

Añil

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA

Número 20 Primavera 2000 P.V.P. 850 Pts.

- 👉 Arte último en Albacete y Guadalajara
- 👉 Rutas por el Toledo islámico
- 👉 25 años de Fúcares
- 👉 Semana Santa en Cuenca



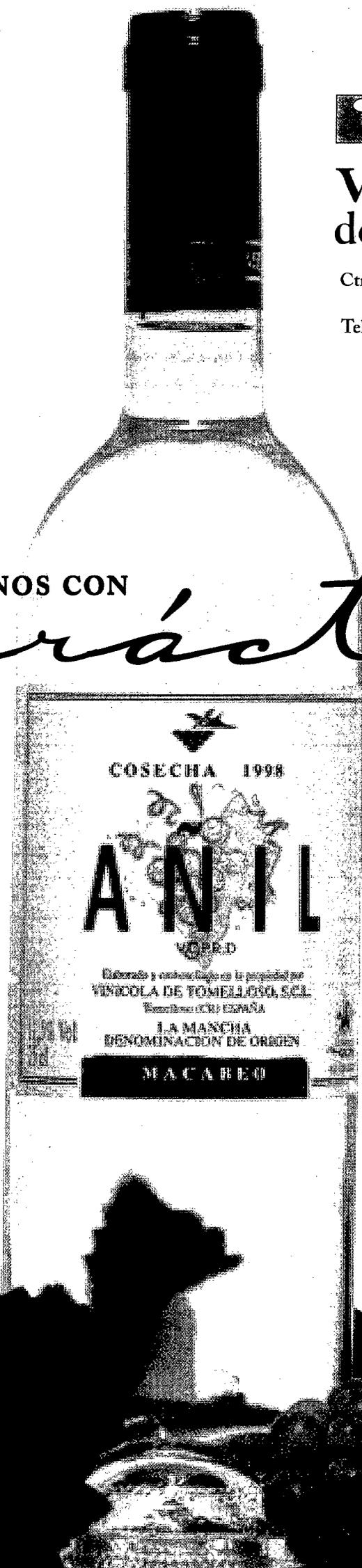
👉 "INDICES nº 1 al 20"



vinícola de Tomelloso

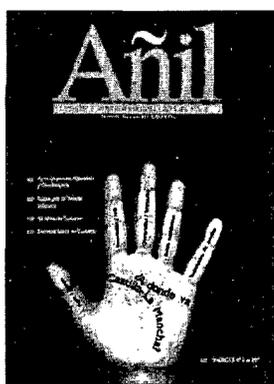
Ctra. Toledo-Albacete, Km. 130,8.
13700 Tomelloso (Ciudad Real)
Tel. 926 51 30 04 Fax 926 53 80 01

VINOS CON
Carácter



AÑIL

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA



Año 5. Número 20
Primavera, 2000. PVP.: 850 Pts.

Director:
Alfonso González-Calero

Subdirector:
Francisco Gómez-Porro

Consejo de Redacción:
Manuel Requena Gallego
José Rivero Serrano
Isidro Sánchez Sánchez
Miguel Ángel San José
Concha Vázquez Sánchez
Javier García Bressó
Rafael Asín Vergara
Pedro Aguilar

Diseño de cubierta: El Gremio

Edición, Administración, Distribución
Celeste Ediciones, S. A.
Fernando VI, 8. 28004 Madrid
Tel.: 91 310 05 99. Fax 91 310 04 59
Tel.: 902 11 82 98
Correo electrónico: celeste@fedecali.es
www.celesteediciones.com

Producción: J. M. Castellano e Ignacio Ramos

Publicidad: Silvia Labayru. Tel.: 91 577 32 12
Suscripciones: Celeste Ediciones. Tel.: 91 310 05 99

Copyright: © 2000 CELESTE EDICIONES, S. A.
Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño gráfico, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma, sin la autorización previa escrita de la empresa editora.

CELESTE EDICIONES, S. A. no comparte necesariamente las opiniones expresadas en los artículos publicados en AÑIL, cuyos únicos responsables son los propios autores.

Fotocomposición y Fotomecánica: Fer, S. A.
Imprime: Fareso, S. A.
ISSN: 1133-2263
Depósito legal: M-18632-1993



Este número ha sido publicado con una ayuda de la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

El futuro siempre empieza hoy

¿Qué ha pasado desde nuestro número anterior? Algunas cosas significativas para el conjunto de la Nación -las elecciones generales del pasado mes de marzo- y otras, más en número y consecuencias, porque nos tocan más de cerca, en el ámbito de Castilla-La Mancha. El 12 de marzo, en las últimas elecciones generales, el centroderecha representado por el Partido Popular ha conseguido una victoria clara y rotunda, superando por primera vez a la suma de los votos obtenidos por la izquierda. Ésta, pese a su pacto cuajado en los últimos meses, no ha sido capaz de convencer a su electorado que en un porcentaje significativo se ha abstenido, lo que ha hecho la victoria del PP aun mayor que la de la ocasión anterior, en 1996.

En relación con estos resultados cabe una reflexión, desde la izquierda, por genérica que pueda parecer: la renovación que las formaciones progresistas deben ofrecer a su electorado debe ser profunda y creíble (si no es creíble darían igual los términos en los que se planteara). Lo que debe cambiar es la conexión entre los partidos y la sociedad de la que estos se reclaman representantes, los canales de la comunicación, la frecuencia y calidad de ésta y sobre todo su funcionamiento en la dirección representados/ partidos. Estamos hablando de receptividad real, de fomentar la participación, de forzarse en escuchar -y recoger- las propuestas de los sectores sociales propios del espectro político a quien se dirigen esas formaciones etc.

Otra consecuencia, ésta de orden práctica, de la derrota de la izquierda ha sido la dimisión inmediata del secretario general del PSOE, Joaquín Almunia, la reorganización total de la cúpula dirigente de este partido y la carrera por la sucesión en la que nuestro presidente regional, José Bono, parece haber entrado con gran ímpetu.

A su vez, y como resultado de este último hecho ha habido una remodelación en el Consejo de Gobierno regional, que ha afectado a cuatro consejerías: Economía, Bienestar Social, Administraciones Públicas y Cultura. Si las tres primeras pueden leerse dentro de esta clave "sucesoria", la de la titular de Cultura, Rubí Sanz, no parece encajar en ese mecanismo. Con menos de 8 meses en el desempeño del cargo (de los cuales más de la mitad empleados en una no deseada mudanza de sede) no parece que objetivamente haya tenido tiempo para desarrollar -ni para iniciar- ninguna gestión de relieve. Por ello su cese ha sido más sorprendente e inesperado. Dentro de la discrecionalidad que tienen los responsables del gobierno para tomar estas decisiones sí parece prudente recomendar un cierto tiempo para que los proyectos puedan iniciarse y consolidarse, de no ser así los bailes de personas y programas acaban siendo a la larga perjudiciales para la materia de que se trate, en este caso la que más interesa a nuestras páginas, como es la política y la creación cultural.

Pero concebíamos este número de *Añil* en clave regional. Queríamos esbozar algunas tendencias de futuro en nuestra Región (por supuesto influenciada por lo que pase en España, en Europa y en el mundo global en el que inevitablemente estamos).

Dos expertos, vinculados ambos a las Cámaras de Comercio, nos exponen sus diagnósticos: el primero, Fernando Lallana, presenta una panorámica general de los desafíos del futuro para nuestra región, como son la incentivación de las vocaciones emprendedoras, abrirse a la innovación, apoyar más aún los esfuerzos en la educación, mejorar la competitividad de nuestra industria agroalimentaria, continuar mejorando las infraestructuras, etc.

El siguiente trabajo, de Javier Messía de la Cerda, hace referencia a las oportunidades de empleo, a la determinación de los nuevos yacimientos donde estos pueden aflorar y a los apoyos de las distintas Administraciones por localizarlos y promoverlos.

Además, quisimos avanzar qué ha pasado, qué está pasando y hacia dónde va el campo, un sector tradicional en nuestra economía y que, ineludiblemente, tendrá algo que decir en el futuro. Y pedimos a dos expertos que, desde ópticas distintas nos contarán qué estaba empezando a pasar. Así, Juan Serna, experto en cooperativismo agrario y en desarrollo sostenible, nos cuenta la experiencia de los procesos de desarrollo local en Daimiel, con la conjunción de programas europeos y el apoyo decidido de la Junta, para converger en proyectos viables, compatibles con el medio ambiente (sobre todo con el uso de un bien cada vez más escaso como es el agua) y además generadores de empleo y de riqueza.

El geógrafo Felix Pillet aborda los procesos de innovación en el medio rural. Tras repasar las fases anteriores de la historia agraria de La Mancha (ya que su estudio se dedica a esta comarca y no a toda la Región) se centra en la última etapa a la que denomina como de "innovación rural" y analiza las experiencias conseguidas gracias a los programas europeos Proder y Leader, detallando sus diferentes iniciativas y áreas de actuación.

Otro campo donde adivinar nuestro futuro es el de la Innovación empresarial. Uno de los máximos expertos regionales en este terreno es nuestro colaborador Juan José Ramírez quien en su trabajo detalla la apuesta de nuestra Región (instituciones y agentes económicos) por la Innovación y cómo desde el diálogo de todas ellas se ha lanzado Pricaman, un ambicioso programa tendente a concretar estas iniciativas y procesos de modernización empresarial y tecnológica.

Otra herramienta importante para preparar el futuro es la educación. La reciente asunción de transferencias en el nivel no universitario por parte de la Junta da pie a Rafael Asín –profesor de Bachillerato y miembro del consejo editorial de *Añil*– a reflexionar sobre el significado y alcance del Libro Blanco sobre la Educación propiciado por la Consejería de Educación y en el que están interviniendo docentes de las cinco provincias para adecuar sus propuestas a las necesidades y expectativas de nuestro futuro en este importantísimo terreno. Por su parte el rector de la UCLM, Luis Arroyo, nos muestra su análisis sobre "la creación del distrito único nacional" en el ámbito universitario y sus efectos sobre el número de alumnos de nuevo ingreso en la Universidad regional. Para el rector, la mejor manera de evitar la posible pérdida de alumnos con motivo de esa medida es hacer de la UCLM un conjunto de centros altamente competitivos y cualificados, de tal modo que no sea atractivo para nadie tener que "emigrar" a otras universidades fuera de nuestra Región. Ello redundará, sin duda en la mejora de nuestro sistema científico y formativo.

Un análisis de los avatares del trasvase de aguas desde el Acueducto Tajo-Segura hasta la llanura manchega y una entrevista con la investigadora en Tecnología de los Alimentos, Dolores Cabezado, completan esta primera parte de la revista.

Nuestro segundo bloque dedicado al Arte ocupa otro tercio de nuestro espacio: Continuamos la revisión de las artes plásticas en los últimos tiempos, en esta ocasión en la provincia de Guadalajara; un repaso por pintores de Albacete; un conjunto de trabajos sobre el 25 aniversario de la más importante galería de arte contemporáneo en nuestra región, Fúcares, con motivo de su 25 aniversario; un análisis sobre el significado de la Semana Santa de Cuenca o un recorrido por las huellas islámicas en la provincia de Toledo, completan este amplio apartado.

En el ámbito de la cultura incluimos una entrevista con el poeta conquense Eduardo de la Rica que predice un buen futuro para la poesía y unas reflexiones del secretario de la Real Academia de la lengua, Alonso Zamora Vicente, sobre Toledo y la influencia de Garcilaso, mas un interesante artículo inédito de Rubén Landa en torno a la figura de don Antonio Machado.

Un vivo reportaje sobre los pastores, esclavos de este final de siglo y una necrológica sobre el psiquiatra ciudadrealeño Miguel Ángel León Badía, dan paso a nuestra habitual sección de Libros que intenta recoger los más interesantes aparecidos en o sobre la Región en los últimos meses. ■

SUMARIO

Añil N.º 20 - Primavera 2000

INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

- 4 Castilla-La Mancha ante los desafíos del siglo XXI.
Juan Fernando Lallana Moreno.
- 7 Oportunidades de empleo en Castilla-La Mancha.
Francisco Javier Messía de la Cerda Ballesteros.
- 10 Globalización y cambio tecnológico.
Pricaman: una herramienta para cincelar el futuro.
Juan José Ramírez Hijosa.



- 13 Innovación en el medio rural.
Transformaciones en La Mancha.
Félix Pillet Capdepón.
- 16 Desarrollo local y empleo verde.
Juan Serna
- 18 La gestión propia de nuestra
Educación: Un proyecto
transformador.
Rafael Asín Vergara

- 22 La creación del "distrito único" nacional y sus
efectos sobre el número de alumnos de nuevo
ingreso en la UCLM.
Luis Arroyo Zapatero
- 24 El trasvase del Acueducto Tajo-Segura
a la llanura manchega.
Antonio Salinas Hernández.

ENTREVISTA

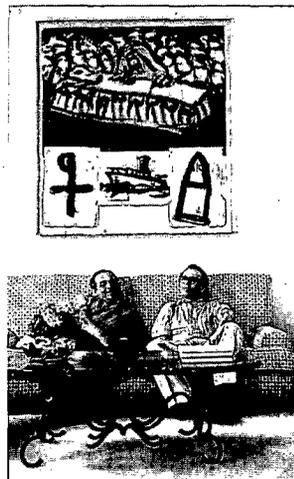
- 26 Lola Cabezudo, investigadora: "Hay que mantener
un buen nivel científico propio. No es bueno
depender sólo de convocatorias de fuera".
Añil.

ARTE

- 29 Jorge Galindo, premio CCM de pintura.
Añil.
- 31 Panorama artístico de
Guadalajara en las últimas
décadas del siglo XX.
Francisco Vicent Galdón.
- 35 Diez pintores de Albacete.
José Sánchez de la Rosa
- 39 La portentosa seducción de
lo humilde. De lo cotidiano
nunca visto: un paseo por
la ciudad con Miguel Cano.
Concha Vázquez
- 42 Miguel Barnés, arqueología de la pintura.
Juan José Jiménez Ortiz



- 46 De geografía hispanoárabe toledana.
Juan Antonio Chavarría Vargas.
- 51 Fúcares-Norberto,
cuando 25 años son nada.
José Luis Loarce.
- 52 Quién te ha visto, quien
te ve. 25 años de Fúcares
José Rivero.
- 55 Norberto Dotor, director
de Fúcares: "He peleado
en medio de un desierto".
Alfonso Castro.
- 58 La escalera infinita.
Nacho Calonge:
El reportaje gráfico
como compromiso social.
Juan Ignacio Flores Tarancón.



CULTURA

- 60 La Semana Santa de Cuenca.
Julián Recuenco Pérez

REPORTAJE

- 63 Pastores, esclavos de fin de siglo.
Pedro Aguilar

CULTURA



- 66 Garcilaso, Toledo y algunos
recuerdos personales.
Alonso Zamora Vicente.
- 68 Mis recuerdos de
don Antonio Machado.
Rubén Landa.
- 72 Eduardo de la Rica: "La
poesía sobrevivirá".
Antonio Lázaro.

NEGROLOGICA

- 75 Miguel Angel León.
José Rivero.

LIBROS

- 76 Críticas y reseñas de libros.

ANEXO

Índices Añil n.ºs 1 a 20



INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

Castilla-La Mancha ante los desafíos del siglo XXI

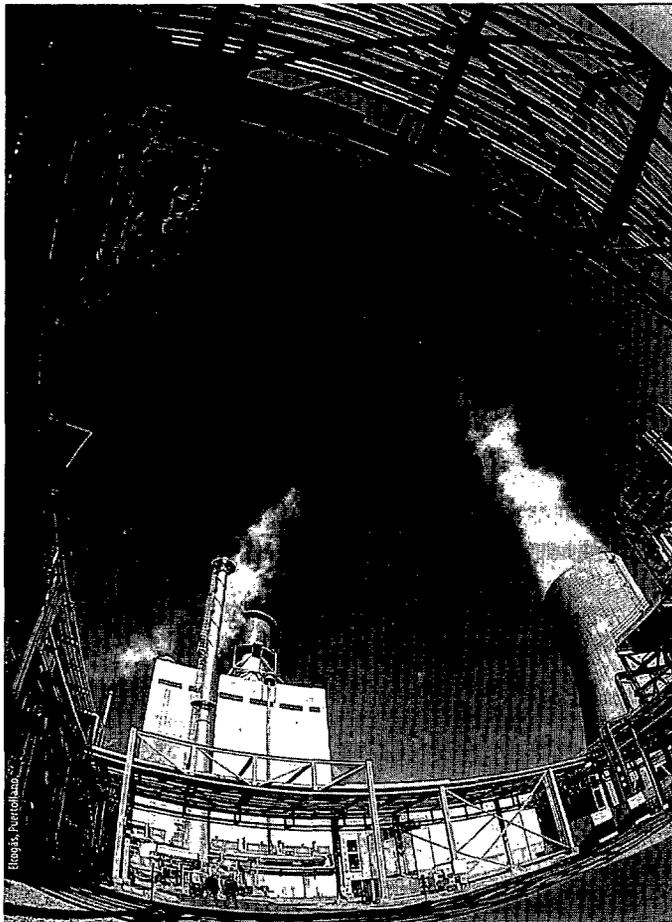
Juan Fernando Lallana Moreno

Economista y Diplomado en Derecho. Presidente de la asociación "Profesionales por la ética" de Toledo

Históricamente, Castilla-La Mancha y el espacio que con otras denominaciones conforma hoy el conjunto de las provincias castellanomanchegas, no ha destacado por su liderazgo socioeconómico respecto al resto de territorios peninsulares. Más bien al contrario, nuestra región siempre se ha caracterizado por la sencillez y austeridad de sus habitantes, a menudo trabajadores de la tierra y en gran medida emigrantes, acostumbrados a un nivel de vida muy por debajo de la media nacional.

El desarrollo socioeconómico de Castilla-La Mancha en las últimas décadas no puede entenderse sin tener en cuenta las premisas apuntadas. A pesar de la inversión del saldo migratorio de los últimos veinte años, tanto interior como exterior, en nuestra comunidad autónoma tan sólo residen el 4,3% de los españoles, cuando su superficie ocupa el 14,3% de todo el país. Esta circunstancia, de la que resulta una densidad de 21,61 habitantes por km², por sí sola, condiciona en gran medida la estructura económica, abundante en recursos agrícolas, ganaderas y forestales, y menos intensiva en sectores necesitados de abundante mano de obra, como son la industria y los servicios.

En cuanto a potencialidad económica, Castilla-La Mancha viene aportando en los dos últimos años al PIB nacional en torno al 3,4%, siendo la provincia de Toledo, gracias en parte a su capitalidad, la que más peso tiene dentro del producto total regional



(30,8%), seguida de Ciudad Real (28,2%), Albacete (19,3%), Guadalajara (11,3%) y Cuenca (10,4%). Sobre una media nacional de 100, el índice por habitante del PIB en Castilla-La Mancha se sitúa en el 85,83%. Haciendo referencia al entorno europeo, y según el estudio de Moody's realizado para la clasificación de la Deuda Pública regional, la renta per capita en Castilla-La Mancha alcanza el 66% frente al 79% de España (UE=100). El citado informe señala que la economía regional ha experimentado un gran avance desde 1986, si bien cabe cuestionarse la verdadera magnitud del mismo teniendo en cuenta la pobre situación de partida.

En los albores del nuevo siglo se presenta un nuevo escenario social y económico, en el que Castilla-La Mancha debe encontrar su papel si no quiere quedar descolgada de la evolu-

ción general. La nueva corriente de crecimiento viene caracterizada por el continuo desarrollo de las telecomunicaciones, dado que la información se ha convertido en la herramienta más poderosa del nuevo marco global. Los avances tecnológicos y la permanente innovación que afecta a todos los sectores productivos exige la actualización constante de los agentes socioeconómicos.

Por otra parte, están apareciendo limitaciones al progreso que ponen en duda el modelo de crecimiento vigente. Cuestiones tan dispares pero tan interdependientes como el respeto al patrimonio ecológico, la sostenibilidad del llamado estado del bienestar y el problema del desempleo hacen necesario

RESUMEN:

Incentivar las vocaciones emprendedoras, abrirse a la innovación, apoyar más aún los esfuerzos en la educación, mejorar la competitividad de nuestra industria agroalimentaria, continuar mejorando las infraestructuras, etc., son, a juicio del autor, algunos de los retos que deberá abordar la sociedad castellano-manchega, sus administraciones y sus agentes sociales, si quiere no perder el tren del futuro y afrontar con garantía de éxito los retos de la inevitable globalización en los próximos años.



un replanteamiento del modelo económico actual. Las sociedades del siglo XXI saldrán adelante si son capaces de encontrar el camino hacia un progreso equilibrado, traducido en términos de verdadera aportación al bienestar integral de los individuos.

Junto a los apuntes generales citados, aplicables al conjunto de las realidades, cada sociedad necesita un planteamiento particular para adentrarse en el nuevo período que comienza con garantías de futuro. Castilla-La Mancha, a pesar de crecer en los últimos años por debajo de la media nacional, se sitúa entre las regiones, según la mayor parte de los estudios económicos, con más expectativas económicas. En Castilla-La Mancha se ponen en evidencia una serie de cuestiones, a modo de desafíos, que a buen seguro condicionarán su crecimiento a medio y largo plazo. El desarrollo en Castilla-La Mancha pasa, por abordar una serie de retos, que no por conocidos, dejan de ser imprescindibles.

Los retos del siglo XXI

Una moderna red de infraestructuras se presenta como necesidad prioritaria en Castilla-La Mancha, más aún si se tiene en cuenta que, por su situación geográfica, desea erigirse como núcleo de comunicación que actúe de elemento de vertebración de todo el territorio nacional. La inversión en infraestructuras resulta urgente si se desea dotar a la región de una mayor "vitalidad" económica. Su consecución supondrá un incremento de competitividad respecto a otras zonas del territorio nacional y contribuirá, como consecuencia de la mejora de la comunicación entre las cinco provincias, a un reforzamiento de la identidad regional. La aprobación por parte de la Junta de Comunidades del II Plan Regional de Carreteras, constituye en este sentido una decidida apuesta de futuro. Las mejoras previstas en materia ferroviaria, en particular la necesaria aprobación de la línea de AVE, que permitirá potenciar el eje de comunicación Madrid-Castilla-La Mancha-Valencia; y el futuro aeropuerto de

Ciudad Real, son pasos muy positivos en la consecución de una adecuada vertebración.

En el aspecto puramente económico, Castilla-La Mancha debe centrar su crecimiento en aquéllos sectores en los que puede destacar dentro de un mercado cada vez más globalizado. Como punto de partida, se hace necesario un esfuerzo añadido en la modernización de todos los sectores económicos. La Fundación BBV señala en sus últimos estudios que las provincias con más desarrollo en la actualidad son las ligadas al turismo y a la industria. El futuro de nuestra región pasa, quizá, por apostar fuerte por estos sectores, aprovechando los recursos tradicionales que posee.

Castilla-La Mancha es, ante todo, una región rica en recursos agrícolas, destacando por la alta calidad de su vinos, aceite, azafrán, cereales y derivados lácteos. Parece lógico, que dejando a un lado las coyunturales medidas derivadas de los acuerdos que a nivel supranacional pudieran adoptarse, el crecimiento de Castilla-La Mancha debe pasar por la potenciación de la industria agroalimentaria. En un modelo como el actual, en el que el mercado otorga más valor añadido a la transformación y a la comercialización que a la obtención del producto, Castilla-La Mancha no puede permitirse contar con productos de primerísima calidad, y no obtener el principal valor añadido que llevan consigo. El sector agroalimentario puede constituir, si se dan los pasos adecuados y se consigue levantar un sector industrial competitivo, un pilar básico de crecimiento para el nuevo siglo.

La industria castellano-manchega, volcada en productos tradicionales como la madera, calzado, confección y cerámica, tanto industrial como artística, debe suponer otro pilar de crecimiento industrial en Castilla-La Mancha, si es capaz de adaptarse con éxito a las nuevas necesidades del mercado. La modernización permanente de estos sectores se hace necesaria para ganar cuotas de mercado, no sólo interior, sino también exterior. La apuesta por la calidad, las nuevas tecnologías, y el valor del diseño

como herramienta que favorece la comercialización, la asistencia a ferias nacionales e internacionales, la profesionalidad de los mandos de gerencia y administración de las organizaciones, se presentan como vías que deben conducir al éxito. Debido a sus singularidades estructurales, Castilla-La Mancha, deberá encontrar un equilibrio entre tradición y modernidad, que pueda constituir un modelo económico propio generador de riqueza.

Por otra parte, se precisa la incentivación de las vocaciones emprendedoras, frente a los peligros que supone la promoción de una economía, y por ende una sociedad, supeditada excesivamente al reparto de subvenciones públicas. Otro de los factores determinantes que haría de nuestra región más competitiva sería el incremento de la dimensión de las unidades económicas. En la actualidad, el 57,8% de las empresas no tienen asalariados, y del resto, sólo el 21% tienen entre tres y cinco asalariados. Si bien es cierto que las pequeñas unidades de producción permiten una mayor flexibilidad y una mayor capacidad de adaptación, un factor clave de competitividad es la óptima dimensión de las mismas. Debería fomentarse por parte de las Administraciones Públicas la concentración de las empresas y la firma de acuerdos de cooperación, así como el establecimiento de un marco eficaz para su desarrollo. En este sentido, la puesta en marcha de las ventanillas únicas, promovidas por las Cámaras de Comercio, eliminarán obstáculos y desincentivos a aquéllos que con esfuerzo pretenden acometer un proyecto empresarial.

A modo de resumen y volviendo a citar el Informe de Moody's "Castilla-La Mancha tendrá que continuar los esfuerzos para aumentar la eficiencia del sector agrario y de las pymes y por otro lado, continuar con los proyectos de mejora de las infraestructuras más importantes". Acometer con éxito estos desafíos será condición necesaria para un futuro más favorable, más aún si tenemos en cuenta que los fondos destinados por la Unión Europea para estos fines tienden a reducirse como consecuencia de las nuevas necesidades que deberá hacer frente la Europa de los Quince y de su extensión hacia el Este del continente.

Por otra parte, nuestra economía debe tender, como ya lo está haciendo en los últimos años, a profundizar en el camino a la terciarización. Castilla-La Mancha debe poner todo el empeño en conseguir, por ejemplo, un sector comercial más moderno y competitivo. Nuestro comercio, basado tradicionalmente en los establecimientos de barrio, ve peligrar su subsistencia como consecuencia de nuevas formas comerciales, principalmente grandes superficies (hipermercados y establecimientos de *hard-discount*). Debería ponerse especial empeño en impulsar la renovación y modernización del comercio castellano-mancheño, que ocupa a una gran cantidad de trabajadores. Más aún, teniendo en cuenta que, como ponen de manifiesto de manera determinante los últimos informes de la Comisión Europea, el comercio actúa como elemento esencial de vertebración en las ciudades, más aún si se trata, como en Castilla-La Mancha, de poblaciones de reducida dimensión.

Dentro del sector servicios, el turismo está llamado a constituir en Castilla-La Mancha, un destacado elemento generador de riqueza. Debería encontrarse un equilibrio entre políticas de conservación de patrimonio monumental y mejora de infraestructuras turísticas, que hicieran de nuestra región,

un foco de atracción turística. Por otra parte, será necesario un esfuerzo de coordinación entre administraciones, entidades privadas y demás organizaciones implicadas en la materia, en aras a diseñar una verdadera política turística, capaz de aprovechar suficientemente las posibilidades de ciudades y espacios naturales.

Todos los factores apuntados habrán de ser apoyados desde la educación. Una sociedad que desea progresar debe cuidar, de manera especial, la educación de sus habitantes, en su sentido más amplio. La definitiva puesta al día de nuestra región pasa por promover la cultura, entendiendo como tal la capacidad para crecer en responsabilidad, libertad e independencia. En particular, debe fomentarse una cultura empresarial acorde con las nuevas necesidades, abierta a la innovación, a la cooperación, a la asunción de riesgos, a la cooperación y al trabajo en equipo. Estos aspectos se hacen imprescindibles para que el siglo venidero Castilla-La Mancha sea ejemplo de madurez, responsabilidad y crecimiento. Para completar este apartado, no estaría de más un esfuerzo por elevar la cultura política de nuestros representantes en instituciones regionales y locales.

El conjunto de las ideas aportadas constituyen un marco general para desarrollar un verdadero progreso socioeconómico. Todo ello, con el objetivo de construir entre todos una sociedad madura, con la mirada puesta en el desarrollo de las gentes, con capacidad para discernir su propio camino hacia un futuro cada vez mejor. ■

Se precisa la incentivación de las vocaciones emprendedoras, frente a los peligros que supone la promoción de una economía, y por ende una sociedad, supeditada excesivamente al reparto de subvenciones públicas.



INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

Oportunidades de empleo en Castilla-La Mancha

Francisco Javier Messía de la Cerda Ballesteros

Doctorando en Derecho. Miembro de la Asociación Española de Derecho del Trabajo y Seguridad Social

Una concepción sobre la intervención de los poderes públicos allí donde se producen desequilibrios sociales, en dogmática jurídica, se enfrenta con quienes defienden posiciones ideológicas de individualismo neoliberal, propio del *laissez faire*.

Frente al respeto y protección jurídica de los derechos individuales de la *Primera generación*, el concepto y los efectos de la globalización de los mercados llama al papel de las Administraciones públicas, en orden a garantizar el ejercicio de los derechos económicos y sociales reconocidos en las Constituciones democráticas, que es la consecuencia del Estado Social, principio fundamental resultado de la combinación de los valores de la justicia, la igualdad y la libertad, con los que se construye el frontispicio del edificio constitucional.

Hoy, a raíz del reconocimiento de los principios rectores de la política social y económica del Capítulo III, del Título I, de nuestra Ley fundamental, determinados colectivos en desamparo reclaman el reconocimiento de sus derechos en su *relación desigual de poder* con la sociedad. Son los casos de nuestros mayores, menores, discapacitados o del ciudadano en sus relaciones de consumidor de bienes y servicios son los dere-



Foto: M. A. S. de la Morena

chos de la *Cuarta generación*, no genéricos, sino determinados por la condición del ciudadano titular de derechos en su condición ya enunciada, en el marco de la solidaridad social, mediante el Estado de Bienestar frente a las concepciones neoliberales y corporativas para las que "...la globalización se transforma en legitimación del aumento de las desigualdades y de la fragmentación social ...pudiendo agravar la desigualdad dinámica, por ejemplo, el paro crea una desigualdad en el interior del grupo de los asalariados"¹.

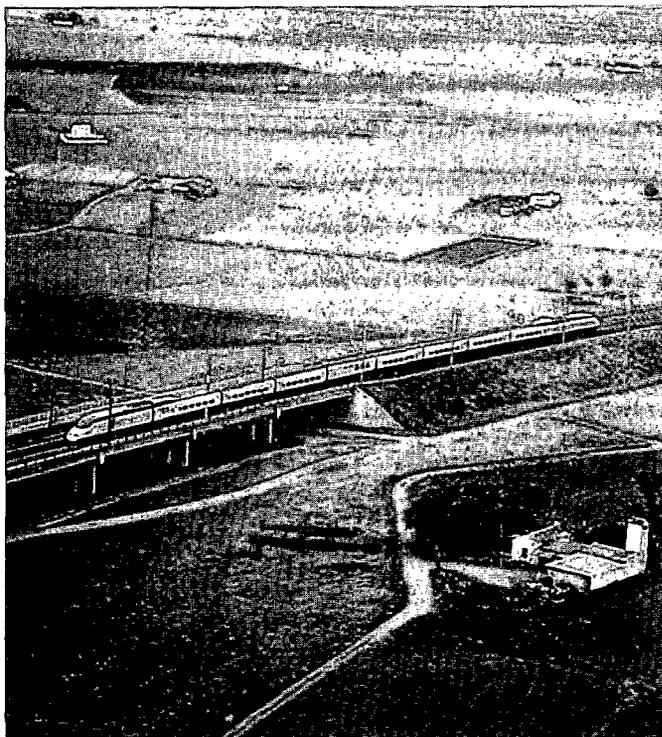
La política de los poderes públicos orientada al pleno empleo, reconocido como mandato constitucional en el artículo 35.1 no supone, a nuestro juicio, supeditar las cifras en la creación de empleo en perjuicio de las condiciones laborales básicas cuyo respeto obedece a la conquista social y sindical.

En nuestro trabajo se va a analizar la iniciativa del Libro Blanco de la Comisión Europea *Crecimiento, competitividad, empleo. Retos y pistas para entrar en el siglo XXI*, de 1993, presidida por Jacques Delors y cuyo enunciado, en síntesis, nos informa sobre el error de interpretar como antagónicos el crecimiento económico y el mercado de trabajo, llamados a complementarse a través del concepto nuclear de *necesidad social*.

RESUMEN:

En el marco de los Acuerdos regionales por el Empleo y contando también con los apoyos del gobierno de la Nación y de la Unión Europea se vienen desarrollando en los últimos años medidas de estímulo al empleo en determinados sectores de actividad, que a juicio de los expertos, y del autor del trabajo, ofrecen mayores posibilidades de futuro.

El texto no olvida la importancia del papel de los Ayuntamientos, así como a la necesidad de estudios previos para garantizar la viabilidad de los proyectos merecedores de ayuda.



mente insatisfecha en una lista abierta que, inicialmente, define diecinueve ámbitos de intervención.

Creación de empleo y precariedad de la relación laboral

A mi juicio, son dos los momentos que determinan el problema del desempleo en el territorio de la Europa Comunitaria. Hasta 1999, guiados por las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno de los 15, las políticas de la Comisión y de los países miembros estuvieron orientada con fines estadísticos a la creación de empleo, con regulaciones jurídicas que, paulatinamente, desestabilizan las condiciones básicas de la relación laboral, no sólo desde un punto de vista de la duración de los contratos de trabajo, sino también como un elemento que ha contribuido en la minimización de las condiciones de edad, retribución y seguridad y salud en el medio ambiente de trabajo.

La creación de empleo debería llevar aparejada dos condiciones en la rama social del Derecho. De una parte, el principio de la estabilidad del contrato de trabajo y, en segundo término, el respeto a los derechos fundamentales de los trabajadores.

A partir del diseño de las políticas de empleo de los Gobiernos de la Comunidad Europea, con los ejemplos de buenas prácticas, el septenio 2000-2006 va a diseñar un empleo respetuoso con el trabajo, objeto del contrato y de las condiciones para su ejercicio, contenidas en la Agenda 2000.

La gravedad que suponen las elevadas tasas de desempleo, en ningún caso deben justificar, en primer lugar, las reformas legislativas reduccionistas de los derechos sociales con medidas flexibilizadoras, como la temporalidad en la duración de los contratos o el incumplimiento de las normas de prevención de los riesgos profesionales y, en segundo lugar, las nuevas formas contractuales que suponen una huida del Derecho del Trabajo, como el *outsourcing*, la *filialización* o el *teletrabajo*.

Nuevas oportunidades de empleo

Ante la ausencia de los servicios que demanda la sociedad, por parte de las Administraciones y la iniciativa privada, se presenta

en el Consejo Europeo celebrado en Bruselas en diciembre de 1993, el Libro Blanco *Crecimiento, competitividad y empleo. Retos y pistas para entrar en el siglo XXI*, instrumento para la reflexión y el debate acerca de la intervención de las Administraciones públicas en la función de promoción que le es propia, para la generación de las medidas activas generadoras de empleo.²

En 1995 se concretan las necesidades en cuatro ámbitos:

1. Necesidades de la vida diaria; 2. Mejorar la calidad de vida;
3. Cultura y ocio; 4. Medio ambiente.

La enumeración no exhaustiva de la necesidad es fruto del análisis, entre otros, de la evolución demográfica en Europa, caracterizado por el incremento de la esperanza de vida, la reducción de la tasa de natalidad y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo.

Inicialmente son diecisiete los nuevos yacimientos de empleo que, en 1998, pasa a ser de diecinueve.

Pertencen a las *necesidades de la vida diaria* las actividades que conocemos como *servicios de proximidad a la comunidad*: servicios a domicilio, atención y cuidado de niños, mayores y discapacitados, nuevas tecnologías de la información y de las telecomunicaciones y ayuda a los jóvenes necesitados de inserción sociolaboral. Las actividades relacionadas con la *mejora de la calidad de vida*, la rehabilitación de las viviendas, los servicios de transporte colectivo, la revalorización de los espacios públicos urbanos y el comercio de proximidad. Los *servicios culturales y de ocio*, como el turismo en sus múltiples versiones, el deporte, el sector audiovisual, la valorización y el desarrollo del patrimonio cultural. Por último, los *servicios del medio ambiente* relativos a la gestión del agua y los residuos, la protección y el mantenimiento de las zonas rurales y el control de la contaminación.

El carácter de lista abierta de las necesidades pendientes de satisfacer a la comunidad es una consecuencia de la evolución de la demanda irregular del mercado de las nuevas oportunidades de empleo y de las exigencias en los ámbitos descritos, como la agricultura ecológica, la industria agroalimentaria artesanal o la rehabilitación del patrimonio histórico y cultural.

El conocimiento de los *nuevos yacimientos de empleo* en el territorio local o autonómico reclama de nuestros poderes públicos el previo estudio de las necesidades sociales y, además, la intervención del lado de la oferta mediante formación y, de la demanda, con el fin de incentivar el consumo.

El *Plan de Desarrollo Regional 2000-2006*, para las regiones incluidas en el Objetivo 1 de los Fondos Estructurales³ trata de promover el desarrollo y el ajuste estructural de las regiones menos desarrolladas de la Unión Europea. Así, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) está llamado a prestar apoyo al desarrollo económico local y al empleo, incluidos los sectores de la cultura y el turismo, en la medida en que contribuyen a la creación de puestos de trabajo sostenibles⁴. El Fondo Social Europeo⁵, cuya misión es la adopción de las medidas de prevención y lucha contra el desempleo, destinará las ayudas, entre otras, al "*desarrollo de nuevas fuentes de empleo*" incluido el trabajo asalariado o en régimen de autoempleo colectivo individual o de la economía social (cooperativas y sociedades laborales).

Por último, destacamos los obstáculos socioculturales a la movilidad geográfica de los trabajadores, como consecuencia de la insuficiencia de los *servicios de proximidad*, como guarderías públicas o los comedores de empresa, además del encarecimiento de la vivienda o la insuficiencia de las infraestructuras.⁶

La concertación laboral por el empleo en Castilla-La Mancha

Fruto del diálogo social que mantiene en crecimiento el Gobierno de Castilla-La Mancha, los representantes sindicales y empresariales, y la Administración autonómica, signaron el 26 de marzo de 1998 un Acuerdo para la creación y la estabilidad en el empleo, estando en fase de elaboración las líneas maestras del II Acuerdo Regional por el Empleo.

Entre los diecinueve Programas, por tercer año consecutivo, se regulan las *ayudas para la creación de empleo en Nuevos Yacimientos de Empleo*⁷. Hay que significar el acierto del Ejecutivo regional por el impulso de las nuevas ocupaciones reconocido en el Plan de Desarrollo Regional 2000-2006, mediante el reconocimiento de las medidas de incentivos a la demanda de las necesidades a través del cheque-servicio, en sintonía con las perspectivas de la Unión Europea.

La Orden de 16 de diciembre de 1999, de la Consejería de Industria y Trabajo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a mi juicio, no debe entenderse de forma aislada. Todos los Programas del Acuerdo Regional deben cohesionarse en la aplicación unitaria de las medidas activas de creación de empleo contenidas en los mismos. La *localización* del empleo difícilmente ofrecerá los resultados esperados si el Programa de los Pactos Locales de Empleo se aísla de los Programas de formación o de creación de empleo en nuevos yacimientos de empleo.

En nuestra Comunidad Autónoma, los municipios, mancomunidades o agrupaciones de municipios, así como los organismos autónomos o empresas públicas dependientes de aquellas, las entidades sin ánimo de lucro y las empresas cuyas tareas no estén incluidas en el ámbito material de aplicación del convenio colectivo, o de nueva creación, podrán beneficiarse de las medidas de fomento.

Son cuatro los ámbitos o las actividades objeto de las ayudas. 1. *Servicios de la vida diaria*: a) servicios a domicilio, como las ayudas burocráticas, el reparto de mercancías a domicilio, la asistencia a nuestros mayores o teleasistencia; b) atención a la infancia, como ludotecas en las zonas históricas o turísticas, que permita conciliar la cultura con el ocio de los menores sobre el conocimiento de temas de seguridad vial, guarderías y comedores infantiles próximos a los centros de trabajo, la atención y la educación de los niños con problemas de inserción social, educación en democracia y en igualdad de derechos, asistencia durante las vacaciones extraescolares en los casos de fracaso escolar; c) nuevas tecnologías de la información y las telecomunicaciones, d) ayudas a las empresas de autoempleo colectivo en régimen de economía social. 2. *Servicios de mejora del marco de vida*, orientadas las nuevas profesiones a la rehabilitación de las viviendas en los cascos históricos, la vigilancia y seguridad de los edificios públicos, el transporte colectivo local en las zonas rurales o el uso de medios de transporte para facilitar la entrega de medicamentos o los bienes más elementales de la vida diaria a nuestros mayores, así como la realización de gestiones burocráticas de éstos con las Administraciones. 3. *Servicios culturales y de ocio, y los relacionados con el medio ambiente*.

La concesión de las ayudas está supeditada al plan de viabilidad del proyecto en tres fases: la primera, con una duración de un año, comprende la subvención de hasta el 85% de los salarios de los trabajadores y un máximo de 85.000 ptas. mensuales y 14 pagas anuales; si la entidad beneficiaria no tiene ánimo de lucro, además de la subvención del coste salarial, se subvencionan las cuotas a la Seguridad Social con cargo a la enti-

dad, hasta 30.000 ptas. Durante la segunda fase, también de un año de duración, la subvención podrá alcanzar hasta el 50% de los costes salariales con un máximo de 50.000 ptas. en 14 pagas anuales. El tercer año, la subvención podrá ser hasta el 25%, con un máximo de 25.000 ptas.

Un referente sobre las nuevas iniciativas empresariales generadoras de empleo en Castilla-La Mancha es el estudio de investigación publicado por Acciones Integradas de Desarrollo en el ámbito del proyecto TRADESA (*Nuevos trabajadores. Nuevas oportunidades de desarrollo*)⁸ que fomenta el papel de la Administración local capaz de generar la realización de los estudios sobre *necesidades socialmente insatisfechas* mediante nuevos proyectos de emprendedores en las empresas del *tercer sector* y, en segundo término, el desarrollo del mercado de nuevas iniciativas empresariales generadoras de empleo, impulsando la demanda de los servicios con instrumentos como el *cheque-servicio*.

Se trata, en definitiva, de dar una respuesta solidaria que reclama nuestro Estado de Bienestar, lejos de posiciones individualistas. ■

NOTAS

¹ Jean-Paul Fitoussi "La globalización y las desigualdades". Sistema 150/1999.

² Juan Torres López "Sobre las causas del paro y la degeneración del trabajo". Sistema 151/1999.

³ Aquéllas cuyo PIB per cápita medido en estándar de poder adquisitivo y calculado a partir de los datos comunitarios de los tres últimos años disponibles el 26 de marzo de 1999, sea inferior al 75 por 100 de la media comunitaria. En España son elegibles para el Objetivo 1 en el período 2000-2006 las Comunidades Autónomas de Andalucía, Asturias, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Extremadura, Murcia y Ceuta y Melilla.

⁴ Reglamento (CE) 1261/1999 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 21 de junio, relativo al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (DOCE L 161, DE 26 DE JUNIO).

⁵ Reglamento (CE) 1262/1999, de 21 de junio 1999 (DOCE L 161, DE 26 DE JUNIO DE 1999).

⁶ Consejo Económico y Social. Informe sobre la Movilidad Geográfica. Sesión ordinaria del Pleno, de 26 de enero de 2000.

⁷ Diario Oficial de Castilla-la Mancha núm. 80, de 23 de diciembre de 1999.

⁸ Acciones Integradas de Desarrollo "Nuevos trabajos. Nuevas oportunidades de desarrollo. Nuevos Yacimientos de Empleo en la provincia de Ciudad Real", 1ª edición, octubre 1998.

BIBLIOGRAFIA

"Nuevos Yacimientos de Empleo en España". Lorenzo Cachón Rodríguez y Fundación Tomillo. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Comisión de las Comunidades Europeas COM (93) 700 final. *Crecimiento, competitividad, empleo. Retos y pistas para entrar en el siglo XXI*. Bruselas, 5 de diciembre de 1993. *Los Nuevos Yacimientos de Empleo. Los retos de la creación de empleo desde el territorio*. Fundación CIREM, 1998.

Nuevos trabajos. Nuevas oportunidades de desarrollo. Nuevos yacimientos de empleo en la provincia de Ciudad Real. Acciones Integradas de Desarrollo, 1998.

Consejo Económico y Social. Informe sobre la Movilidad Geográfica. 26 de enero de 2000. Revista Sistema.

Libro Verde de la Innovación. Comisión Europea, 1995.

Fondos Estructurales Comunitarios. Diario Oficial de las Comunidades Europeas L 161, de 26 de junio de 1999.



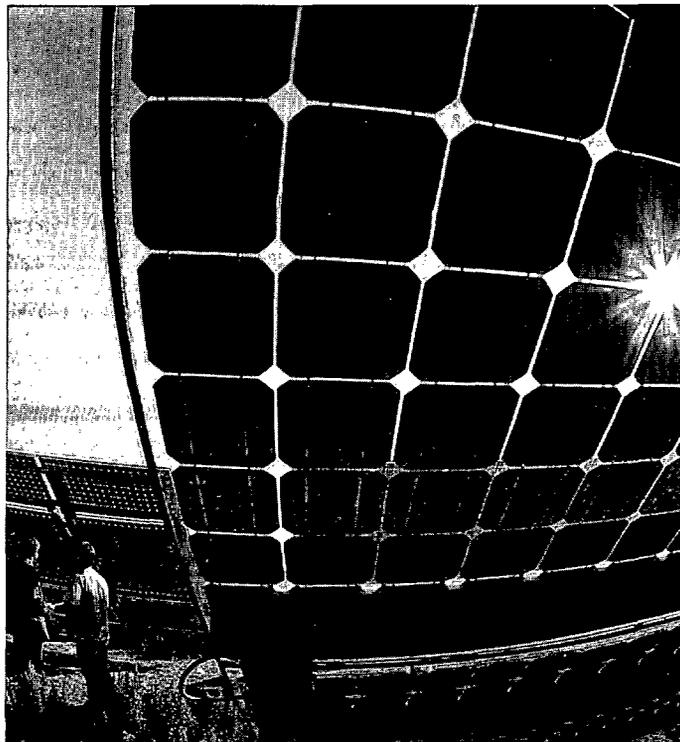
INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

Globalización y cambio tecnológico. Pricaman: una herramienta para cincelar el futuro

Juan José Ramírez Hijosa

Los cambios y transformaciones experimentados por la economía internacional a lo largo de las últimas tres décadas, han tenido en la globalización de los mercados y en la revolución científico-técnica, basada en la expansión de la microelectrónica y de las tecnologías de la telecomunicaciones, sus exponentes más representativos. La ampliación y profundización de estos cambios y transformaciones en un futuro inmediato pone de relieve la necesidad de que tanto empresas como administraciones públicas se adapten de forma perentoria y positiva a las nuevas circunstancias socioeconómicas. Por una parte, conjurando sus efectos perversos o negativos (paro, fraccionamiento y exclusión social, desigualdad territorial, etc.) provocados en gran medida por una visión y política económica neoliberal a nivel internacional, y, de otra, aprovechando las oportunidades que dichos cambios ofrecen en términos de creación de empleo, generación de nuevas actividades con futuro, modernización y mejora de la competitividad de los sectores tradicionales y la apertura de nuevos mercados.

Como ha dejado patente el tercer informe de la Comisión Europea, correspondiente a 1999: "La capacidad de adaptación y la rapidez de los ajustes estructurales constituyen factores esenciales para la competitividad de la economía europea y para su



resistencia a las fluctuaciones económicas". La intensificación de los intercambios comerciales, el desarrollo espectacular de los mercados financieros, el proceso de concentración y centralización del capital en un número cada vez más reducido de países, regiones, sectores y empresas transnacionales, así como el amplio y profundo cambio científico-técnico en el que nos encontramos inmersos, capaz de hacer que en el plazo de una década el 80% de las tecnologías actualmente disponibles devengan en tecnologías obsoletas y que el 80% de nuestros trabajadores muestren una formación

inadecuada para los nuevos requerimientos tecnológicos (Primer Plan de acción para fomentar el espíritu de empresa y la competitividad, de la Comisión Europea, 1999), suponen unos retos y desafíos muy serios para todos los países y regiones europeas. La mejora de la competitividad y el desarrollo socio-económico en los próximos años dependerá de la capacidad de adaptación positiva y urgente a estos cambios y transformaciones estructurales por parte de estos países y regiones, y de su resolución a la hora de diseñar estrategias y planes de actuaciones adaptados a sus circunstancias socio-económicas, necesidades y potencialidades.

En este necesario proceso de adaptación y ajuste adquiere una singular importancia la innovación, entendida en un sen-

RESUMEN:

El autor, jefe de servicio de Innovación Tecnológica de la consejería de Industria de la Junta, y colaborador habitual de *Añil*, nos ofrece aquí un balance actualizado del camino realizado tanto por la Administración regional como por las empresas en el terreno de la Innovación y la I+D. Aceptando que nuestra región salía desde un punto de partida muy atrasado en este terreno, reconoce que se ha hecho un esfuerzo importante (mayor en términos relativos que en comunidades más desarrolladas). En ese contexto sitúa la iniciativa del Plan Regional de Innovación (Pricaman) como herramienta concertada entre administración y empresas que va a permitir de aquí al año 2003 movilizar recursos cercanos a los 160.000 millones de pts.

tido amplio, como el conjunto de actividades dirigidas a poner en explotación o en el mercado un nuevo producto, servicio o proceso, o la mejora de los existentes. Un conjunto de actividades amplio y complejo en el que la investigación y el desarrollo tecnológico (I+D) ocupa un lugar destacado (pero no exclusivo), así como la incorporación de equipos avanzados tecnológicamente y de nuevas técnicas organizacionales, el diseño, el establecimiento de sistemas de aseguramiento de la calidad, la ingeniería de procesos o la formación tecnológica del factor humano; todo ello en la perspectiva de la reducción de los costes de producción, el ofrecimiento al consumidor y usuario de una oferta diferenciada y de calidad, así como de la apertura de nuevos mercados.

La Comisión Europea, primero en el *Libro Blanco sobre el Crecimiento, la Competitividad y el Empleo* y a continuación en su comunicación de 1994 sobre una *Nueva Política de Competitividad Industrial para la Unión Europea*, ha señalado claramente que la capacidad de innovación de las empresas y el acompañamiento de estas por los poderes públicos constituyen las condiciones de mantenimiento y de refuerzo de esta competitividad y del empleo. Posteriormente, el *Libro Verde sobre la Innovación* (1997) utiliza, completa y amplía la perspectiva de una verdadera estrategia europea de fomento de la innovación en el marco de la Unión Monetaria y Económica, uno de cuyos efectos ser imposibilitar a los países europeos para acudir a la devaluación de la moneda como medida de política competitiva. Así pues, la innovación emerge como el nuevo paradigma de la competitividad y del crecimiento económico y del empleo, en detrimento de lo que han sido hasta ahora las ventajas comparativas por excelencia: los costes laborales y el precio de los productos.

Que duda cabe que ante estos retos, ante la necesaria y urgente adaptación, ni todas las empresas, sectores y regiones gozan de las mismas condiciones sociales, educacionales, económicas ni cuentan con la misma disponibilidad de infraestructuras, medios humanos y financieros. En este sentido, a nadie se le oculta que las PYMES, los sectores tradicionales y las regiones y territorios con un menor nivel de desarrollo, parten de una situación y con una dinámica menos favorable. El riesgo de estas regiones, especializadas en este tipo de empresas y sectores, como es el caso de Castilla-La Mancha, de quedar fuera de los ingentes movimientos del capital, de la emergencia de nuevas y prometedoras actividades económicas, de la liberalización y apertura de nuevos mercados y del acceso a la llamada sociedad de la información y a los nuevos avances tecnológicos que mejoren sus correspondientes estructuras productivas, es una amenaza que debe ser conjurada cuanto antes, promoviendo un modelo de competitividad basado en la innovación y no en sus tradicionales ventajas comparativas.

Promover el entorno adecuado que posibilite la adaptación de estos colectivos, sectores y regiones a las nuevas exigencias de los mercados es una responsabilidad de las administraciones públicas (comunitaria, central, autonómica y local), pero también de todos los agentes económicos y sociales. En última instancia es una decisión y una tarea que debe hacer la empresa que quiera, no ya sólo mejorar su competitividad, sino incluso, pervivir como tal.

A este respecto hay que convenir que la Junta de Comunidades, especialmente a lo largo de la última década, ha puesto en un lugar preferente de sus preocupaciones y de sus objetivos de política industrial y de desarrollo regional la promoción de la innovación como un factor clave de competitividad y de desarrollo socioeconómico. Ejemplo de ello es el especial tratamiento otorgado a este ámbito de la política regional

en el marco del primer y segundo Pacto Industrial, para el período 1992-1995 y 1996-1999, respectivamente. Precisamente, el nacimiento de una auténtica política tecnológica regional en el marco del primer pacto industrial y su consolidación en el segundo, junto a la creación y desarrollo de la Universidad y de los centros tecnológicos sectoriales de la Región y la toma de conciencia por parte de un número creciente de empresas, han posibilitado la generación de un entorno social, económico e institucional favorable que ha permitido a su vez una positiva evolución de la capacidad tecnológica y de innovación de la región a lo largo de los últimos años.

Así, por una parte, si consideramos el comportamiento del gasto en I+D, uno de los componentes más importantes de la innovación, su evolución en la Región hay que calificarla como francamente positiva. Durante el período 1992-1997 (últimos datos disponibles por el INE) los gastos intramuros totales en actividades en I+D se han multiplicado por 3,6 frente a 1,2 en que lo ha hecho la media nacional, situando a Castilla-La Mancha a la cabeza de las regiones españolas en cuanto a crecimiento del gasto de I+D.

De otra parte, si consideramos la evolución del esfuerzo tecnológico, variable que mide el anterior gasto de I+D en relación con la riqueza de la región (Gasto I+D/PIB x 100), nuevamente la Región vuelve a situarse en primer lugar en cuanto a crecimiento de dicho indicador durante el citado período, pasando del 0,21% al 0,54% frente a una caída del esfuerzo tecnológico de la media nacional del 1% al 0,85%.

Finalmente, si reparamos en el conjunto de los gastos de innovación realizados por las empresas de la Región, el análisis de los datos disponibles por el INE vuelven a demostrar el favorable desarrollo experimentado por la región a este respecto: a lo largo del período 1994-1998 los gastos de innovación en la Región se han incrementado en términos nominales un 82% frente al 63% en que lo hizo la media nacional.

No obstante el esfuerzo realizado por Castilla-La Mancha a lo largo de la última década, sus niveles tecnológico y de innovación (absorbiendo el 2,2% y el 2,6% de los gastos en I+D e innovación, respectivamente, de España) se encuentra muy alejado de su capacidad económica (en torno al 4% del PIB nacional) y todavía a gran distancia del esfuerzo tecnológico de la media europea (2%), Estados Unidos (2,5%) o Japón (3%) frente al 0,54% de la región. Por tanto, Castilla-La Mancha requiere de un impulso mayor y más intenso para converger con la media de las regiones más desarrolladas, mediante el aumento de sus recursos económicos y personales dedicados a la I+D y a la innovación y la reorientación de los mismos hacia las tecnologías, sectores y actividades con una mayor incidencia social y económica y con perspectivas de futuro.

Herramienta de modernización

Es precisamente en este contexto en el que hay que inscribir una de las iniciativas más ambiciosas, ilusionantes y participativas promovida por el gobierno regional para promover la adecuación de Castilla-La Mancha a los nuevos retos y desafíos de la globalización y del cambio tecnológico, como es el Plan Regional de Innovación de Castilla-La Mancha 2.000-2.003 (PRICAMAN), consensado entre los agentes económicos, sociales e institucionales ms representativos de la región. Una potentísima herramienta destinada a la modernización y diversificación productiva de la región a través del fomento de la innovación, capaz de cincelar el futuro de la región en el sentido de que la misma aproveche en las mejores condiciones las oportunidades ofrecidas por la globalización y el cambio tecnológico.

PRICAMAN en cuanto proyecto nace como confluencia de dos iniciativas públicas. Por un lado, se trata de uno de los compromisos adquiridos por la Administración regional en el marco del II Pacto Industrial, consistente en la estimulación de un amplio debate sobre el sector industrial y sus perspectivas de competitividad. De otro lado, el citado proyecto se enmarca dentro de la iniciativa comunitaria RIS-RITTS, impulsada por la Comisión Europea en la línea de promover el diseño y el desarrollo de estrategias de innovación y transferencia de tecnología en las regiones objetivo 1 y 2.

Pero, en concreto ¿Qué ha supuesto para Castilla-La Mancha una iniciativa como PRICAMAN? Sin ánimo de ser exhaustivos podríamos señalar los siguientes:

En primer lugar, el establecimiento de un horizonte estratégico claro y de referencia para todos los agentes implicados en el ámbito de la innovación, así como el diseño de un marco coherente e integrador de las diferentes políticas públicas de apoyo a la innovación.

En este sentido el Plan propone como objetivos la promoción de la innovación y la mejora de la competitividad de las empresas de Castilla-La Mancha, especialmente de las pymes, mediante el incremento de los medios económicos y financieros; el aumento y cualificación de los recursos humanos dedicados a la innovación; la ampliación y mejora de los servicios e infraestructuras tecnológicas, y, por último, la promoción de la cooperación y coordinación de todos los agentes públicos y privados integrantes del sistema regional de innovación (empresas, Universidad, institutos científicos, centros tecnológicos y otros organismos de apoyo a la innovación, así como administraciones públicas).

En segundo lugar, la disposición de un plan de actuación a corto, medio y largo plazo, tendente a la optimización de los programas e iniciativas públicas y privadas de apoyo a la innovación. La dotación de recursos públicos prevista para el plan asciende a la nada despreciable cifra de 30.000 millones de pesetas (el 50% aportación de la Junta de Comunidades y el resto de otras administraciones públicas), los cuales se esperan promuevan un volumen de inversión privada cercana a los 160.000 millones de pts.

Para la consecución de los anteriores objetivos estratégicos el Plan prevé un total de nueve programas de apoyo a la innovación, a través de los cuales se articulan un total de diecinueve actuaciones concretas - jerarquizadas en función de su prioridad- las cuales integran medidas e instrumentos que van desde la financiación de proyectos de I+D, de innovación y de transferencia de tecnología (tanto individuales como cooperativas) a actuaciones para el fomento de la incorporación de la innovación en los programas educativos y de difusión tecnológica, pasando por las acciones dirigidas a la consolidación, ampliación e integración de las infraestructuras y servicios de apoyo a la innovación y la potenciación de las organizaciones de interfaz en la perspectiva de facilitar la conexión del mundo científico-tecnológico con el mundo empresarial.

Dentro de este cuadro de actuaciones, especial mención hay que hacer a cuatro acciones piloto apoyadas por la Comisión Europea en el marco de la iniciativa comunitaria RIS+ (lo que ha supuesto un renovado espaldarazo de las autoridades comunitarias al ejercicio de planificación estratégica realizado por Castilla-La Mancha), a saber: a) el estudio de la viabilidad para la creación de una agencia regional de innovación; b) la definición de un plan estratégico específico para la optimización de los servicios e infraestructuras de apoyo a la innovación; c) el diseño de un plan para el fomento de la creación de empresas de base tecnológica a partir de los resultados de proyectos de

I+D, especialmente de los llevados a cabo por la Universidad y, por último, d) el establecimiento de un marco de coordinación entre las políticas de innovación, científica y de desarrollo regional, tanto desde el punto de vista regional como en relación con las políticas de otras administraciones públicas (europea y central fundamentalmente), así como el establecimiento de instrumentos de fomento de la cooperación e integración de los diferentes agentes del sistema regional de innovación.

En tercer lugar, PRICAMAN ha supuesto un salto cuantitativo y cualitativo en cuanto a mejora del conocimiento de la región a este respecto, así como de la promoción de la cultura de la innovación en la región. Los estudios de demanda y oferta tecnológica, de la situación de los diferentes sectores productivos en el contexto y tendencias competitivas nacional e internacional han posibilitado no solo conocer con precisión nuestras necesidades y potencialidades, sino también reorientar, localizar y priorizar las actuaciones a emprender, tanto desde el punto de vista tecnológico como sectorial.

En el plano tecnológico el Plan establece un conjunto de treinta tecnologías consideradas de interés, entre las cuales cabe citar las relacionadas con los ámbitos de producción avanzada, medio ambiente, energía, nuevas técnicas organizacionales y la información y comunicaciones; tecnologías todas ellas que, a parte de responder a las demandas empresariales de la región, se han erigido como protagonistas del profundo y amplio cambio científico-técnico y que, a buen seguro, tendrán un intenso y amplio desarrollo en el futuro.

Desde el punto de vista sectorial, el Plan incluye como sectores prioritarios, dada su importancia estratégica (actual o futura) los siguientes: alimentación y bebidas; calzado; confección; madera y mueble; materiales de construcción; medio ambiente; turismo; energía y por último, el sector de las tecnologías de la información y comunicaciones.

En cuarto lugar, la elaboración de PRICAMAN ha supuesto el inicio de un amplio debate en la sociedad regional sobre dónde estamos y dónde queremos ir en un contexto internacional cada vez más globalizado y competitivo. Un amplio proceso y debate en el que han participado, de una u otra manera, representantes de casi trescientas entidades públicas y privadas y que ha puesto en evidencia la innovación como factor clave de competitividad, crecimiento económico y empleo, así como la importancia de que las estrategias y planes de innovación se diseñen de abajo a arriba.

Por último, PRICAMAN, dado que ha sido consensuado entre los agentes económicos, sociales e institucionales más representativos de la región, ha contribuido a un reforzamiento de la política de concertación desarrollada por la Junta a lo largo de la presente década y que ha tenido sus exponentes más representativos en los pactos industriales y en el acuerdo regional por el empleo.

Alguien dijo que no había región sin futuro, sino regiones con o sin proyectos de futuro. Castilla-La Mancha,afortunadamente, cuenta con un proyecto y una herramienta para cincelar su futuro en el marco de una economía internacional cada vez más globalizada y competitiva. ■



INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

Innovación en el medio rural. Transformaciones en La Mancha

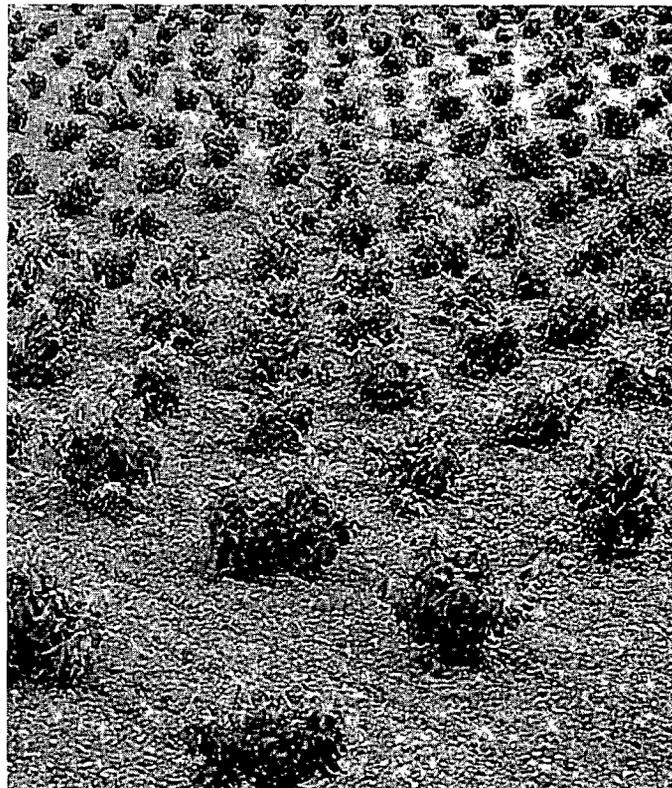
Félix Pillet Capdepón

Al finalizar la década de los ochenta, la Unión Europea comenzó a escribir el guión de la transición de un agrarismo tradicional de producción a un postproductivismo amparado en iniciativas de desarrollo rural. Con este cambio de actitud, el territorio se convertía en “nueva dimensión del sistema productivo”, en “vivero de estrategias de desarrollo endógeno” (Valenzuela, 1999: 6-7).

Ante la ausencia de una base territorial previa, constituida por espacios amplios y homogéneos (Alario y Güemes, 1999: 12), capaces de llevar a cabo experiencias de desarrollo local, con enfoque rural (Valcarcel-Resalt, 1996: 29-41), se ha originado la aparición de territorios LEADER-PRODER y Mancomunidades, surgidos desde la iniciativa de los municipios, con objeto de atraer medidas de financiación, que han provocado la superposición en el espacio.

Con motivo del LEADER + y del PRODER II, se está aconsejando, que en el futuro, los grupos tendrán que actuar sobre comarcas naturales homogéneas, matizadas con variables socio-económicas, con el fin de programar un desarrollo rural que tenga en cuenta el territorio.

Pretendemos conocer las fases agrarias para detectar el paso de la decadencia a la innovación en un territorio de gran singularidad y trascendencia cultural como es la gran llanura o subregión de La Mancha, una vez que hemos estudiado recién-



temente la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha y sus espacios comarcales (Panadero y Pillet, 1999: a y b).

Las etapas demográficas y fases agrarias de La Mancha

Aunque la curva de población de La Mancha muestra un ascenso continuado hasta 1950, las etapas del crecimiento real indican que la primera etapa de crecimiento concluyó en 1930, desde este momento se iniciará una segunda etapa de decrecimiento y de emigración, para

posteriormente, a partir de 1970, iniciar la última etapa de lenta recuperación.

Si bien las principales agrocidades se sitúan en la zona meridional de la llanura desde finales del siglo pasado, como consecuencia del desarrollo vitivinícola, desde mediados del presente siglo se demuestra que algunas de ellas, más un gran número de municipios siguen perdiendo población, siendo tan sólo Albacete y núcleos de la confluencia con Madrid los que más han crecido, como es el caso de Tarancón y Ontígola.

La Mancha es una subregión netamente agraria, si la comparamos con el resto de la región y el conjunto del Estado; la emergente industrialización ha afectado a los municipios más septentrionales y aisladamente a algunos del interior; la innovación que están llevando a cabo los grupos de desarrollo rural podrán cambiar esta tónica, pero hoy muchos siguen emigran-

RESUMEN:

El autor, catedrático de Geografía en el campus de Ciudad Real de la UCLM, analiza aquí las diferentes etapas agrarias de La Mancha (como comarca natural: la mayor de nuestra Región y de España) en la segunda mitad del presente siglo, para detenerse en la última de ellas, la que define con el concepto de Innovación y que se desarrolla a partir de los años 90, con la llegada de fondos europeos para propiciar la diversificación de iniciativas y fomentar los proyectos de desarrollo rural (en un sentido mayor que el estrictamente agrario). Estos programas están dando una nueva orientación a los modos de vida del campo manchego, en lo que puede ser un anticipo de futuro para este importante sector.

do diaria o semanalmente en autobuses que salen de madrugada hacia la construcción madrileña.

La evolución y las etapas de la población están en íntima relación con las fases agrarias. El proceso se inició con una fase de agricultura tradicional de sembradura, a la que siguió otra de modernidad, de la mano, esta última, del monocultivo de la vid, recurso que supuso la entrada en el sistema agrario capitalista hasta la guerra civil, a la que siguió un proceso de excedentarios viñedos y de cereales de secano poco rentables.

La solución a esta delicada situación se buscó, a partir de los años setenta, en la extensión de los regadíos a partir de aguas subterráneas, originando la expansión del maíz y la cebada, y la consiguiente sobreexplotación del acuífero 23, principal recurso hídrico.

Tras el ingreso en la Unión Europea, y en el tránsito de los años ochenta a los noventa, La Mancha era una tierra caracterizada por explotaciones medias de escasa dimensión (23 has), excepto en el sector suroriental, que es donde aparecen las mayores concentraciones; así como por la sobreproducción de los secanos, especialmente de viñedo, cebada y girasol, por las sucesivas sequías, por los agotados regadíos, por una débil ganadería, y por la ausencia de pastizales y forestal.

Las consecuencias de la reforma de la PAC

El seguimiento a las políticas agrarias, tras la reforma de la PAC, y con la ayuda de una climatología más estable, originó los principales avances agrarios, que hemos analizado hasta 1998, último año agrícola concluido.

Las mejoras se han llevado a cabo coincidiendo con las zonas de regadío, en las áreas de mayor riqueza catastral y mayor concentración de la propiedad, es decir, en el sector suroccidental y suroriental, respectivamente. Dicho avance se concretó en la extensión de determinados cultivos, gracias a las ayudas PAC, al *Plan de modernización de regadíos* (1996) y al *Programa de compensación de rentas* (1993).

Las consecuencias fueron el incremento de los regadíos, especialmente en cultivos como el trigo, la cebada y el viñedo, provocando en este último la sustitución de la uva blanca, ya excedentaria, por la demandada uva tinta (Cencibel, Garnacha y Cabernet-Sauvignon), con apoyo de nuevos sistemas como el denominado viñedo en "espaldera" y el riego por goteo, pues desde 1996 se permitió, por ley, el riego de acompañamiento al viñedo.

A esta situación favorable se unió una nueva ayuda dirigida a la recuperación del viñedo iniciada en 1998 que está afectando hasta octubre de 1999 a un total de 28.800 has, con una subvención que se eleva a 241.700 ptas/ha, de la que se están beneficiando desde el extremo meridional hasta Noblejas.

Los principales retrocesos se originaron en la mayor parte de los grupos de cultivos de secano, excepto en las leguminosas (veza y yerros), siendo el más perjudicado, en el conjunto de la llanura, el girasol, tanto en secano como en regadío, así como otros cultivos altamente consumidores de agua (maíz y remolacha).

Las superficies perdidas en secano se compensaron con barbechos y con un *Programa de forestación de tierras agrarias* (1993) que está afectando al conjunto de la llanura, a un total de 17.400 has forestadas con pinos carrasco o piñonero, éxito

debido a una ayuda compensatoria que asciende a 127.000 ptas/ha, que beneficia a los municipios de forma distinta en función de la superficie y de la inversión.

A la recuperación del viñedo se une, recientemente, la política de apoyo a otros cultivos sociales como el melón (81.100 ptas/ha), el ajo (23.900 ptas/ha) y el champiñón, cultivos que están siendo promocionados con el desarrollo de nuevas cooperativas, localizadas actualmente, de forma absoluta o mayoritaria en la llanura manchega. Cooperativismo que necesita mayor concentración empresarial y mejor implantación en la comercialización.

El siglo que concluye está conociendo un importante desarrollo del viñedo manchego, producto que estuvo amenazado por su OCM, y que por su positivo resultado está viviendo un elevado índice de producción y consumo, como lo demuestran las bodegas de las denominaciones de origen Valdepeñas y La Mancha que se están introduciendo en los mercados europeos.

La D.O. La Mancha se extiende, entre otros, a lo largo de 64 municipios manchegos con un total de 216 bodegas,

estando inmersa en la reducción de la variedad blanca *airén* (81,5 %), y en un proceso de desarrollo de las actividades innovadoras que ocupa al 50 % de su actividad, dedicada al embotellado, marcas, crianza y exportación, frente a las ya tradicionales (de elaboración y almacenamiento), o venta a granel.

Si se relaciona el grado de innovación frente al de concentración general, aplicando el índice Z (análisis entre el valor de la variable y la media, medida en unidades de variación típica), llama la atención el número de bodegas de la D.O. La Mancha sometidas a procesos de innovación desde el norte al sur de la llanura.

Si nos detenemos en el índice de crianza y de exportación tendríamos que citar a Noblejas seguido de Villarrobledo y Tomelloso, como principales actores, a los que se une Valdepeñas, que la hemos dejado fuera, en este índice, por pertenecer a distinta Denominación.

El conjunto de la llanura y especialmente su sector meridional ha sido el área de mayor dinamismo, como lo demuestran los anticipos de la PAC concedidos a lo largo de 1999 por la Caja de Castilla-La Mancha, según datos aportados para este proyecto.

La innovación rural en La Mancha y en su región: LEADER II PRODER

Las iniciativas comunitarias LEADER II y los programas operativos PRODER son experiencias piloto convertidas en paradigma del desarrollo rural con enfoque local, desarrolladas como contrapunto de la globalización, y como proceso territorial de la reforma de la PAC sobre espacios comarcales homogéneos, con un planteamiento integrador y endógeno, aunque carentes de base territorial previa.

Tanto las iniciativas como los programas cuentan con un presupuesto similar: el 41 % pertenece a fondos estructurales comunitarios; el 18 % a las administraciones nacionales; y el 41 % a la iniciativa privada. La principal diferencia se encuentra en el 18 % de fondos de las administraciones, ya que en los del LEADER participa mayoritariamente la administración nacional; y en el PRODER la regional y local.

El conjunto de la llanura y especialmente su sector meridional ha sido el área de mayor dinamismo, como lo demuestran las anticipos de la PAC concedidos a lo largo de 1999.

En Castilla-La Mancha existen actualmente un total de 27 grupos de desarrollo rural (13 LEADER II y 14 PRODER) abarcando un total de 622 municipios (68 %), con una superficie de 56.179 km² (70 %), una población de 748.297 habitantes (43 %); una densidad de 13,3 hab/km², y una media por grupo de 27.000 habitantes.

Si en el último reparto presupuestario de junio de 1999 la inversión total ascendía a 197,7 millones de ecus (estando el cambio del ecu en 160 ptas, según la administración en la fecha citada), la cantidad ascendía a 31.632 millones de ptas, correspondiendo a los LEADER II una media de 1.360 millones de ptas (8,5 millones de ecus); y a los PRODER, 976 millones de ptas (6,1 millones de ecus); siendo por el contrario, el LEADER Tierra y Agua uno de los menos capitalizados con 784 millones de ptas (4,9 millones de ecus).

Aunque se podría afirmar que la diferencia no es muy grande en el interior de los grupos, la situación variaba si relacionamos la inversión con la población. Aplicando nuevamente el índice Z se obtiene el siguiente resultado: los grupos con mayor inversión por habitante son tres, situados en zonas serranas: Molina, Cabañeros y SACAM (Sierra de Alcaraz y Campo de Montiel).

Si abandonamos la Región y nos situamos en la llanura de La Mancha tendremos que señalar que en ella no existió LEADER I, por lo tanto a la inexperiencia se unieron de cara al LEADER II y al PRODER los problemas presupuestarios por discrepancias entre los gobiernos de la nación y de la región tras las últimas elecciones, lo que originó que el funcionamiento no fuera normal hasta mediados de 1997, lo que indica que lo realizado se ha concretado en un espacio de tiempo muy reducido.

De los siete grupos que se encuentran en la llanura manchega, tres son iniciativas LEADER (Don Quijote, Dulcinea y Tierra y Agua), y cuatro programas operativos PRODER (ASPAD-14, Zánacara, Mancha del Júcar y Mancha Centro), apareciendo de forma aislada otros municipios manchegos integrados en grupos situados fuera de la llanura.

La relación población e inversión por habitante sitúa en la posición más negativa al LEADER II Tierra y Agua, por ser el de menor inversión y destacada población, seguido de los LEADER restantes; mientras que en la posición más favorable aparece el PRODER Zánacara que es el segundo en menor inversión y también el de menor población.

Para analizar las principales acciones innovadoras de los siete grupos de La Mancha se ha elaborado un gráfico de equivalencias para contrastar las medidas B de los LEADER II y las de los PRODER.

Las de menor inversión y a la vez las de mayor participación de los fondos públicos son las dedicadas a gastos de funcionamiento de los grupos (apoyo técnico o a las empresas) y las dedicadas a formación (cursos de informática, marketing, medio ambiente, arqueología... productos de la zona); a estas se unen las inversiones destinadas a valorización del patrimonio en los PRODER.

Por el contrario, las acciones de mayor inversión y mayor participación privada en cada una de las acciones (60-80%) corresponde a PYMES y artesanía; valorización y comercialización de productos; y en menor medida a turismo rural; así como a medio ambiente y entorno o patrimonio

Siguiendo con el gráfico de equivalencias LEADER II-PRODER analizaremos las medidas y acciones más representativas.

En Pymes, artesanía y servicios, junto a un número muy elevado de acciones destinadas a la creación de talleres y fábricas, que están equipando su industrialización endógena, destacan otras que merecen ser citadas por su interés innovador o por

su relación con el territorio, como pueden ser: dos granjas destinadas a la crianza de caracoles y de avestruces, y una fábrica de ladrillo tradicional en *Don Quijote*; una fábrica de jabones ecológicos y otra de cerámica artística en *Tierra y Agua*; equipamiento aeronáutico en *Dulcinea*; y una planta depuradora de lodos en *Mancha del Júcar*.

En segundo lugar tendríamos que citar las dedicadas a valorización o *revalorización y comercialización de productos agrarios*, destinadas a la elaboración de vino espumoso en *Dulcinea*; a plantas medicinales (Hierba de San Juan) en *Don Quijote* a quesos industriales y artesanales en *Dulcinea, Tierra y Agua, Aspad-14*; al ajo y sus derivados en Zánacara; así como al envasado y a la comercialización de diversos productos en *Mancha Centro y Mancha del Júcar*.

En *turismo rural* la participación privada ha variado en función de la acción propuesta. Junto a iniciativas dirigidas a la mejora de hoteles y restaurantes de comida típica, se añaden, entre otras, una elevada inversión privada en la rehabilitación de una antigua posada en *Dulcinea*; casas de labranza en *Dulcinea y Tierra y Agua*; museos en *Don Quijote y Mancha del Júcar*; guía turística en *Tierra y Agua*; sin olvidar el Programa Porticus Salutis para hospedería en instalaciones de los Dominicos, en *Don Quijote*.

A las medidas citadas se añaden las dedicadas al *patrimonio, entorno y medio ambiente*, ya con menor porcentaje de participación privada, destinadas a mejora del patrimonio, a la creación de equipamiento y de infraestructura de los pueblos; así como a la preocupación por los problemas medioambientales, destacando en estos últimos un inventario de pozos en *Mancha Centro* y la mejora de humedales en *Don Quijote y Dulcinea*.

Al entrar en contacto con los gerentes de los Centros de Desarrollo Rural (CEDER) que se encuentran fuera de La Mancha, para conocer las medidas más presupuestadas y de mayor interés por parte de la iniciativa privada, hemos comprobado que ha sido, también, la dedicada a PYMES, la más destacada, con diferencia, lo que da idea del proceso de industrialización que están llevando a cabo las iniciativas y programas operativos.

Hubiera sido conveniente que los grupos se identificaran previamente con un sólido programa de actuaciones concretas orientadas hacia un fin; su ausencia origina que los CEDER no sepan diferenciar las acciones innovadoras de las restantes; el término innovación equivale a aquello que no existía previamente, lo que les obliga a aceptar cualquier iniciativa que se proponga.

Como conclusión a las consecuencias de la reforma de la PAC y del desarrollo rural se puede resaltar la apuesta por la forestación de tierras agrarias y el apoyo a los cultivos sociales (especialmente al viñedo y al vino, de la mano de nuevas cooperativas y de bodegas, en claro proceso de transformación industrial), y respecto al desarrollo rural (LEADER II y PRODER), se debe constatar el incremento de PYMES, la valorización y comercialización de productos, y las acciones dirigidas al turismo rural y al medio ambiente. ■



INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

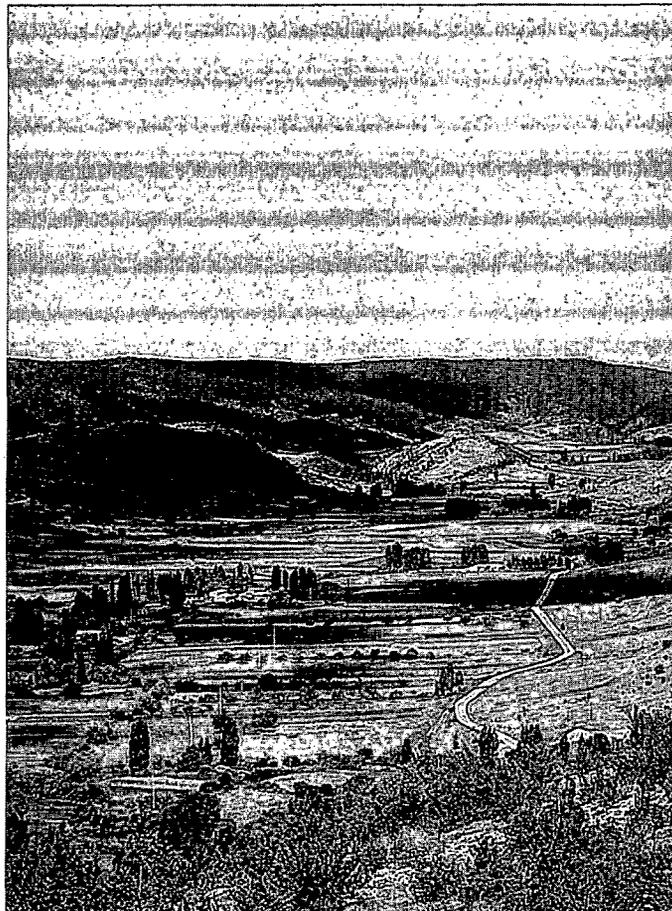
Desarrollo local y empleo verde

Juan Serna

Responsable de la Agencia de Desarrollo Local de Daimiel

No es el propósito de este artículo teorizar sobre conceptos como desarrollo local, rural, endógeno, autosostenido, integrado, participativo... (daremos por supuesto que quienes sientan interés por estos temas, ya tienen información y reflexión suficiente sobre ellos). Más bien lo que se me pide es que exponga algunas experiencias concretas realizadas en Daimiel, a través de la Agencia de Desarrollo Local (ADL), que están sirviendo de estímulo y referencia en la Mancha Occidental, más que por la importancia económica y social de las mismas, por la originalidad y oportunidad de las actividades y modelos elegidos, que combinan lo público con lo privado, lo social con lo ecológico, la juventud con la madurez de sus participantes, así como la presencia importante de mujeres y personas con discapacidad.

He de empezar diciendo que no es fácil el trabajo con colectivos como son los ganaderos, las mujeres rurales (y me refiero a las que "jornalean" en tareas agropecuarias) o los minusválidos. Mi experiencia es que son los Ayuntamientos los que pueden hacer una tarea de apoyo importante hacia estos sectores, a pesar del riesgo que entraña la puesta en marcha de pro-



yectos y pequeñas empresas con gentes que tienen grandes limitaciones a la hora de embarcarse en proyectos cooperativos y empresariales.

Para ello deben estar convencidos de que todos los recursos que destinen a colaborar con este tipo de empleo, son absolutamente legítimos. Y, además, deben dotarse de instrumentos que hagan operativa y viable la puesta en marcha de estas experiencias.

En el caso de Daimiel, nos tocó hacer un trabajo de pura artesanía; es decir: con herramientas modestas, austeridad y oficio.

Empezamos haciendo un estudio socioeconómico de la zona (*La quimera del agua*, Siglo XXI-1995*), señalando los recursos existentes y los factores limitantes para un desarrollo sostenible. A partir

de ahí pasamos a la acción: ayudar a los emprendedores modestos a asociarse, organizarse en cooperativas y asistirles técnicamente, no sólo para realizar sus proyectos y conseguir las ayudas que les corresponden, sino (y sobre todo) a abrirse un espacio comercial y empresarial en los primeros años de andadura, que son los realmente difíciles.

La ADL de Daimiel éramos dos personas en un aula humilde de una vieja escuela, luego seríamos tres, con algún

RESUMEN:

Pionero del ecologismo en España, ex-consejero de Medio Ambiente en la Junta de Extremadura, escritor y dinamizador ahora de iniciativas agrarias, Juan Serna -el autor de este trabajo- es uno de los mejores ejemplos para los emprendedores del medio rural en nuestra Región. En este artículo resume tres iniciativas que se están desarrollando bajo su coordinación y la de la Agencia de Desarrollo Local, en Daimiel. En ellas se plantea la relación entre trabajo, medio ambiente, empleo y desarrollo sostenible, con resultados esperanzadores y con una metodología participativa del máximo interés.

ordenador modesto, hasta llegar hoy a parecer una oficina de banca. A pesar de ello en la primera etapa, que es de la que yo respondo, hemos impulsado una serie de proyectos de los que escojo tres, por ser prototipos que pueden servir de referencia a quienes quieran impulsar proyectos cooperativos desde los ayuntamientos. Los tres están desarrollados con más detalles en mi libro "Empleo Verde" (Icaria Editorial, 1999**).

La primera que presento es la Cooperativa de Ganaderos Manchegos Ojos del Guadiana. Está compuesta por 11 socios agricultores-ganaderos y da hoy trabajo a otras 8 personas contratadas. Lleva realizada una inversión que se aproxima a los 100 millones de pesetas y se está convirtiendo en una de las empresas de queso manchego artesano más cualificadas de la región. El proceso de creación de esta cooperativa fue lento. Sufrió muchas presiones de diversos intereses locales que no deseaban su desarrollo. Sólo un trabajo continuado durante mucho tiempo con la ADL, y la tenacidad y perseverancia de sus miembros hizo posible su nacimiento y desarrollo posterior. Ha sido una iniciativa empresarial llena de experiencias, por las dificultades que ha habido que sortear desde sus comienzos, que nos proporcionan un aprendizaje continuo y permanente, en el que cada reto es superior y más difícil que el anterior.

Formar un equipo humano y técnico, bien coordinado, que asegure la buena gestión de la empresa, respetando su carácter cooperativo, no es cosa fácil. Elaborar uno de los mejores quesos manchegos e introducirle en los mejores circuitos gastronómicos y alimentarios, tampoco es tarea de un día. Conseguir los recursos financieros necesarios para una empresa que ha de manejar inmovilizados importantes con el modesto patrimonio de sus socios también resulta laborioso. Todo ello hace que nos sintamos muy esperanzados de la buena marcha de una experiencia que partió de emprendedores modestos, apoyados desde la Agencia de Desarrollo Local de Daimiel. Es un buen testimonio de cómo los ayuntamientos pueden apoyar estas iniciativas.

La segunda experiencia cooperativa es COADA (Coop. Avícola de Daimiel). Se trata de un proyecto mixto. Durante un período de tiempo, parte de su actividad es soportada por instituciones públicas (Consejería de Agricultura y Ayuntamiento de Daimiel), en lo relativo a aspectos técnicos de la recuperación de una raza avícola autóctona (gallinas castellanas-negras). Las mujeres rurales que protagonizan esta experiencia ponen su trabajo y se van preparando en el manejo, alimentación y sanidad de la granja, hasta que lleguen emanciparse y gestionar ellas solas su propia explotación. Es una experiencia más lenta en su desarrollo y no exenta de riesgos. En Cataluña ya se hizo algo similar con la raza "catalana del Prat" y hoy viven varias cooperativas de su explotación. Además de las ayudas institucionales se ha logrado la donación durante un tiempo de la alimentación por parte del sector privado, lo que hace más fácil el mantenimiento de este proyecto hasta llegar a su propio sostenimiento autónomo.

Por último, hago referencia a JABECO (Jabones artesanos y ecológicos), pequeña empresa cooperativa, convertida en Centro Especial de Empleo, promovida e integrada por un grupo de personas con discapacidad. Este proyecto se basa en la recogida de aceites usados procedentes de la alimentación, que son reciclados por otra empresa colaboradora y de cuya materia pri-

ma, una vez recuperada, se elaboran jabones de gran calidad y propiedades especiales, tanto curativas como hidratantes. Estamos por tanto ante un proyecto que combina objetivos ecológicos modélicos, con otros sociales no menos importantes, como es el dar empleo a un grupo de minusválidos, a la vez que a algunos técnicos que colaboran con ellos en la empresa. De nuevo el apoyo de las instituciones autonómicas y locales ha sido básico para la puesta en marcha de esta iniciativa. Pero no basta con conseguir los medios iniciales. Ahora necesitan otros estímulos ya que no se puede prestar gratis un servicio de recogida de residuos a la sociedad. Las administraciones deben pagar un tasa por este servicio y luego repercutirla a los ciudadanos. Sólo así será posible el desarrollo y crecimiento de iniciativas como esta que podrían crear un importante número de puestos de trabajo.

La financiación de estas experiencia de desarrollo local, que a partir de ahora extenderemos al municipio de Villarrubia de los Ojos desde su Ayuntamiento, es otro de los aspectos más importantes, que hacen que sea posible o no su desarrollo y viabilidad.

En las citadas experiencias encontramos un aliado muy valioso en la Caja Rural de Ciudad Real. Sin ella tal vez algunos de estos proyectos no habrían logrado su puesta en marcha.

El trabajo en equipos interdisciplinares resulta imprescindible para prestar una asistencia técnica adecuada. Y esta no debe limitarse a la fase de proyecto y gestiones previas. La mayor parte de las iniciativas de emprendedores modestos necesitan apoyo y asistencia técnica también durante algún tiempo después del inicio de actividad. Este servicio que no suelen prestar las asociaciones de empresarios pueden y deben hacerlo los ayuntamientos a través de las Agencias de Desarrollo Local o entidades similares.

Los jóvenes posgraduados que van cogiendo alguna especialización pueden encontrar un campo interesante de experiencias profesionales en las tareas de desarrollo local impulsadas por los ayuntamientos y las administraciones autonómicas y locales. También las organizaciones ecologistas, sociales y sindicales pueden convertirse en aliados especiales e impulsores y promotores de proyectos e iniciativas de emprendedores locales que contribuyan a combatir el desempleo, a acabar con el carácter asistencial y paternalista que acompaña muchas veces a las prestaciones sociales dedicadas a los parados, y al despilfarro de recursos y burocracia que se dedican a estos menesteres. □

* Véase reseña en Añil n.º 8, pág. 78.

** Véase reseña en este mismo n.º de Añil.

La mayor parte de las iniciativas de emprendedores modestos necesitan apoyo y asistencia técnica también durante algún tiempo después del inicio de actividad.



INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

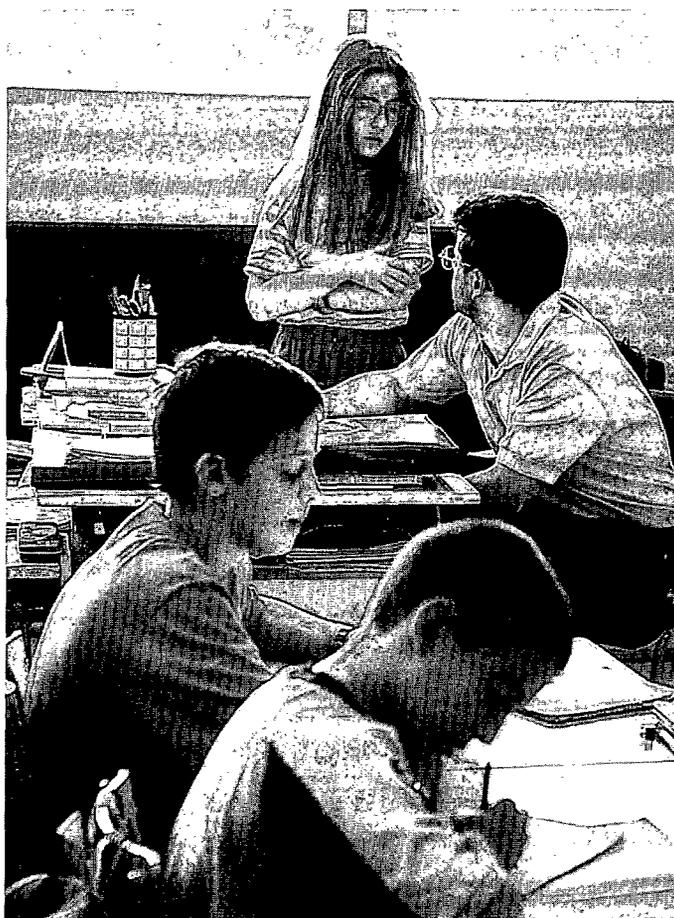
La gestión propia de nuestra Educación: Un proyecto transformador

Rafael Asín Vergara

La llegada de las competencias educativas a Castilla-La Mancha ha supuesto el inicio del proceso más importante desde que la autonomía comenzó a consolidar su identidad regional. Varias son las razones que avalan ésta afirmación, desde el peso específico del número de funcionarios en comparación con los anteriormente adscritos a la Junta, y el reflejo presupuestario que esto supone, hasta el reto de aprovechar el proceso para convertirlo en una apuesta de futuro, una inversión a medio y largo plazo en capital humano y un motor de la propia realidad regional.

Las características regionales, con una enorme extensión geográfica y más de 900 núcleos de población han estructurado unas infraestructuras problemáticas, cuya optimización se hace muy importante. Hemos de convenir en que la espera ha sido demasiado larga y el escepticismo se mezclaba, en la última época, con una cierta prisa, no exenta de expectativas por recibir definitivamente la transferencia.

A pesar de todas éstas dificultades objetivas, el gobierno regional, consciente de lo que se jugaba en el envite, ha procurado conseguir un consenso amplio con todas las fuerzas polí-



ticas, y sindicales, con los profesionales del sector, y con todos los sectores sociales implicados, lo que se ha traducido en novedosos acuerdos por unas transferencias dignas, por una enseñanza de calidad.

En ésta misma línea, la creación de una Consejería dedicada exclusivamente a la Educación y el diseño de un proyecto que conlleva el compromiso de que el Proyecto Educativo Regional es la *prioridad* de la legislatura parecen signos inequívocos de una apuesta en la que está en juego el verdadero futuro de la Región.

Resulta también muy significativa la elección de la persona que ha estado al frente del proceso de la última fase de la negociación y está poniendo en funcionamiento todo el complicado proceso

posterior. Es obvio que toda valoración política y personal depende de la posición desde la que uno se coloque para realizarla y que todas las opiniones democráticas son válidas, pero no me resulta necesaria una defensa del actual equipo de la Consejería y de su titular desde los puntos de vista citados porque me parece evidente que tenemos que reconocer el profundo conocimiento que posee del mundo educativo y el eficiente proceso de negociación que ha sabido llevar a cabo. La apuesta por razo-

RESUMEN:

Profesor de enseñanzas medias y universitarias, y miembro del Consejo de *Añil*, el autor ofrece aquí un apretado balance de lo que están suponiendo estos primeros meses de gestión por parte de la Junta de las transferencias educativas: un verdadero reto teniendo en cuenta la importancia social trascendental de la Educación. Las apuestas del Libro Blanco promovido por la Consejería, sus contenidos y su debate, el papel articulador e integrador de la Educación, y algunos aspectos parciales que trata con más detenimiento, como el papel de la enseñanza privada y la actitud hacia las clases de Religión, son algunos de los problemas abordados en este trabajo.

nes que a nadie se le escapan es imaginativa y arriesgada y sin duda el gobierno regional, en particular en ésta ocasión su vicepresidente, lo han asumido sin titubeos.

Una vez asumida la responsabilidad de la gestión, existían muchas opciones para comenzar a gestionarlo y una singular expectativa no exenta de escepticismo. Parecía difícil movilizar a un colectivo hartado de situaciones ambiguas, de falta de motivación y recursos, y altamente afectado por los problemas derivados de la puesta en marcha de una apuesta democratizadora y formidable, el intento de reforma educativa más ambicioso de nuestra historia. Un intento que adolecía de falta de recursos, de exceso de idealismo, y de algunos problemas que deben resolverse con valentía y seguridad, pero que supone un paso definitivo para empezar a trabajar en la igualdad de oportunidades de salida. La situación no es la más adecuada porque, a los errores de la ley y a los de gestión se han venido a sumar dos circunstancias que hacen difícil el entusiasmo de los docentes: el proyecto del gobierno nacional de dinamitar muchos de los aspectos más progresistas de la reforma y vaciar a la ley de contenidos y la suma de ésta situación a los importantes déficits anteriores hasta alcanzar una situación que el sector califica como insostenible y que obliga a sus trabajadores a asumir su función profesional e incluso un aumento de exigencia social en condiciones de precariedad.

Difícil tarea pues la de ilusionar al colectivo implicado en el proceso educativo que se ha movido entre la incredulidad expectante y el sorprendente exceso de celo en algunos sectores que no guarda relación con actitudes anteriores ni con un lapso de tiempo razonable para que las cosas empiecen a funcionar o puedan negociarse con calma. Como ejemplo bastaría citar al colectivo de interinos y algunos representantes sindicales y, más sorprendente aún, al grupo popular en las Cortes Regionales, a los que les ha faltado el tiempo para atizar el fuego sobre los problemas sobre los que, al menos, podrían reconocer un poquito de responsabilidad, aunque sólo sea por la gestión que el Ministerio ha realizado y en la que, además de dismantelar a una buena parte de la enseñanza pública, han mantenido una política errática, con decretos y suspensiones de los mismos que sólo han contribuido a agriar los debates sobre un currículum nacional coherente, caso de las humanidades, reforma universitaria, etc. y del que tenemos un ejemplo ahora mismo, casi delirante: un real decreto que cambia la prueba de acceso a la universidad con el curso ya comenzado y después del caos consiguiente la reciente vuelta atrás anunciada por la prensa hace pocas fechas que ha sumido a la comunidad educativa en un proceso de dolorosa estupefacción.

En éstas circunstancias, la aparición del *Libro Blanco* ha sido una indudable apuesta por la apertura y la discusión democrática. Confieso que no esperaba la reacción que ha resultado ser, sin que tengamos que falsear la realidad, bastante amplia y positiva. Amplia porque se ha debatido en los claustros y con los equipos directivos de todos los centros en un porcentaje nada desdeñable que ha superado las expectativas que parecían indicar que la respuesta sería poco significativa. Positiva porque el número de respuestas y aportaciones está desbordando las previsiones de la propia Consejería. El interés del Consejero y de muchos de los integrantes de su equipo de escuchar distintas opiniones ha provocado muchas reuniones públicas en prácticamente todos los lugares de la comunidad.

Ésta actitud abierta y el cuidado con el que se completan los equipos, con escrupuloso respeto a los funcionarios que desarrollan importantes labores técnicas, y que fueron nombrados por la anterior administración, (situación que contrasta vivamente con antiguos usos) ha permitido que la discusión se rea-

lice en un clima de calma e intercambio entre la mayoría de los sectores -exceptuando el problema citado de los interinos- y ha contribuido a desarrollar nuevas expectativas.

Tengo que reconocer que, a pesar de mi evidente simpatía por el proceso, dudo seriamente de que todo esté discutiéndose de la manera adecuada, y por ello intentaré plasmar algunas propuestas con ánimo de contribuir a que, entre todos, seamos capaces de desarrollar el futuro de nuestra educación.

Todo periodo de discusión debe circunscribirse en el tiempo con el fin de comenzar a desarrollar el proceso resultante. Los reajustes que sea necesario realizar se inscriben ya en un desarrollo que deberá aunar definición, planificación y jerarquía de prioridades sin olvidar los múltiples problemas del día a día que exigen soluciones inmediatas.

Lo particular y lo general

Quizá la posibilidad de expresar nuestros proyectos y necesidades ha exacerbado un comprensible proceso en el que ha comenzado a primar el problema específico de cada sector, de cada centro y de cada profesor. Es lógico que todos nos preocupemos de la inmediatez de nuestras carencias y ese es un proceso natural que se ha convertido en el eje de la discusión, como habrán podido comprobar todos los compañeros que hayan asistido a una o varias de las reuniones realizadas. No me parece que ése sea un método para llegar a un proyecto viable, efectivo e ilusionante que exige al menos el medio plazo para su desarrollo. Tampoco creo que el gobierno regional y los sectores con responsabilidades en el sector deban ni quieran olvidarlo. Todo proceso de gran calibre, aunque sea la prioridad fundamental exige una planificación y un plazo de ejecución que viene determinada por la capacidad y los recursos disponibles. Una decidida voluntad política, por consensuada que esté, debe ser conocida por los sectores implicados y asumida, lo que no excluye la negociación ni la presión que pueda considerarse necesaria, la transparencia y la cercanía son pues ejes básicos sobre los que construir la explicación de lo que se va a hacer y de cómo y en qué plazos va a realizarse. No estoy pidiendo paciencia ni confianza, todo lo contrario. Es necesaria la atención y la exigencia participativas y constructivas. Existe un compromiso muy definido para ésta legislatura. Es de elogiar pero no resulta suficiente. El tiempo necesario para convertir nuestro modelo educativo en un factor de identidad y corrección es largo. Aunque eso no excluye que, mientras se alcanza la excelencia, todo el proceso debe ser, en sí mismo, una locomotora social y de articulación ciudadana.

Frente a las reivindicaciones sectoriales y gremiales o los problemas concretos que no pueden solucionarse todos de golpe, propongo un proyecto educativo con aspiraciones de trascendencia y transformación en el que se dé prioridad a las actuaciones y se encajen las prioridades sociales. Una política de apagafuegos o solamente técnica, aunque contara con recursos suficientes, que no es el caso, no sería adecuada.

Desarrollar un proceso de explicación y consenso sobre dónde queremos ir, cómo lo haremos y con qué plazos y prioridades es una tarea imprescindible para la que deben utilizarse todas las fuerzas disponibles sin contradicción con empezar, ahora mismo, con las primeras fases y solucionando los problemas verdaderamente acuciantes. Si el proyecto educativo requerido es pues algo que exige un intento de definición sería conveniente esbozarlo en sus rasgos principales. Muchos de ellos están recogidos con desigual fortuna en el *Libro Blanco*, pero cada uno reivindica en función de sus percepciones y los encargados de concretar y poner en funcionamiento utilizarán, espero, todas nuestras aportaciones, de forma que todo éste debate resulte de utilidad.

Dicho Proyecto educativo exige disponer de un modelo a conseguir a medio y largo plazo. Ese modelo debe conjugar la intencionalidad y el compromiso de un sistema progresista, y debe fusionar la preparación de ciudadanos para la vida con la conversión del sistema educativo en un motor de articulación y desarrollo regional. Sobre el papel todos parecemos tenerlo claro, pero, en realidad, el asunto no resulta tan fácil. Una de las consecuencias positivas del último proceso electoral es que los ciudadanos han demostrado que la sociedad española es muy madura. Discrimina entre los distintos tipos de votaciones y otorga su confianza a quien se la inspira. Además de que el pueblo no se equivoca, es importante reseñar que nuestro centro-derecha no suscita el temor que hubiese producido en otros momentos. Los demócratas de españoles tenemos muchas más cosas en común que nunca y son más los acuerdos que los desacuerdos en cuestiones básicas, de lo cual tenemos, sin duda, que felicitarnos.

Pero dentro de un respeto democrático a las posiciones de otras sensibilidades políticas, tenemos, también, que convenir que siguen existiendo profundas diferencias en el modelo y en la gestión de servicios básicos para la cobertura social de un país, como el proyecto de cada uno de los dos principales grupos políticos y sus proyectos para la sanidad y para la educación entre otras muchas cosas. Todas las posiciones tienen argumentaciones con las que defenderse en democracia, pero éstos sectores son una señal de identidad para definir el modelo de sociedad que tiene cada uno.

En el caso de la educación, que es el que nos ocupa, para los sectores progresistas el desarrollo del modelo educativo es una prioridad y, en palabras de amplios sectores implicados en él, que incluye al propio gobierno autonómico es la *prioridad*. De manera que, sin olvidar elementos presupuestarios y de oportunidad, en la lista de prioridades hay algunos temas que deben tenerse muy en cuenta.

Partiendo del modelo, que en sus objetivos últimos he intentado definir antes, tenemos que convertir la educación en un proceso colectivo. Nuestro futuro depende de ello y la inversión en capital humano interesa a todos los ámbitos sociales. Tenemos una población envejecida y la juventud, aunque no reduzco educación a un tramo de edad, tiene que asumir retos cada vez más complejos.

Siguiendo los planteamientos del propio *Libro Blanco*, y desde el convencimiento de que el espíritu de su elaboración coincide con la línea que estoy planteando, voy a incidir en algunos temas que me parecen básicos y sobre los que no existe un acuerdo total a pesar de su importancia. Me consta la preocupación de la Consejería por la escuela rural, por la educación compensatoria, por la diversificación curricular y por ello no insistiré en exceso en esos temas. Primero porque son evidentes y segundo porque José Valverde ha insistido ya en las Cortes Regionales sobre ese tema y lo ha calificado de prioridad para los próximos meses.

Otras de las metas que debe cumplir la educación es el de convertirse en un elemento de articulación regional. Tenemos que partir de que la nueva realidad que representaba la creación de nuestra comunidad autónoma constató una falta de cohesión y proyecto común que creo se ha superado de forma consciente. Es por ello que, desde el principio, en el proyecto de desarrollo político y social de la región se tratan de potenciar por todos los medios los *articuladores regionales*. En algunos se hace una incidencia especial y otros juegan un papel subsidia-

rio a pesar de estar llamados en teoría a ser imprescindibles para esa articulación regional.

La educación articuladora

Para que la educación se convierta en articulador es preciso potenciar la participación y la codecisión de los agentes sociales. La formación permanente del profesorado y la de las APAS deben apoyarse en las instituciones y su capacidad para desarrollar una apuesta imaginativa de recursos y motivación. En este proceso adquiere un papel muy importante la Universidad, que debe implicarse en el proceso dentro de una dinámica en la que esa labor se compagine con la que le es propia. Contamos con la ventaja de un modelo universitario único en el país. Un modelo que con los conceptos del pasado podría parecer poco competitivo frente a universidades grandes

y consolidadas, cuyos servicios se agrupan en un solo campus. Las nuevas tecnologías han convertido a nuestro modelo en un instrumento ágil y cercano que se sitúa cerca del mayor número posible de ciudadanos en un territorio de baja densidad de población y más de 80.000 Km².

Reforzar la diversificación

Por último algunas consideraciones de importancia sin ánimo de exhaustividad:

Desde el punto de vista del currículum educativo parece evidente potenciar, sobre todas las cosas, la enseñanza primaria. Es incomprensible que en un modelo de protección del niño se siga considerando de menor importancia la enseñanza básica de todos los ciudadanos que la superespecialización universitaria. Parece que los profesionales son tanto más prestigiosos cuanto más edad tienen sus alumnos, sin entender que para llegar allí el estudiante ha necesitado una educación obligatoria de calidad. La enseñanza primaria es la parte sobre la que construiremos todo el futuro educativo. Es necesario potenciarlo, dignificar a sus trabajadores, a todos los sectores en general, y potenciar una preparación más ajustada a los nuevos retos con carreras de rango superior que den a esos profesionales la cualificación que demandan los retos sociales y sus propios colectivos. Es necesario que se equilibren los salarios y que se considere al profesorado inmerso en un proceso común en el que la diferencia esté sólo en la especialización de materias, áreas y etapas dentro de lo que cada país desarrolle como la base obligatoria de su sistema educativo.

Dentro de los problemas del currículum se ha detectado una necesidad acuciante de reforzar la orientación y la diversificación, pero también, y esto será más discutible, de articular más opciones para ayudar a sectores que no consiguen adaptarse y sacar partido a la excesiva rigidez del proceso de Secundaria.

Optimizar recursos en los centros y su utilización y desarrollar un programa ambicioso de formación profesional completaría algunos de los fallos detectados en la LOGSE y su aplicación por un colectivo muy amplio de profesionales cuyas experiencias no deben desdeñarse. Y eso sin olvidar que el Bachillerato es muy selectivo con respecto a la etapa anterior y eso da pie a una reivindicación que pide que se amplíe en detrimento de la Secundaria.

Otras de las metas que debe cumplir la educación es el de convertirse en un elemento de articulación regional.

El problema de los interinos ha venido a demostrar, por si había dudas, cicatería y la imprevisión con que se ha conducido el MEC durante muchos años. Comprender la angustia de profesionales que tratan de consolidar su situación no debe hacer olvidar la lógica de una administración coherente que, además, responde a la más vieja y sentida reivindicación del sector, por lo que la decisión de completar las plantillas y fijar un plazo razonable en el que se garantiza un proceso de estabilidad parece más que razonable. El sistema ha sido siempre un poco disparatado y sólo existe una forma legal y moral de acabar con él. Sin olvidar que muchos licenciados competentes esperan turno y que no se deben conculcar sus derechos constitucionales.

Partiendo de lo que acabo de decir, lo que sigue a continuación parece de perogrullo. Se debe exigir a nuestra administración una exquisita transparencia a la hora de seleccionar aquellos funcionarios cuya labor debe ser la de desarrollar temporalmente trabajos de cuerpos que van a crearse o a aumentar su número de efectivos. Una cosa son los puestos de libre designación y otra muy distinta es que se repitan viejas historias que no han desaparecido del imaginario colectivo y que permitieron que la cooptación se convirtiera en consolidación funcional incluso en los casos en el que el diseño previo lo prohibía expresamente. No me parece que sea cuestión de insistir mucho, pero sí de alertar contra una práctica que puede provocar reacciones muy negativas en nuestro proceso y que, no solo conculcan la igualdad de oportunidades, sino que a veces nos dejan como perenne regalo profesionales a los que esa denominación les queda grande.

Quisiera afrontar rápidamente dos problemas que considero muy difícil resolver.

El papel de la privada

El primero es el de la enseñanza privada. Aceptado el hecho de que la libertad es la única base de elección de modelo educativo para los ciudadanos, conviene que trabajemos por equilibrar situaciones difícilmente aceptables en esta época histórica. Si la enseñanza privada que opte por concertarse quiere equilibrar algunas de sus carencias (sueldos de los trabajadores, etc.), y participar en plano de igualdad en el proceso educativo, debería aceptar los controles que tiene la pública en admisión de alumnos, contratación de personal, etc. Todos sabemos de qué estamos hablando y lejos de mí intentar un enfrentamiento entre los dos modelos. (En nuestra región la selectividad es un baremo excelente para discutir sobre calidad y resultados). Así que, en todo caso, igualdad y colaboración.

El futuro es compartir y colaborar, y en ese camino, los que apostamos por la enseñanza pública como factor básico de atención a los sectores más desfavorecidos entendemos que, en una sociedad plural, el respeto y el compromiso son el único camino para nuestra apuesta por una educación que contribuye a modificar la sociedad y equilibrar sus diferencias.

Qué hacemos con la religión

El otro tema, y soy consciente de que es muy polémico, es de la religión. ¿Cómo es posible que en un estado laico del siglo XXI la relación de una persona con sus creencias espirituales y la aceptación o no de verdades transcendentales sea objeto evaluable para el currículum? Todos sabemos la respuesta.

Si existiese una historia del pensamiento religioso o, al menos, la doctrina católica fuese materia optativa de libre elección... Pero no, debe optarse o por ella o por una materia no evaluable en la que los profesores tratan de sobrevivir a su falta de

autoridad al no tener ningún reflejo en las notas por sistemas variados, entre los que sobresale un cineclub de películas exigidas por el alumno y totalmente inadecuadas para su edad y formación. Es urgente solucionar el problema. Y además no queremos que en la enseñanza pública el señor arzobispo decida los profesores y el estado abone los, —por cierto, muy insuficientes—, contratos.

Para terminar, me gustaría llamar a la sociedad a una movilización constante por el futuro de las nuevas generaciones. Es necesario una fuerte mentalización pedagógica y social que sueñe con alcanzar los objetivos que la situación demanda, pero que mantenga un fuerte sentido de la realidad. La educación es una tarea común. Es importante el papel de la escuela. Pero la escuela y sus representantes serán lo que la sociedad en su conjunto decidan que sean. Colaboración, responsabilidad y entusiasmo es la parte más importante del equipaje que necesitamos para desarrollar esa hermosa aventura. ■

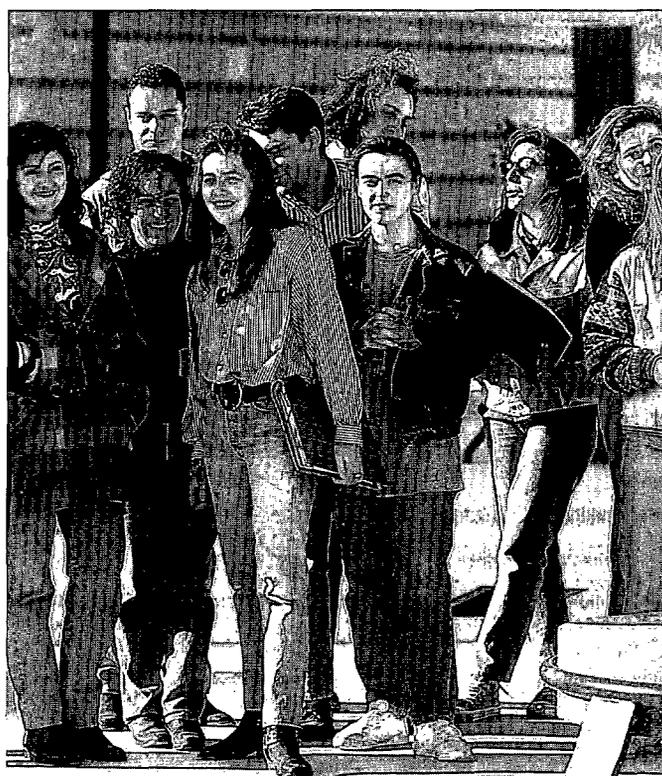


INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

La creación del “distrito único” nacional y sus efectos sobre el número de alumnos de nuevo ingreso en la UCLM

Luis Arroyo Zapatero

Las Universidades creadas en los últimos 15 años han nacido y crecido —además de por deseos de promover el desarrollo local— como efecto del colapso de la demanda sobre las Universidades históricas, particularmente del distrito de Madrid, que desde finales de los 70 era un distrito blindado contra la demanda externa. El ingreso en las Universidades y en los respectivos centros se ha regido primero por el principio de la territorialidad y sólo luego por el de la nota de acceso, con exclusión de toda libertad de circulación, especialmente para las enseñanzas de demanda superior a la oferta de plazas.



Ha sido de conformidad con estas reglas de juego como nos hemos organizado todas las Universidades, tanto en creación de enseñanzas como en su ubicación geográfica, y muy singularmente lo hemos hecho así en la Universidad de Castilla-La Mancha. En efecto, hemos respetado los centros existentes al tiempo de la creación de la Universidad y hemos repetido las enseñanzas respecto de las cuales habría en ese tiempo una mayor demanda (Derecho y Empresariales) y que por no ser experimentales no tienen los elevados costes corrientes de éstas (excepto las Enfermerías que tenían Centros preexistentes de carácter adscrito en las cuatro provincias). Hemos procurado no repetir ninguna enseñanza experimental por entender que, por una parte, su elevado coste fijo y de inversión hacía inviable

económica y académicamente disponer de más y, por otra, que con un solo Centro la demanda regional al respecto encontraba respuesta suficiente. Por otra parte, resultaba evidente que ningún centro experimental encontraría demanda suficiente que lo justificara en los jóvenes de una sola provincia, incluso en el momento demográfico más elevado, salvo en el caso de la Informática, en el que, además de ser alta la demanda de plazas, era y es aún mayor la demanda de titulados. La Universidad y sus enseñanzas están pues organizadas de conformidad con la idea de distrito regional y contando con una

demanda total regional. A fin de facilitar el acceso a dichas enseñanzas sirvió también el esfuerzo de la Junta de Comunidades de creación de residencias universitarias subvencionadas, en una relación alumnos/plaza de residencia que nos ha situado a la cabeza de todas las Regiones y Universidades, con una tasa de una plaza por cada 10 alumnos.

Pues bien, en este contexto surge primero la idea, que ya es casi una realidad del “Distrito Único”. La idea en primer lugar, nació hace más de 10 años, como crítica a la compartimentación territorial de los estudios universitarios y de los jóvenes, bajo el lema de dar libertad a los estudiantes para escoger la Universidad o Centro de preferencia, en función sólo de su nota de selectividad. La realidad del distrito único surge solamente

RESUMEN:

El rector de la Universidad de CLM, Luis Arroyo, expone en este texto, que formaba parte de su programa electoral por el que ha sido reelegido en ese puesto, los posibles efectos negativos que sobre la Universidad de CLM podría tener la creación del llamado “distrito único”. Como remedios frente a esos eventuales peligros (disminución del número de alumnos y de los consiguientes recursos económicos) la solución es conseguir una Universidad competitiva y atractiva que evite la posible “emigración” de nuestros universitarios hacia otros distritos o regiones.

ahora, cuando el distrito de Madrid pierde alumnos por decenas de miles de jóvenes y cede la presión de la demanda sobre sus Centros. Es entonces cuando el propio Gobierno de la Comunidad de Madrid capta que los más de 250.000 jóvenes universitarios son un potencial de desarrollo fundamental y organiza lo que por alguno se ha podido llamar un gigantesco plan de "turismo rural" al revés, que con los jóvenes de los territorios colindantes de varias Comunidades Autónomas pretende compensar los efectos de su caída demográfica, plan que incorpora hasta la creación de una Universidad pública, completamente innecesaria desde el plano de su demanda interna, y llega, incluso, al favorecimiento de un sistema de becas de movilidad "interautonómico", que no financia el desplazamiento dentro de cada Comunidad Autónoma de Universidad a Universidad o de Campus a Campus, sino sólo, en la práctica, en dirección a Madrid y, en su caso a los otros dos grandes polos de atracción humano-geográfica que son Valencia o Barcelona. Este "distrito único" lo acepta también ahora Cataluña, tras diez años de impedirlo, porque ahora sabe que la demanda interna la tiene resuelta y el nuevo sistema sólo puede llevarle a ganar estudiantes.

La descrita es la realidad de la idea de "distrito único", bien a pesar del manto de la idea de libertad con la que se revisite. Los efectos que el distrito abierto comporta son básicamente los siguientes:

1.º. Los alumnos elegirán un centro de Madrid (en su caso, de Valencia, Córdoba o Murcia) cuando la carrera que pretenden estudiar no la encuentren en su cercanía.

2.º. Cuando existiendo, no tengan nota para entrar en ella y haya plaza en las de Madrid y similares.

3.º. Cuando aún existiendo Centro en su localidad estime –con razón o sin ella– que no tiene calidad suficiente y tenga nota para entrar en el de Madrid.

4.º. Cuando tratándose de familias de más de un hijo, les resulte más interesante alquilar un piso en la gran capital que al tenerlos distribuidos por la Región al mismo o similar coste que en las circunstancias anteriores.

La identificación exacta de la plasmación numérica de estos efectos sobre el número de estudiantes no es factible, pero sí lo es una aproximación. A tal efecto podemos tener en cuenta que de nuestros 32.000 estudiantes más de 6.000 estudian en provincias distintas a la originaria, y que para 1/3 de los restantes que son oriundos de localidades distintas a la respectiva capital puede resultar (para un buen porcentaje de ellos) ser tan costoso trasladar su residencia a la respectiva capital o Campus como a Madrid. Por todo lo cual, se puede estimar que no variando otros parámetros la Universidad de Castilla-La Mancha tiene una capacidad teórica de pérdida de hasta 10.000 estudiantes. Sólo por efecto del distrito único. Los efectos de esta pérdida de estudiantes son perniciosos para el desarrollo de Castilla-La Mancha y generadores de profundos trastornos para la Universidad:

a) 15 años de vida de la Universidad y de movilidad de los jóvenes dentro de ella ha supuesto el factor más relevante de regionalización material del tejido humano de este territorio de Castilla-La Mancha. Más de 15.000 estudiantes han aprendido a vivir la Región y a captar –con todas sus dificultades, que guste a unos más o menos– en una Europa de naciones y regiones quien no cuente con una organización regional de sus recursos humanos, políticos y económicos, tendrá pocas posibilidades de garantizar sus intereses. Además, formarse en la Región es una oportunidad añadida para que los jóvenes se inserten en las necesidades y demandas de nuestras administraciones e ini-

ciativas empresariales, y es también una oportunidad para que los mismos titulados desarrollen entre nosotros su propio espíritu emprendedor. Formarse fuera es una candidatura natural a no volver. La emigración por el estudio es una mayor dificultad para contar con los recursos humanos cualificados que requiere Castilla-La Mancha.

b) El hecho de la movilidad hacia fuera de la Universidad de Castilla-La Mancha representa el que a la reducción "natural", por el efecto demográfico, del número de estudiantes, se puede acumular una reducción añadida. La reducción de demanda en aquellos Centros que se nutren de todo el espectro regional puede tener efectos especialmente negativos para su normal funcionamiento.

Por todo lo expuesto resulta vital para nuestra Institución reaccionar eficazmente, en todo lo que nos sea factible, para que a los jóvenes de Castilla-La Mancha les resulte de mayor interés la movilidad "dentro" de Castilla-La Mancha que la movilidad hacia fuera de la Región.

Conseguir, además, que desde fuera vengan jóvenes a estudiar a nuestra Universidad es como jugar al póquer y ganar, pero no por ello podemos renunciar a intentarlo.

Evitar la emigración universitaria

A estos efectos sólo están en nuestra mano dos instrumentos:

En primer lugar es preciso hacer cambiar de una localidad a otra de Castilla-La Mancha para iniciar los estudios universitarios sea más interesante económicamente que cambiar a Madrid, a Valencia o a cualquier otro lugar. Esto sólo puede venir de la mano de un incremento notable de las plazas de residencias-apartamentos universitarios de la Junta de Comunidades. El sistema de Residencias de la Junta reduce en un 60% los gastos de estancia de un estudiante respecto de los que comporta una gran ciudad.

En la actualidad, para un número aproximado de 6.000 estudiantes que abandonan su residencia familiar para ingresar en la Universidad la Junta dispone de 2.630 plazas en residencias, incluidas las 413 plazas ofertadas por las Diputaciones provinciales. Parece evidente que hay que incrementar sustancialmente esas plazas en las mismas condiciones que hoy se ofrecen.

El segundo instrumento de que disponemos para fijar a los jóvenes en nuestra Universidad está exclusivamente en nosotros mismos: trabajando de tal modo que nadie tenga razones para cursar una carrera de que dispongamos en nuestras Universidad en otra distinta porque nuestra calidad sea menor. Se trata en definitiva de ofrecer en todas nuestras Facultades y Escuelas una calidad de la enseñanza y de la formación que alcance las cotas más altas y, además, que sea conocido por los alumnos y sus familias y profesores de los Institutos.

Nuestros más renovados esfuerzos en los próximos años han de ser el diseño de un plan general y por Centros y por Titulaciones de mejora de la calidad de la enseñanza, su seguimiento y el establecimiento de consecuencias para los Centros y profesores que los cumplan adecuadamente, en una evaluación que no sea realizada exclusivamente por nosotros mismo.

En algunas de las nuevas enseñanzas puestas en marcha en octubre hay ejemplos manifiestos de que es posible establecer modelos de calidad que, incluso, llaman la atención poderosamente en otras Universidades. Tendremos todos que tomar nota de ellas aunque no sea más que para ser conscientes de que bajo determinadas condiciones de número de alumnos y de equipamientos resulta posible enseñar en Castilla-La Mancha como en las mejores Universidades. □



INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

El trasvase del Acueducto Tajo-Segura a la llanura manchega

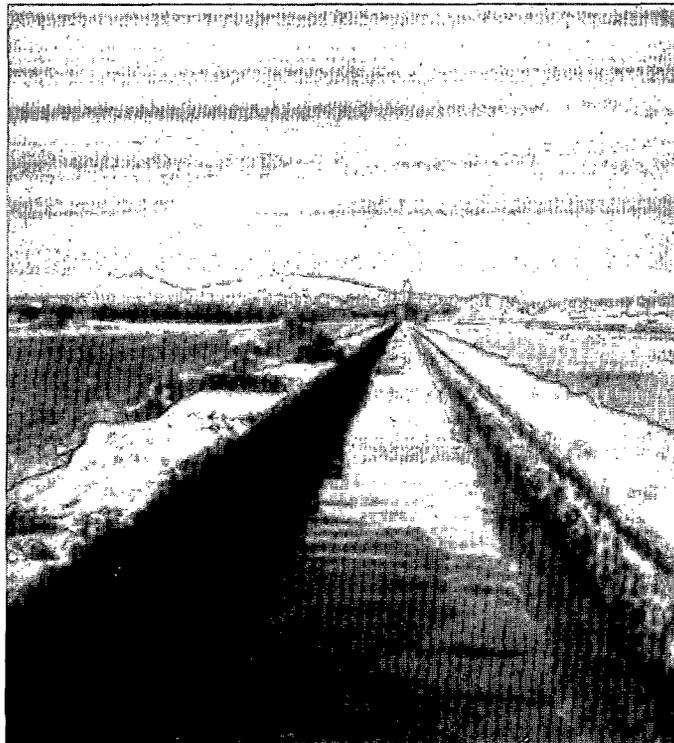
Antonio Salinas Hernández

Diputado en las Cortes de CLM (PSOE-Progresistas)

El agua, históricamente, ha venido siendo un problema para Castilla-La Mancha, a pesar de ser esta región cuna, o estar afectada por siete cuencas hidrográficas, entre ellas, las más importantes o caudalosas de España.

Esta región, a pesar de su llana configuración, es una de las que cuenta con menor superficie regable sobre la superficie agrícola útil, aproximadamente 6 Has de cada 100 cultivadas, mientras la media nacional era del 14%, siendo la mayoría de la superficie regada, con regadíos de iniciativa privada, debido a que a diferencia de otras zonas españolas, aquí en Castilla-La Mancha, se habían desarrollado pocas zonas regables declaradas de interés general. Muchos de estos regadíos existentes habían nacido al amparo de una legislación inadecuada para el momento, no obedecían a ninguna planificación, lo cual ponía en peligro como más tarde se pudo comprobar, el futuro de determinados acuíferos subterráneos y con ello el abastecimiento de agua a un gran número de poblaciones.

A partir de 1970, sobre todo en el acuífero 23, que afecta principalmente a la provincia de Ciudad Real, junto a las de Cuenca y Albacete, ha habido un incremento espectacular del consumo de aguas subterráneas con fuertes déficits en el balance hídrico, esto es, diferencia entre los consumos y los recursos renovables. Dicha sobreexplotación ha ocasionado no solamente el desequilibrio



hídrico en cuanto a la escasez de reservas, sino también al deterioro de la calidad del agua, sobre todo a efectos de abastecimiento.

Justificación

El agua es mucho más que un factor de producción o que un recurso natural, sea o no objeto de transacciones comerciales. El agua es, fundamentalmente, un activo social de carácter básico, puesto que como se señala con frecuencia, sin agua no hay vida.

Durante gran parte del siglo XX, el agua se consideró un recurso natural renovable y prácticamente ilimitado. El

desarrollo de la hidrología en las últimas décadas ha puesto de relieve el carácter anacrónico de este enfoque y la fragilidad de los recursos hídricos.

En nuestra historia más reciente, hemos podido comprobar la certeza de esta afirmación y hasta sufrir las consecuencias de la misma. Durante los años 1993, 1994 y 1995 sufrió Castilla-La Mancha uno de los periodos de sequía más prolongado de este siglo, si no fue el mayor, el cual no solamente tuvo repercusiones en el sector agrario por la importante disminución de sus producciones, sino que también se vio afectado el sector industrial de ciertas zonas de la región, pero sobre todo afectó al abastecimiento de un gran número de poblaciones, aplicándose restricciones en el abastecimiento de más de 500.000 habitantes de Castilla-La Mancha.

RESUMEN:

El agua, su existencia o su escasez, es un bien de primera magnitud para la vida y para el desarrollo. Y por ello la hemos tratado con reiteración en estas páginas de *Añil*. En esta ocasión un buen conocedor de los problemas hidráulicos y agrarios, el diputado socialista Antonio Salinas, resume con concisión los avatares del trasvase de aguas desde el Acueducto Tajo-Segura hasta la llanura manchega, Ciudad Real y Puertollano para solventar las graves carencias de agua en esta zona en la que viven más de 450.000 personas. E insiste en la urgente necesidad de que el gobierno de la nación ponga en marcha este proyecto, aprobado en 1995 y aun no puesto en funcionamiento.

Esta sequía que afectó a toda Castilla-La Mancha, la sufrió particularmente la provincia de Ciudad Real, con lluvias inferiores al 50% de la caída en un año hidrológico normal y los niveles de agua embalsada de la provincia se situaron en el 4% de su capacidad, prácticamente vacíos.

A la vista de esta situación, desde el Gobierno de Castilla-La Mancha en colaboración con la Confederación Hidrográfica del Guadiana (CHG), se llegó a la conclusión de que para resolver el problema de forma definitiva era necesario incorporar recursos de otras cuencas excedentarias.

La CHG, tras recopilar los datos necesarios y estudiar la situación, redactó el proyecto que tiene por objeto la conducción de agua desde el Acueducto o Tránsito Tajo-Segura para incorporar recursos a la Llanura manchega, Ciudad Real y Puertollano, como solución a los problemas existentes, a la vez que expone los estudios de demandas para abastecimientos a poblaciones, dotaciones originadas, etc. a efectos de que en un próximo futuro todas ellas puedan ser atendidas desde dicho proyecto. Esta actuación fue declarada de interés general en el Real Decreto Ley 8/1995.

El proyecto está diseñado para el abastecimiento de agua a 58 poblaciones de las provincias de Albacete, Ciudad Real y Cuenca, con más de 450.000 habitantes y en total un consumo anual de 46,5 hectómetros cúbicos, estimando unas dotaciones mínimas de 215 litros por habitante y día.

Desde el acueducto Tajo-Segura se construye una derivación, que almacenará en balsa de regulación 5,8 hectómetros cúbicos de agua procedentes de la cabecera del Tajo, próxima a Carrascosa del Campo, en el lado sur del acueducto.

La cota de arranque de la conducción principal desde dicha balsa es la de 856 m. El agua llegará por gravedad a las 58 poblaciones, situadas entre esta cota y la de 620 en el embalse de Gasset (Ciudad Real), donde también llega la conducción.

La distribución de poblaciones afectadas por provincias es la siguiente: Ciudad Real 45 municipios, Cuenca 11 y Albacete 2.

La inversión prevista para ejecutar este proyecto supera los 40.000 millones de pesetas.

Cronología de actuaciones

Desde Mayo de 1995, cuando se somete este proyecto al trámite de impacto ambiental, tanto por el Gobierno de la nación como en el Congreso de los Diputados este proyecto registró a un ritmo intenso de trabajo para agilizar su ejecución en el menor tiempo posible. Así el 4 de Agosto de 1995 se aprueba por el Gobierno de España el Real Decreto Ley por el que se autoriza la derivación de 50 hectómetros cúbicos desde el trasvase Tajo-Segura hasta la cuenca alta del Guadiana y se declaran de interés general las obras necesarias para tal derivación.

El citado Real Decreto Ley se convalida por el Congreso de los Diputados el 12 de septiembre de 1995.

En el primer trimestre de 1996 el entonces Ministerio de Obras Públicas, termina de redactar el proyecto de conducción desde el trasvase Tajo-Segura para incorporar recursos hídricos a la Llanura Manchega, Ciudad Real y Puertollano.

A partir de Marzo de 1996, ya con el Gobierno del Partido Popular, este proyecto pasa a depender del recién creado Ministerio de Medio Ambiente, sufriendo un inexplicable e irresponsable parón, que pone de nuevo en peligro el abastecimiento de agua a los ciudadanos de estas poblaciones.

Con los datos disponibles estamos en condiciones de afirmar que durante estos cuatro años el Ministerio de Medio Ambiente (MIMAM) ha estado "mareando la perdiz", con el úni-

co objetivo de no iniciar la ejecución de este proyecto, frenando con esta inactividad los proyectos de desarrollo de Ciudad Real y su provincia.

En los datos siguientes se pone de manifiesto la falta de voluntad por parte del MIMAM para no ejecutar el proyecto. El 8 de Junio de 1996, este Ministerio dicta resolución para someter a información pública el citado proyecto, y se publica en el B.O.E. del 18 de marzo de 1997 con un retraso de 8 meses desde la resolución.

El 18 de abril de 1997 se aprueba, en el Consejo Nacional del Agua, el Plan Hidrológico del Tajo, con las observaciones del Gobierno de Castilla-La Mancha, dando prioridad al trasvase desde el Tajo-Segura para aportar recursos a la Llanura manchega.

El 28 de agosto de 1998, el Consejo de Ministros aprueba un Real Decreto Ley por el que se declara de interés general un paquete de obras hidráulicas por valor inicial de más de 227.000 millones de pesetas; pues bien, en este gran bloque de obra hidráulica no está incluido el coste del proyecto para la derivación de agua del acueducto Tajo-Segura a la Llanura Manchega, Ciudad Real y Puertollano.

El 27 de Abril de 1999, el MIMAM envía una carta a los ayuntamientos afectados, dándole cuenta del coste que tendrían que pagar tanto para la financiación como la amortización de las obras. En este escrito se propone un gasto íntegro a cargo de los ayuntamientos de 53,3 ptas. por metro cúbico de agua para hacer frente a esta obra a los cuales habría que sumar los gastos de distribución y mantenimiento de la red municipal. Hay que recordar aquí que estas obras están declaradas de interés general, por lo tanto es responsabilidad del Estado tanto su ejecución como su coste.

Por otra parte se plantea una clara discriminación para Castilla-La Mancha, frente a otras regiones de España, porque estas obras, como obra hidráulica es una de las prioridades para su inclusión dentro de los Fondos de Cohesión al igual que ha ocurrido en Extremadura, Valencia o Murcia, ¿por qué no en Castilla-La Mancha?. La inclusión de este proyecto dentro de los Fondos de Cohesión, permitiría una subvención con cargo a estos fondos del 85%.

Siendo consciente el MIMAM de la gran laguna que tiene en Castilla-La Mancha y particularmente en Ciudad Real con su irresponsable actitud con este proyecto, el 12 de Enero de 2000 propone la firma de un protocolo de convenio para ejecutar las obras. El Gobierno de Castilla-La Mancha, consciente de la necesidad y para que en ningún momento le puedan acusar de falta de colaboración, accedió a la firma del mismo. Hasta aquí el largo recorrido que ha llevado este necesario proyecto.

Conclusión

Justifica esta obra la amplia área geográfica, los más de 450.000 habitantes afectados, la gravedad de los periodos secos, la necesidad de mantener la ordenación del territorio en la zona más densamente poblada de Castilla-La Mancha, aunque muy por debajo de la media nacional y la necesidad de no estrangular proyectos que sin lugar a dudas van a contribuir al desarrollo de la provincia de Ciudad Real, esta situación exige garantizar el abastecimiento tanto en cantidad como en calidad.

Todo ello exige la implicación urgente y prioritaria del Gobierno de la nación, en la distribución del agua en las regiones secas como la que nos ocupa, pues las mismas han estado bastante abandonadas en este sentido. ■



ENTREVISTA

Lola Cabezudo, investigadora: “Hay que mantener un buen nivel científico propio. No es bueno depender sólo de convocatorias de fuera”

Añil



María Dolores Cabezudo Ibáñez es catedrática de la Universidad de Castilla-La Mancha y lleva a cabo su investigación e imparte clases en la Facultad de Química de Ciudad Real, en la carrera de Ciencia y Tecnología de Alimentos. Es también Profesora de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), ahora en excedencia. Con motivo de la apertura del presente curso académico 1999-2000 dictó la conferencia inaugural, que trató sobre “mujeres científicas del siglo XX”, personificadas en las españolas más destacadas en el ámbito de la Física, de la

Química, y de la Biología y en las mujeres Premio Nobel de estas disciplinas. En aquella ocasión, Lola Cabezudo puso de relieve los muchos obstáculos que estas mujeres hubieron de superar, y cómo su exiguo número hace lamentar que la sociedad se haya privado de la influencia de otras muchas mujeres muy notables.

Cuando le preguntamos si se considera satisfecha con su propia trayectoria profesional se muestra conforme, aunque señala que muchos varones con sus mismas cualidades o menos lo han tenido bastante más fácil.

P.- ¿Es previsible que continúen los impedimentos a las mujeres para que puedan desempeñar un papel notorio en la sociedad?

R.- Impedimentos tan rotundos como por ejemplo los habidos en la primera mitad del siglo que ha terminado, no se repetirán seguramente en la cultura occidental; pero es probable que continúen todavía obstáculos, menos espectaculares pero igualmente sutiles. La humanidad no da coletazos y será muy probable que predomine la inercia de la historia.

Desgraciadamente, el porvenir en otras culturas brutalmente hostiles con la mujer se vislumbra tan terrible como hasta ahora, aunque son de desear cambios copernicanos. ¡Ojalá!

P.- ¿Convendría pues reivindicar ampliamente el sistema de cuotas para equilibrar la presencia masculina y femenina?

R.- Puede ser una buena medida coyuntural, pero no es una solución recomendable a ultranza. No hay duda de que las cuotas simplifican las cosas y evitan

tener que discutir. Pero si se pone uno a considerar múltiples tareas, descubre que hay muchos ámbitos en donde lo que hay que conseguir es que los protagonistas sean lo más capaces y preparados posible, independientemente de ninguna otra consideración. A nadie se le ocurre modificar las óperas para dar mejores oportunidades a las sopranos.

R.- ¿Y entonces?

Si me hubieran preguntado por estas cuestiones hace unos años hubiera contestado diligentemente que la meta debería ser que desempeñara cada puesto la persona (hombre o mujer) más competente, mejor preparada, y más perspicaz; en definitiva, más capaz. Hoy pienso que las personas con responsabilidades sociales a cualquier nivel han de poseer y demostrar además valores éticos indiscutibles.

Estamos viviendo en un mundo complejo del que “los de casa” no nos podemos orillar ni salir. Y, como este complejo mundo es como es, a costa de marginar a muchos, empieza a

RESUMEN:

Catedrática de Tecnología de los Alimentos en la UCLM, Lola Cabezudo viene desarrollando desde hace varios años una importante labor investigadora en sectores muy vinculados a nuestro desarrollo socioeconómico. En esta entrevista reflexiona sobre el papel de las mujeres en la ciencia, sobre el estado de la investigación científica entre nosotros, señalando los importantes avances conseguidos pero advirtiendo al tiempo del riesgo que corremos si dependemos sólo de ayudas ajenas a la propia Comunidad.

ser inexcusable que los ciudadanos poseamos los valores por pares: inteligencia y bondad; competencia y honradez; imaginación y responsabilidad; etc. etc.... y así construiríamos una lista muy sugerente.

Mucha gente se apuntaría sin dudar a una política que promoviera con el mismo entusiasmo: el consumo, y la solidaridad con los submundos; la implantación de la democracia, y la introducción eficaz de la cultura y de las vías de desarrollo; la creación de puestos de trabajo, y los derechos de los inmigrantes; y así un largo etc...

P.- Durante muchos años se ha dedicado en exclusiva a la investigación en exclusiva, aunque ahora la simultanee con la docencia. ¿Cómo afronta su trabajo científico?

R.- Coloquialmente hablando yo diría que hacer investigación es procurar añadir algo a la ciencia de cada momento histórico. No todos los investigadores logran el hallazgo espectacular del siglo, pero todos los investigadores verdaderos añaden algo nuevo a lo que se sabe, porque repetir lo que han hecho otros, o poner en marcha experimentos porque sí, no es investigar. Toda investigación debe ser el resultado de aplicar el método científico, y el resultado tendrá mayor nivel intelectual, cuanto más riguroso sea el desarrollo y discusión de las experiencias. Al éxito y a la originalidad de los resultados contribuye mucho el talento del investigador, no solo estudioso y responsable, sino también capaz de mirar con espíritu creador e imaginación.

Hay quien se preocupa de clasificar la investigación en teórica y aplicada a lo que voces autorizadas han contestado que la mejor clasificación de la ciencia es en buena y en mala, opinión que yo comparto.

Que el resultado de la investigación tenga una aplicación inmediata, o a medio plazo, nos alegra a todos porque los beneficios de la investigación son enormes, y cuanto antes se puedan poner en práctica mejor. Pero la investigación bien hecha, tiene siempre aplicación, por mucho que cuando es pionera o muy básica, haya que esperar más tiempo a recoger los beneficios. Recordemos que algunos científicos han formulado avances de la ciencia espectaculares que tardaron en conocerse porque nadie se los había pedido, y casi nadie estaba en condiciones de comprenderles. Me refiero, por ejemplo, a los matemáticos de finales del siglo XIX muchas de cuyas afirmaciones no pudieron comprobarse hasta la II Guerra Mundial en que aparecieron los primeros ordenadores. Y ahora son la herramienta imprescindible de cualquier investigación teórica y aplicada.

P.- ¿Comparten los grupos de investigación actuales esta forma de pensar?

R.- Estoy segura de que sí, pero yo les pediría que no sólo lo pensarán sino que lo demostrarán. Por ejemplo, el trasfondo de todo lo que he dicho debería estar ocupado por el rigor de las experiencias y la profundidad de la reflexión. Yo no creo que la vida moderna invite a la reflexión, y mucho menos que facilite la serenidad necesaria. Por otro lado, la vida profesional está empapada de urgencia y presión: a los jóvenes investigadores, no se les dice: trabaja bien, trabaja mejor que ningún otro, aporta lo que estas buscando antes que otros, y habla cuando tengas algo nuevo que decir; sino que, por el contrario, se les obliga a publicar sin tregua, y a hablar de lo que saben aunque sea de dominio público. Supongo que es un estímulo para los jóvenes que se les conceda el *status* de investigador en cuanto defienden su tesis doctoral, pero un poco de más formación y reposo les beneficiaría.

P.- ¿Cómo ve el desarrollo de la investigación en Castilla La Mancha?

R.- Castilla La Mancha se ha dotado de Universidad más tarde que otras Comunidades, y por consiguiente esto ha sido un gran impedimento para haber dispuesto antes de muchos grupos investigadores consolidados. Pero en cambio, se ha podido incorporar a la tarea científica de altura con una suavidad pasmosa. A ello ha contribuido la Ley de la Ciencia, del partido socialista. Esta ley de 1986 incrementó notablemente los fondos de investigación en todas sus formas: becas para dentro y fuera de España, fondos de infraestructura, ayudas para traer investigadores extranjeros, para mejorar y mantener equipos costosos, para financiar proyectos bien planteados y originales, y para organizar congresos, o visitar centros Europeos para concertar colaboraciones, etc. etc... En ese clima de mejora sustancial y de alicientes renovados es en el que inició sus pasos nuestra Universidad.

Alguien pensará que mantener un buen nivel de investigación debería ser el resultado deliberado de la Comunidad Autónoma pues no es bueno depender exclusivamente de las convocatorias europeas o nacionales. Yo también creo que se ha avanzado mucho en convocatorias de becas o de proyectos de I+D a cargo de las distintas Consejerías (Educación, Cultura, Sanidad, Agricultura y Medio Ambiente, Industria y Trabajo, etc...) hasta llegar hace un año a establecer las bases del Plan Regional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico. Como no soy manchega de nacimiento puedo resaltar con optimismo el futuro sin miedo a que me acusen de expresar una opinión sesgada.

P.- ¿Cómo está la investigación sobre Alimentos en nuestra Comunidad Autónoma?

Se empezaron estudiando los principales sectores de mayor incidencia en la economía Regional (el vino, los lácteos, el aceite, las frutas y hortalizas, los cárnicos, ...) para ir ampliando paulatinamente el espectro a los condimentos y especias, la miel, y ... hasta las variedades vegetales manipuladas genéticamente, eso que produce tontamente tantas suspicacias. Y no se trata de que haya un grupo de investigación ni dos, sino que los podemos encontrar en cualquiera de las capitales o su provincia, e incluso en varios centros de una misma ciudad. El éxito obtenido en la última convocatoria de Proyectos FEDER y de otro tipo de proyectos lo demuestra.

No habrá que esperar mucho para conocer los avances que estos grupos esperamos poner a disposición de la industria y de la administración, con los beneficios que auguramos para la comercialización, la exportación, y el consumidor.

P.- ¿Nuestra industria de alimentos es sensible a ese panorama de futuro?

R.- Yo tengo experiencias de muchos tipos, algunas alentadoras y otras bastante mejorables, cosa que espero se vaya corrigiendo con el tiempo. Entiendo que hay tres niveles de conexión entre las empresas y la Universidad: a) contratar a los Ingenieros Técnicos Agrícolas, a los Licenciados en Ciencia y Tecnología de Alimentos, o a los titulados afines que nosotros formamos, en la convicción de que están muy bien preparados, b) responsabilizarlos para que asimilen y adapten a cada empresa los adelantos y novedades del momento actual, y c) solicitar formalmente investigaciones particulares de mayor complejidad a la Universidad. A mi juicio no sólo son estos tres los puntos que me parecen importantes, sino que también los he enumerado por orden de prelación. ☐

profesorado

- Fernando Egea
clarinete
- Beatriz Gutiérrez
flauta
- Juan José Martín-Tadeo
saxofón
- Regina Kunst
guitarra
- Ángel Luis Fernández
piano
- Elsa Fonseca
violín
- Miriam del Castillo
viola
- Amparo Martínez
violoncello
- Francisco Javier Gómez
Inteligencia musical
- Evilasio Ventura
percusión y conjunto instrumental
- Ángel Botia
canto coral, audición,
experiencias sonoras,
ritmo, movimiento y danza

“ARCO IRIS”

música, creatividad, naturaleza

Martín Códax

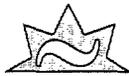


reserva de plaza

Centro de Educación Musical "Martín Códax"

C/ Agen, local 20
45005 - Toledo

Teléfono y Fax:
925 254298



ARTE

Jorge Galindo, premio CCM de pintura

Añil

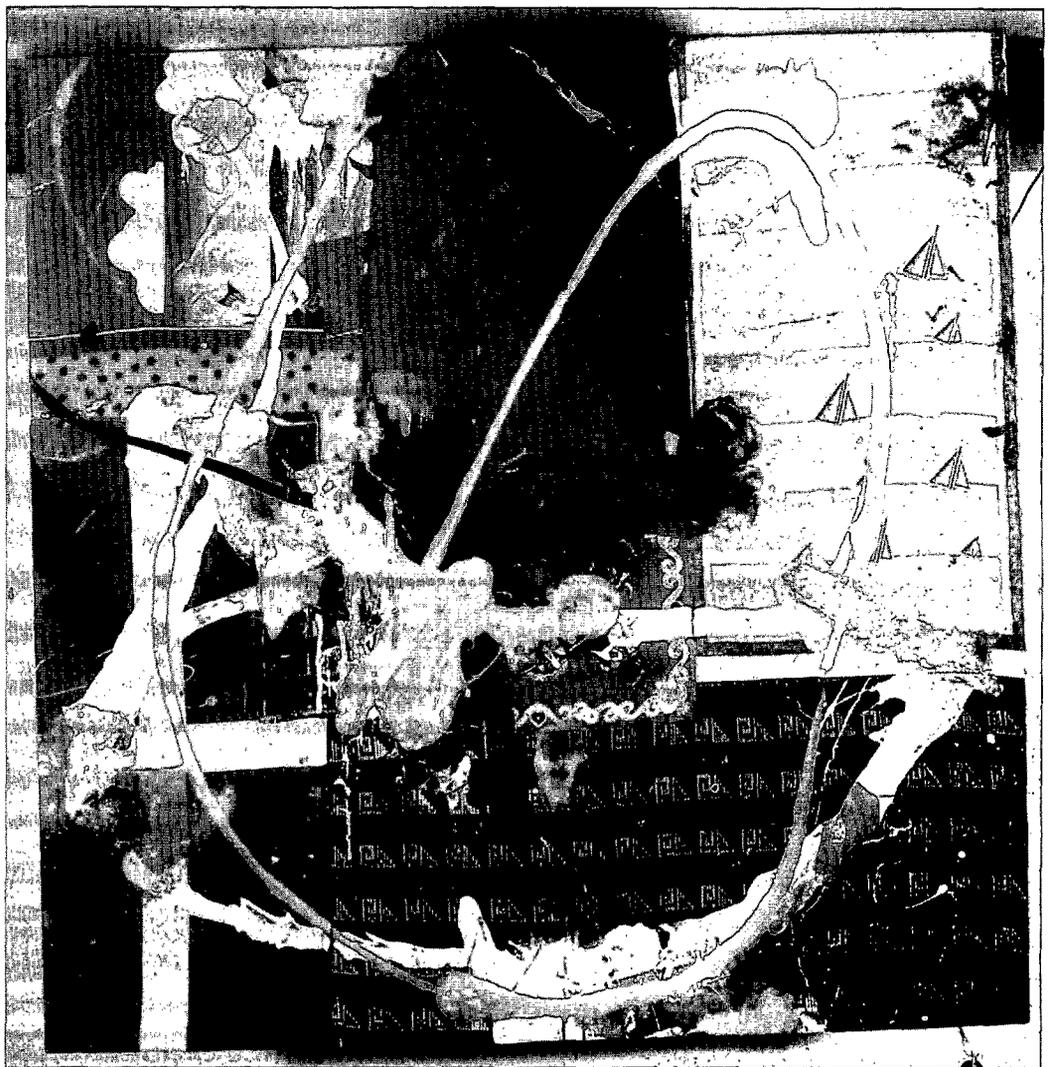
Jorge Galindo, residente en Borox (Toledo) resultó ganador del premio Caja Castilla-La Mancha de pintura en su segunda edición, dotado con cinco millones de pesetas, el más importante, en dinero de los concedidos en la región y asimismo uno de los más valorados de España. El título de la obra premiada es "Patchwork".

El jurado del premio estuvo integrado por los pintores toledanos Rafael Canogar y Francisco Rojas, el canario Cristóbal Toral y el crítico de arte Fernando Huici.

Además de este primer premio el Jurado otorgó cuatro menciones de honor a los siguientes autores: Andrés Monteagudo Villanueva, de Granada, por su obra, "Formas de repetición del vacío"; a Jesús Otero Iglesias, de Lugo, por "Tendedero XIX"; a Joaquín Ureña Ferrer de Lérida, por "María del Mar en Cristal II", y por último a José Ramón Gallardo Santos, de Madrid, por "Naturaleza e Industria". Cada una de estas menciones está dotada con un premio en metálico de 100.000 pts.

En esta segunda edición del premio CCM de pintura han participado 326 obras, 105 más que en el año anterior. Una exposición con una selección de las 25 obras más representativas del certamen está itinerando en estos momentos por diversas ciudades de Castilla-La Mancha.

En la primera edición de este certamen, fallada en Febrero de 1999, el primer premio recayó en el pintor de Ávi-



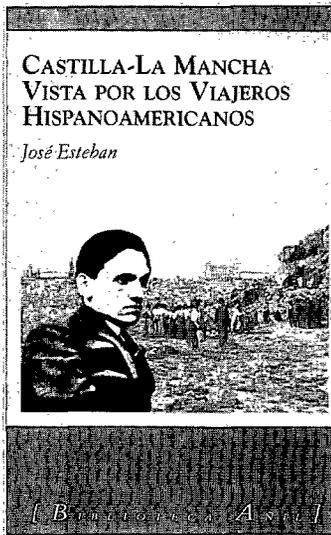
Jorge Galindo: "Patchwork".

la Ricardo Sánchez Grandes, por su obra "Desnudos tras la puerta". Obtuvo un segundo premio el toledano Roberto Campos (ya comentado en estas mismas páginas de *Añil* (nº 15) por su obra "Construcciones de ruinas I". Entre los que obtuvieron menciones en esa 1ª edición recordamos al conquinense Simeón Saiz Ruiz y al manchego de Piedrabuena Pedro Castrortega (véase *Añil* 19). □

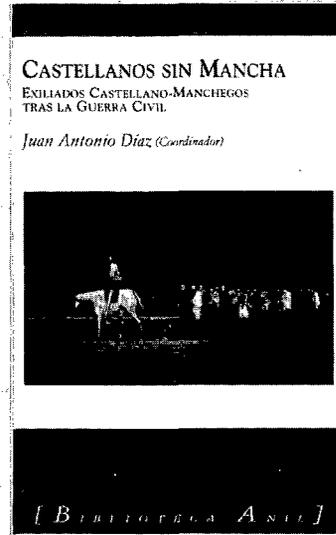
Añil

29

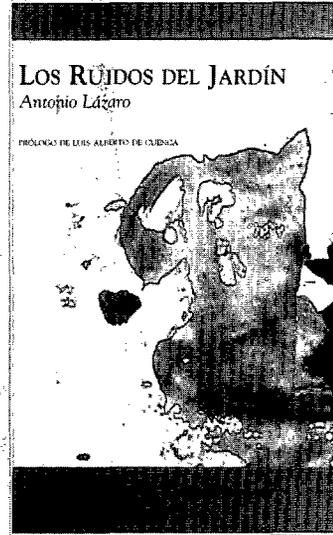
[BIBLIOTECA AÑIL]



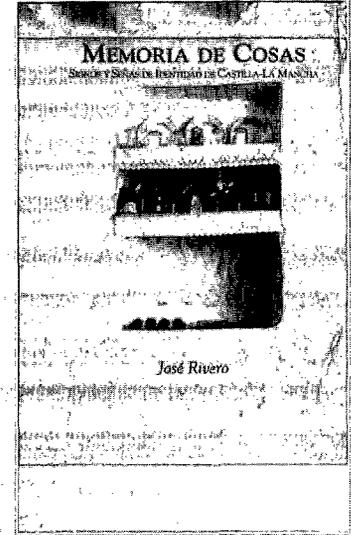
Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 136 pág.
ISBN: 84-8211-186-8 P.V.P.: 2.200 Ptas.



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 216 pág.
ISBN: 84-8211-229-5 P.V.P.: 3.200 Ptas.



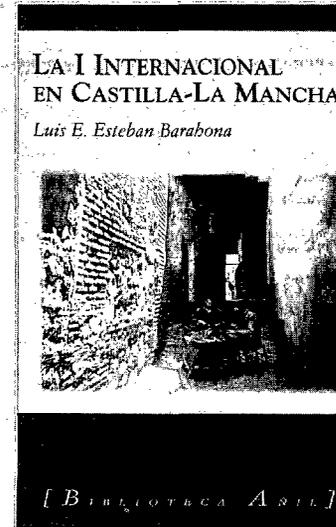
Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 72 pág.
ISBN: 84-8211-214-7 P.V.P.: 1.350 Ptas.



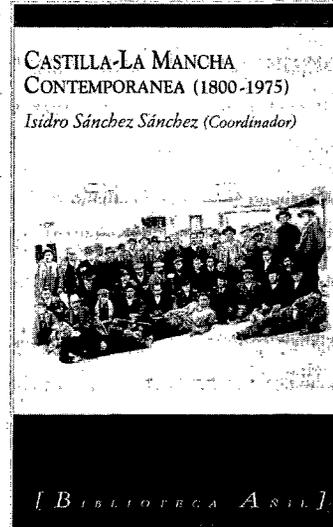
Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 176 pág.
ISBN: 84-8211-228-7 P.V.P.: 2.900 Ptas.



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 288 pág.
ISBN: 84-8211-129-9 P.V.P.: 2.700 Ptas.



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 200 pág.
ISBN: 84-8211-126-6 P.V.P.: 2.400 Ptas.



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 272 pág.
ISBN: 84-8211-141-8 P.V.P.: 2.600 Ptas.



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 232 pág.
ISBN: 84-8211-188-4 P.V.P.: 2.600 Ptas.

BOLETÍN DE PEDIDO

Datos personales para el envío:

Apellidos y Nombre NIF ó CIF
Domicilio Código Postal Ciudad
Provincia Tel. Profesión

Sí, deseo recibir los libros de la BIBLIOTECA AÑIL que a continuación indico:

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Nº 1 <i>Avena Loca. Miradas y Noticias de Literatura en CLM</i> PVP. 2.700 Ptas | <input type="checkbox"/> Nº 5 <i>El Nacimiento de una Región. CLM 1975-1995</i> PVP. 2.600 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Nº 2 <i>La Primera Internacional en CLM</i> PVP. 2.400 Ptas | <input type="checkbox"/> Nº 6 <i>Los Ruidos del Jardín</i> PVP. 1.350 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Nº 3 <i>CLM Contemporánea (1800-1975)</i> PVP. 2.600 Ptas | <input type="checkbox"/> Nº 7 <i>Memoria de Cosas</i> PVP. 2.900 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Nº 4 <i>CLM vista por los Viajeros Hispanoamericanos</i> PVP. 2.200 Ptas | <input type="checkbox"/> Nº 8 <i>Castellanos sin Mancha</i> PVP. 3.200 Ptas |

Dada mi condición de suscriptor de Añil al realizar un pedido RECIBIRÉ DE REGALO el libro *CLM Contemporánea (1800-1975)*, valorado en 2.600 Ptas

Forma de pago:

- Talón nominativo adjunto, a nombre de Celeste Ediciones, S.A. Contareembolso
 Transferencia Cta/c. 2105 0700 64 0142010814 Caja de Ahorros Castilla-La Mancha

RECIBA SU PEDIDO
SIN GASTOS DE ENVÍO

Fecha Firma Enviar el cupón, fotocopia del mismo o E-mail a:



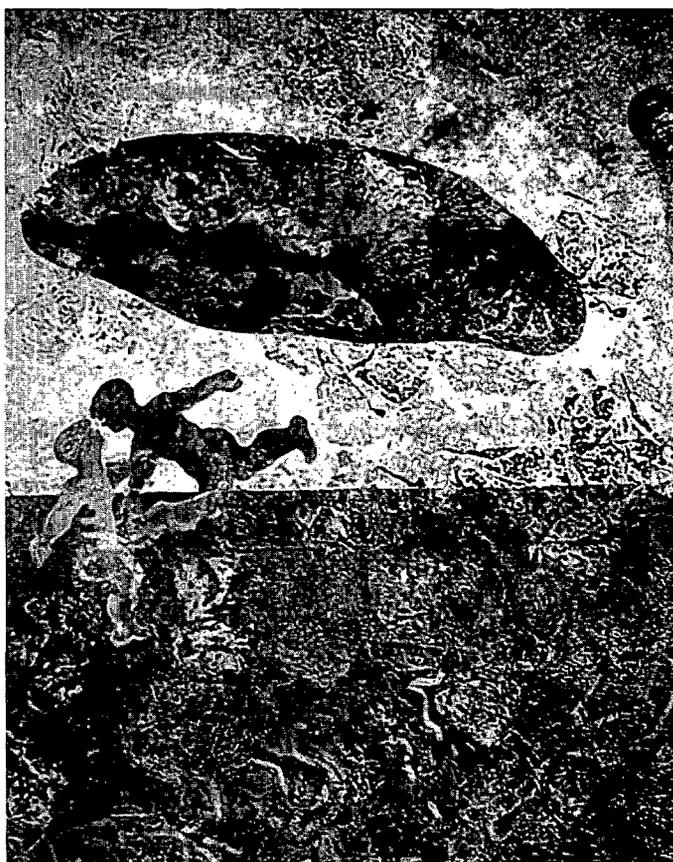
ARTE

Panorama artístico de Guadalajara en las últimas décadas del siglo XX

Francisco Vicent Galdón

El fin de la dictadura franquista trajo consigo el resurgimiento de las distintas nacionalidades del Estado español. El arte internacional quedó relegado a un segundo plano en beneficio de aquellas definiciones que con fuerza emergieron en las escuelas regionales. El cambio político propició el desarrollo y trascendencia artística de dos regiones como Andalucía y Galicia, tradicionalmente irrelevantes en arte, que vinieron a sumarse a Cataluña y País Vasco, nacionalidades preponderantes a lo largo de su historia. También Castilla-La Mancha acusó a partir del año 1980 un estimable flujo creativo aunque más moderado que el de las antes mencionadas.

Si revisamos el contexto nacional por regiones veremos que en la década de los 80 despuntan por nacionalidades los artistas siguientes: Guillermo Paneque, Curro González y Patricio Cabrera en Andalucía; Francisco Leiro, Menchu Lamas, José Freixanes y Antón Patiño en Galicia; Jaime Plensa y Miquel Navarro en Cataluña y Valencia; y Pello Irazu y Txomin Badiola en el País Vasco. A ellos se unen los nombres de otros jóvenes artistas de reconocimiento nacional e internacional como Zush, Miquel Barceló, Broto y José María Sicilia. Pintores y escultores que, desde su variedad estilística, han hecho de nuestro país una potencia artística comparable a la del resto de países europeos.



Rufino de Mingo: "Sueños"

El arte en Guadalajara en la década de los 80. Artistas y exposiciones

En Castilla-La Mancha y de modo concreto en Guadalajara, los años 80 abrirán una década prodigiosa para el arte. En la capital se incrementan los espacios expositivos con la apertura en enero de 1980 del "Chaplin Pub", un local abierto a la tertulia, a la música y al arte donde tuvieron lugar diversas muestras de pintores locales (Rodrigo G. Huetos, Sopetrán Doménech y José L. Pastor Pradillo). Mientras, en Madrid, Zaragoza y otros lugares se gestaba la creación de varios artífices vinculados a esta tierra (Rufino de Mingo, Diego Romero, Isabel

Fernández, Carlos Clarés, Elena Fernández Echeverría y Pedro José Pradillo). Asimismo, por estos años, otros iniciaban su formación artística (Francisco Roa, Luis Gamó y Francisco Núñez). Todos ellos vendrían a propiciar un ambiente plástico excepcional dentro y fuera de Guadalajara. El arte local guadalajareño, tradicionalmente supeditado a los ya obsoletos principios figurativos de la Escuela de Madrid, con esta savia nueva irá conociendo innovadoras formas de expresión aunque ya en la década anterior marcaron rupturas importantes con la tradición los artistas Antonio Burgos, Mariano de la Concepción Torreira, José Luis Hermida y Daniel Merino. A las variadas definiciones estéticas de estos artífices, cuya producción plástica ha continuado activa

RESUMEN:

Continuamos con el balance artístico que iniciamos en el número anterior de *Añil* con el análisis de la provincia de Ciudad Real. En esta ocasión toca el turno a la de Guadalajara, realizado por uno de los mejores conocedores de ese panorama, el crítico y comisario de exposiciones Francisco Vicent. En su trabajo Vicent señala cómo en la provincia se ha pasado de una situación exultante en los primeros años de la década de los 80: artistas locales o procedentes de otras tierras crean en esos años un arte que logra romper las barreras y moldes de las tendencias más conservadoras. Sin embargo en los 90 el panorama se ensombrece y se pasa del prodigio al sueño. O al letargo.

y vigente hasta ahora y viene siendo muy pródiga en exposiciones, se unen los lenguajes plásticos de los más jóvenes, quienes se expresan en la abstracción y figuración expresionista, en lo constructivo o geométrico, en el hiperrealismo y realismo mágico, en lo conceptual y minimal. A ellos sumamos, enriqueciendo el horizonte artístico de Guadalajara, las presencias en esta tierra de exponentes de reconocido y consolidado bagaje plástico como son: Armando Durante, Abel Rasskin, Agustín Redondela, Francisco Echaz, Salvador Victoria, Pablo Rodríguez Guy, Carmen Pau, Rafael Pedrós y Carlos Iznola artistas que, seducidos por nuestros paisajes y pueblos, deciden establecerse aquí de manera temporal o definitiva. Igualmente, dentro del ámbito provincial, se genera en esta década una valorable actividad artística entre un grupo de artistas plásticos, nacionales e internacionales, conocidos como los "Muralistas de Escariche" que toma como denominación el nombre del pueblo donde realizan sus pinturas murales desde mediados de 1985. Si a ello añadimos el aumento de propuestas expositivas que brindan la Diputación Provincial, la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, promoviendo sus Premios de Artes Plásticas, y las Cajas de Ahorros donde tienen lugar importantes muestras antológicas, individuales y colectivas, veremos ante lo expuesto que la década de los 80 fue sin más un período prodigioso para el arte. Como ejemplo de esa creciente oferta expositiva mencionamos: la muestra de esculturas de José de Creeft en la Caja Provincial (marzo, 1981); la de Luis Sáez en Ibercaja (noviembre, 1982); la itinerante y colectiva regional titulada "Otra pintura de Castilla-La Mancha", exhibida en el palacio de La Cotilla y en el Centro Cívico (febrero, 1984); la de "La Cultura en Castilla-La Mancha y sus raíces" muestra organizada por el Ministerio de Cultura, la Junta de Comunidades y la Fundación Cultural de Castilla-La Mancha (abril, 1984); la Muestra Internacional de Pintura Naïf. Colección Ramírez de Lucas (marzo, 1985); la exposición antológica de Agustín Ubeda en la Diputación (octubre, 1985); "Realismo y figuración de La Mancha" fue otra importante muestra colectiva itinerante que nos visitó (enero, 1986) en La Cotilla; la fotografía pictorialista de José Ortiz Echagüe la veríamos en la sala de la Diputación (febrero, 1987); y por último, en diciembre de este mismo año se celebró la Semana Internacional de Fotografía (SIF).

Artistas locales de Guadalajara

Entre los artistas locales más prometedores de esta década, antes citados, hallamos los pintores: Rodrigo García Huetos que se inició en el expresionismo figurativo y su iconografía con el tiempo fue evolucionando hacia un realismo de carácter intimista en el que conjuga imágenes reales con otras indefinidas, conformando composiciones y ambientes de fantasía o irrealidad; Sopetrán Doménech antepone en sus temas figuras plenas de realidad sobre fondos surreales o indefinidos creando en unos y otros singulares universos líricos, magicistas o soñados. Impera en su pintura lo neosimbólico y surreal; José L. Pastor Pradillo, desde su dibujística, se manifiesta como un notable lector visual de imágenes y escritor de las formas. Se expresa desde una peculiar realidad simbolista donde abundan visiones líricas y oníricas, e insinuaciones eróticas y exóticas.

Artistas nacidos o vinculados

Entre los artistas nacidos o vinculados a Guadalajara, estrechamente comprometidos con las corrientes neofigurativas, expresionistas abstractas y constructivas de finales de los años 70 y principios de los 80, hallamos a un grupo de indiscutidos y activos exponentes: Rufino de Mingo, uno de nuestros más inquietos e internacionales artistas. La creación de este pintor, de gran

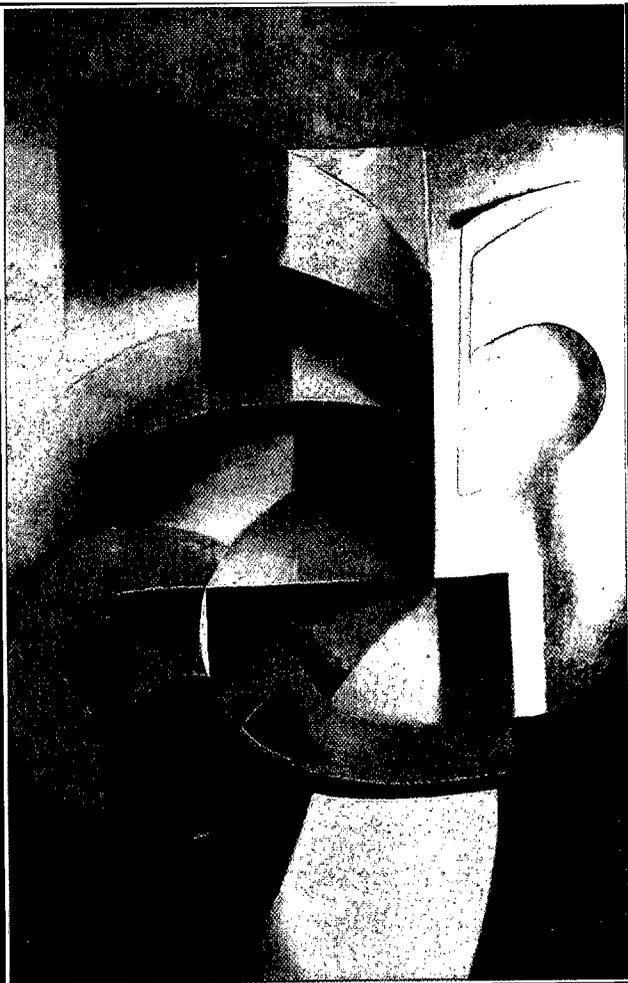
riqueza gestual, que parte de una neofiguración inicial hasta desembocar en la abstracción, la hallamos plagada de alegorías, de símbolos de contenido sexual y de signos convencionales; otro expresionista abstracto es Diego Romero cuya pintura posee una gran gestualidad; la obra de Carlos Clarés conoció diversos lenguajes estilísticos: primero fue abstracto-figurativa y luego se tornaría más experimental y multidisciplinar. Al integrarse en el grupo Leona utiliza para sus propuestas planteamientos dadaístas y razonamiento conceptuales; otro revisionista del arte es Pedro José Pradillo y Esteban quien, además de una fuerte carga conceptual, muestra en su obra una cierta afinidad hacia lo sistemático y constructivo, hacia lo supremático y dadaísta; una maestra del collage es Elena Fernández Echeverría que desde esta técnica compone mundos fantásticos y panorámicas irreales; y su hermana, Isabel Fernández Echeverría, también frecuenta la pintura desde un personal estilo figurativo-simbolista de rico contenido ornamental.

Nuevos nombres, nuevas realidades

De la generación de artistas de los años 80 hallamos entre los más jóvenes a Francisco Roa, pintor que construye sus paisajes, retratos, naturalezas y arquitecturas con gran realismo y precisión de detalle. También se ha adentrado en la escultura, técnica donde ha realizado bustos de una rigurosa gestualidad y de un contenido clasicismo; otro joven artífice es Luis Gamero Alcalde que inicialmente se manifiesta expresionista figurativo, estilo desde el que irá evolucionando a la abstracción hasta lograr acomodo en lo constructivo y geométrico; y, finalmente, Francisco Núñez que se define desde un personal expresionismo matérico y textural muy arqueológico en sugerencias y contenidos y simbólico en cuanto a intención.

Perspectiva artística de los años 90 en Guadalajara

El panorama artístico y cultural de Guadalajara en los años 90 es tan distinto como distante con respecto al que se viene generando en el resto de las provincias de la región. La nueva identidad castellano-manchega, surgida con la democracia, apenas ha calado aquí, no ha sido asumida en el contexto o ámbito artístico y cultural guadalajareño. La realidad es que los estudiantes de artes plásticas acceden a la Facultad de Bellas Artes de San Fernando de Madrid por cercanía y tradición, ignorando la existencia de la regional de Cuenca. El hecho de que las iniciativas del Gobierno castellano-manchego, destinadas a promover ayudas y a promocionar la labor creativa de los jóvenes, en este terreno hayan sido en los años 90 más bien escasas ha originado que los artistas plásticos guadalajareños orienten sus peticiones y canalicen sus proyectos a través de la Comunidad de Madrid antes que hacerlo por los cauces regionales. Ello origina un distanciamiento socio-cultural con Castilla-La Mancha inevitable y de difícil solución ya en la conclusión de la década. Habría que volver a impulsar aquel reto y espíritu promotor de certámenes y ayudas regionales que, por iniciativa de la Junta de Comunidades, proliferaron a finales de los años 80 para recuperar de nuevo ilusiones perdidas, para inculcar la identidad regional y hacer una realidad aquello que entonces, de manera sonada, fue presentado como una igualdad de oportunidades para nuestros jóvenes artistas. Aún hoy se recuerdan con nostalgia y desesperanza las convocatorias de los Premios Castilla-La Mancha de Artes Plásticas de los años 1987 y 1988 en los que concurren más de 500 obras de jóvenes artistas de las cinco provincias. Guadalajara, en los albores del siglo XXI, no cuenta con una escuela de Artes y Oficios aunque ha sido tradicional-



Pedro José Pradillo y Esteban: "S. Rottluff esculpiendo en el jardín de Kirchner", 1985.



Begoña Sánchez Yela: "Lomas de Fuentelahiguera", Guadalajara.



Angela Muelas: "Indolencia", 1992.



Elena F. Echevarría: "A partir de la nada".

mente demandada. Su Museo Provincial, a pesar del conocido y evidente esfuerzo de sus directores, continúa siendo una mediata Sección de Bellas Artes donde una gran mayoría de obras, por falta de recursos destinados a la investigación, siguen figurando como anónimas. Uno de los pocos aciertos reseñables en política de exposiciones ha sido el de destinar una parte del palacio del Infantado a albergar muestras temporales. Con ello nuestra capital gana un digno espacio expositivo.

Los nuevos artistas

La mayoría de las exposiciones mostradas durante la última década del siglo XX en los espacios de las Cajas de Ahorros, de la Diputación y del Ayuntamiento de Guadalajara han sido protagonizadas por jóvenes artistas de formación y tendencias muy variadas. Unos son guadalajareños y otros llevan varios años residiendo aquí. Entre la amplia nómina de nuevos y, de continuar a sí, seguros valores plásticos hallamos los siguientes: Begoña Sánchez Yela apuesta por una atrevida figuración expresionista que aparece descrita en una rotunda gestualidad, de tonalidades vigorosas y muy contrastadas; otra pintora, Angela Muelas, también expresionista figurativa, realiza sus composiciones siempre recreadas en figuras humanas con ajustadas gamas cromáticas; Juan Carlos González, desde una técnica innovadora en la que emplea pinturas plásticas y siliconas cromáticas, se expresa en una abstracción surgente de formas zoomorfas y geométricas; Lucía Bosch está inmersa en una etapa experimental en la que conviven figuración y abstracción; Mariano Durante centra su actividad en la obra gráfica y en la pintura. Una y otra técnica aparecen definidas en el expresionismo abstracto; Francisco Lara alterna joyería de diseño con la técnica del grabado. Las figuras zoomorfas y antropomorfas dan vida a sus obras; y Victoria Vinuesa, como especialista en grabado, desde la figuración expresionista, presenta una obra muy gestual.

El grupo Relicario, núcleo de propuestas plásticas

Surgió este grupo, integrado por seis jóvenes artistas, a mediados de los años 90 en Guadalajara como un nuevo núcleo de propuestas plásticas. En septiembre de 1995, en la sala de Ibercaja presentaron su primera exposición donde había pinturas figurativo-expresionistas de Juan Carlos Sanz Bravo; trabajos constructivo-conceptuales de Pedro José Pradillo; un conjunto de bodegones con buen tratamiento matérico y resolución de mancha de Juan C. Martínez Romo; de Teresa Martín podían verse varias figuras construidas en vigorosa cromática y buena resolución de perspectivas; Alfonso M. Romo presentó una serie fotográfica de desnudos muy creativos y de excepcional calidad; y José A. Magro un conjunto de fotomontajes sobre técnica mixta resultantes de la superposición de imágenes y de efectos tonales.

Exposiciones más importantes de la década de los 90

Si hacemos un repaso a las exposiciones más importantes celebradas en Guadalajara durante el último decenio veremos que en gran parte fueron patrocinadas u organizadas por la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades, mérito que hemos de reconocerle al Gobierno regional, aunque también hubo otras promovidas por la Diputación Provincial e Ibercaja. Bajo el patrocinio de esta última institución bancaria, en abril de 1990 nos llegó la exposición de «Dibujos de grandes maestros» pro-

piedad de la Fundación Maeght, con obras de Matisse, Miró, Julio González, Chillida y Tapiés; en noviembre de 1991, gracias a la iniciativa del Ministerio de Cultura, vimos los dibujos de Julio Caro Baroja contenidos en su «Cuaderno de Campo»; dos años más tarde, en septiembre de 1993, nos llegó procedente de las galerías Gaspar (de Barcelona) y Pelaires (de Palma de Mallorca) una antológica de grabados de Miró; en marzo de 1994 recibimos la muestra itinerante de Grau Santos patrocinada por Mapfre en colaboración con la Junta; también a través de la Consejería de Cultura fue posible ver, en junio de 1994, en el Infantado la muestra fotográfica «Astilleros del ayer al hoy», colectiva de fotografías de García Rodero, Fontcuberta, Masats, Koldo Chamorro, Manel Esclusa, Lorrio y Laguillo, además de fondos antiguos de Astilleros Españoles; otra exposición importante fue la de «Impresionismo alemán en el arte gráfico» que, procedente del Instituto Alemán Goethe, fue organizada y comisariada por quien firma este artículo. Se exhibió en marzo de 1996 en la Diputación y reunía obras de los artistas alemanes Liebermann, Slevogt y Corinth; en mayo de 1997 se mostraron en el Infantado una selección de pinturas y esculturas de la Colección Unión Fenosa. Entre el conjunto había una acertada representación de la figuración poética de Gaya, del realismo onírico de José Hernández, de la abstracción matérica de Canogar, del desgarrado expresionismo escultórico de Leiro, del geometrismo matérico de Ferreras, de la figuración expresionista de Campano y de la lírica de García Ochoa entre otros; también en este mismo espacio se vieron, en mayo de 1998, las obras del toledano, Guerrero Malagón. Sus comitivas procesionales, sus sugerencias a la realidad mística de El Greco y panorámicas toledanas, patéticas, violentas y tenebristas, en muchos casos insinuantes a Goya y Solana, deleitaron al copioso público asistente; finalmente una muestra sin precedente en Guadalajara fue la retrospectiva del artista óptico-cinético, Francisco Sobrino. Exposición también organizada y comisariada por el autor de estos textos y patrocinada por la Junta de Comunidades que, además de reunir un largo centenar de obras en el Infantado, desplegó por calles y plazas de Guadalajara una docena de esculturas.

Centros expositivos y formativos

La proximidad de Guadalajara con Madrid logra ensombrecer en muchos casos el ambiente artístico y cultural de nuestra capital. De hecho, por poner un ejemplo, aquí no existen galerías de arte. Todas las iniciativas plásticas corren por cuenta de las instituciones públicas o privadas. Además de las mencionadas salas de exposiciones del Infantado, que viene administrando la Junta de Comunidades, existen la de la Diputación, las del Ateneo Municipal, dependientes del Ayuntamiento, la de Ibercaja y la de Caja Guadalajara, esta última con escasa actividad expositiva. Todas ellas, mejor o peor, vienen a cubrir la demanda de artistas locales y de algunos foráneos que hasta aquí arriban. Ahora bien, Guadalajara, como otras ciudades, necesita innovarse y crear un ambiente cultural propio. Nuestra capital requiere de una infraestructura que satisfaga la demanda formativa y cultural de sus ciudadanos. Antes apuntaba la inexistencia de una escuela de Artes y Oficios, tradicionalmente demandada. También afirmaba que aquí no existen galerías de arte y señalaba la situación actual del Museo, un centro dormido en el tiempo. Es hora ya de revitalizar el arte, de impedir que nuestros artistas tengan que emigrar y forjarse fuera. Si las capitales de nuestro entorno cuentan con escuelas de Artes y Oficios, o en su caso con facultades de Bellas Artes y centros de Arte Contemporáneo, ¿por qué no los tiene Guadalajara? ■



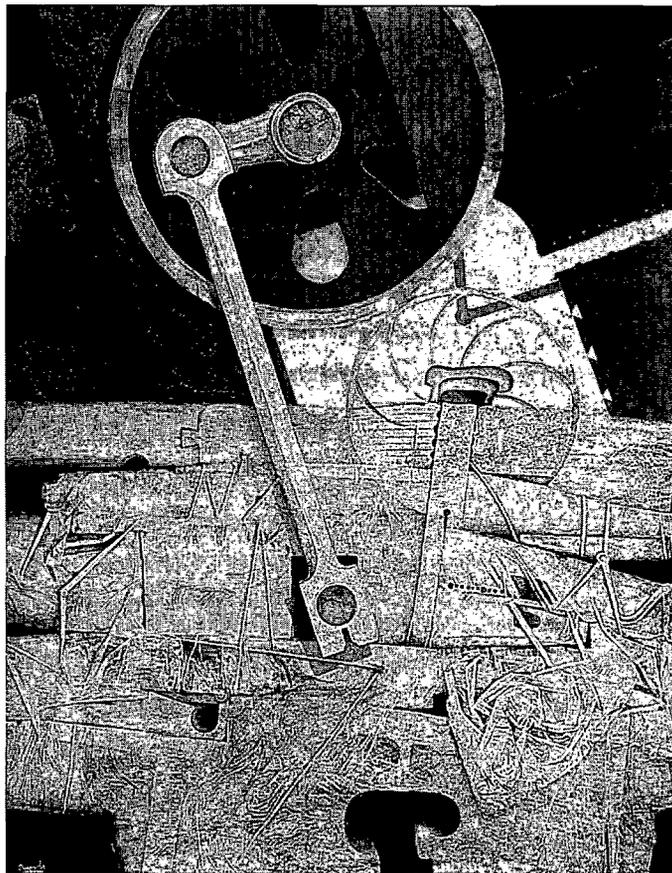
ARTE

Diez pintores de Albacete

José Sánchez de la Rosa

Escritor y periodista

Fueron diez y han vuelto todos. Ocho están vivos y los restantes en una *resurrección* imprescindible. El mismo sol que enderezó sus huesos —como escribía Tico Medina hace un cuarto de siglo— calcinó el corazón de dos de ellos. El ave fénix se eleva y ahora está aquí, en un retorno mágico, sobrevolando sus cenizas, con la obra que nunca muere. El resto de la tribu está intacto, de pie. El caballete unánime que los reunió en la Corte se despatarra en este salón, y devuelve de forma tangible su propio milagro; una espátula prodigiosa extiende sobre el lienzo de la memoria la fascinación de antaño, la elección de una estética, cada uno como fue —como es— y todos con ese ensamblaje natural que clasifica a la gente según su origen y sin una exigencia documental pero con rasgos que la distinguen a partir de una concepción del arte y su interpretación. Nunca se hizo un viaje a Madrid con tantos deseos de dejar un testimonio estético superando el espacio de la pequeña ciudad, siempre alicorto. No hubo un tren especial y colectivo, como era frecuente entonces por el interés de un partido de fútbol o por un paseillo en Las Ventas. Para este viaje de 1974 se necesitaron otras alforjas. Son las que ahora se vacían, y no en una operación tórrica sino sosegada, ordenando en la pared lo que en realidad es un bello ejercicio de desorden, por la diversidad de estilos y de técnicas, aunque sea persistente la sensación de



Quijada: "Sin título".

tener delante, para su contemplación sin reservas, una obra colectiva de alta calidad, que la crítica acogió en su momento con justos elogios. Si es cierto, como dice Viola —y no hay por qué dudar de juicio tan autorizado— que el objetivo final es mostrar los tejidos internos del alma, esta es una buena ocasión para comprobarlo.

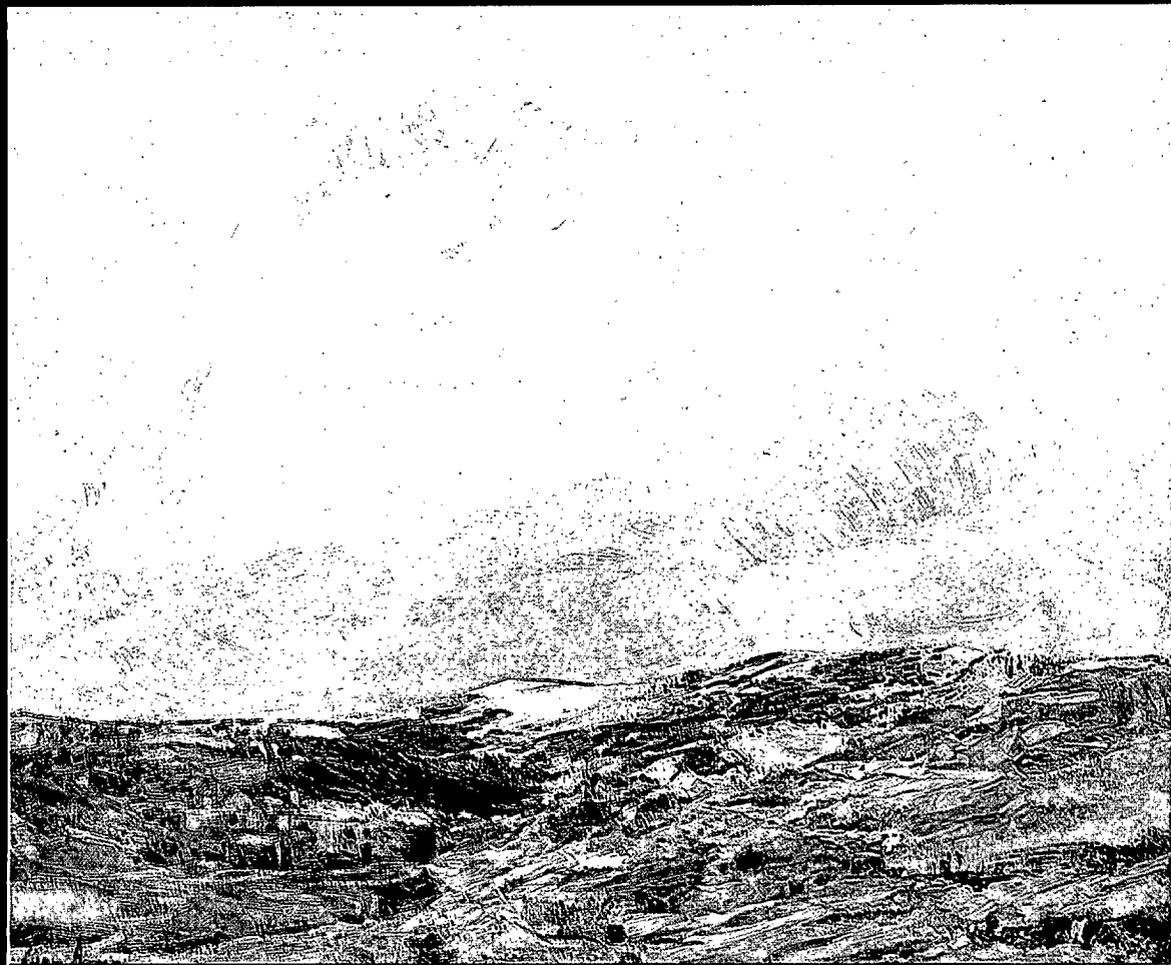
Así es el reencuentro con **Pedro Castro** y su ideal de bodegón, donde dejó lo mejor de sí mismo, y su búsqueda de la luz que pudo negarle el destino velando sus ojos para siempre, pero que es fácil descubrir en sus cuadros, indelebre y tozuda. Y con **Alfonso Quijada**, también a este lado de las tinieblas, dotando de equilibrio la materia, organizando un *collage* indescriptible, original y sugerente. Pintó

sobre cualquier cosa que tuvo delante, y ya no era un objeto inerte, que era un propuesta cromática y vitalista, o simplemente gris, su color básico.

Los restantes pintores cruzan esta puerta invisible de una galería que evoca la que, veinticinco años atrás, descubrió el pedigrí artístico de un Albacete ignorado y casi marginal, citado en los chascarrillos de la revista y ausente de un marco intelectual donde de pronto surgió una revelación. La visión retrospectiva de su trabajo desaconseja la tentación de advertir los estragos del tiempo sobre ella; contrastad su obra de ahora: son ellos

RESUMEN:

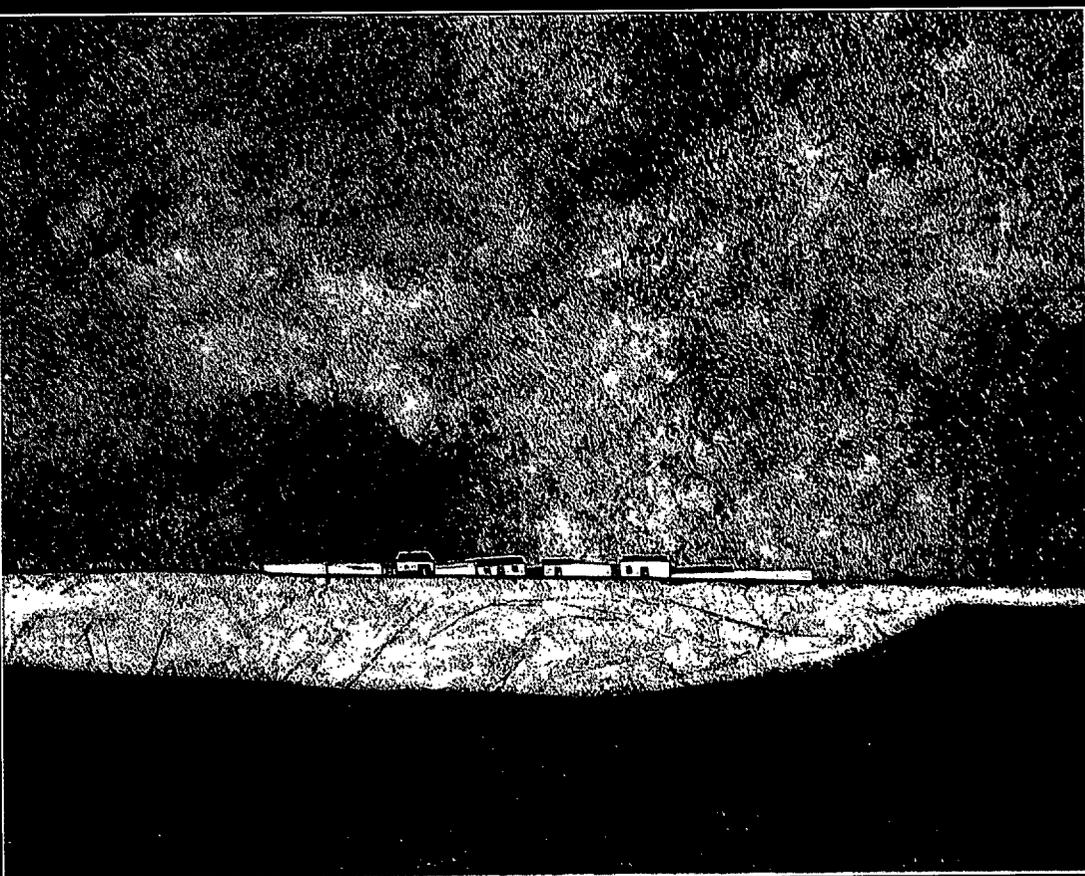
José Sánchez de la Rosa, escritor y periodista, en la edición de Albacete de *La Verdad*, resume en este artículo las trayectorias de *Diez pintores de Albacete* que se unieron por primera vez en una exposición, celebrada en Madrid en 1974 y que se han vuelto a mostrar juntos, 25 años después en otra, organizada por el Ayuntamiento de Albacete en el Museo Municipal. Este texto es el prólogo del catálogo de dicha exposición y su reproducción nos ha sido autorizada generosamente por el autor.



Juan Amo Vázquez: "Luz de frío".



González de la Aleja: "Deshaucio".



Lozano: "Llanura".



Pilar Belmonte: "El mar". 1990.

mismos. Ahí nació todo lo que la disciplina, el rigor y el talento han afianzado, enriquecido los viejos criterios con otras perspectivas, porque la renuncia es obscena en un proceso creador.

Es así como vemos a **Abel Cuerda**, por un itinerario que sería realista y abstracto según conviniera a su talante, a veces formal, siempre contradictorio y por tanto magnífico. A nadie puede dejarle indiferente su capacidad de expresión, de una belleza y pulcritud sin énfasis. Y si hay que hablar del paisaje que lo diga **Amo Vázquez**, que pintó Toledo sin quedarle otra, en una de las

versiones más audaces y valiosas de la Ciudad Imperial. Toda su percepción de Castilla está impregnada de matices violentos, ocres intensos, con un *touche* impresionista que le hace mucho bien.

Godofredo Giménez. Su *Bicicleta*, que se exhibe en el Museo, no es sólo para el verano, como la teatral de Fernán Gómez, sino una posibilidad de pedaleo por infinitos caminos plásticos, con cierta influencia velazqueña inconfundible. Gran muralista, dibujante espléndido, trabaja frenéticamente.

Lozano es otro de los nuestros; hay que citar su nombre con acrílico, nadie como él conoce el impacto de La Mancha como desafío pictórico. No existe un sitio que haya olvidado en una larga y cálida exploración por sus rincones. Blancos de cal, tejas árabes, álamos desnudos, fuentes. José Antonio –de Yeste, por más señas– pintor horizontal, largo, andariego por el color, por la austeridad o por el regocijo de la paleta.

El último paso de **Pilar Belmonte** ha sido en un andén, en Gandía, donde un vitral suyo recibía al viajero que somos todos, incluso desde esta distancia donde la reconoceríamos siempre, si surrealista, pues eso, y desde luego lineal, de la Ceca a la Meca con una profesionalidad acreditada.

González de la Aleja es el azul, el sueño en azul, la ternura onírica, el roce, tapetes y floreros, un ingenuismo delicado e infantil. Es grato sumergirse en sus cuartos, en los pequeños detalles, en las imágenes como en un fanal de misteriosa seducción. **Ortiz Sarachaga** es el dibujo, el dominio, el gusto por la abstracción, los escarceos orgánicos, y una inclinación intimista, que prevalece en su obra, como si temiera ser vulnerada. Y **Martínez Tendero** sus figuras deshinchadas, a ráfagas, junto con otras poderosas, el metal como concepto, y de transparencias sutiles las que hagan falta. En el Pilar zaragozano ha dejado una huella histórica: una de las bóvedas lleva su firma.

Se fueron diez, aquel febrero, y vuelven los mismos, que he pasado mi lista sentimental y no falta ni uno. Ahí los tienen, alineados en una exposición que le hace justicia a lo que fue una incursión madrileña inolvidable y que vale la pena repetir. ■



Catálogo de la exposición de 1974.



Ortiz Sarachaga, Quijada, González de la Aleja, Juan Amo, Abel Cuerda, Martínez Tendero, Pedro Castro, Godofredo y Lozano.



ARTE

La portentosa seducción de lo humilde. De lo cotidiano nunca visto: un paseo por la ciudad con Miguel Cano

Concha Vázquez

“El mismo olor a tiempo despeinado, las mismas calles, los mismos semáforos, la farmacia de enfrente (...) y es idéntico el inefable tacto de la noche en mis hombros, y el modo con que acuden a mis ojos portales, la memoria de calles con parejas lentísimas, meses, fechas, andenes, madrugadas...”

(Inmaculada Mengíbar, *Los días laborables*)

Sostiene Saramago que, en la esencia del hombre debe estar preguntarse a menudo “quién soy” “para qué estoy aquí” y que las respuestas —dadas desde la imprescindible humildad— tienen que servirnos para medir nuestra coherencia: la de los actos y la de las palabras.

Ser *humilde* y *coherente*, ahí reside el misterio de toda grandeza personal. Dos virtudes que definen muy bien a Miguel Cano y de las que hay que partir para apreciar y entender cabalmente su obra artística

La humildad personal de ser siempre el mismo. Ahora que ha visto cómo 30.000 personas pasaban y regresaban palmo a palmo su *antología* del Museo Municipal y cuando en 1983 compaginaba la pintura con el trabajo y participaba en aquella exposición de *Tres en línea* que anunciaba un momento de euforia cultural en Albacete.



Pasaje Lodares, de M. Cano.

El mismo Miguel Cano, hoy que vende en un solo día los cuadros que lleva a la *Galería Estampa* en Arco y el Miguel Cano que se presentaba a los premios Castilla-La Mancha de Artes plásticas. Esa grandeza de lo humilde que define su vida marcará también el contenido de su obra.

Tiene también Miguel la coherencia de apostar fuerte —con oficio y pasión— por la pintura: su manera de contar la ciudad y de mirar el mundo. Es el suyo un arte para el disfrute necesario y precioso y su talante inconformista de desmontar rutinas nos permite ver lo cotidiano como si fuera la primera vez que lo miramos. Porque sus cuadros guardan una emoción

cercana a la sorpresa y el asombro y es que Miguel Cano es, sobre todo, un recreador urbano. Maestro de la luz, y de las perspectivas (cómo cambia la ciudad en las distintas horas, cómo convoca en nosotros sentimientos distintos) cada cuadro ilumina la posibilidad de descubrir en un viejo edificio conocido una luz nunca vista, la luz de algún recuerdo dormido en la memoria: la luz de los domingos del invierno.

En esa alianza con la rutina de los meses es donde su arte alcanza la gran revolución: el realismo de sorprendernos con lo de siempre. Ésa es la sorpresa, ver cómo una calle normal o un tejado común atestado de antenas alcanzan de su mano la categoría de obra de arte: la gran lección de Miguel Cano.

RESUMEN:

Otro significativo pintor albacetense es Miguel Cano, más joven que los reseñados en el texto anterior (Albacete, 1949). Cano practica un realismo condicionado, en palabras de Rubí Sanz, por la búsqueda de la belleza, “un tipo de belleza que tiene que ver con la pintura clásica, con el equilibrio y con la serenidad”. En este artículo nuestra colaboradora habitual Concha Vázquez se acerca a la pintura de Cano desde la óptica de la cotidianidad, de la mirada a la ciudad común -Albacete- “no como un encuadre de lujo sino como el espacio común de la vida cotidiana”.



Carretera de Madrid.

Viendo *La Fabrica de Harinas* (objeto hoy de polémicas y de sueños) sentimos a un tiempo el rumor laborioso del pasado y el proyecto futuro, porque el presente – detenido en el cuadro– nos regala instantáneas que encierran a la vez todos los tiempos: lo que fue y lo que será (anticipado por la imaginación)

Y es que no podemos pasar por alto la importancia de *los escenarios elegidos*: los edificios emblemáticos, las panorámicas a vista de pájaro (en mi retina ahora ese Toledo que se levanta como un todo cerrado). Las ciudades sobre todo Albacete, la ciudad propia, escenario de las vivencias compartidas: el camino al trabajo, la *Taquilla del Cine Gran Hotel* –con el que ganó el premio Castilla-La Mancha de Artes plásticas– un paisaje de Silos a lo lejos, de rotondas y señales de tráfico... Esa radiografía de la ciudad no como un encuadre de lujo sino como el espacio común de la vida cotidiana: del ladrillo rojo a

las antenas de la modernidad o la umbría acogedora y misteriosa –con olor a cocido– en *El pasaje de Lodares* un cuadro que, en palabras de Andrés Gómez Flores “marca un momento clave en la historia de la pintura de Albacete y que cuelga en las casas junto al *Guernica* de Picasso”.

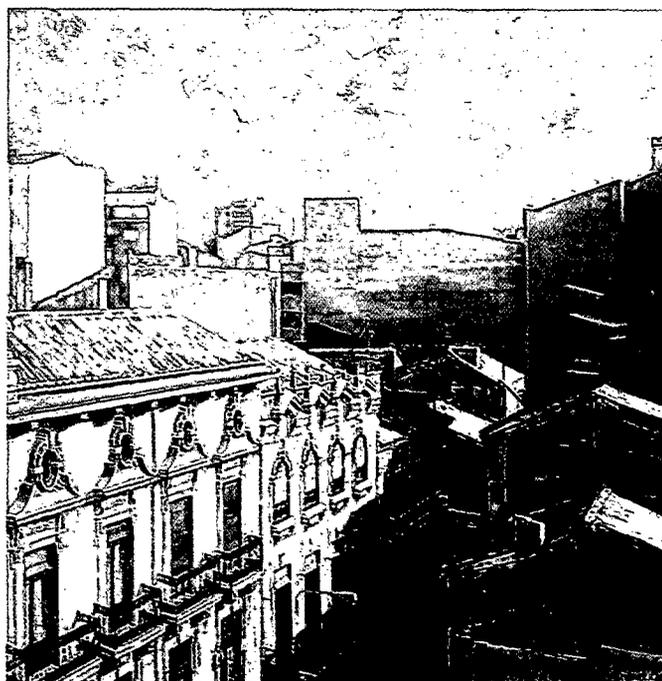
Las exposiciones de Cano nos permiten degustar la belleza que nos somos capaces de admirar en la rutina de nuestros recorridos diarios.

Y, lo que es más importante, compartida con otros. Porque sus exposiciones son una fiesta de comentarios y disfrute en común. Se produce en ellas el fenómeno de que una misma calle se multiplica y vive de forma diferente en las miradas de todos, en los comentarios en voz alta que no se pueden reprimir.

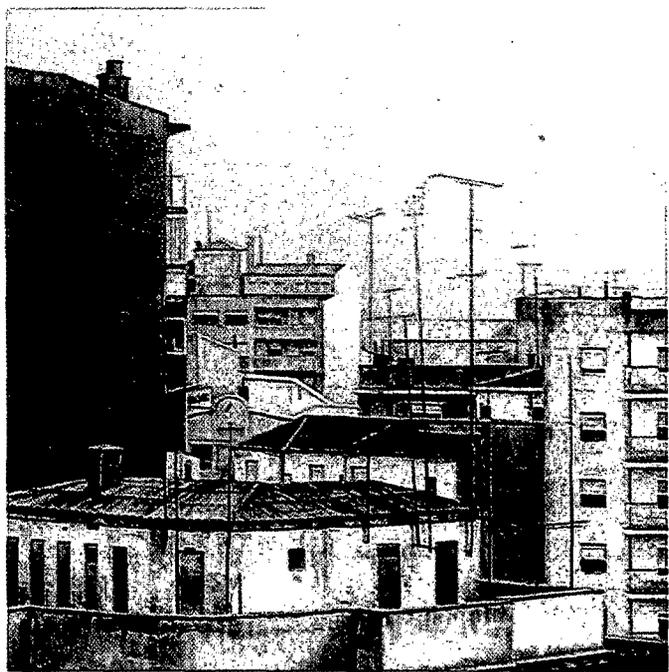
De modo que esas calles, vacías en apariencia, son escenario perfecto para que todo suceda.



Calle de San Julián.



Calle Zapateros.



Terrazas.



Casa Perona.

Sus cuadros, comparaciones estructuradas, limpias dan sensación de orden y quietud y atesoran instantes en los que lo geométrico se cruza con las vivencias y se llena de olores conocidos, al calor de la vida propia, que es íntima y a la vez de todos.

Miguel Cano es un referente cultural por Albacete que triunfa en Madrid –cuatro ediciones de *Arco*, la colección del Ayuntamiento de la capital de España, la Galería Estampa– y en EE. UU., en Vienne, en Japón..

Sigue reconociéndose en aquel muchacho que participaba en las Bienales de pintura, hacía retratos para el mundo del arte y pasaba por el taller de pintores... Pero hoy tiene sobre sus hom-

bros el haber sabido recrear como nadie la luz de la Gran Vía, el color del otoño en la casa Perona, el viejo luminoso de Galerías Piqueras y asfalto, mucho asfalto. Señales de prohibido, retratos memorables y caminos de chopos por los que podría caminar.

Sigue desayunando, con su grupo de amigos, en el mismo café. Voy a ir a preguntarle ¿por qué están siempre en rojo los semáforos? ■



ARTE

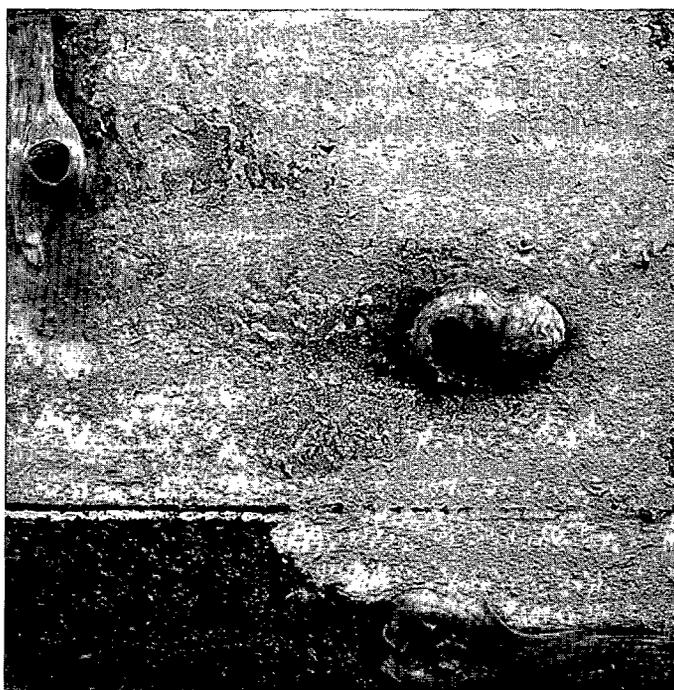
Miguel Barnés, arqueología de la pintura

Juan José Jiménez Ortiz

La trayectoria que ha seguido el pintor Miguel Barnés es un ejemplo de la situación de soledad y marginación en la que se encuentran las nuevas tendencias artísticas en la comunidad castellano-manchega. Este creador, que actualmente ronda los cuarenta y cinco años, nació en Casas Ibáñez, una localidad albaceteña perteneciente a la comarca de La Manchuela. Tras una prolongada estancia en Madrid, decide dejar la capital y las posibilidades económicas que la misma le ofrecía, estableciendo su residencia en Albacete. Su relación con esta ciudad ha estado marcada por la estrechez intelectual de algunos, así como por el escaso margen que una pequeña capital de provincia deja para la creación.

Para hacernos una idea general de cuál ha sido el recorrido artístico de este pintor, podemos limitarlo a las siguientes etapas: aprendizaje, expresionismo abstracto, figuración y, nuevamente, la abstracción.

En Albacete, y en diversos puntos de nuestra región, se dió a conocer allá por los años 80, con exposiciones en las que, junto a grandes lienzos, veíamos otras obras sobre papel de un carácter más íntimo y espontáneo. La pincelada y el gesto evidenciaban un interés por las vanguardias del siglo XX: Klee, Kandinsky, Fautrier y, sobre todo, los expresionistas abstractos como Hartung, Pollock o De Kooning fueron los artistas más



Miguel Barnés: "Aire", 1999.

presentes en este momento. Sobre las pinturas del Barnés de esta época, Rubí Sanz escribió en 1983: "En sus primeras obras aún se asoma la duda entre composiciones constructivistas, y la preocupación caligráfica entrañada por el movimiento rápido de la línea y el trazo. Entre obras en las que la línea y el color han sido cuidadosamente ordenados siguiendo un ritmo geométrico, y entre diversos ensayos caligráficos en el sentido más literal". (Catálogo, Museo de Albacete, enero de 1983)

Los años pasan y los acontecimientos en la vida del artista se suceden, a veces,

dejando una herida que solamente el tiempo puede sanar. Surgen en él los deseos de emprender nuevos caminos en la vida y en el arte, que en su caso, vienen a ser la misma cosa.

África, la pérdida de la identidad

Burkina-Faso es la nueva referencia. Desde el calor tropical, el polvo de los caminos y la miseria, Barnés crea una nueva iconología, un nuevo universo de imágenes a través de las cuales nos comunicará sus desvelos en estas tierras lejanas. Es el choque entre el mundo occidental y este otro al que ni siquiera ubicamos con precisión. La necesidad de hacer más explícita esta comunicación le lleva a dotar a sus pinturas de un grado mayor de iconicidad. Practica entonces una figuración muy relaciona-

RESUMEN:

El otro pintor albacetense que traemos a este repaso es Miguel Barnés. (Albacete, 1954). En su trabajo el crítico de arte Juan José Jiménez Ortiz expone los afanes innovadores y viajeros de Barnés, sus constantes salidas -a África, a Berlín, a la India- para descubrir nuevos mundos, nuevos objetos, paisajes y gentes y, sobre todo, nuevas formas de mirar, de acercarse a la pintura. Un artista para quien la pintura es una necesidad, una fiebre, un cáncer, que no se conforma con un estilo o un tema, sino que indaga sin parar hasta encontrar lo que busca, hasta encontrarse a sí mismo en cada momento.



Miguel Barnés: Tierra, 1999.



Miguel Barnés: Agua, 1999.

da con el lenguaje fotográfico (principalmente por el encuadre y el color); abandona los grandes formatos y el óleo. Sus ansias creativas se recogen en cuadernos, en los que utilizando la acuarela y los lápices realiza un registro sentimental de los seres que le rodean en este olvidado y pobre país africano.

Este viaje-estancia en Burkina-Faso, junto a otros que realizará más tarde al Sahara y a la India, son excusas para que la vida (y el arte) puedan seguir su curso. A través de ellos, Barnés ha conseguido seguir el hilo que da continuidad a sus cuadros. La pintura, ahora más que nunca, puede tener una función social, un sentido. Por medio de ella es posible denunciar los graves problemas que afectan a millones de personas. Su trabajo como artista puede trascender a la sociedad al colaborar con asociaciones y ONG.

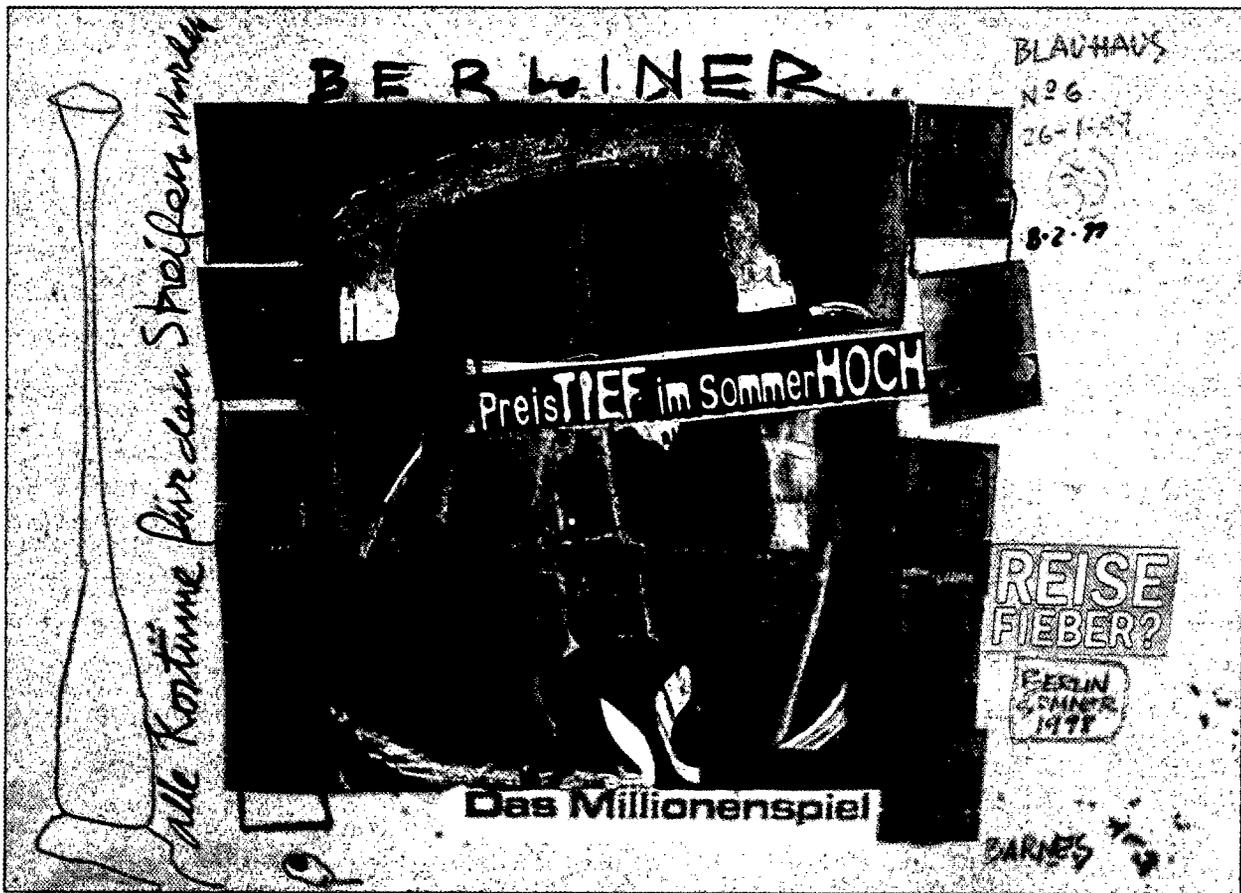
Berlín, el estímulo de la cultura occidental

Berlín, nuevamente un viaje, una ventana abierta a otra cultura (en este caso del llamado primer mundo). El contacto con las galerías y el bullicioso mundo artístico de la capital alemana provocan en Barnés un mayor aferramiento a la pintura como medio de expresión y a la abstracción como lenguaje formal: "*Pintar es una excusa para trascender. Es la consecuencia lógica de la necesidad de buscar en las profundidades de uno mismo; es una fiebre, un cáncer*". Esta necesidad que Barnés tiene de crear le lleva a renunciar a muchos convencionalismos y a ensimismarse en su trabajo como artista. La pintura es para Miguel Barnés "*...el único sentido real de la vida; todo lo demás es perecedero*". Un concepto artístico que se aleja de los presupuestos de algunos artistas actuales más o menos encumbrados por los críticos de moda y para los cuales todo es pasajero, nada trasciende.

Sin embargo, Barnés no es un reaccionario al que le guste atrincherarse entre pinceles y lienzos. Sus viajes, sus proyectos y el conjunto de su obra (pinturas, esculturas, grabados e instalaciones) nos dan una idea muy precisa de la heterogénea trayectoria de este artista al que no le ha importado borrar la pizarra de vez en cuando y comenzar de nuevo. Sirva este desliz

académico para terminar esta breve reseña sobre uno de los creadores albaceteños más valientes e inquietos.

Sé que mientras escribo estas notas, Barnés está dándole vueltas a un proyecto multidisciplinar, de los que tanto le gustan a él. Uno de esos proyectos, casi utópicos, en los que implica a muchos artistas (y amigos) y en los que lo mejor estuvo en el camino. ■



Miguel Barnés: "Reise Fieber", Serie Berlín, 1999.



Miguel Barnés: "Zukunft in Berlin", Serie Berlín, 1999.

CLIENTES DE UNIÓN FENOSA OBTENEMOS DESCUENTOS EN LA FACTURA DE LA LUZ"



Si eres cliente de Unión Fenosa, lo único que tienes que hacer para ser socio del Club Unión Fenosa es una simple llamada. No tienes que pagar absolutamente nada. Y conseguirás un montón de ventajas: condiciones especiales en viajes, telefonía y gasolina, servicios de asistencia, seguro de accidentes gratuito...

Pero, sobre todo, recibirás la Tarjeta del Club, que te servirá para hacer tus compras habituales. También es totalmente gratis. Y lo mejor de todo es que, usándola para comprar, consigues descuentos en la factura de la luz.

¿Te has parado a pensar cuántas veces pagas con tarjeta? En el súper, en las gasolineras, en las tiendas... ¿No crees que vale la pena hacerlo con una tarjeta que, al usarla, te consigue descuentos en la factura de la luz?

CONSIGUE 1.000 PESETAS DE DESCUENTO sólo por hacerte socio del Club Unión Fenosa.

Para conseguir tu primer descuento ni siquiera te hará falta haber comprado con tu Tarjeta. Porque sólo por hacerte socio del Club, en cuanto se formalice tu ingreso, dispondrás ya de 1.000 pesetas que podrás descontar de tu factura de la luz. Llama al siguiente teléfono. Te informaremos de todas las ventajas del Club Unión Fenosa y podrás hacerte socio. Llama ahora.

Club Unión Fenosa
900 850 900
LLAMA E INFORMATE
www.clubunionfenosa.com





EN EL I MILENARIO DE LA MEZQUITA DE BĀB AL-MARDŪM (TOLEDO, 999/1000)

De geografía hispanoárabe toledana

Juan Antonio Chavarría Vargas

Recientes acontecimientos parecen encauzar al fin una recuperación o rehabilitación largamente olvidada y casi siempre aplazada, la del legado del Toledo islámico. Una serie de hechos apuntan, en efecto, en esa dirección. Entre ellos cabe señalar la exposición y el congreso internacional celebrados con motivo del Milenario de la mezquita de Bāb al-Mardūm, la aparición de la revista *Tulaytula* acompañada del trabajo incansable de la Asociación de Amigos del Toledo Islámico, la publicación de *Regreso a Tulaytula. Guía del Toledo islámico* (ss. VIII-XI) que tanto debe a la siempre recordada Clara Delgado Valero, y, en fin, la restauración y consolidación de edificios tan emblemáticos de la vieja cultura andalusí como la milenaria mezquita mencionada, el palacio de Galiana o el palacete de la calle La Soledad. Desde *Añil*, nuestra modesta contribución en este tiempo de efemérides abordará una faceta quizás más desconocida de su pasado medieval: la geografía hispanoárabe de la provincia.

Sin otros objetivos y dejando al margen ahora los numerosos nombres de lugares que nos ofrecen los docu-



De Bāb al-Šāqra o *Puerta de Bisagra Vieja* partían los caminos a Guadalajara, Medinaceli y Zaragoza.

mentos mozárabes del Toledo recristianizado (ss. XII-XIII), nos proponemos reunir en estas páginas los topónimos mayores toledanos que registran las fuentes árabes, tanto andalusíes como magrebíes y orientales, con el añadido además de algunos otros núcleos fortificados que, aunque no figuran como tales en estas fuentes, hubieron de contar con probable o segura presencia musulmana. El conjunto recopilado se ha organizado espacialmente inserto en la red de rutas y caminos que partiendo de la metrópolis toledana se dirigían a los cuatro puntos cardinales de destino: el Norte cristiano, el Sur de la Andalucía omeya, y siguiendo el curso del río Tajo: aguas arriba la Marca o Frontera Superior y aguas abajo el vecino reino taifa de Badajoz, con Lisboa y el Atlántico al fondo. Esta

doble perspectiva, que aúna geografía y toponimia, se complementa con otros datos de interés (tanto históricos como arqueológicos) que permiten situar a cada topónimo o nombre de lugar en el marco general de al-Andalus.

Con el fin de aligerar el texto y ofrecer una visión más global y sintética del asunto, se ha prescindido de las anota-

RESUMEN:

Con motivo del Milenario de la mezquita de Bab al-Mardún (o Cristo de la Luz) el autor, profesor universitario y experto en toponimia, nos ofrece un ameno recorrido por la provincia toledana rastreando en ella rastros y huellas de la presencia árabe en estas tierras, a través de cuatro itinerarios, en los que nos ofrece algunos puntos poco conocidos y de especial significación histórica o monumental, como el castillo de Mora, las murallas de Talavera, los restos del castillo de Maqueda o los hallazgos árabes encontrados en Ocaña, Magán, o Consuegra entre otros.

ciones propias de todo aparato crítico y se añade tan sólo un pequeño apéndice bibliográfico donde se relacionan alfabéticamente las principales fuentes árabes utilizadas.

1. Los caminos del norte: vías del Guadarrama y el Alberche

La ruta del Guadarrama, muchas veces recorrida por los ejércitos califales, discurría en paralelo a este río y conducía desde Toledo al norte cristiano, a los reinos de Castilla y León, a través de los puertos serranos de Tablada y la Fuenfría. Hasta los bordes de la sierra el camino se veía jalonado de asentamientos de tipo defensivo (fortalezas con poblado anexos), emplazados normalmente en dos cerros inmediatos al río que señoreaban la vega circundante, albergando uno el recinto fortificado y el otro el poblado propiamente dicho.

Daba comienzo remontando aguas arriba el Guadarrama, hidrónimo analizado por E. Terés y cuyo nombre nos aparece bien documentado en las fuentes árabe como *Wādī-r-Ramal* (Wád ar-Rámal), esto es, 'río de la arena'. Primera estación de control y guarda militar era Canales (*Qanāliš*), a 25 millas de la capital, fortaleza citada entre otros autores por Ibn Ḥayyān y al-Idrīsī. Las crónicas relatan la sumisión de su alcaide a Abderramán III cuando el califa cordobés se encontraba asediando la ciudad de Toledo (930). Desde el año 1080, por cesión del último régulo toledano al-Qādir, pasa a poder de Alfonso VI, asegurándose de este modo el rey castellano el dominio directo de la ruta de acceso a Castilla y León. Se hallaba situada a orillas del Guadarrama, en el actual término de Reças, y, según M. Retuerce Velasco, tan sólo restan de la antigua fortificación algunos vestigios defensivos y un pequeño aljibe. Seguía a Canales en este eje de salvaguarda del camino a la Transierra, el castillo de Olmos (*ḥiṣn Walmuš*), registrado por Ibn Ḥayyān y Yāqūt y lugar donde pernoctó (era punto de descanso y acampada para el ejército omeya) Abderramán III el año 939 en vísperas de acometer la famosa campaña que acabará con la sonora derrota de Alhándega o Simancas. Sabemos que notables toledanos a lo largo del s. XI solían acudir a él para desde allí realizar prácticas religiosas-guerreras propias de *ribāt* (guerra santa). Pronto, al igual que Canales, controlado por Alfonso VI, el Olmos cristiano sobrevivió a las devastadoras incursiones de almorávides y almohades. Sus ya escasos restos, estudiados por S. Martínez Lillo junto a abundantes materiales cerámicos, se localizan sobre dos cerros vecinos (que acogían a la fortaleza y al poblado) a orillas del río en término de El Viso de San Juan.

La ruta que debía franquear el río Alberche unía Toledo con Ávila y la meseta castellana a través de los pasos de Cebreros y El Tiemblo. Constituía una vía natural para atravesar la Cordillera Central (posteriormente convertida en camino real) y poseía, como territorio fronterizo de la Marca Media, una red articulada de defensas que protegía al Toledo hispanomusulmán y su entorno de las penetraciones y cabalgadas enemigas

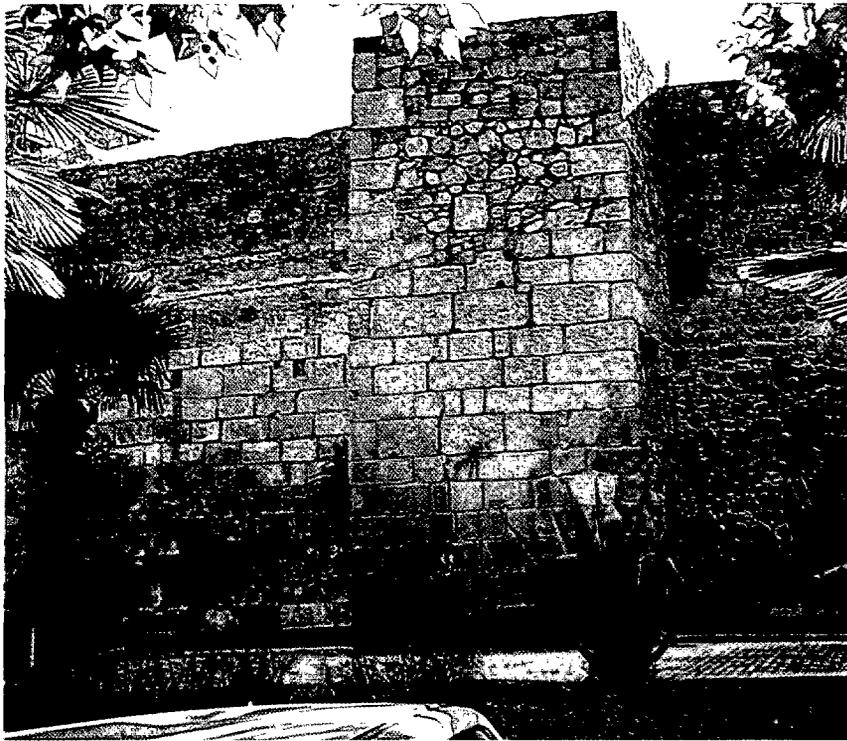


Conjunto de arcos califales a la entrada de la iglesia parroquial de Santa María de los Alcázares (Maqueda).

procedentes de los reinos cristianos. Ascendía hasta alcanzar el valle del Alberche, siendo la ciudad de Huecas (*madīna Waqqaš*) el primer núcleo urbano relevante del itinerario. Las fuentes árabes dicen de Huecas que su fortaleza, al igual que la de Maqueda, fue reconstruida en tiempos de Almanzor por el rico y piadoso toledano Abū Naṣr Faṭḥ Ibn Ibrāhīm al-Amawī y mencionan, entre los notables musulmanes hijos de la villa, al más sobresaliente de todos ellos, el sabio alfaquí y poeta Hišām al-Waqqašī, que concertó la capitulación de Valencia con el Cid, ejerció las funciones de cadí en esta ciudad a las órdenes del Campeador y compuso la famosa *Elegía árabe por la pérdida de Valencia*. Añade al-Ḥimyarī una anécdota en relación con una fuente cercana al castillo de Huecas. Refiere cómo sus habitantes lograron acabar con la presencia de sanguijuelas en esta fuente arrojando a ella una sanguijuela de cobre que habían encontrado casualmente en la tierra extraída del fondo.

En otro punto estratégico de la Marca Media se encontraba situada Maqueda (*Makkāda*). Los autores árabes la denominan ciudad (*madīna*) y castillo (*ḥiṣn*), nombrando a algunos de sus personajes más ilustres como un poeta llamado *al-Makkadī* y el *jaḥīb* o predicador de su mezquita mayor. En época musulmana hubo de ser ciudad de cierta importancia, pues contaba con muralla (parte de su recorrido apareció en las excavaciones del castillo bajomedieval), puertas, alcázar y mezquita aljama. Restos quizás de una de sus puertas o del acceso al alcázar es el conjunto de arcos califales de perfecta sillería (con quicialeras y rastrillo) que hoy sirven de pórtico de entrada a la iglesia parroquial de Santa María de los Alcázares. También menciona Yāqūt en sus inmediaciones a Santa Olalla (*Šant Ulāliya*).

Escalona no aparece recogida en las crónicas hispanoárabes y, en realidad, se desconoce si existió como villa o fortaleza musulmana. De Alamín (antes Alfamín y Alhamín), sin embargo, hoy despoblado en término de la Torre de Esteban Hambrán que ha dado nombre también a una dehesa, unos montes y un pequeño caserío, es relativamente abundante la información en las fuentes árabes. Yāqūt nos dirá que *Al-Fahmīn* es plural de la voz *fahmī*, nombre de la tribu beréber que fundara el lugar; al-Idrīsī la describirá como una villa bien poblada, con bellos zocos, buenos edificios y dos mezquitas (una de ellas la mayor o de los



Torre de sillares y muralla de la medina árabe de Talavera (s. X).

viernes); Ibn Baškuwāl mencionará algunos personajes toledanos (Ibn Maymūn entre ellos) que se retiraban al *ribāʿ* o *munastir* de Alamín para orar, ayunar en Ramadán y hacer la guerra santa. De lo que fue un notable establecimiento urbano y militar (algunos de sus elementos perduraron hasta el s. XV) apenas queda hoy, en un alto promontorio a orillas del río Alberche, los restos de algún torreón desvencijado y los arranques de otros.

2. Los caminos del sur: rutas a Calatrava y Córdoba

El camino de Toledo a Córdoba, estudiado por Hernández Jiménez y Corchado Soriano, seguía una antigua vía romana e hispanogoda que comunicaba la capital del reino visigodo con una de sus ciudades más importantes. Reutilizada por los musulmanes como eje básico de comunicación con la Andalucía omeya y la Córdoba califal, enlazaba ambas urbes a través de Calatrava, gran fortaleza en un destacado cruce de caminos de la submeseta sur. Otra vía utilizaba como paso principal el puerto del Milagro.

Partiendo de Toledo en esta dirección se atravesaba La Sisla (hoy mantienen su nombre la comarca y un pequeño municipio), uno de los más importantes distritos agrícolas dependientes de la capital, bien poblado de alquerías, castillos y fortalezas según las fuentes árabes. Lo mencionan como *al-Sisla* tanto Ibn Gālib como Yāqūt. También hacia el sur los caminos se veían jaloados de ventas, albergues o posadas (ár. *manzil*). Así lo testimonia en esta parte de la provincia el topónimo Mazarambroz, documentado como *manzil 'Amrūs* y cuyo significado es el de venta o albergue de *'Amrūs*. Prosiguiendo el itinerario había de vadearse el arroyo de Guadacelete o Guazaleta (*Wādī Salīf*), que surca los términos de Almonacid y Villaminaya y cuyo segundo componente (*Salīf*) E. Terés interpreta como un antropónimo árabe. En sus orillas se libraron dos decisivas batallas de gran resonancia en las páginas de la historiografía y la literatura andalusíes. En la primera (s. VIII) las tropas sirias del general Balý vencieron a un numeroso ejército beréber que sitiaba Toledo, mientras que en la segunda, a mediados del s. IX, el emir omeya Muḥammad

I doblégó, en una épica jornada junto a este río, a los sempiternos rebeldes toledanos, auxiliados en esta ocasión por fuerzas cristianas astur-leonesas. En las inmediaciones de tan bélico arroyo se halla Almonacid, villa y castillo, que, aunque no figura en las crónicas hispanoárabes, hubo de contar, según demuestra B. Pavón Maldonado, con un antiguo monasterio visigótico (de ahí su nombre *al-Munastir*) transformado en convento-ribat árabe y con una torre fuerte de vigilancia y refugio en la cima del cerro, cercada quizás originariamente y cuya heredera parece ser la torre exenta y reformada del actual castillo.

En esta ruta hacia Calatrava y Córdoba se levantaba la fortaleza de Mora (*ḥiṣn Mūra*), nombre de etimología prerromana *mor-* 'montículo rocoso, peñasco' y lugar citado por al-Idrīsī y Yāqūt, entre otros autores. Los historiadores de al-Andalus la mencionan a propósito de la campaña de Abderramán III (930) contra la rebelde Toledo, cuando el califa cordobés, tras acampar en las cercanías del río Algodor (del plural árabe *al-Gudur* 'las lagunas o charcas, los estanques'), conquistó sin dificultad la fortaleza, desde la que los

toledanos atacaban a los musulmanes, y somete a su alcaide. Sobre la primitiva fortificación islámica del cerro de Buey, desde donde se contempla hoy un vasto mar de olivos, construyó Alfonso VII el castillo de Peñas Negras (Mora), conservándose aún restos del recinto defensivo hispanoárabe.

Los Yébenes (*Ibiniš*), distante una jornada de la capital del reino, aparece brevemente descrito, mediando el s. X, por el viajero oriental Ibn Ḥawqal. Era una alquería (*qarya*) muy poblada sobre la vía Córdoba-Toledo, tenía una fonda o alhóndiga y un manantial, cuyas aguas bebían la mayor parte de sus habitantes. Más allá, todavía en término de Los Yébenes y dominando el estrecho paso del Congosto de Guadalerzas en la ruta de Toledo a tierras andaluzas, alcanzamos, frente al castillo cristiano que fundaran los conquistadores, los escasos restos del fuerte islámico de Guadalerzas, ejemplo de castillo rural andalusí de vigilancia de caminos. Precisamente, según estima Terés, el segundo elemento de su nombre parece remitir a la raíz árabe */ḥrs/* con el sentido de 'guardia' o 'puesto de vigilancia', en estrecha relación con la función que desempeñaba. Destruído en su mayor parte al construirse la carretera nacional que pasa a sus pies, se conoce su planta cuadrangular de tapial (de carácter mágico-simbólica por ser representación del poder como centro del mundo) con torres en sus cuatro esquinas, una de ellas, la del homenaje, rectangular y de mayores proporciones. En sus alrededores se recogieron materiales cerámicos, diversos objetos y un fragmento de cipo sepulcral del s. XI estudiado por Amador de los Ríos.

En un ramal oriental alternativo y sobre los vestigios de la *Consabura* romana de Plinio, Tito Livio y Ptolomeo, surgió la *Qušubra* hispanomusulmana (Consuegra) mencionada por al-Idrīsī y Yāqūt, ciudad (*madina*) en los términos agrícolas de Toledo y fortaleza que aseguraba los límites meridionales del reino. En el cerro Calderico, donde se asienta el castillo de la orden hospitalaria de San Juan, se conserva un amplio lienzo de muralla conocida por "La Centinela", posible y único resto del albacar árabe que, a modo de recinto exterior, cercaba y protegía la alcazaba. Cabe recordar dos hechos que remontan a tiempos andalusíes. Un ilustre hijo de la villa, el sabio geómetra al-

Qušburī, viajó hasta Ispahan y dio noticias de la lejana región de Samarcanda donde murió. Y ante sus muros, en la batalla de Consuegra (1097) donde fue derrotado Alfonso VI por los almorávides, perdió la vida Diego Rodríguez, único hijo varón del Cid Rodrigo Díaz de Vivar.

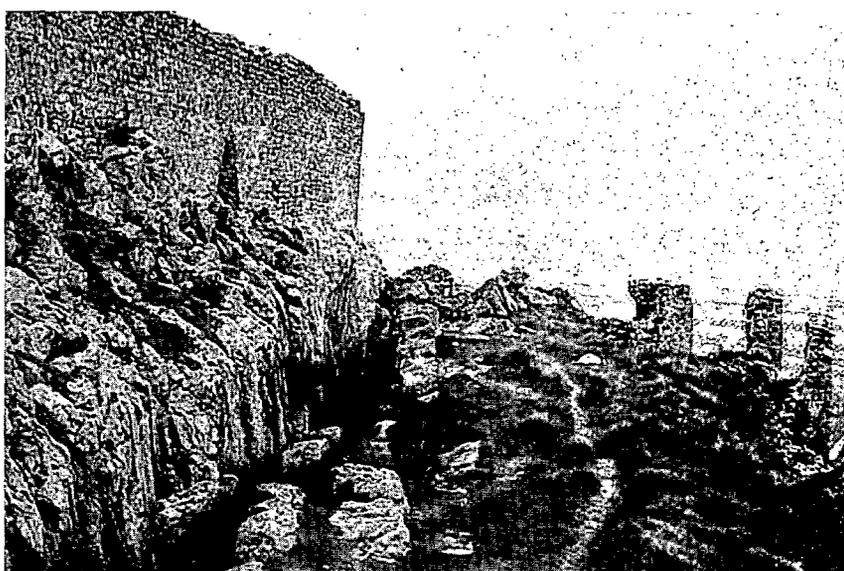
3. La vía oriental del valle del Tajo

En dirección oriental las salidas de Toledo conducían, a través del valle del Tajo y su línea de defensas, al territorio vecino de Santaver o Santaveria (provincia de Cuenca y alrededores). A la altura del río Jarama, remontando los valles del Jarama-Henares y reutilizando la antigua calzada romana Mérida-Zaragoza, la vía comunicaba puntos estratégicos de la Marca Media (Alcalá de Henares, Madrid, Guadalajara), alcanzaba Medinaceli, efímera capital de la Marca, y proseguía hasta Zaragoza. La ruta hacia Medinaceli y Zaragoza partía de la toledana *Bāḍ al-Šāqra* o puerta de Bisagra Vieja. Se atravesaba la comarca ribereña de la Sagra (*Šaqīra*), distrito dependiente de Toledo poblado de numerosas alquerías (en su mayoría recogidas en los documentos mozárabes publicados por González Palencia) y verdadera despensa o granero de la capital por sus grandes posibilidades agrícolas. No faltaban las ventas, albergues o estaciones camineras: tal es el caso de la muy próxima de Mazarracín < *manzil Razīn* 'venta o albergue de Razín'.

Referencias inequívocas a esta red de caminos de la vía oriental son los topónimos Azucaica, diminutivo de *as-Sikka* 'vía, calzada', pero sobre todo Aceca (ár. *as-Sikka* 'la vía, la calzada'), puesto defensivo en un vado estratégico del Tajo que aparece registrado como *ḥiṣn as-Sikka* (castillo de Aceca) por Ibn al-Jaṭīb a propósito de su reconquista por los almorávides en 1130.

A una etapa de Toledo y en el itinerario de Medinaceli, se hallaba la alquería de Magán (*Magām*). El geógrafo Yāqūt cita dos personajes notables de la villa que poseen la nisba geográfica *al-Magāmī* alusiva a su lugar de origen. Pero la mayoría de los autores destacan con unanimidad el rasgo más sobresaliente del Magán hispanomusulmán: sus canteras de un barro o tierra arcillosa comestible (*ṭafl*), inmejorable para quitar toda clase de manchas y para lavarse los cabellos. Por su extraordinaria calidad se exportaba desde allí al Magreb, Egipto, Siria, Irak y Turquía. Para Clara Delgado Valero, la toledana *Bāb al-Ṭaffalīn* o puerta de los Grederos estaba relacionada, sin duda, con el mercado de la greda procedente de Magán.

Ocaña (*Awqāniya*), en una terraza amesetada al sur del Tajo, aparece recogida por Yāqūt con referencia expresa a un monte de este nombre perteneciente al distrito toledano de *al-Qāsim*, poblado de alquerías y castillos. Del poblamiento disperso en alquerías y otros núcleos rurales dan fe los abundantes hallazgos cerámicos árabes en torno a Ocaña; respecto a los castillos de los alrededores tan sólo los de Oreja y Dos Barrios poseen reminiscencias islámicas. Incluso en la propia villa de Ocaña Pavón Maldonado llega a vislumbrar algunos elementos



Castillo de Mora.

de su trazado hispanoárabe: tramos de la vieja muralla medieval de tapial, la ciudadela o primer recinto fortificado en torno a Santa María, el castillete o "Torre del Homenaje" conocida por los cristianos y finalmente la torre mudéjar de la iglesia de Santa María, que pudo ser mezquita en sus orígenes y en la que puede reconocerse parte de su alminar reformado o suplantado en el s. XIV.

Por su parte el castillo de Oreja (*ḥiṣn Arīliya*), a medio camino entre Zurita y Toledo y a una jornada de esta capital, defendía un importante paso del río y formaba parte de la línea defensiva omeya del valle del Tajo. Su nombre romano *Aureliam* devino *Arīliya* o *Awrāliya* en árabe y posteriormente *Oreja* en romance castellano, hoy caserío ruinoso y despoblado histórico-arqueológico a unos diez kilómetros de Aranjuez. A su castillo, emplazado en un estratégico cerro que atalaya la vega tagana y cuyo signo más visible es la tardía torre del homenaje bajomedieval, se le asigna, desde las fuentes escritas y la arqueología (Agualló, Larrén Izquierdo, Pavón Maldonado), un origen islámico tanto por los referentes cerámicos del s. X como por su viejo algibe árabe y el paredón de mampostería encintada de una posible torre-atalaya. La plaza, aunque poseída por Alfonso VI a raíz de la conquista de Toledo, fue recuperada sangrientamente por los almorávides en 1113, pero volvió a poder cristiano tras el definitivo asalto de Alfonso VII y sus huestes en 1139. El *limes* defensivo del Tajo proseguía, ya en tierras

madriñenas, por los castillos de Alboer y Alarilla, hoy prácticamente desaparecidos.

4. La vía occidental del valle del Tajo

La vía de comunicación transcurre en paralelo al valle fluvial y es heredera directa de uno de los más importantes ejes viarios de la España romana, la calzada Mérida-Zaragoza. Renovada y reutilizada por los musulmanes, conducía a Mérida, al vecino reino taifa de Badajoz y a los confines occidentales del país andalusí. Sus principales asentamientos en territorio toledano defendían pasos o vados estratégicos del río, constituyendo a su vez una verdadera malla defensiva de retaguardia en este tramo central de la Frontera o Marca Media islámica.

Protegiendo el flanco occidental del reino a través del serpenteante Tajo, se encontraban algunos puntos fortificados que no constan en las fuentes árabes consultadas, entre ellos el castillo de Villalba del término de Cebolla (nombre este último que parece remontar al diminutivo árabe *yūbayla* 'montecillo') y el Cerro Castrejón de Malpica de Tajo, ambos considerados despoblados islámicos. Antes, en tierra de San Martín de Montalbán y sobre una segunda terraza más alejada del cauce fluvial, cabe mencionar dos lugares de gran interés por su singular relevancia arquitectónica. Son el castillo de Montalbán y la iglesia de Santa María de Melque. El primero, impresionante y solitario castillo roquero ampliado y reformado por los templarios en el s. XII-XIII, posee segura traza hispanomusulmana y, para algunos autores como Jiménez de Gregorio, fue erigido y concebido primitivamente en tiempos califales por Abderramán III. En el curioso monasterio visigótico-mozárabe de Santa María de Melque (su nombre, como se viene asegurando, quizás derive del *Balatalmelc* o *Balāṭ al-malik* 'camino del rey' que pasaba a su lado) se ha advertido una primera ocupación islámica (s. VIII) y una segunda fase califal, con poblado omeya incluido, en la que se fortifica el complejo monástico levantándose una torre defensiva sobre el cimborrio del cruceiro.

De la Talavera islámica (*madīna Ṭalabīra*), el segundo núcleo urbano en importancia de la provincia, poco podemos decir en estas breves líneas. En casi todos los autores abunda la información y son numerosas las referencias a su acontecer histórico entre los siglos VIII y XI. Coinciden en afirmar que era ciudad antigua, con fuertes torres y defensas, que sus sólidas murallas de sillares, junto con la alcazaba, fueron levantadas por orden del califa Abderramán III en torno al año 937, que fue barrera o frontera entre los musulmanes y cristianos y que constituía una verdadera aglomeración urbana con hermosos zocos, grandes edificios y molinos a orillas del río. Según Ibn Gālib su extenso alfoz abarcaba los distritos de *al-Faḥṣ* 'La Vega', *al-Sanad* 'La Ladera' y *Bāšk* (Vascos). El primer recinto amurallado o *medina* árabe, todavía hoy reconocible (con sus cerca de 40 torres, incluidas las posteriores cristianas) y objeto de un minucioso estudio por parte del prof. Martínez Lillo, llegó a contar con 64 torres, alcazaba o ciudadela militar y al menos cuatro puertas.

Seguía Canturias (*Qūriya*), famoso castillo y lugar fuerte cedido por el débil al-Qādir, postrer monarca de la agonizante taifa toledana, a Alfonso VI y utilizado por éste como avanzada o cabeza de puente en la conquista del reino. Fue identificada por Jiménez de Gregorio con el sitio de Barranca Blanca del Castillo, al norte del término de Belvís de la Jara, alto y blanco cantil calizo en uno de los muchos senos arenosos que labra el Tajo. Con interesantes testimonios arqueológicos (tanto visigóticos como epigráficos árabes), las ruinas del castillo desapare-

cieron a lo largo del s. XIX cuando cayeron con estrépito sus viejos muros al río, según narración del propio Jiménez de Gregorio.

Aguas abajo, en los escarpes del río Huso, aparece la ciudad murada de Vascos (Navalmoralejo), gran recinto fortificado estudiado y excavado pacientemente por R. Izquierdo Benito y objeto de una reciente exposición monográfica. Aunque identificada tiempo atrás por F. Hernández Jiménez con el asentamiento beréber de *Nafza*, fuentes árabes tardías (Ibn Gālib y Yāqūt) nos transmiten su nombre y su situación geo-administrativa. Ambas la nombran *Bāšk* o *Bāšak*, sin duda Vascos, y confirman su condición de distrito perteneciente al alfoz de Talavera. Ante la imposibilidad de describirla en su conjunto, nos limitamos a señalar sus principales elementos urbanos. Aislada en un medio natural hosco y abrupto, fue reedificada sobre un hábitat o castro romano y poseía un gran recinto cercado con murallas torreadas, puertas, alcazaba, barrios interiores, mezquitas, tenerías, baños y dos extensos cementerios frente a sus puertas. Finalmente, casi inmediato a Vascos, se hallaba Azután, el *Borge Azultan* de los documentos cristianos, esto es, *Bur' al-Sultān* o 'Torre del Sultán', que, como su nombre indica, contaba con una fuerte torre que guardaba un vado o paso natural del Tajo muy transitado. Tras la conquista esta torre pasó a pertenecer a cierto caballero cristiano y después al monasterio de San Clemente de Toledo, cuyas monjas bernardas obtuvieron autorización, tanto de Ávila como de Alfonso X, para construir un puente junto al vado y crear una villa en sus cercanías. Más allá, siguiendo el curso del río, pero ya en tierras extremeñas, continuaba la línea de defensas con las fortalezas musulmanas de Espejel, Castros y Alija. ■

BIBLIOGRAFÍA

- Ajbār Maʿmū'a*, ed. y trad. española de E. Lafuente Alcántara, Madrid, 1867.
- Faḥ al-Andalus. Historia de la conquista de España*, ed. y trad. de J. de González, Argel, 1899.
- AL-ḤIMYARĪ, *Kitāb al-Rawd al-mi'ṭār*, trad. española de M. P. Maestro González, Valencia, 1963.
- IBN BAŠKUWĀL, *Kitāb al-Šila*, edición de F. Codera, Bibliotheca Arabico-Hispana, 2 vols., Madrid, 1883.
- IBN ḤAWQAL, *Configuración de la tierra (Fragmentos alusivos al Magreb y España)*, trad. española de M. J. Romaní Suay, Valencia, 1971.
- IBN ḤAYYĀN, *Al-Muqtabis V (Crónica del califa Abdarraḥmān III An-nāsir entre los años 912-942)*, trad. de M. J. Viguera y F. Corriente, Zaragoza, 1981.
- IBN IDĀRĪ, *Histoire de l'Afrique du Nord et de l'Espagne musulmane intitulée Kitāb al-Bāyan al-Mughrib*. Par G.S. Colin et E.Lévi-Provençal, 2 vols., Leiden, 1948-1951.
- IBN AL-JAṬĪB, *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, edited by M. Abdulla 'Ennan, 4 vols., El Cairo, 1973-1978.
- IBN AL-KARDABŪS, *Historia de al-Andalus*, estudio, traducción y notas de F. Maíllo Salgado, Madrid, 1986.
- AL-IDRĪSĪ, *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, ed. de R. Dozy et M.J. de Goeje, Leiden, 1968 (reimp. ed. 1864-66).
- AL-IDRĪSĪ, *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII...*, estudio, edición y traducción de Jassim Abid Mizal, Madrid, 1989.
- Una descripción anónima de al-Andalus (Dikr bilād al-Andalus)*, ed. y trad. de L. Molina, 2 vols., Madrid, 1983.
- VALLVÉ BERMEJO, J., "Una descripción de España de Ibn Gālib", *Anuario de Filología*, I (1975), pp. 369-384.
- YĀQŪT, "La España musulmana en la obra de Yāqūt (s. XII-XI). Repertorio enciclopédico de las ciudades, castillos y lugares de al-Andalus, extraído del Mu'jam al-buldān (Diccionario de los países)", trad. parcial española de G. 'Abd al-Karīm, *Cuadernos de Historia del Islam*, 6 (1974), pp. 60-307.



ARTE

Fúcares-Norberto, cuando 25 años son nada

José Luis Loarce

Celebrar un cuarto de siglo de galerismo privado (además, de vanguardia) en un pueblo rural manchego como Almagro –por muy bello y turístico que sea el decorado, y éste lo es– no debè merecer otra cosa que felicitación. Una tarea como la de su director y propietario es, por definición, un trabajo titánico, casi una faena hercúlea que ha debido requerir de su artífice desvelos y fatigas.

Efemérides sin duda que propicia con justicia el halago y el canto épico. ¿Pero cómo es posible que este hombre haya aguantado la mofa, cuando no el olvido público, e incluso de los ambientes artísticos locales y de la región? Y no solo que no tirara la toalla en el ring provinciano, sino que tuviera la osadía de irse a Madrid, a codearse con los mejores, en pleno distrito cuatro, en la élite de Conde de Xiquena.

Y es que es insolencia la de este Norberto, como le conocemos todos. Un galerista que todos respetan en España y que no queda nunca fuera de cualquier movida que se precie. Porque el tópico se cumple una y otra vez, y mientras fuera de su terruño saca de sobresaliente para arriba, aquí es ninguneado por muchos –especialmente aquellos que no son llamados a exponer en su deseada galería, o no entienden la posición de privilegio de que goza hoy en el



Norberto Dotor (a la izqda.) y José Luis Loarce, en Sevilla. Abril, 1993.

mundo artístico español–. Lo he comprobado hablando con críticos, comisarios, periodistas, pintores, galeristas: en el sector se le valora, y mucho. ¿Y se le teme...? Pues acaso también.

Norberto es un héroe implacable, crítico y radical cuando está convencido de algo, sagaz y oportuno, buen exhibidor de sus dotes, muy trabajador, dotado de un llamativo poder de autocontrol, y de una resistencia física impropia (puedes patear con él ciudades y exposiciones, y jamás pedirá clemencia), mago de economías y a veces hasta prestidigitador. Como cualquier creador en su disciplina, muy necesitado de reconocimiento. De procedencia social modesta, siempre se enorgullece de ser hijo de tenderos y de sentir la necesidad de bajar a Almagro de vez en cuando, y mirar sus atardeceres y saludar a la gente de toda la vida. Un amigo, con cierta sorna y retranca, lo definía como “más manchego

que los mojicones”, aunque no tengo clara la nacionalidad de tan esponjoso producto de repostería.

Ejemplo de autodidacta construido a sí mismo, supo soltar a tiempo el lastre algo comercial de los inicios y hoy tiene en la galería el sueño obsesivo de su vida. Aquí ha hecho, sin proponérselo, una labor didáctica, informativa y social sencillamen-

Foto: Flor Rodríguez

RESUMEN:

Abrimos aquí un espacio dedicado a analizar la trayectoria de la galería Fúcares, de Almagro, que el pasado año ha cumplió sus primeros 25 años. En este primer trabajo José Rivero repasa lo mas destacado de la galería a lo largo de ese periodo desde sus balbucesos iniciales hasta su apuesta decidida por la vanguardia y la renovación de las artes plásticas. Seguidamente José Luis Loarce ofrece ce una visión más personal del creador de la galería, Norberto Dotor, y por ultimo Alfonso Castro le hace una entrevista a este último en la que se repasan las dificultades para el mantenimiento de esta apuesta por la modernidad en una horizonte tan poco propicio para ella como ha sido la provincia de Ciudad Real durante buena parte de este periodo.

te impresionante. Repasar los listados de sus temporadas es sumergirse en un inventario del arte español de la segunda mitad siglo XX, incluso europeo y americano, en todas las tendencias y lenguajes más importantes; pocos artistas españoles (y manchegos) que cuenten de verdad hoy día se echan en falta en esas temporadas, en las que entre Madrid (donde inaugura en enero de 1986) y Almagro, contando individuales y numerosas colectivas a veces de treinta y cuarenta autores, habrán expuestos cientos de artistas de toda especie, a una media de unas quince exposiciones por año, y desde muy pronto fiel a un programa propio que lógicamente ha ido evolucionando con el tiempo. Un currículum que en esta región tardará tiempo en igualarse, aparte el momento coyuntural de expansión del arte en España en que surge la galería.

Norberto Dotor ha despertado aficiones e inquietudes, ha llenado algunas casas de buena pintura, y hasta ha irritado a algunos de sus antiguos coleccionistas cuando, ya desde Madrid, se “volvió loco” mandándonos una y otra vez rarezas y conceptuales que regresaban siempre de vacío. Creo que en su medio de origen no se le ha sacado, no se le ha sabido sacar el rendimiento suficiente, ni desde los centros decisorios del poder artístico o académico han llegado a tender líneas de relación profesional. Y él atesora su orgullo y un punto de soberbia, ingredientes que habrá necesitado para sobrevivir.

Yo no sé ya desde cuando le conozco. Supongo que desde que empezó a hacer exposiciones, y nos fue acostumbrando a peregrinar a Almagro con más frecuencia. Y como uno ya escribía sobre alternativas culturales (qué pedante queda, ¿no?) y cosas de las que nadie se ocupaba en los periódicos pero a mí me interesaban porque contribuían a cambiar algo, pues empecé

a escribir también de sus exposiciones, y a poner en valor muchos de los argumentos que, con el profesor Jaime Brihuega, habíamos reflexionado en aquellas clases de Historia del Arte del pionero Colegio Universitario del 74-75.

Hasta después de mi licenciatura universitaria no publiqué los primeros textos de arte, que no fueron de sus exposiciones, sino sobre cosas nuestras que acontecían por Madrid, donde yo residía, o que me apetecían se leyera en los papeles locales. Nunca lo he dicho públicamente, pero creo que Fúcares es uno de los máximos culpables de que entre mis preocupaciones esté la crítica de arte; porque hubo necesidad, casi sin darme cuenta, de contar aquello, y me sentía más y más identificado con ese tipo de escritura, y por supuesto con esa línea de compromiso en el arte.

Fúcares significó la ruptura de fronteras, que hubiera necesidad de escribir para periódicos y medios de fuera, y no sólo de la galería. Fue una profesionalización paulatina de la que me encuentro satisfecho y a cuyas exigencias no he renunciado en ningún momento. Fúcares fue y es (que lo sea por mucho tiempo) una ventana que nos aireó. Ojalá hubiera más que siguieran un ejemplo que a este paso va camino de la leyenda. Mi apoyo no ha sido el único, ni ha ido más allá del rigor, la coherencia y el servicio al lector. Entiendo la crítica con la objetividad de una “tarea subjetiva” y seguiré obviando aquello que de arte solo tenga el nombre.

Pero la historia definitiva se escribirá más tarde. Y lo harán otros. Para cuando eso suceda, queridos colegas, aquí tenéis otro texto, en el que no he hablado de nombres, datos y fechas, pero sí de otras cosas que nunca lo había hecho. Ahí es nada. ■

Quién te ha visto, quien te ve. 25 años de Fúcares

José Rivero

Quien pueda recordar y mirar hacia atrás descubrirá, si lo hace y ejecuta, la increíble transformación de la galería Fúcares en sus veinticinco años de vida. Transformación que se va haciendo perceptible en diferentes secuencias temporales, que acotan diversos recorridos y que asemeja el trabajo de esos trapezistas que trabajan sin red bajo los focos, esto es arriesgando todo en cada movimiento y en cada ejercicio. Frente a los artistas que repiten complacidos lo que ya dominan y se enseñorean con ello; Norberto Dotor ha optado por otros esquemas de trabajo más arriesgados donde la autocomplacencia de lo conocido cedió su lugar a la emoción de nuevos planteamientos y al riesgo del batacazo.

Lo que nació, en palabras de Ramírez Muñoz corresponsal del diario *Lanza* en Almagro, para cubrir “una serie de necesidades turísticas”¹ revelaba los orígenes formativos de su director Norberto Dotor; quien había salido a la palestra informativa con diversas aportaciones sobre cuestiones turísticas². Es posible que desde estas preocupaciones turísticas, una Sala de arte —como insistía en denominarla Ramírez Muñoz— cubriera algunos objetivos turísticos antes que culturales. Pero para ello la pintura que

se mostraba debería de plegarse al tópico subyacente en toda representación turística: Cielos calmos y brillantes, mares de vides, pastores apuestos y molinos altivos. Por ello y desde tal perspectiva, resulta congruente que el acto de la inauguración estuviera presidido por el Delegado Provincial de Información y Turismo. Acto inaugural que resultó en palabras del citado cronista “concurrido y vistoso”³. La bendición conceptual de estos gestos, la verifica con amplitud Ramón José Maldonado Cocat, cronista de Almagro, en su reseña-salutación de la exposición de Valbuena⁴. “Un hijo del pueblo, enamorado de la vieja ciudad, que ya puso en los soporales de su plaza mayor una tienda de artesanía; se le ocurrió hace muy poco fundar una galería de arte en su pueblo. Con todo amor decoró una antigua casa de la calle de San Francisco; la cal, las viejas maderas tuvieron su lugar apropiado, la adornó con antiguas cerámicas, puso luz nueva y colgó los primeros lienzos de la primera exposición de arte. Desde entonces acá, más de seis exposiciones han tenido lugar y, afortunadamente, con éxito. Pintores manchegos sobre todo y ahora Valbuena [el de Campo de Criptana]. Este pintor nuestro que crea el arte en la Cueva de Marcela en el Cerro de los Molinos... Sus cuadros son una explo-

ración de blancos de cal y azules de frisos y cielos. Es una pintura que capta nuestra arquitectura rural...La teoría de las tejas árabes, las paredes de tapial y luego enjalbegadas...". La visión programática y recurrente de Maldonado prolonga y confunde la configuración de la galería –que llama también Sala– con los repertorios estilísticos de la arquitectura popular y, por ende, con los asuntos pictóricos que merecerían nuestra atención turística o nuestro turismo atento. Hay, sin saberlo, una perfecta transitividad entre contenido y continente y una voluntad de perpetuar el ritmo complacido de las representaciones canónicas de toda recreación turística. Con el peso de tales estigmas, resulta convincente que los primeros pasos de Norberto Dotor, de la mano de asesores como Legassa y Vargas, fueran recorriendo la linde trazada por el cronista de Almagro, Maldonado Cocat. De esos recorridos dan buena cuenta los trabajos expuestos en los tres primeros años. El ya citado Valbuena, Vargas, Vela Siller o Gloria Merino componen partes de las pistas transitadas en la construcción visual de ese universo canónico y canonizado. La infatigable curiosidad de Norberto Dotor le lleva a apadrinar de forma indirecta la reunión plástica que se celebra en septiembre de 1975⁵. Reunión en lo que junto a Miguel Navarro, se sientan hombres tan dispares en sus obras como Peiro Coronado, Fibla o Santiago Serrano. Reunión en la que rebotan cuestiones tan peculiares de sociología de la cultura como la participación de los más frente a los menos, el temor de la masificación y la advertencia de Diego Bedia: “¡Procurad que no se convierta Almagro en una ciudad turística!”. Advertencia que viene a cuestionar aquellos postulados iniciales ya citados. La constatación de la ansiedad de lo hablado la matizan los periodistas, quienes tras inquirir ¿qué pretenden estos pintores?, concluyen con un rotundo. “Opinamos que en el Corral de Comedias de Almagro y en la Sala Fúcares ha sucedido estos días algo importante y trascendente”. La maduración de lo discutido junto a otras ideas no producirá sus frutos inmediatos, aunque se aprecia un triple movimiento en las lógicas expositivas. Una selección más exigente en los pintores provinciales conocidos que muestran su obra en Fúcares: Navarro en 1976 y 1978, Cañadas Mazoterías en 1976 y 1982, Prior en 1977 y 1980. Pero también Guijarro y Villaseñor en 1979. Un segundo movimiento de apertura hacia pintores emergentes, tales como Benedit en 1978 o Montoya y Vera Cañizares en 1980. Y un tercer desplazamiento de más profundo significado, que acontece con la exposición de septiembre de 1978 –nada menos– que “Miró, Tapiés y Guinovart”. Visto hoy desde aquí, tal gesto puede parecer una nimiedad, pero en los entresijos de ese magma llamado transición, era un gesto profundo, valiente y arriesgado. Baste decir que un año antes Norberto era fotografiado en la inauguración de la exposición de Gianna Prodan en su galería con cierto sanedrín pictórico-cultural: allí estaban la citada Gianna, García Donaire, Emilio Arjona, Andrés Pastor, Martínez Germay y Vicente Martín. El pasado estaba tan anclado en el presente, que Vicente Martín exponía en esos días en la Galería Andrade de Ciudad Real y era saludado como un maestro de la pintura. Claro que también el día 20 de noviembre se celebraba el funeral por Franco y por José Antonio y el día anterior el periódico local editorializaba en la pluma de Carlos M^a San Martín con “Franco y José Antonio ante la historia”. Dando a entender con ello que 1977 se asemejaba a 1967 o, más aún, a 1957 y, ¿por qué no? a 1947.

La obcecación de Norberto era, en esos momentos, similar a la del alpinista que se obsesiona por escalar la cima a toda costa y aún a pesar de perder contacto con la cordada que le acompaña. Todo eso se refleja ya en la entrevista que le realiza Ana Moyano en marzo de 1978⁶. “Tu estás corriendo la aventura de traer a una tierra tradicional, más bien lenta en el progreso una pintura de vanguardia. –No estoy de acuerdo, lo que pasa es que

se está viendo una pintura de hace 70 años que es la pintura que se degusta y que gusta en esta provincia. –Aunque trajésemos una exposición antológica de Saura –de hace 20 años– a la gente seguiría sin gustarle”. La semejanza no era de 1978 con 1948 sino con 1908; pero no con las vanguardias sino con el academicismo más endurecido y acartonado. Por eso, y en ese gesto de despedirse de todo eso, en noviembre de 1978 puede vérselo en la foto fundacional de la ampliación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, junto a los supervivientes de una partida ganada bajo los designios de la abstracción y con los alevines de una partida presta a disputarse en los años venideros. El mes siguiente, como un gesto prolongado de tal adiós, trae a Fúcares a Fernando Zobel responsable de las adhesiones de Cuenca, marcando con ello las distancias irreparables de una ruptura que ya estaba cantada. Claro que las rupturas se pagan a diferentes precios reconocibles, que van desde el desdén a la ignorancia, desde el silencio al boicot. Así pude escribir a propósito de la exposición de Manuel Salamanca⁷. “Viene ocurriendo últimamente y de forma reiterada algo que alcanza ya las cotas de lo sintomático. Un profundo silencio cae sobre las exposiciones que Fúcares organiza. Y no es este justo pago a una política expositiva de extremado rigor y de gran coherencia”. Sin duda no era justo pago al rigor y a la coherencia, pero era el tácito acuerdo de los mandarines culturales (¿o ya sólo eran limones devaluados y agriados?) que seguían anclados en un pasado pintado o en una pintura del pasado. Es esta la postura similar que esgrime Nino Velasco a propósito del silencio de la exposición del TEAV en Ciudad Real en diciembre de 1977: “Es descorazonador, por ejemplo, que el experimento que hemos hecho con el TEAV, por medio de su exposición en el Ayuntamiento, no haya suscitado el menor comentario serio en los medios de comunicación locales...”.⁸ Frente a estos silencios sintomáticos, contrasté los elogios desplegados por la “otra pintura”. Véase al respecto y como muestra del mandarinato cultural, el homenaje a Gloria Merino que corre por las páginas del dominical de *Lanza* del 23 de octubre de 1977. Un compendio de versos y voces, de textos y proclamas labrados a mayor gloria de la artífice, dan una réplica exacta del inmovilismo pictórico y de la quietud intelectual, aspirando a erigirse en un modélico Tratado de Pintura Intemporal.

Acción y reacción

Con este principio de acción y reacción Norberto acelera el remonte a la cima y celebra su V aniversario con José Guerrero y se apresta a iniciar una década nueva con el escándalo de la muestra de Pepe Ortega (¡un comunista exponiendo en una iglesia –cerrada al culto, pero iglesia al fin y al cabo– e ironizando sobre la crueldad de la dictadura!)⁹. Desde aquí y desde su compromiso cultural, estaba claro que el reino de Norberto Dotor no era de este mundo, sino de las cimas montaraces y solitarias donde se respira un aire mejor y más libre. En la entrevista que realizara Nino Velasco¹⁰ se producen varios desplazamientos. Norberto que “se adentra en las sombras caprichosas de la noche” y que “habla con muchos silencios”, relata las dificultades y angustias y apuros económicos de los años de ruta. Para fijar que “en realidad la Galería no tiene aún, después de siete años de existencia, esa uniformidad de línea que toda Galería persigue”; de igual forma que advierte “son necesarios quince años para consolidar una galería y aún quedan otros siete”. La Sala ha dejado de ser un espacio doméstico y domesticado y adquiere la mayoría de edad bajo la denominación de Galería, que es un acepción más pública y más ilustrada. Con estas declaraciones Norberto Dotor nos describe la captura del tiempo y la pérdida del espacio. Captura del tiempo como parte importante de su trabajo, que algunos creían y sos-

tenían que era en sentido inverso: captura del espacio y pérdida del tiempo. ¡Cuánto tiempo y espacio detenidos o congelados y cuánto tiempo derramado en balde!. Frente a los que entienden el tiempo como un bálsamo vitalicio que se guarda en pequeños frascos brillantes y se administra ante las jaquecas persistentes del presente y ante los mareos del futuro. La otra forma moderna de entender el tiempo es la del que sólo lo acepta como presente que fluye y mana y vivifica todo lo que está yerto y seco. Y pérdida del espacio, por el consiguiente extrañamiento que comporta ese trabajo, que es visto como una extranjería y como una bastardía del patriotismo pictórico.

En la andanza hacia el X aniversario ocurren algunos hechos significativos y reveladores. La exposición de "4PM" con Alcolea, Campano, Navarro y Quejido en enero de 1981, refleja una conexión con los intereses nacionales de la pintura y la adopción de una postura inequívoca, que ya había planteado en Madrid -con las exposiciones "1980" y "Madrid D.F.", toda una revisión de la última pintura: desde el grupo *El Paso*, hasta *Crónica de la Realidad*, desde el *Informalismo* de los sesenta al arte Conceptual de los setenta¹¹. Todo ello se va a prolongar en dos acontecimientos diversos a lo largo de 1982. Por una parte el primer texto publicado por Norberto Dotor en un catálogo¹² y por otra la exposición de Barceló en mayo del mismo año. Con la primera incursión escrita se reflejaba la conciencia de un trabajo diferente. ¡Qué lejos quedaban ya los años iniciales! Un galerista ahora no sólo se limitaba a exhibir obra consolidada de artistas seguros, sino que abría trayectos, indagaba posiciones y apostaba por nombres nuevos, con el riesgo añadido de equivocarse o acertar. Como ocurrió con Barceló, aún antes de ir a la Documenta de Kassel de 1982. Hasta 1984 la consolidación es visible y la apuesta por nuevos valores evidente: desde Julio Juste a Pablo Sycet, desde Curro González a Baldeón, todos ellos con exposiciones entre 1983 y 1984. En éste último año Norberto organiza dos exposiciones sintomáticas y únicas, para la Consejería de Cultura de la Junta "Benjamín Palencia surrealista. Obra sobre papel 1917-1939" y "Otra pintura de Castilla La Mancha". Con estos dos trabajos, los tres movimientos explicitados entre 1976-1980, se concentran ya sólo en dos secuencias: la revisión de las vanguardias históricas y la indagación de la nueva pintura; que poco a poco quedaría reducido a un sólo movimiento sostenido. Nueva pintura que constituiría la médula de la exposición del X aniversario, con una colectiva de Curro González, José M^a Jiro, Santiago Vera, Martínez de Colina y Manolo Romero. Estos gestos y estos actos dan pie a diversos escritos locales, que trenzados, motivan una lectura curiosa de la realidad sociocultural, vista por José Luis Loarce como "un secarral provinciano". El oasis cultural¹³, donde la vanguardia es posible¹⁴, es fruto de una labor solitaria¹⁵. Junto a ellos, el texto de un antiguo conocido, deja un pliegue enigmático¹⁶: "Nuestro aplauso que, aunque le haya parecido a alguien, no ha languidecido nunca (pese a las concreciones de líneas últimas, que no tienen por qué ser excluyentes, como el mismo Norberto dijera hace unos años ante cierto intento de excluir que se produjera en la capital) y permanecerá fiel a la evidencia de lo positivo de la obra de Norberto Dotor y de Fúcares".

La altura de la cima conquistada por el alpinista Norberto Dotor es ya bien visible, desde las plataformas de ARCO que frecuente asiduamente desde la inicial de 1982. La "Utopía sobre Gutenberg" trabajo de Vargas en dicha muestra, da pie a otras reflexiones sobre otras utopías que se van jalonando en los años venideros. Un lugar sin *topos*, es tanto como un no lugar o un lugar sin espacio en el que ya se estaba; o, si se quiere, un espacio sin tiempo y, sobre todo, sin *este tiempo* y también un espacio de cualquier tiempo. Su vinculación, primero, con el proyecto

de renovación figurativa que abandera la sevillana revista *Figura* desde 1983, su viaje madrileño en 1987 con la inaugural de Markus Oehlen y su senda jalonada de escultores vascos -Irazu, Goyenetxea o Bados- que abren un viaje hacia el lado más conceptual del arte que se muestra en los últimos ochenta y primeros noventa, demuestra, no lo imparable de la ascensión, sino la soledad de la cima, que no es un oasis arbolado, sino una peña arriscada o un enclave poseído por la nieve y la pedriza. Como prueba de ello, de la ascensión y de la soledad de la cima, se pudo ver la exposición del XV aniversario de la mano de Marcelo Expósito, presentada bajo un trabajo enigmático y riguroso: "Hambre de época". XV aniversario que ya no suscitaría las pasiones encontradas de años anteriores, sumida toda la información general en las vicisitudes de las elecciones generales y la información provincial en el evento de una nueva galería, Arjana, que venía a situarse donde Fúcares estuvo hace quince años, en los orígenes de la cuestión y del problema.

Contrastan estos propósitos fundacionales de Arjana en su exposición inaugural "13 artistas manchegos" una vez más (todos ellos vistos y conocidos, plasmados y cerrados, con la excepción de Castrortega) y la exposición de Fúcares en el XX aniversario "Son de aquí" con Baldeón, Carrascosa, José Luis Pastor, José M^a Guijarro y Simeón Saíz Ruiz. Explicitando dicha comparación de exposiciones la evidencia de un recorrido y el desplazamiento de una mirada que se apresta a mirar, desde ya, XXV años de éxito y otros tantos de soledad creadora. El fracaso del éxito y el triunfo de la soledad, desde cierta ironía imparable e impagable. Como se evidenció en marzo de 1998, con la exposición de Montoya, en la que Norberto Dotor recurrió para financiar el catálogo a un, no menos imaginario y triunfal, Instituto Regional para la Promoción de las Artes Plásticas y las Últimas Tendencias Artísticas de Castilla La Mancha. ¿Quién da más?

De igual forma el XXV aniversario se verifica bajo el patrocinio vigoroso de "Inside-outside", donde la pintura, como una constatación incuestionable, ha cedido su lugar a la fotografía de grandes formatos, para que el ojo multiplique sus hallazgos y sus dudas. Dentro y fuera, como una forma de relación no sólo con el espacio que anticipa una duplicidad; sino con el tiempo. Porque la descripción de ese itinerario que viaja desde el interior hacia el exterior se verifica en y a través de tiempo contable, que es el que cuentan esos veinticinco años de conquista, de ascensión y de soledad magnífica. ¿Rien ne va plus? ■

NOTAS

- Ramírez Muñoz. *Apertura de Fúcares. Sala de Arte. Lanza*, 18 octubre 1974.
- Dotor Norberto. *Creación y fomento turístico: Urbanismo. Lanza*, 21 septiembre 1971. Dotor Norberto. *Cuenca: serena, misteriosa, rochera y artesana. Lanza*, 9 octubre 1971.
- Ramírez Muñoz. *Inauguración de Fúcares. Sala de Arte. Lanza*, 26 octubre 1974.
- Maldonado J.R. *La Sala de Arte Fúcares, en Almagro. Lanza*, 9 marzo 1975.
- Ramírez P. *Reunión plástica en el Corral de Comedias. Lanza*, 10 septiembre 1975. Arjona E. y Ramírez P. *Escuchado en la Reunión plástica de Almagro. Lanza*, 26 septiembre 1975.
- Moyano A. *Entrevista con el director de la Galería Fúcares. Lanza*, 24 marzo 1978.
- Rivero Serrano J. *Manuel Salamanca en Fúcares. Lanza*, 30 marzo 1979.
- Gutiérrez M.L. *Al filo de la calle: Nino Velasco. Lanza*, 18 enero 1978.
- Salabert M. *José Ortega, en su tierra. La calle*, 23 octubre 1980.
- Velasco N. *La Fúcares de Almagro. Una galería con prestigio internacional. El Manchego* 30-6 enero 1981.
- Rivas F. *José Guerrero, la carrera y la pintura. Caja del agua* nº1. 1982.
- Catálogo Evaristo Belloti*. Madrid, marzo 1982.
- Murcia J.L. *Galería Fúcares, un oasis cultural en el corazón manchego. Lanza*, 24 octubre 1984.
- Loarce J.L. *Fúcares: la vanguardia es posible. Lanza*, 25 octubre 1984.
- Pablos de J. *Norberto Dotor, una labor solitaria. Lanza*, 28 octubre 1984.
- Arjona E. *Fúcares. Lanza*, 28 octubre 1984.



ENTREVISTA

Norberto Dotor, director de Fúcares: “He peleado en medio de un desierto”

Alfonso Castro

Norberto Dotor (Almagro, 1948) lleva profesando de Quijote del Arte un cuarto de siglo en nuestra tierra, desde esa impoluta isla de nuestro desierto cultural que es la galería Fúcares, en Almagro. Dotado de un olfato finísimo para detectar nuevos valores de la pintura y de otros soportes plásticos, este hombre hecho a sí mismo, veterano de la Feria ARCO, conferenciante, jurado de certámenes y comisario de exposiciones, se abrió camino hace ya una década larga en Madrid, con una segunda galería del mismo nombre, logrando configurar entre ambos espacios una apuesta seria y coherente por los nuevos lenguajes artísticos. Ampliamente reconocido en el mundillo del arte contemporáneo, Dotor, sin embargo, no ha encontrado a su labor apenas respaldo en las instituciones provinciales y castellano-manchegas que, una vez más y tristemente, se han olvidado de Fúcares en la celebración en noviembre pasado del 25º Aniversario de la galería... Pero él no tira la toalla, mientras sueña con dirigir un Centro de Arte Contemporáneo aquí en la paramera. ¡Suerte en el empeño!

Un día ya lejano dejaste los estudios de técnico de Turismo por el mundo del arte. ¿Cómo un cambio así de radical?

Fue de esas cosas que se hacen sin pensarlo o sin lógica, porque esto de abrir una galería de arte en un lugar tan pequeño como Almagro, si se piensa bien o se es maduro, no se hace. De todas maneras siempre me había interesado mucho el arte, sobre



Cartel de Paco Racionero

todo el de nuestro tiempo y de joven llegué incluso a pintar. Y abrí la galería por una cuestión casi de estética, en un sitio que me gusta muchísimo como Almagro, tan cargado de Historia y me dije ¿por qué no buscar un sentido de la vida con algo más contemporáneo en un contexto tan histórico?

Estar 25 años seguidos al frente de una galería de arte en nuestra tierra paramera tiene su mérito y también su memoria. ¿Qué recuerdos gratos o ingratos te vienen a la mente ahora, de todo este tiempo?

Tengo una sensación o un recuerdo grato permanente de Fúcares, casi de orgullo personal. Y me siento muy realizado profesionalmente porque hago lo que más me gusta, a pesar de que hemos aguantado a menudo con mil esfuerzos y dificultades,

haciendo un trabajo muy comprometido con lo más puntero del arte contemporáneo nacional y a veces internacional. Todo ello sin necesidad apenas de movernos de Almagro, hasta 1987 en que decidimos abrir la sala de Madrid para promocionar más y no deshilvanar el proyecto de un equipo de artistas cada vez más sólido que representamos.

Y lo más ingrato ha sido, sin duda, ver cómo pasa el tiempo mientras uno pelea en medio de un desierto de abandono y de silencio, viendo cómo las instituciones de acá no son capaces de poner en marcha un proyecto serio y riguroso con la cultura y el arte contemporáneos para normalizar el debate. En estas



Foto: Manuel Ruiz Toribio

últimas décadas la situación en la región ha sido de tremenda penuria y pobreza por esa falta de atención y de proyecto institucional cultural que ha habido. Se han desaprovechado unas grandes posibilidades, se ha mantenido desinformada a la población y no ha habido ni ayudas, ni becas a la creación para formación en centros idóneos, ni apoyos a algunos artistas o a licenciados en Bellas Artes, porque no ha habido un programa serio en este sentido.

¿Durante esta pelea constante de que hablas no te ha dado nunca por tirar la toalla?

No, no hay que tirar la toalla. Hay que hacerles saber a los "políticos de la cultura" que deben hacer cosas más interesantes y acabar con esta sensación de vacío, de abandono, de falta de toma de conciencia, para empezar a hacer ya lo que es necesario en esta región, que es de las más abandonadas en este aspecto. Y esto me duele, sobre todo porque tenemos un Gobierno autonómico progresista desde 1983 que no ha sabido ofrecer como desarrollo para los ciudadanos una cultura contemporánea y moderna como alternativa de renovación, o para su formación. Todo lo demás es jugar a las casitas. Y con esto que digo no quiero ser un crítico despiadado con nadie. Simplemente como persona demócrata y progresista me gustaría que los poderes públicos cumplieren con la cultura el papel que han de cumplir, con seriedad y rigor y dirigido a unos ciudadanos que no deberían ser considerados de cuarta categoría. Ese es el planteamiento de esperanza que exijo. Hay generaciones que tienen que romper ya, que hay que

engancharlas, comprometerlas con el futuro y con el progreso y atenderlas como merecen.

Relaciones con la Junta

Veo que vuelves insistentemente a tus relaciones con la política cultural y artística de la Junta de Castilla-La Mancha. Unas relaciones de más odio que amor, ¿no?

Ni amor, ni odio. Yo no odio a nadie y además siempre he estado y estaré por el autogobierno. Las relaciones en este caso se establecen en función de lo que uno plantea y de lo que la otra parte ofrece. Yo como persona exigente que está al frente de una galería como Fúcares siempre he esperado mucho más... La verdad es que me siento con las instituciones de mi tierra en gran desventaja en relación a cómo se sienten en sus comunidades otras galerías con las que colaboro y me identifico, algunas de las cuales hacen incluso un programa menos comprometido que el nuestro. Ellas siempre han tenido algún tipo de ayuda para proyectos de este tipo y Fúcares aquí no lo consigue por lado alguno. En 16 años de Gobierno socialista aquí se podían haber hecho muchas cosas y avanzar en el lado adecuado, como lo ha hecho Galicia, por ejemplo. Allí en una década de Gobierno conservador se ha apoyado a las instituciones privadas más avanzadas y se ha hecho un centro de arte contemporáneo con una colección superejemplar si la comparamos con el remedo de colección que se ha ideado en Castilla-La Mancha. Pero aún así y a costa incluso de mi escaso patrimonio personal, seguiremos en esta línea, aguardando a que la situación cambie algún día. Estoy deseando que así sea y quizá se consiga con la nueva consejera de Cultura, Rubí Sanz, que me merece todos mis respetos. ¡Ójalá! ¡Me encantaría que nuestras relaciones fuesen estupendas!

Hitos de Fúcares

Volviendo a Fúcares, ¿qué hitos culturales destacarías de su amplia trayectoria?

Creo que fue muy importante la exposición de José Ortega con que inauguramos la galería nueva en 1980, utilizando también el espacio de la galería pequeña y la iglesia de San Agustín. Fue en un momento político muy conflictivo. Ya el año anterior hicimos con Ortega otra muestra, que abarcaba toda su serie dedicada a Durero, que organizamos a la carrera con motivo de las primeras elecciones de la democracia. Él entonces fue candidato del Partido Comunista al Senado, aunque sin éxito. Con ambas exposiciones quisimos reconocer como nuestro tras largos años de exilio a este gran artista de Arroba de los Montes, de una categoría humana y cultural excepcionales.

Por otra parte destacaría una exposición que hicimos en junio de 1975 con el catedrático Juan Antonio Ramírez, que llamamos Lo Kitsch en Almagro, en la que la galería se convirtió en una especie de casita en la que se daban cita diferentes elementos entrañables y de mal gusto. También recuerdo ahora la exposición de Barceló en 1982; una colectiva internacional magnífica llamada Junio-Julio de 1983, muy representativa de aquella década, en la que había obra de George Baselitz, Nino Longobardi, Andy Warhol, Robert Mapplethorpe, Miquel Navarro, Imi Knoebel y la que fue exposición conmemorativa del veinte aniversario de la galería, en 1994, llamada Son de aquí (5 artistas de Castilla-La Mancha), que eran Simeón Sáiz, José María Guijarro, José Luis Carrascosa, Javier Baldeón y José Luis Pastor.

Siglo XX en Castilla-La Mancha

¿Qué destacarías del arte de nuestra región en este siglo XX ya enfermo de muerte?

Creo que en este siglo ha habido en nuestra tierra pocos artistas importantes que determinasen una renovación de los lenguajes artísticos y sus contenidos. Y sobre todo si nos comparamos con otras regiones. Pero aún así destacaría a artistas de la vanguardia histórica como Alberto Sánchez, García Maroto, Benjamín Palencia, o Gregorio Prieto; o la obra de Gustavo Torner en los años sesenta y setenta y la de Rafael Canogar, en particular su época de lenguaje político. Y hay algunos nombres como Manuel Prior y Cañadas Mazoterías que, dentro de su humildad, desarrollan un lenguaje personal, que en algunos momentos es digno de tener en cuenta. Y otro tanto de lo mismo sucede con la obra de Pepe Díaz, sobre todo la de los años sesenta. Y ya entre los más actuales sobresalen Simeón Sáiz, Javier Baldeón y algunos otros jóvenes a los que sigo en su evolución y que creo que van a decir mucho en un futuro inmediato.

¿Un galerista como tú, vocacional y apasionado, que no se ha enriquecido con el arte, qué criterio tiene sobre la especulación económica con las obras artísticas, o la equiparación del arte a un activo bursátil o financiero?

El arte no es la Bolsa. En este final de milenio se da la creencia de que muchos llegan al arte para reconvertir su dinero negro o especulativo en un bien tangible. Y la verdad es que operaciones así siempre acaban saliendo mal. Los especuladores han hecho daño al arte porque han creado expectativas que luego se han frustrado y también ha sido negativo el papel de algunos artistas figurones que se han entregado a trabajar siguiendo el dictado de la moda en su dimensión más formal. Para que el arte acabe siendo un buen bien, hay que entenderlo y verlo como un patrimonio de todos que tiene sus depositarios, quienes en muchos casos han hecho desde tiempo atrás un gran sacrificio y esfuerzo para adquirir con pasión y esfuerzo obras a bajo precio, que después se han revalorizado enormemente para su sorpresa y hasta han entrado a formar parte de la Historia del Arte.

¿Hacia dónde camina el arte en el nuevo milenio, en medio de tanta nueva tecnología?

En los últimos años ha predominado una situación manierista, una revisión de ciertas vanguardias y formas de hacer y estamos ya encaminados hacia nuevos soportes, materiales y tecnologías que habrá que saber utilizar en función del pensamiento de cada momento. Creo también que el arte en el futuro va a venir definido por una exploración más humanista del conocimiento de la realidad. La sociedad y su reflejo en el arte serán menos materializados y mirarán con más ética y menos estética hacia el Tercer Mundo. El lenguaje del arte desembocará más allá del lenguaje inmediato, deviniendo en un metalenguaje artístico, con sus metáforas y demás. De hecho ya se viene viendo esta preocupación más humanizada, sobre todo en el terreno de la



Foto: Manuel Ruiz Toribio

fotografía y en artistas como Joseph Beuys, Bruce Newman, o Gerard Richter, con sus reflexiones sobre la violencia, el terrorismo, la ecología, o la política. No obstante, habrá que tener en cuenta también el fenómeno de la globalización del arte a través de posiciones de fuerza propias de sociedades más desarrolladas, de tipo capitalista, que son capaces de imponer su arte en el mundo. ■

Norberto Dotor, *encomendado a las Artes y a la vanguardia*

El pasado 3 de abril, el galerista almagreño Norberto Dotor recibió una de las más altas distinciones oficiales: la Encomienda Civil de la Orden de Alfonso X el Sabio (nacido en Toledo y fundador de Ciudad Real), en reconocimiento a sus méritos en la difusión del arte español, tanto entre los castellano-manchegos como entre los madrileños, y en general por toda España y en el mundo, ya que la labor internacional de su galería, Fúcares, es cada vez más destacada.

La Orden le fue entregada por el secretario de Estado de Cultura, Miguel Ángel Cortés, quien destacó cómo en Norberto se cruzan la arraigada defensa de lo local, de su amor a su tierra y sus gentes, con una vocación internacional indiscutible.

Por su parte Norberto en su respuesta al nombramiento hizo un breve y emocionado discurso en el que explicó cómo su propuesta de defensa de la vanguardia a través de Fúcares, ya desde el año 1974, es "atrevida, se hace cada día, gusta del riesgo, está pendiente de la actualidad más comprometida, y quiere ser ajena a los clichés estereotipados que a veces en una más que mala pasada hacen pasar por arte lo que no es otra cosa que banalidad".

Sirvan estas páginas de **Añil** como pequeño homenaje de los que hacemos esta revista hacia su persona y su obra.



ARTE

La escalera infinita. Nacho Calonge: El reportaje gráfico como compromiso social

Juan Ignacio Flores Tarancón

No estamos seguros de que las palabras puedan salvar vidas, pero lo que sí podemos garantizar es que el silencio mata.” J. Orbinski, Presidente de Médicos sin fronteras, al recoger el Premio Nobel de la Paz 1999. En los albores del siglo XXI, vivimos en un mundo donde las desigualdades sociales son más que patentes. La última cumbre celebrada en el estado de Washington, EE.UU., entre el conjunto de los países industrializados para establecer y sentar las reglas del comercio internacional en los próximos años supuso una zancadilla más para el desarrollo de los países del tercer mundo, al limitar su capacidad de exportación en el primer mundo manteniendo los aranceles y las medidas proteccionistas actuales, que eviten por otro lado conflictos sociales en las economías occidentales, al no poder competir en supuesta igualdad de condiciones con una serie de productos que significarían la destrucción de empleos, dedicados fundamentalmente al sector agrícola y ocasionalmente al industrial. Igualmente, estas medidas comportan un serio lastre para el progreso de las economías de países en vías de industrialización, abonando el terreno para que la miseria, la corrupción política de inmaduras democracias y la distancia social entre clases permanezcan e inauguren de la mano el nuevo siglo, el del desarrollo tecnológico, la manipulación genética, el confort, la calidad de vida y la desabrida competitividad establecidas por la filosofía del pensamiento único.

En este ámbito de cosas, Nacho Calonge (Campo de Criptana, 1965), reportero gráfico profesional es uno más de esos pequeños protagonistas, románticos fin de siglo que esporádicamente hacen ruido, lanzándonos el reto de mirarnos ante el espejo deformado de nuestra realidad, de nuestro presente intentando ver más allá, con el objeto de dar el salto del primer al tercer escalón para zambullirnos en la otra realidad, la que nos resulta tan lejana y ajena, con la salvedad de aquellos momentos en que la naturaleza caprichosa nos demuestra, a través de los diferentes desastres originados por ella que no estamos solos, removiéndonos ocasionalmente las conciencias.

En el apogeo de las causas sociales como argumento comercial, terrible metáfora de una sociedad pagada de sí mis-

ma, Calonge se posiciona como francotirador de almas, ejerciendo su particular cuota de responsabilidad social a través de un trabajo cuya remuneración moral excede con mucho la resultante de la balanza voluntad/obligación.

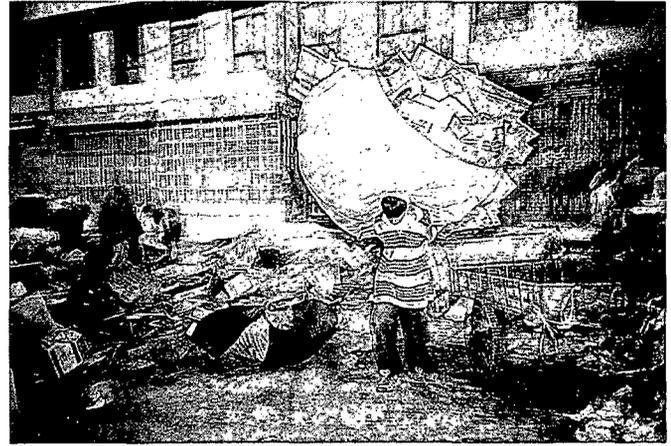
La trayectoria última de Nacho Calonge se circunscribe a Latinoamérica -Chiapas 1995/98, Cuba 1996, Perú 1999-. Su periplo personal y profesional en este contexto geográfico es fruto de unas convicciones, casi de un apostolado rubricado con sus imágenes, que nos presentan “*la tremenda sencillez con que se plantean la vida*” gentes a las que ubicamos cómodamente en la periferia del tercer mundo, fotografías que nos advierten de “*lo que te puede enseñar un señor cuyas únicas posesiones son una pequeña choza de paja y unas chanclas rotas*”.

El poder de la imagen es capaz de subordinar nuestra sensibilidad. La amargura de lo cotidiano, servida en un “plató” de TV en los informativos y documentales diversos se torna casi en amenaza de saturación, que Calonge conjuga con la frialdad del cirujano que opera y la calidez de quien ayuda a reponerse de la enfermedad. “*No te puedes permitir el lujo de que te tiemble el pulso, cuando enfocas la miseria delante de ti, porque si la foto te sale movida te pueden llamar artista y otras cosas por el estilo. Bromas aparte, considero que una persona jamás se puede sentir insensibilizada ante el dolor. El día que lo esté dejaré la cámara o me dedicaré a fotografiar flores*”.

Calonge reproduce sus fotografías en el frío blanco y negro del reportero genuinamente histórico. Una falta de color sobre el papel pero, ¿también sobre las vidas de quien retrata?; “*aunque no deja de ser un tópico, considero el blanco y negro como algo más personal. En absoluto se contradice el uso del color con la fotografía socialmente comprometida, como demuestra el excelente trabajo de por ejemplo Santiago Lyon. Por otro lado, he tenido la oportunidad de captar imágenes de unas niñas jugando al baloncesto, otra el día de su primera comunión o varias parejas indígenas celebrando su boda, niños jugando y olvidando ese miserable día en el cual no comerán. Eso es lo que recuerdo con mayor emoción, parte de mis fotos son una denuncia que considero se debe de hacer, pero también*



1.



4.

existe otra parte en la que me gustaría mostrar la dignidad con la que a pesar de todo siguen viviendo, lo único que les diferencia de nosotros es que ellos tuvieron la mala fortuna de nacer 10.000 km. mas al oeste. Si cierras los ojos y puedes seguir viendo los de una persona a la que fotografiaste puedes estar seguro de que la magia os ha unido para siempre”.

Nacho Calonge pretende seguir haciendo ruido. En el horizonte surgen Méjico, Guatemala, el Amazonas y los indios lacandones. La trayectoria hasta ahora ha sido sinuosa. Su cauce vital es un conjunto de meandros afanosamente surcados. El río de la vida desemboca aún más lejos, mientras que la aventura continúa. ■

1. Refugiado tzotzil en una marcha por la paz regresa del campo de refugiados de Xoyep, Chiapas.

2. Mural con referencias al EZLN en el municipio autónomo de Polho, Chiapas.

3. Niños trabajando en las pampas de ladrillos de Huachipa, Lima.

4. Recolectores de cartón para reciclaje en el Mercado Central de Lima.

5. Expulsados del pueblo de Nuevo Paraíso, cerca de Venustiano Carranza, Chiapas.

6. Niña pisando arcilla para preparar tejas, Piñipampa, Cuzco, Lima.

2.



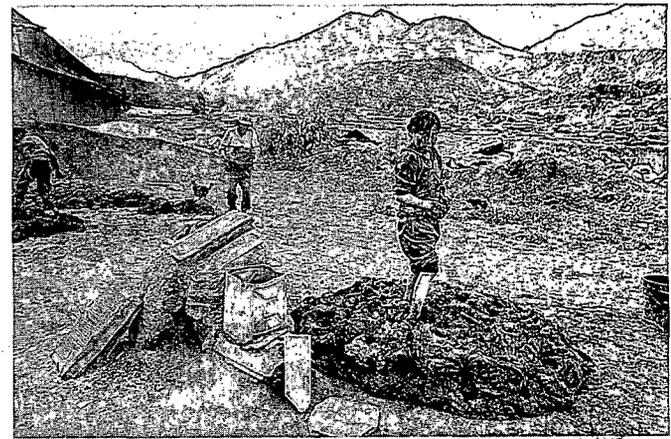
5.



3.



6.





CULTURA

La Semana Santa de Cuenca

Julián Recuenco Pérez

La Semana Santa de Cuenca, y no es chovinismo sino la percepción de una realidad reconocida, es sin duda una de las más importantes de cuantas se celebran a lo largo y a lo ancho de toda la geografía nacional; así lo demuestra el hecho de que es una de las pocas (junto a las de Málaga, Sevilla, Valladolid y Zamora) que ha sido declarada de interés turístico internacional. Sin embargo, es también una de las más desconocidas, como lo atestigua la gran cantidad de literatura (de mala literatura en realidad, en el sentido más crítico que se le puede dar al término) que ha generado desde un tiempo a esta parte: en algunas ocasiones se hace muy difícil al lector de esos artículos de revista sensacionalista a los que estoy haciendo referencia encontrar una sola verdad sobre la celebración escondida entre las abundantes calumnias que esos medios de comunicación vierten; incluso en cierta publicación de carácter informativo que fue editada por la Junta de Castilla-La Mancha hace pocos años, el número de páginas que le fueron dedicadas, a pesar de ser la única en toda la región que hace gala de ese título, era inferior al de otras celebraciones de este tipo.

Antes de entrar en detalle, dentro de lo que un artículo de estas características lo permite, en la Semana Santa de Cuenca, quiero explicar una cosa que no está muy clara incluso entre algunos de los que aman esta celebración. ¿Por qué es



Foto: Tomas F. Ruiz

una fiesta de carácter movable? ¿De qué depende el hecho de que unas veces se celebre en los últimos días de la primavera y otros años, sin embargo, se adelante incluso a los días fríos que, aún perteneciendo a la primavera astronómica, tienen más que ver con el invierno que con ésta? El hecho se debe a los ciclos lunares, pero no a sus caprichos, y por lo tanto tiene una explicación científica además de teológica: durante la celebración del concilio de Nicea, en el año 325, se estableció que la Pascua de Resurrección se celebrara en todo el mundo cristiano el domingo siguiente a la primera luna llena que siguiese al

equinoccio de primavera (aquella que entre los judíos era llamada de Parasceve).

El origen de la Semana Santa de Cuenca

Hasta hace realmente muy poco tiempo, no se sabía con claridad cuáles habían sido los orígenes de esta manifestación religiosa, pero también cultural, que transforma a la ciudad del Júcar cada vez que la primavera se asoma a las dos hoces. La apatía de los nazarenos conquenses, nuestra falta de interés por ahondar en las raíces, por buscar en el pasado la verdad, más allá de una larga serie de mitos que son repetidos hasta la saciedad por los autores que han tratado el tema, ha sido la causa de ese desconocimiento general, hasta el punto de que una indecisa frase

RESUMEN:

Tras remontarse a los orígenes de la Semana Santa conquense en la Edad Moderna el investigador Julián Recuenco se centra con más detalle en la evolución de esta manifestación religiosa y popular a lo largo del siglo XX, su vicisitudes durante la Segunda República; el encargo de nuevos pasos -entre otros al gran imaginero Luis Marco Pérez- y la relativa crisis de este tipo de manifestación externa como consecuencia de la nueva orientación litúrgica de del Concilio Vaticano II. Por último se acerca al mal conocido fenómeno de Las turbas, su evolución y su manifestación en los últimos años.

del historiador Mateo López, que en nada habla de la Semana Santa en sí misma, fue bastante para originar un pasado legendario que sólo las últimas investigaciones se han encargado de desmentir.

La Semana Santa de Cuenca, ahora se conoce con absoluta claridad, nació en la ermita de San Roque, destruida a principios de la centuria pasada, bajo las llamas del fuego que fue originado por las tropas francesas que en la Guerra de la Independencia invadieron la ciudad. Allí, en el barrio que todavía recibe su nombre de la ermita desaparecida, muy cerca del convento de los franciscanos, y seguramente influenciada por ellos, nació, como en otras muchas ciudades y pueblos de España, la cofradía de la Vera Cruz, en la primera mitad del siglo XVI. Más tarde irían naciendo en su seno las primeras hermandades filiales, aquéllas que todavía forman parte hoy de la procesión del Jueves Santo. Después, el cabildo de la Vera Cruz, que también era el encargado de atender a los reos cuando estos iban a ser ajusticiados, se convertía en la Archicofradía de Paz y Caridad, al tiempo que los pasos que de él formaban parte eran trasladados a la iglesia de San Antón por la ruina de su sede primitiva. Desde allí siguen haciendo estación cada nueva Semana Santa.

Poco tiempo después llegarían también las procesiones de la madrugada y la noche del Viernes Santo, el otro día grande de la Semana Santa de la Contrarreforma. Primero fue la noche, con la fundación, en la década de los años sesenta de esa misma centuria y en la parroquia del Salvador, y por los grupos sociales dominantes y nobiliarios de la ciudad, del cabildo de Nuestra Señora de la Soledad. Después, la madrugada; hoy se sabe que el cabildo de San Nicolás de Tolentino, germen de las turbas y de las hermandades que participan aún en ese cortejo en cierto sentido incomprendido, debe retrasar su fundación hasta el año 1614, a pesar de que hace poco más de diez años se celebrara en Cuenca, erróneamente pero con toda pompa, el quinto centenario de la procesión.

Evolución de la Semana Santa de Cuenca en el siglo XX

Aunque a primera vista la celebración de la Semana Santa parece una tradición demasiado anclada en un momento del pasado, concretamente en los años más inciertos de eso que se ha venido a llamar de plena exaltación barroca, lo cierto es que refleja en las diferentes etapas de su devenir histórico los condicionantes sociales y políticos de cada periodo. Si el lector hace un ejercicio de imaginación y dibuja un gráfico en el que el eje de las abscisas corresponda a la secuencia anual de toda la centuria, y el de las ordenadas a la situación real en la que se encontraba la Semana Santa en cada momento, tomando para ello el diálogo crisis-apogeo, lo que se encontrará será una línea sinuosa, con dos periodos claros de crisis (1931-1939 y 1960-1980), junto a otros dos en los que la curva se alza muy por encima de la media (1901-1930 y 1940-1960). A partir de 1980, la curva vuelve a elevarse, de modo que a partir de 1990 se puede encontrar otra vez en uno de los momentos más álgidos del proceso.

En efecto, los primeros años del proceso coinciden con una fase de lo que en historia política sobre todo se ha llamado periodo de la restauración; a ello se vino a añadir, a partir de los años veinte, coincidiendo en historia política con la dictadura de Primo de Rivera y su vuelta a un más duro conservadurismo, se produce en Semana Santa una aceleración de su curva ascendente. En este periodo se van a constituir las hermandades de Nuestro Padre Jesús Orando en el Huerto (de San Esteban) en 1923, y de Nuestra Señora de las Angustias, en 1925, cuyas imágenes venían desfilando desde principios de siglo bajo

el patrocinio de otras hermandades y entidades religiosas. Hacia aquellas mismas fechas también se produjo la fundación de la hermandad de Nuestra Señora de la Amargura con San Juan Evangelista, que igualmente llevaba tomando parte en el desfile del Miércoles Santo desde 1909. También es de destacar en este periodo el hecho de que fue entonces cuando se realizarían las primeras contribuciones imagineras de Luis Marco Pérez a la Semana Santa: en 1926, la hermandad del Paso del Huerto (del Jueves Santo) incorporaría al paso la talla del ángel; a finales del periodo se van a incorporar sus primeras grandes obras, la Santa Cena y el Descendido.

Aunque la proclamación de la Segunda República no afectó a la Semana Santa de Cuenca como lo hizo en otras ciudades de similar trayectoria procesional (en Sevilla, en 1932, sólo desfiló la cofradía de la Estrella, y al año siguiente no saldría ninguna), este hecho también influyó de manera indirecta. Las relaciones entre las cofradías y Marco Pérez fueron temporalmente cortadas, y por otra parte, apenas se observan nuevas incorporaciones, ni de hermandades ni de pasos, a los desfiles procesionales. Sólo se puede citar la creación de la hermandad de San Juan Bautista en 1934, y la nueva imagen de Jesús con la Caña, también de Marco Pérez, que sustituyó ya en 1936 a la que el año anterior se había partido durante el transcurso del desfile procesional. Por otra parte, hasta ese mismo año salieron sin demasiados problemas las procesiones conquenses, a pesar de que la corporación municipal había aprobado solicitar del gobernador la supresión de las mismas en un primer término, modificando su decisión ya en el mes de marzo con la oposición de algunos concejales. Desde luego, según las investigaciones realizadas por Angel Luis López Villaverde, lo que sí se rechazó fue la aportación gratuita de la banda de música y la subvención a la Cámara de Comercio para su organización, considerada por el consistorio como una actividad de carácter profano.

A estas alturas nadie es ya ajeno a la importancia que los difíciles años de la posguerra tuvieron para la posterior historia de nuestra Semana Santa; lo que no se ha dicho lo suficiente es el papel que el nacional-catolicismo tuvo en este proceso. Haría falta una investigación más sistemática del proceso, investigación que seguramente permitirá tomar algunas conclusiones claras e irrefutables; de momento, basta con examinar algunos nombres de los que formaron parte de los primeros trabajos de recuperación procesional: Cecilio Albendea, Emilio Sáiz, José Olivares, Manuel Benítez, Cayo Conversa, son algunos de esos nombres que figuran tanto en estas primeras comisiones anteriores a la Junta de cofradías como en las primeras listas del Ayuntamiento y de la Diputación. A pesar de todo, hay que reconocerles a estos reformadores de la Semana Santa todo lo que en aquellos difíciles años cuarenta hicieron para recuperar los desfiles procesionales.

Por lo que respecta a la crisis que se vivió en los años sesenta, el doctor Sánchez Herrero confirma la influencia negativa que sobre todo lo relacionado con la religiosidad popular tuvo la celebración del Concilio Vaticano II, celebrado entre 1962 y 1965: "*Desde el punto de vista eclesiológico, la celebración del Concilio Vaticano II, para España representó la incorporación de una religiosidad intelectual, esencial, pura, despojada de elementos accesorios, preocupada por la construcción del mundo más que por el culto público a la divinidad*". Esta religiosidad en cierto sentido más espiritualizada no pudo por menos que afectar a un proceso tan cultural, aún con todas sus contradicciones, como es la Semana Santa. Con todo ello contrasta, sin embargo, la fundación en 1973 de la Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Entrando en Jerusalén, y cinco años antes la de Jesucristo Resucitado, que de manera ya defi-

nitiva daban forma a las procesiones del Domingo de Ramos y el Domingo de Resurrección. Aunque puede parecer un contrasentido, no lo es en absoluto: el concilio Vaticano II daba más importancia en la Iglesia a las celebraciones gloriosas, especialmente la Resurrección, que a las dolorosas.

¿Y cómo afectó la situación social y política de los últimos años para hacer que esta fase de crisis se alejara, de momento de manera definitiva, del marco procesional de nuestra Semana Santa? La respuesta parece clara: la incorporación de la mujer de forma masiva a los desfiles penitenciales. La respuesta es cierta, desde luego, pero queda por realizar una investigación más profunda también sobre este periodo de nuestra historia, buscando otros aspectos que pudieran contribuir a ello. En este sentido, y recogiendo las tesis del pensador italiano Antonio Gramsci en el sentido de que la defensa de los elementos populares y folclóricos gusta al pueblo, Sánchez Herrero ha hecho notar como la victoria del partido socialista en España intervino de forma favorable en el auge procesional de la Semana Santa de Sevilla, al haberse constituido en paladín de la religiosidad popular, no en cuanto a religiosidad sino en cuanto a lo que tiene de popular. A todo ello habría que añadir cierto alejamiento de todo cuanto habría significado el Concilio a partir de este momento. Como digo, falta por hacer un estudio serio del tema desde este punto de vista, examinando sobre todo las subvenciones recibidas antes y después de 1982, pero mientras tanto la posibilidad está abierta para este tipo de interpretaciones.

Sin embargo, ni el nacional-catolicismo ni la voluntad de los dirigentes socialistas explican por sí mismos la evolución de la curva de este gráfico imaginario; hace falta también una férrea voluntad de las capas sociales de base, ajenas en ambos casos a los intereses políticos de ambos grupos ideológicos. Del mismo modo, a las tesis emanadas del Concilio Vaticano II se vino a añadir en los años sesenta cierto desinterés de la sociedad española en general, también de la conquense en particular, por los temas populares, y sobre todo por aquellos que tuvieran que ver con la religión, para conseguir que el nivel de la curva iniciara el descenso.

El fenómeno desconocido de Las Turbas

Si por algo es conocida la Semana Santa de Cuenca fuera de nuestras fronteras ello es, hay que reconocerlo, por la extraña y en apariencia, sólo en apariencia, desorganizada procesión llamada oficialmente en la actualidad "Camino del Calvario", y popularmente "de las Turbas". Sin embargo, también es conveniente saberlo, cuando la información escapa del entorno que le es propio, a menudo pierde su contexto, y deforma por completo todo el sentido de las vivencias, de los sentimientos, de manera que lo que se produce en realidad es una deformación brutal de lo que se quiere contar. La Semana Santa de Cuenca ha sufrido en los últimos años ese proceso deformativo, que a menudo ha venido acompañado también con el deseo de algunos medios de comunicación de carácter nacional por conseguir historias falsas y sensacionalistas que vender a sus lectores desinformados.

En efecto, esta manifestación que sólo en la centuria que está próxima a finalizar se ha venido a denominar con este nombre, forma parte en realidad de un proceso histórico que fue común y propio de todas las hermandades de Jesús Nazareno; al menos, de todas aquellas que hunden sus raíces en los tiempos remotos del Barroco. Juan Aranda Doncel, historiador cordobés que ha trabajado el tema de las cofradías religiosas en su diócesis, ha encontrado en algunos documentos antiguos la pista de fenómenos parecidos en la ciudad del Guadalquivir y en su provincia; también Federico Fernández Basurte ha encontrado

procesos paralelos en la diócesis malagueña. En Cuenca, sin embargo, el proceso no sólo se ha mantenido vivo hasta la actualidad, sino que además ha alcanzado un desarrollo inusitado, hasta el punto de que sobre todo a partir del medio siglo presente ha pasado a conformar, a lo ojos al menos de los turistas, la procesión que da verdadera singularidad a nuestra Semana Santa.

En este fenómeno de las Turbas hay un antes y un después de los años sesenta. A partir de este momento, el grupo reducido que hasta entonces no había sido más que un pequeño corro casi privativo de unas pocas familias, se convirtió en una cosa muy diferente. Algunos jóvenes conquenses, que entonces estaban estudiando fuera de la ciudad, abrieron la procesión a un entorno social que hasta entonces había sido del todo ajeno a ella, lo cual, unido a una nueva forma de vivir el espíritu religioso, más cercano al folclore quizá que a la propia religión, convirtió la hasta entonces recogida procesión de la madrugada del Viernes Santo en una tumultuosa manifestación de clarines destemplados y roncós tambores de piel sin curtir. Desde este momento, la procesión ya nunca volvería a ser, para bien o para mal, lo que hasta ese momento había sido.

Hasta hace poco menos de una decena de años, el proceso de transformación había deparado a la ciudad y a su Semana Santa gran cantidad de inconvenientes, verdaderos problemas de orden público, de los que todos tenemos que arrepentirnos. Los medios de comunicación, televisión y prensa principalmente, intoxicaron a sus lectores con abundantes falsedades, producto unas veces de la desinformación de que hicieron gala sus redactores y enviados especiales, y otras de la indeseada manipulación periodística, falta de ética y contraria a todo código deontológico. Nosotros, también es cierto, no supimos en aquellos momentos salir al paso de aquellas mentiras publicadas en la prensa nacional. Nos mirábamos demasiado a nuestro propio ombligo como para darnos cuenta de que más allá de nuestra mirada, de nuestros oídos, existía también todo un mundo ávido por conocer la procesión tal como es de verdad. Aunque todavía resta mucho trabajo por hacer, el presente está empeñado a cambiar a mejor.

¿Qué es en realidad todo este fenómeno de las Turbas? La respuesta es difícil, tanto que lo mejor para el forastero es sin duda que se acerque por la ciudad los días de la Semana Santa, y lo vea con sus propios ojos. Por mi parte, sólo puedo decir que muchos de los turbos que forman parte de la procesión son también, en las otras procesiones, banceros o incansables penitentes de fila y de tulipa. En mi memoria siempre permanecerán dos escenas de esta procesión, desconocida incluso para algunos nazarenos: el silencio logrado hace ya algunos años entre los espectadores, conquenses y turistas, precisamente por los turbos, al paso de la Virgen sobre una nube de azucenas y claveles blancos, y las profundas palabras que fueron pronunciadas por uno de esos hombres, religiosos a su modo, imborrables en el alma, en otra noche oscura de Viernes Santo. No todos los que llevan ese día la túnica morada, no todos los que portan en sus manos el bronco tambor de piel, son como ese turbo del recuerdo, lo sé; tampoco todos los banceros lo son, como tampoco lo son todos aquellos que durante esos días acuden a las iglesias para rezar o, simplemente, para reflexionar en su significado. En ninguna sociedad, en ningún grupo numeroso de personas, y la Semana Santa lo es, todos los garbanzos son blancos. ■



REPORTAJE

Pastores, esclavos de fin de siglo

Pedro Aguilar

No tienen descansos ni vacaciones. Aunque su oficio tiene más de diez mil años, ha sido en los últimos cincuenta cuando ha sufrido su mayor evolución, tal vez la única. Hasta tal punto está cambiando el pastoreo que muchos piensan que no pasará del próximo siglo. A pesar de ello, en los albores del año 2000, sigue habiendo en Guadalajara esclavos de un trabajo que fue idealizado como prototipo de la vida placentera y ha terminado despreciado por la mayoría de los mortales.

Son las seis de la mañana y Enrique va camino de la nave donde tiene guardadas las ovejas, en una antigua tierra de labor en lo alto de la meseta alcarreña. Apenas ha cumplido los treinta años y en su vida no ha hecho otra cosa que ir con el ganado por esos campos de Dios. Su padre era pastor y desde crío él iba a su lado aprendiendo el oficio y respirando el aire del campo. Su trabajo le ha gustado siempre y no piensa renunciar a él. Por su juventud, Enrique puede acabar siendo el último esclavo de este oficio. “Estoy aquí más a gusto que en ningún otro sitio. Por ahí no hay más que cabrones que te hacen la vida imposible”. Lo dice convencido, mirando a los ojos de su interlocutor y esgrimiendo una sonrisa picarona, como el niño que acaba de hacer una trastada. “Aunque, a decir verdad, cada día nos



Foto: Pepe Zamora

lo ponen más difícil, te acaban complicando la existencia y hay veces que te da vueltas la cabeza”. Enrique aborrece la ciudad y cada vez que tiene que ir a la capital para resolver un papeleo se descompone. Por eso suele mandar a su hermano, Tomás, algo mayor que él y más amigo del mundanal ruido. Acabó siendo pastor después de varios años como camarero en la costa y aquí en Guadalajara. Tomás conduce la mitad del rebaño, unas cuatrocientas ovejas, y en el zurrón además de la bota y el churrasco, lleva libros de Nietzsche, Kant y Ortega. Tomás es un pastor ilustrado. Se interesa por la Filosofía, la Astrología y las Matemáticas. Dejó muy joven de estudiar

pero siempre le ha gustado leer sentado debajo de una carrasca mientras las ovejas carean por los rastros.

Un viejo oficio

El oficio de pastor, aunque pueda parecer lo contrario, no es de los más fáciles que existen. Los pastores son gente lista, despabilada, con una mirada especial capaz de penetrar en los ojos de cualquiera que se les ponga por delante. “Este es un trabajo artesano” nos confiesa Fernando. “Un trabajo en el que además de saber hay que tener intuición y habilidad”. Fernando es pastor

RESUMEN:

Por desgracia, no abunda el reportaje en las páginas de Añil. Por eso presentamos con satisfacción este de nuestro colaborador desde Guadalajara, Pedro Aguilar, en torno a una figura idealizada y, por ello mal conocida, los pastores. Sus costumbres, sus dificultades, las perspectivas -malas- sobre su futuro: disminución de las cañadas y de los pastos, la mecanización, etc. Algunos de esos pastores, de la campiña alcarreña, en concreto, hablan en estas páginas de todo eso, de su amor por el campo y por la soledad y de la nostalgia por un oficio que se extingue.

desde hace doce años. “Yo soy un mal pastor porque para ser bueno hay que haberlo mamado”.

Fernando dejó Madrid y la Universidad y se vino a la Campiña a ejercer de pastor y de alcalde. Su trabajo se desarrolla alrededor de las lagunas de Puebla de Beleña en Guadalajara. Tomás y Enrique pastorean por La Alcarria, en el término de Torija. Aunque no están muy lejos uno del otro, su forma de trabajar difiere en algunos aspectos. En la Campiña se sale al campo de día. Por la noche se deja el ganado en un alto, cuando es verano, o en corrales; y se encierran en la nave si es invierno. “La oveja tiene que oler, ver y oír cuando es de noche y está sola, porque de lo contrario se asusta” asegura Fernando. “Por eso las subimos a un alto”. Hay quienes dejan la radio encendida cerca del rebaño para que los animales se crean que el pastor está cerca.

En La Alcarria se tiene por costumbre salir al campo en las noches de estío. La creencia generalizada es que el animal come y anda más por la noche. “La verdad es que carea mejor y va más alegre” afirma Enrique. Carear es comer andando por el rastrojo en el vocabulario pastoril. Esta creencia del pastoreo nocturno, que para algunos no deja de ser una tradición sin mucho fundamento, tiene su explicación científica. Cuando la oveja tiene mucho calor no anda. Es un animal que refrigera muy mal y el calor le atonta, llegando incluso a paralizarle parte del cerebro. Cuando esto sucede deja de andar y de comer y tiende a juntarse con el resto del rebaño para evacuar calor. Es tal la temperatura que tiene asimilada el animal, que se junta con sus compañeras para evitar que el sol le golpee en todo el cuerpo y para transmitir calor al resto de las ovejas, desprendiéndose de él. De noche las temperaturas son inferiores y este proceso no lo sufren, por eso comen mejor. Las viejas tradiciones no iban por mal camino, pero los tiempos cambian y el trabajo nocturno no es apetecible para nadie y menos para los jóvenes pastores.

El paso de los siglos

Un viejo refrán dice que “la oveja tras de la reja”. Dependiendo del tipo de labranza que se haga en la tierra, así debe hacerse el pastoreo. El desarrollo de la agricultura ha influido mucho en la evolución de la ganadería al aire libre. Hoy, apenas quedan pastos ni cañadas para poder transitar con los rebaños. Los incendios y las continuas roturaciones de los montes durante siglos han ido acabando día a día con el paraíso ganadero reinante antes del siglo XV, cuando la Mesta dominaba la economía de Castilla. La leyes restrictivas han hecho el resto. Pero la puntilla la recibieron los pastores con la mecanización del campo en los años sesenta del siglo que ahora termina. Gracias a los nuevos tractores empezaron a labrarse más tierras con menos esfuerzo. La agricultura multiplicó sus hectáreas de cultivo y desaparecieron los pastos. Poco a poco los labradores se fueron apropiando de las cañadas, las veredas y los cordeles existentes en la legislación española desde tiempos inmemoriales, para permitir el paso del ganado. A comienzos de los años setenta, apenas quedaban pastores en la provincia de Guadalajara y en el resto de España.

La amenaza de los nuevos tiempos

“Las cañadas están amenazadas de muerte por los agricultores, si no muertas del todo”, confiesa Fernando. Una cañada tiene que tener 90 varas, 100 metros de ancho aproximadamente y algunas no llegan ni a 3 metros”. Pero sus males no terminan ahí. Con las nuevas técnicas de cultivo los campos se roturan o se queman escasamente dos meses después de haber sido cosechados. El tiempo que el ganado puede disfrutar de los pastos es mínimo. “Las ovejas comen la *rifia*, el brote verde del grano que ha caído, y la hoja de la paja, no la caña. Al quemarse el

rastrojo todo este micropasto desaparece y entonces ya no queda nada”. Con esta situación tan asfixiante el pastor apenas cuenta con terrenos para su ganado y debe realizar fuertes inversiones en pienso para compensar la alimentación de la oveja.

Manuel Machuca tiene 90 años, ha sido pastor toda su vida en La Alcarria de Atanzón y sabe del pastoreo de antes más que nadie. Ha conocido la época en que los agricultores guardaban dos o tres añadas, es decir, tardaban dos o tres años en sembrar la misma tierra. Eran otros tiempos. “No sólo guardaban las añadas sino que no quemaban la tierra. Ahora los hay que no hacen una añada y encima lo queman todo. La tierra se queda dura, sin vida, le echan guarrería de esa química y solucionado. Los pastores, que se jodan”. Se le enrojecen los ojos cuando habla del asunto.

Tiempos modernos

Cada año que pasa el pastoreo se complica más, no hay pastos, no hay cañadas para transportar el ganado, no se guardan añadas, se queman los rastrojos y por si fuera poco las enfermedades siguen azotando al ganado sin piedad. Tomás, nuestro pastor ilustrado, tuvo que quemar meses atrás cerca de 300 cabezas por el alto grado de brucelosis. “La faena es buena. Aunque nos pagan seis mil pesetas por cada una, con esa operación vamos a perder cerca de un millón y medio de pesetas y éstas ya no se recuperan”. Todos estos factores y las posibilidades que abren las nuevas técnicas ganaderas, convierten el pastoreo a la antigua usanza en una modalidad a extinguir. Muchos pastores salen al campo con sus coches todo terreno, apenas lo hacen de noche y los hay que han convertido sus naves ganaderas en auténticas factorías donde se ordeña el ganado y se obtienen los corderos como en cualquier granja de explotación intensiva.

Pero la grandeza del pastor está en el campo. Viéndole actuar con su garrota al viento, silbando al perro y tirando piedras para hacerse notar entre más de 500 animales mohínos es cuando un pastor demuestra su grandeza. “Las ovejas te llevan donde ellas quieren, y eso no. Las ovejas han de ir por donde yo diga”, asegura Fernando. “Que hoy quieren ir hacia aquel cerro porque hay bellotas, pues al contrario, las llevamos hacia las lagunas para que no se acostumbren”. La oveja tiene fama de ser un animal sumiso, obediente y de escasos reflejos mentales. Sin embargo los pastores saben que eso no es cierto.

El mejor amigo del pastor

Dominar un rebaño no es tarea fácil si no se tiene algo de idea y, sobre todo, un buen perro. Cuando Fernando silba, “Galito”, un perro sin raza definida pero con cara de lince, estira el cuerpo, alza las orejas y abre unos ojos como platos para entender la orden de su amo. En unos segundos rodea el rebaño y coloca las ovejas en la dirección que le marca el pastor. Conseguir un buen perro no es sencillo. Los hay que son demasiado violentos, se empecinan con una oveja y acaban matándola. Entonces hay dos caminos, o enseñar al perro, “a base de pan y palo”, asegura Enrique, o matarlo. “En este oficio hay que poder a la Naturaleza”, afirma Fernando, “si no, te puede ella a ti. Los sentimientos están reñidos con el campo. El perro que no aprende y encima es violento tiene los días contados”. La mayoría de los perros de ganado llevan en la sangre el pastoreo y aprenden con rapidez, si el pastor es hábil. “El perro bueno para este oficio es el *repezuñado* con dos uñas en el último dedo, esos son los mejores. Con un buen perro el pastor trabaja la mitad, pero el perro no hace milagros. Un mal pastor, aunque tenga buen animal sufrirá para hacer carrera de un rebaño”. Manuel Machuca, casi centenario, recuerda cómo en sus tiempos los perros no eran de raza. “La mayoría

no hacían nada, servían de compañía, el trabajo lo teníamos que hacer nosotros, a fuerza de piedras y voces”. Como todos los oficios, el de pastor tiene sus trucos para completar una buena faena en el campo. La oveja no debe nunca comer hierba mojada por el rocío de la mañana. Produce meteorismo, gases, por la fermentación del alimento en la panza y puede causarle la muerte. Por eso en invierno no se debe madrugar mucho. En otoño, el buen pastor busca la breza y en el verano los rebaños deben entrar en las parcelas de rastrojo a favor del surco porque andan mejor, van más cómodas y comen más. Uno de los mayores enemigos de las ovejas es la lluvia. La lana si permanece durante mucho tiempo húmeda ocasiona el enfriamiento del animal y puede producir males mayores.

Pero si el agua no es amiga de la oveja, las tormentas son, al no haber lobos y llevar perros para atacar a las zorras, las peores enemigas de los pastores. Si la ven venir con tiempo de regresar a casa, lo hacen sin dudarlo. Si no tienen tiempo, se resguardan donde pueden, en una cueva, en una choza, debajo de un paraguas o bajo la manta. Debido a la lana, la oveja es un animal que atrae la electricidad y por eso es aconsejable que el pastor se aleje del ganado cuando saltan las chispas. “Es mucho pero que encontrarse con un toro bravo”, asegura Manuel Machuca, que en una ocasión se tropezó con uno de los toros que se escaparon del encierro de Brihuega. Iba sobre su borrica, se paró ante él, lo miró y el toro siguió tranquilo su camino. “una tormenta en el campo es mucho peor, le pone a uno los pelos de punta”, confiesa, dando tiritones al recordarlo. Antes decían que llevando una oveja negra con el rabo largo y una estrella blanca en la cabeza se alejaban las tormentas, «pero eso son cuentos chinos»? sentencia Manuel.

Oficios paralelos

Cardadores, esquiladores, chalaneros, templadores de cencerros y un sinfín de oficios nacientes en torno al ganado, han ido desapareciendo. A pesar de ello hay pastores que, por su habilidad reconocida, hacen tareas que otros no son capaces de hacer y con ello se ganan algunas perrillas para compensar sus gastos. Preguntar en Humanes por “dedo cortao” es como preguntar por el alcalde. Todo el mundo sabe quién es y dónde se encuentra. Jesús Casas ha sido pastor toda su vida. No es de los que les guste el bar ni el copeo, por eso, aunque está jubilado, prefiere irse al campo con las ovejas de su sobrino que estar todo el día pegado a la barra. “Aunque eso sí, después de la faena paso a echarme un par de cervezas”. Jesús tiene una habilidad que no tienen los demás, es el mejor templador de cencerros en muchos kilómetros a la redonda. Algo tan sencillo, a ojos profanos, como hacer sonar bien un cencerro es, sin embargo, un privilegio que muy pocos consiguen. “Mi padre los hacía él”, nos asegura Enrique, “pero yo no sé hacerlos sonar. Él los templaba con un clavo y una herradura y conseguía sonidos muy bonitos. Le gustaba mucho oír la musiquilla pero yo no soy capaz”. El cencerro debe de tener un sonido más agudo en primavera y más grave en el invierno. La razón es bien simple, la música entretiene a los animales. Si el sonido es más alegre les hace ir más deprisa, y si es más opaco, los anima menos y andan más despacio. Es una cuestión psicológica que influye bastante en el comportamiento de las ovejas en el campo. El sonido



Foto: Pepe Zamora.

Las cabras más dóciles, son un buen complemento-guía en los rebaños de ovejas.

del cencerro hace que los animales se sientan seguros y protegidos. Cuando alguna oveja se despista del rebaño, el sonido hace que se oriente. Incluso la música de su propio cencerro alertan al perro o al pastor. Las utilidades del cencerro son interminables. Cuando una oveja se queda pariendo y se agazapa tras los matorrales, el sonido de su cencerro avisa a su amo. Pero si importante es el cencerro en sí, no lo es menos el sonido que emite. En una época no muy lejana, cuando los rebaños eran abundantes en los pueblos y cada familia tenía varias cabezas, y entre varias familias un pastor, el sonido de estos artilugios de cobre servía para distinguir a las ovejas de cada cual y evitar confusiones. Pero no sólo eso, el sonido de los cencerros descompasado y monótono en el campo hace que los animales careen peor y coman menos, y que el pastor acabe de los nervios, como terminaría un director de orquesta con los instrumentos desafinados. Por todo ello, el arte de templar cencerros era uno de los oficios más importantes en el mundo del pastoreo.

Jesús Casas, “dedo cortao”, maestro en el templar, escoge para su trabajo un clavo y el canto de una navaja. Compra previamente el caperuzo de cobre del cencerro y asiéndolo entre sus manos lo golpea con un clavo sobre la navaja hasta conseguir el sonido deseado. “Después no queda más que colocar el badajo de forma que al golpear dé donde tiene que dar”. La verdad es que no es muy explícito en sus explicaciones, parece temer que se ventee su secreto, o tal vez sea el carácter introvertido y misantrópico de los pastores, siempre solitarios y lejanos del resto de la sociedad.

Una vez moldeado el caperuzo, al gusto del maestro templador, se fabrica el badajo. “Dedo cortao” elige troncos de encina y de su corazón extrae, a base de paciencia y de un laborioso trabajo de navaja, el ansiado palo, limpio y pulido que dará al cencerro la nota deseada. Jesús compra el cobre y la correa por dos mil pesetas y vende cada cencerro terminado a cinco mil. “En esto me entretengo mientras estoy en el campo. No está bien pagao pero si me gano unas perras, eso que tengo” “mejor que estar en el bar”. Muchas historias podrían contarse de este fascinante mundo del pastoreo. Un oficio que cautivó a nuestros primeros poetas líricos y que dio pie a un género literario tan fructífero como la novela pastoril. Muy lejos estamos hoy de tan sublimes consideraciones. A pesar de ello, el pastoreo conserva un especial atractivo para el que lo ve desde la distancia y una singular dicotomía “amor-odio”, para quienes lo sufren en sus carnes. ■



CULTURA

Garcilaso, Toledo y algunos recuerdos personales

Alonso Zamora Vicente



Estamos aquí reunidos para cerrar, con la solemnidad necesaria, una nueva alegría: la de un premio de poesía. Si los premios suponen un evidente gozo en cualquier ocasión, tanto para quien recibe el galardón como para quien lo otorga, en este caso, el sujeto, la palabra poética, aumenta la dimensión el gozo. No en vano el verso, que se hace con las palabras cotidianas, horada enseguida el clima acostumbrado para dejar paso al portento, al milagro. Esa virtud de transportarnos inmediatamente a zonas de exclusiva habitabilidad, linderas con el prodigio, es fruto irremplazable de la creación literaria y dentro de la vida artística, la que hiera más directamente nuestra intimidad. En un mundo –y una sociedad– como los nuestros, acosados por todas partes de llamadas torpes a una falsaria felicidad, a las exigencias frívolas de una convivencia hipócrita, el que podamos dedicar nuestro quehacer a husmear entre voces líricas, es un auténtico regalo, un legítimo despilfarro de ufanía.

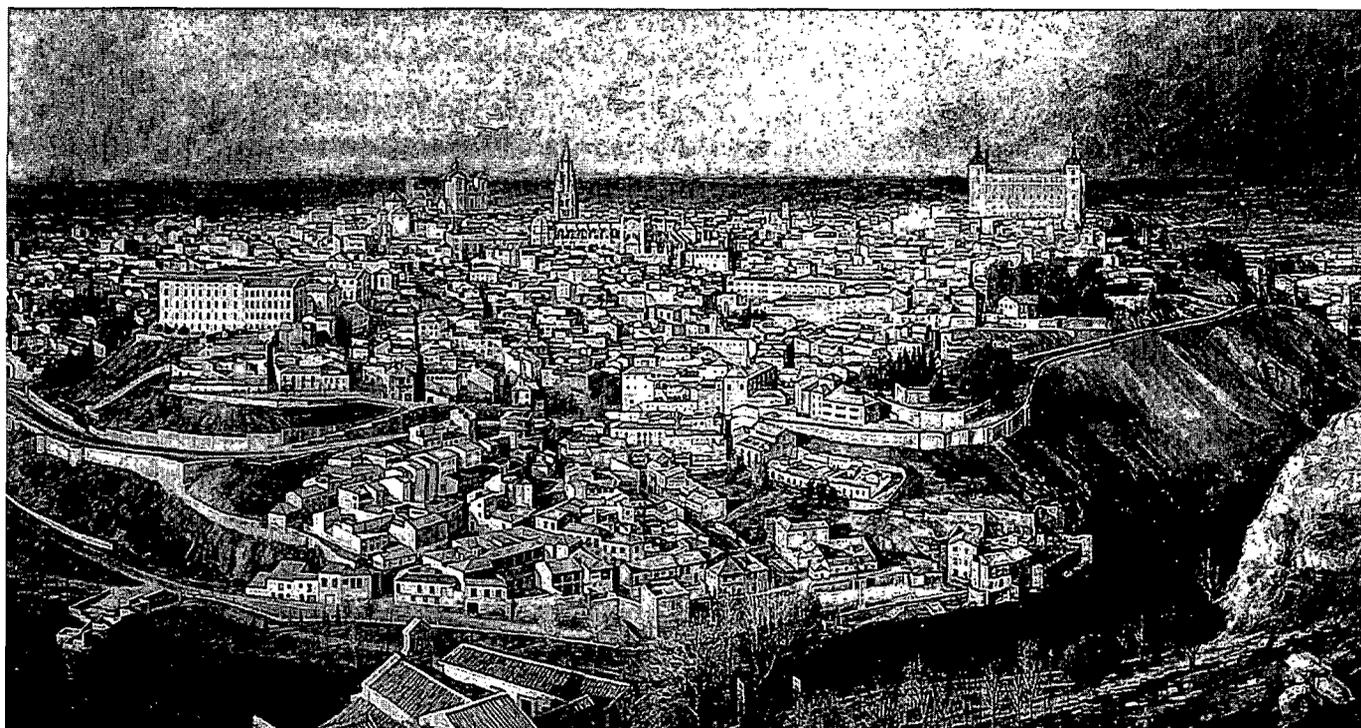
Para mí, es, además un privilegio excepcional, que agradezco mucho a quienes decidieron traerme a este jurado. Me refiero a la simple localización del quehacer en Toledo. Yo me considero toledano *Honoris causa*. Estoy viniendo a Toledo con extraordinaria frecuencia, variando el itinerario por la ciudad a cada excursión, a fin de ir viendo **todo** (si es que **todo** puede llegar a ser visto): un viaje, ruta de determinados conventos. Otro

viaje, a iglesias, callejuelas. Otras veces, ya pateada la ciudad y familiarizado con su fachada monumental, el paseo se encarrila a conocer y vivir sus fiestas y sus ruidos, sus luces cambiantes y sus ritos: sorpresa del campaneo catedralicio mientras la custodia anda por la calle la mañana del Corpus. ¡Qué bien sonaba su insistencia retumbante en el Callejón de los Muertos, junto a San Andrés...! o a contar una y otra vez, desde la carretera de circunvalación, las hogueras de la noche, fría y alta, de San Antón, enero arriba... ¡Cómo renacía Lope, con qué sosegada obediencia, Peribáñez al costado en la romería a la Virgen del Valle, griterío plural en la cuesta del Pozo Amargo bajo la ardorosa

canícula de agosto...! Y tantas cosas más. He enseñado la ciudad a centenares de colegas extranjeros, a mis discípulos españoles o americanos de diversos lugares, y, siempre, unanimidad llamativa, caíamos sobre las ruinas de un viejo caserón, próximo a la cabecera de Santo Domingo el antiguo, donde una lápida pobretona recordaba a Garcilaso. Inevitablemente, todos caían en el dulce lamentar de los pastores, en el silencio de la selva umbrosa, o en la ilustre y clara pesadumbre de antiguos edificios adornada... Todos recordaban el episodio del hidalgo en esa maravilla del *Lazarillo*, y unos pocos recordábamos la vieja escuela medieval de traductores... Y aún nos quedaba tiempo y sitio para, de regreso a la estación, puente de Alcántara aba-

RESUMEN:

Alonso Zamora Vicente, secretario perpetuo de la Real Academia Española de la Lengua, fue presidente del jurado que concedió el premio Garcilaso, de poesía, convocado por la Universidad de CLM. Este texto recoge su intervención en aquel acto y en el mismo desgrana vivencias personales sobre la ciudad de Toledo, sobre viajes a ella acompañado de figuras importantes de nuestra cultura y sobre la figura de Garcilaso y su papel en la Europa humanista y renacentista.



"Toledo", por Miguel Cano.

jo, y alcanzar el tren de vuelta a Madrid (se llamaba mentirosamente expreso, tardaba dos horas largas en llegar, y llevaba, como de sibaritismo turístico, un coche salón: cinco pesetas ida y vuelta en el mismo día, y tenía que ser fiesta oficial)...

Pues aún nos queda tiempo, iba diciendo, para recordar a Gracián quien consideraba a Toledo como la capital espiritual de España. He llegado a conocer el Hotel Castilla, que regía Félix Urabayen, el delicado escritor, he paladeado con frecuencia el regusto galdosiano del venerable hotel del Lino, y he subido más de una vez al pisito del Callejón del Vicario, donde pasaban los fines de semana algunos miembros del Centro de Estudios Históricos, Alfonso Reyes, Moreno Villa, Solalinde, alguna vez mis maestros Américo Castro y Tomás Navarro Tomás; ya no existe la casa, sustituida por una nueva, que además, ha enderezado el retranqueo de la calle. A cambio, ocupa lugar destacado en mi memoria la visita al lugar en compañía de Américo Castro, en uno de sus regresos del destierro, el desencanto reflejado en su rostro al ver que ya no era el mismo... Nos faltó "la llama de la esperanza con que andar solía por la vasta región de vuestro olvido" como apuntaba Garcilaso. Fue entonces cuando me contó cómo, con cuidado sigilo, los días de mal tiempo atravesaban la catedral desde la Chapinería a la Puerta Llana, y cómo aquel leve surterfugio podía ser considerado en el ambiente como un acto de desdén hacia las estructuras eclesiásticas... Recuerdo siempre, en torno a estos viajes que podíamos llamar institucionalistas, la sombra de Angel Vegue Goldoni, y de su casa atestada de artesanía toledana, riquísima, ennoblecedora de todo su ámbito.

Pero lo que realmente unía a todos estos grupos de viajeros tan variopintos y de muy diversas aficiones, era el recuerdo de Garcilaso. Es decir, casi exactamente lo que hoy nos convoca en este salón, octubre de 1999, el siglo desangrándose. Para todos, Garcilaso seguía siendo el Príncipe de los poetas españoles. Representaba la claridad, la sencillez, el sentimiento acorralado por la disciplina literaria y, además, la incorporación de la voz poética española a la de una Europa humanista y renovadora, con los pies muy bien puestos en el mundo antiguo. La

Europa que soñó Andrés Laguna en su disertación memorable de Colonia. Garcilaso dio vida entre nosotros al hombre ideal del Renacimiento, el cortesano de Castiglione. Esto que hoy nos parece una trivialidad de aprendiz, era entonces muy seriamente revolucionario. Y la norma oficial de acercamiento al poeta se paraba en los poemas mayores, durante muchos años, las canciones, las églogas. Los sonetos, admirables cada cual en su camino, estaban sometidos a una permanente lucha con la erudición, fechas, imitaciones, ordenación, influjos... Todo cuanto queramos recordar. Pero lo cierto es que todavía, para quien no esté al tanto de las triquiñuelas eruditas ni le importen gran cosa, la voz garcilasiana hace compañía y eleva el ánimo en la tribulación. Sus versos aún nos llevan de la mano a pisar la propia isla de la impagable serenidad. Y a de recordarle nos dedicamos en eterna manifestación de pleitesía y de admiración. Pero todo esto, ha sido para mí una gran satisfacción estar aquí, y en este jurado, ante unos textos que, envueltos en juventud, creen en esta otra vida, virtual diríamos hoy, que va a nuestro lado siempre, como la sombra, como el susurro del aliento, y decora con tino nuestro vivir: eso es poesía.

Y ya termino, para dejar que otro miembro del jurado exponga los méritos de la ocasión. Diré que me he encontrado muy bien arropado por los colegas, maestros en el juicio oportuno. Desde fuera, la gente disfruta inventando peleas, distensiones, malos humores entre los miembros del jurado, caras feroces, expresiones aplebeyadas... Casi nunca ocurre eso. En esta ocasión, yo quiero agradecer públicamente la armonía ejemplar (¿será eso que por ahí llaman consenso...?) entre los miembros y me complazco en reconocer que (y es lo mejor que puedo decir) he aprendido mucho de su juventud, de su mucho saber y de su inesquivable voluntad de acertar. transmito mi enhorabuena a los concursantes y felicito a las Instituciones que han llevado adelante este concurso. Amor y poesía, cada día, decía nuestro Juan Ramón. Repetida desde Toledo, la frasecilla se reviste de eternidad, de una indestructible vocación de permanencia.

Gracias a todos. Y también mi agradecimiento por haberme escuchado. ■



CULTURA

Mis recuerdos de don Antonio Machado

Rubén Landa



Rubén Landa

Examen de metafísica. No sé bien cuándo ni en donde conocí a don Antonio Machado. Probablemente me lo presentó en Madrid, en la calle, su hermano José durante la primera Guerra Mundial. Entonces apenas hablamos. La segunda vez que nos vimos fue una tarde de septiembre (1917?) en los claustros bajos de la Universidad Central. Los claustros estaban casi solitarios y en silencio. Yo iba a examinarme de una asignatura del doctorado de Filosofía, precisamente de Metafísica. Allí estaba don Antonio Machado. Le saludé, y supe, sorprendido que también él iba a examinarse. Nos sentamos en uno de los poyos próximos al ángulo del claustro que está más cerca de la calle de los Reyes. Teníamos enfrente los ventanales que dan a un pequeño jardín interior, algo abandonado, sombrío, con árboles altos, de mucha fronda: casi el único encanto de aquel caserón despacible construido por los jesuitas. Un sacerdote joven paseaba por el claustro. Don Antonio Machado dijo: "En todas estas cosas hay siempre un cura, y siempre es el peor". Llegaron los tres profesores que habían de examinarnos: Ortega y Gasset, García Morente y otro, que no recuerdo. Pronto el bedel anunció a voces que el examen iba a empezar, y entramos los tres alumnos en el aula. Era una habitación pequeña, con poca luz, que venía de la estrecha calle de los Reyes. Ortega en el examen, que era oral, pedía al alumno que hablara de un clásico de la Filosofía elegida por el mismo alumno. Pude oír que don Antonio Machado hablaba de Kant; pero no me enteré de más, porque hablaba bajo y de la calle

entraba ruido de coches. No sé si fue aquella ocasión o más tarde, cuando me elogió el libro de Morente acerca de Kant, sobre todo por la claridad con que exponía puntos difíciles.

En Toledo. José Machado trabajaba, como yo, en el Colegio de segunda enseñanza que se organizó en la Residencia de Estudiantes. Me propuso que fuera con él y con su hermano don Antonio a pasar dos días en Toledo, y me pidió que yo les guiase (hacia 1917 o 1918). Salimos de Madrid una mañana temprano. Fuimos en tren, en un coche de tercera: habíamos convenido gastar poco. Nos hospedamos en una posada (así se llamaba) que había en Zocodover; pero no tenía entrada de carros ni de caballerías, ni se veían allí arrieros, era una casa de huéspedes, en un piso alto, que yo sabía por amigos míos que tenía un ambiente agradable.

Para mí el atractivo principal de la excursión era estar con don Antonio Machado, y trataba sobre todo que la excursión fuese a gusto suyo. Pronto vi que era una persona fácil de agradar. Todo le parecía bien; era sencillo, natural, de una finura exquisita y espontánea al tratar a los demás. Era ya uno de los mejores escritores españoles de su tiempo; pero nunca parecía pensar en esto, ni querer que los otros lo pensasen; mas bien se colocaba como el último en el grupo. Habló poco. Más tarde supe que para hacerle hablar era preciso estimularle: tendía a estar callado o a oír. Otras personas, visitando ciudades como Toledo, no pueden evitar el hacer comentarios que a veces son pretenciosos y sin valor. Pero se notaba que don Antonio Machado sentía interés,

RESUMEN:

Rubén Landa (Badajoz, 1890-México, 1978), profesor y escritor, muerto en el exilio, conoció a don Antonio Machado en torno a 1917 y narra en este texto (inédito hasta ahora, y que nos ha sido facilitado por su sobrina Carmen López Landa) algunas vivencias compartidas con el autor de "Campos de Castilla": un viaje a Toledo y otros recuerdos de su época de profesores en Segovia. Rubén Landa fue director del colegio Luis Vives de México entre 1942 y 1947; en dicho centro impartió clases de Inglés, Psicología, Ética y Filosofía.

porque se fijaba en todo, y siempre estaba dispuesto a ver más. Ya entonces no podía andar deprisa; pero anduvimos mucho, como cuando íbamos guiados a buen paso en las excursiones de la Institución por nuestro común maestro Cossío, seguido de muchachos y muchachas acostumbrados por él a escalar las cumbres del Guadarrama. Aunque yo temía cansarle, y con frecuencia le proponía que descansásemos, creo que sólo descansamos un rato por la noche en un café. Así pasamos andando, de pie, mirando cosas de arte, buena parte de la mañana del primer día y toda su tarde, toda la mañana del segundo día y parte de su tarde, hasta tomar el tren de vuelta a Madrid. También nuestra modesta y tranquila casa de huéspedes parecía agrandar a don Antonio, la gente atenta que nos servía, la comida aderezada con cuidado. Me dejó la impresión de una persona encantadora.

En la sala de profesores. Tardamos en volvernos a reunir. Hacia el año 1926 fui a enseñar al Instituto de Segovia. Don Antonio Machado era allí profesor de francés, y allí seguimos los dos hasta después de proclamarse la Segunda República. Por lo menos durante un curso tuve entre dos clases una hora libre. Esto, que un profesor lo consideraba siempre como un grave trastorno, par mí fue entonces una de las suertes grandes de mi vida, porque también don Antonio Machado tenía libre aquella hora entre dos clases. La pasábamos los dos solos, charlando. Yo sabía ya por nuestros amigos de Segovia, que don Antonio tendía a estar callado, y que para que hablase era preciso incitarle un poco. Aunque no hacía mucho tiempo que nos conocíamos, en nuestro pasado había recuerdos comunes de los que nos gustaba hablar. Su padre, como el mío, fue republicano, y uno y otro muy amigos de don Nicolás Salmerón. El padre de don Antonio Machado escribió en "La Justicia", el periódico del partido que dirigía Salmerón. Y los dos nos habíamos educado en la Institución Libre de Enseñanza. Íbamos descubriendo coincidencias en nuestras admiraciones y afectos. Un día, don Antonio me dijo que de sus maestros de la Institución el que más estimaba con don Francisco Giner y el señor Cossío, era don José de Caso, a cuya clase de filosofía en la Universidad Central asistí yo varios años y de quien aprendí mucho. Era discípulo de Salmerón y amigo antiguo de mi padre como del de don Antonio Machado. Del señor Caso (así le llamábamos sus alumnos) contaba don Francisco Giner que no sabía de ningún profesor que preparase tanto sus clases. Los dos vivíamos fuera de la iglesia católica, y los dos estábamos acostumbrados a un ambiente de tolerancia y de respeto, en el que podía convivir con no católicos sin molestia alguna el católico más sincero. De esto creo que no hablamos nunca. Y sí con frecuencia de literatura. Don Antonio leía mucho. Me dijo que había leído todas las obras dramáticas de Lope de Vega, y comentándolas me decía que el verso servía para dar concisión al diálogo, a diferencia de lo que aparece en obras dramáticas españolas en verso del siglo XX.

Muy pronto se interesó por el teatro. Siendo estudiante formó con su amigo el poeta Antonio de Zayas (después duque de Amalfi y diplomático) una compañía de aficionados que representaba en los barrios bajos de Madrid. Una vez representaron un drama cuyo asunto era la vida de Cristóbal Colón. Cuando en una escena Colón se lamentaba de que le habían abandonado, y estaba pobre y hambriento, un espectador le tiró un panecillo, que fue a darle en la cabeza con gran regocijo del auditorio.

La compañía estaba muy mal de fondos, y de crédito también. Durante el primer acto de una de las representaciones se presentó el peluquero que le había provisto. Exigió el pago inmediato del alquiler y, como en aquel momento no tenía dinero suficiente, se llevó sus pelucas, barbas y bigotes. Sin ellos aparecieron los actores en las escenas siguientes de la misma obra. Más tarde, don Antonio Machado llegó a trabajar algún tiempo, poco, en

la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Conservó siempre la amistad con Antonio de Zayas, pero en política pensaban de manera muy distinta. Zayas era muy conservador, y más que conservador. Según Antonio Machado, cuando le enviaron a Buenos Aires como embajador de España, no podía admitir que fuese embajador, sino virrey.

Machado conocía bien la literatura francesa. Leyó muy pronto la larga serie de volúmenes de Proust. Hablándome de "Si le grain ne meurt" de André Gide, me dijo que algo de lo que sobre sí mismo y sobre Oscar Wilde cuenta Gide en este libro es repulsivo, que los autores franceses habían dado ya tantas vueltas al amor que, para escribir algo nuevo, trataban de aberraciones. Me habló con gran respeto de Rubén Darío, a quien trató en París. Creía que bebía, pero no era fácil advertirlo, porque lo hacía con gran pudor. Sentía gran admiración no sólo por la obra, sino también por la persona de Valle Inclán. Decía de él que sabía soportar con gran dignidad estrecheces económicas y sufrimientos. Me contó que, cuando en un café de Madrid, una botella lanzada contra otra persona hirió casualmente un brazo de Valle Inclán, y fue preciso amputárselo, se negó a que empleasen ningún anestésico, y soportó la operación con entereza enorme, sin una queja.

Don Antonio Machado no hablaba mal de nadie. Su agudo sentido crítico se manifestaba en ironías deliciosas que nunca tenían la intención de herir. Alguien me contó, que al invitarle para que hablara en un acto en Segovia organizado con motivo del centenario de Pestalozzi, contestó: "Para eso no cuenten ustedes conmigo; sólo cuando celebren el centenario de Herodes". Únicamente en la intimidad llamaba "Las Euménides" a dos señoras de muy mal genio e impacables en sus luchas provincianas. Un excelente amigo suyo de Segovia solía llevar de excursión en su autovóvil a don Antonio Machado y a otros amigos; pero el automóvil le ocasionaba muchas contrariedades, porque con frecuencia dejaba de marchar. En una de estas paradas imprevistas, mientras el dueño del automóvil trataba de arreglarlo, don Antonio y los demás pasearon por la carretera, y al fin se sentaron en una roca, a bastante distancia del coche. De pronto el dueño de éste les gritó de lejos: "¡Traiganme una cuerda!" Don Antonio comentó: "La quiere para ahorcarse".

No le gustaba la nieve; decía que en el campo nevado parecía quedarse sin vida. Un invierno, yendo en tren de Segovia a Madrid, había tanta nieve en la vía que el tren quedó detenido cerca del túnel de Tablada, y allí en los vagones, tuvieron que pasar la noche. Al día siguiente les enviaron desde Madrid un tren de socorro. Don Antonio debió tomarlo con mucha tranquilidad, como hacía siempre, y contaba con gracia escenas cómicas que presencié entonces.

Don Antonio y sus alumnos. Su trabajo de enseñar francés a principiantes no le gustaba. "Mi subida de todos los días al Calvario" llamaba a la subida desde la plaza del Azoguejo de Segovia hasta su cátedra del Instituto. En sus últimos años de Segovia andaba con dificultad, y decía: "Primero subir la interminable escalinata que va al lado del acueducto, desde el Azoguejo a la plaza del Instituto; luego unos escalones para entrar en el jardín de éste; ya dentro, la escalera del piso bajo al principal; desde el claustro alto al aula, cuatro o cinco escalones más; aún dentro de la clase, otros escalones para llegar al estrado del profesor".

Pero de su trabajo en el Instituto lo que menos le gustaba era examinar. Muchas veces estuve con él en el tribunal de exámenes. Estos le parecían interminables. "¿De dónde saldrán tantos alumnos?", decía. "Parece que brotan hasta de debajo de las piedras". Aunque por su antigüedad en el escalafón le correspondía presidir el tribunal, nunca se sentaba en el centro, sino en una esquina de la mesa, y muy cerca de él el alumno que se exami-

naba. Los dos hablaban tan bajo que nadie más se enteraba de lo que sucedía en el examen. Y don Antonio aprobaba a todos; pero una vez un alumno, para su desgracia, en lugar de sentarse cerca de don Antonio, se quedó de pie ante la mesa del tribunal, y no muy cerca. Don Antonio tuvo que levantar la voz para preguntarle, y al alumno también se le oía perfectamente. Era un examen de Historia de la literatura española. Don Antonio hizo varias preguntas más. Idéntico resultado. Don Antonio tuvo una última esperanza y le dijo: “¿Quisiera decirnos algo sobre Cervantes?” Respuesta del alumno: “No me suena”. Que yo sepa, es el único suspenso que dio don Antonio Machado.

Un día tuvimos que examinar a una mujer joven que sabía-mos se había quedado viuda y con hijos, y para ganarse la vida había decidido hacerse enfermera. Entre otros requisitos le exigían el examen de ingreso en la segunda enseñanza. Don Antonio presidió el tribunal. Contra su costumbre, esta vez no dejó hacer ni se dejó llevar. Como presidente tomó la iniciativa. “Háblenos usted de la geografía de España”, dijo a la señora. “Usted sabe que el río Tajo pasa por Toledo y desemboca en el Atlántico por Lisboa”. Y antes de que ella pudiese hablar, continuó: “Sí, eso lo sabe usted. Ahora díganos algo sobre Aritmética. Usted también sabe que cinco por cinco son veinticinco, ¿no es verdad? Sí, eso también lo sabe usted”. Y así continuó, hasta que dijo a la Señora: “Puede usted retirarse”. Ni a ella ni a los demás miembros del tribunal nos dejó hablar. Propuso un aprobado. No hubo discrepancias.

Durante algún tiempo, en el Instituto de Segovia, además de francés, lengua y literatura españolas. Me contó que le había dado muy buen resultado leer a los alumnos el poema del Cid en la edición de Pedro Salinas en verso y español moderno (supongo que siendo práctico como actor, lo leería muy bien). Este consejo suyo me ha sido utilísimo. Cuando, estando en el Instituto de Segovia, tuve que encargarme de una clase de español, leí a los alumnos el poema de Cid en la edición de Salinas, precisamente en un ejemplar que me prestó don Antonio y que le había dedicado Salinas. Les interesó mucho.

Don Antonio académico. Cuando fue elegido académico de la Lengua, los alumnos del Instituto de Segovia quisieron mostrarle su afecto. Después de pensarlo mucho decidieron al fin entregarle un álbum con las firmas de todos ellos. Se fijó el día de la entrega. Nadie había preparado nada. Fue algo muy espontáneo y natural, lleno de cordialidad, sin afectación alguna. Los profesores nos habíamos reunido en el despacho del director. Este pensó que la entrega debía hacerse en el paraninfo, y allá fuimos todos, profesores y alumnos, recorriendo la escalera y los claustros algo más despacio que de costumbre, pero sin un orden determinado. Llegamos al paraninfo y fue uno de esos momentos en que don Antonio, a pesar de su aire descuidado y su aspecto de niño distraído, tomó la iniciativa, sin duda para evitar toda solemnidad. No se sentó, se fue hacia un rincón, y allí acudieron sus alumnos y le rodearon. Hablaban brevemente en tono natural. Recuerdo que oí a don Antonio decirles: “Yo tengo vocación de niño”.

A don Antonio le eligieron académico sin que él lo solicitase, y nunca llegó a serlo, porque nunca llegó a tomar posesión del cargo. Me dijo el tema que había elegido para el discurso de ingreso: la poesía romántica en España, o la poesía española en el siglo XIX, no recuerdo bien.

La Universidad Popular de Segovia. Don Antonio Machado fundó con otros profesores y personas de profesiones liberales la Universidad Popular Segoviana. Al principio, ésta no tenía local propio. Todo lo que poseía era un armario, al cual hicieron sitio en la Escuela Normal de Maestros. Los profesores de la Universidad Popular daban gratuitamente clases nocturnas, orga-

nizaron conferencias públicas y una biblioteca circulante que prestaba libros a personas de la capital y de los pueblos de la provincia. Don Antonio daba una clase de francés y contaba que siempre tenía alumnos, pero que todos eran nuevos cada día. También decía que la Universidad Popular era una caja de resonancia, porque no teniendo más que un armario, se hablaba mucho de ella en Segovia y aún en Madrid. Como don Antonio iba con frecuencia a Madrid y tenía allí muchas amistades, solía encargarse de buscar conferenciantes. A éstos la Universidad sólo les pagaba el viaje y la estancia en Segovia.

Dio muchos libros para la biblioteca de la Universidad Popular. En esto, como en todo, era muy generoso. A mí varias veces me prestó y me regaló libros.

El café y los amigos. A primera hora de la tarde, don Antonio solía reunirse con varios amigos en el café de la Unión, viejo y antiguo, con largos asientos de terciopelo rojo, y sobre ellos, espejos a lo largo de todo el muro. De la calle, estrecha, llegaba poca luz. Estaba, y acaso esté todavía, en la calle Real, entre la iglesia de San Martín y la Plaza Mayor. En la parte de atrás tenía un comedor con balcones que daban al paseo del Mirador, abiertos, creo, en las antiguas murallas románicas, y que tienen una vista hermosa: abajo el Clamores, un arroyo cubierto por arboledas de chopos, olmos, acacias y castaños de Indias. Al otro lado del Clamores, la iglesia y el barrio de San Millán, las lomas del pinarillo y más allá de los pinos, casi enanos campos de trigo, y en el fondo, la sierra de Guadarrama con nieve la mayor parte del año. Allí, del lado norte, dura más la nieve que en la vertiente de la sierra que se ve desde Madrid. Alguna vez comimos en aquel comedor los amigos con don Antonio. Desde los últimos tiempos de la monarquía sirvió para reuniones del partido republicano. De allá salió la lista de candidatos republicanos a concejales que triunfó, casi toda ella, también en Segovia, en las elecciones que trajeron la República.

Don Antonio tenía en Segovia un grupo de amigos excelentes, gente joven interesante. Casi todos formaban parte de la Universidad Popular, y habían recibido el influjo del maestro señor Zambrano, padre de la escritora María Zambrano. A él perteneció un buen escultor, Barral, que en 1936 murió heroicamente en el frente de Madrid. No era un círculo cerrado, todo lo contrario. Una tarde, sentado a la mesa del café con don Antonio, estaba un hombre desconocido para mí. Pregunté quién era: “un chófer”, me dijeron, como algo muy natural. Y muy natural era esto en el ambiente social tan democrático que es característico de España. Allí es muy natural que un obrero se siente a la misma mesa de igual a igual con intelectuales y, sobre todo, con un intelectual como don Antonio Machado, que, en su sencillez, es una de las personas de mayor distinción que he conocido. Y allí es muy natural que un obrero quiera oír hablar a un escritor como Machado. Ni en su traje ni en sus maneras se diferenciaban el obrero de los demás del grupo. Y sin duda se sentía en un ambiente acogedor. Alguna vez don Antonio, hablándome del teatro clásico español, me dijo que éste se hallaba muy cerca del pueblo, y me refirió que en Madrid, estando dos obreros leyendo en una cartelera de teatros el anuncio de *La vida es sueño*, oyó que uno decía al otro: “Esto es lo nuestro”.

Aquellos jóvenes, ya formados, muchos de ellos ya casados y con hijos, sentían un profundo afecto por don Antonio, como por un padre o un maestro.

Nunca hacían alarde de ellos, al menos delante de él. Nada al exterior indicaba que Machado presidía el grupo. Para no pocos de ellos era el hombre que más había influido en su vida. Don Antonio tendía a estar callado y dejaba hablar; pero sus amigos derivaban hábilmente la conversación de modo que le estimulaban a participar activamente en ella.

Este grupo, en la década de 1920 publicó una revista literaria, como por entonces se hizo en otras provincias españolas, y algo más tarde, hacia 1930, un diario republicano, *Segovia Republicana*. Si no recuerdo mal, don Antonio colaboró alguna vez en los dos, y creo que en uno de ellos leí un artículo suyo sobre el teatro y el cine. Sostenía que tiene mucho más valor el primero.

La casa de huéspedes. Vivía en una casa de huéspedes muy modesta, cerca de la iglesia de San Esteban y del palacio del obispo. Estuve allí dos o tres veces. La patrona era una buenísima mujer, viuda, con un hijo de diecisiete o dieciocho años. Estaban en posición económica apurada. Por esto la casa no tenía comodidades, aunque me pareció muy limpia y arreglada. En el cuarto de don Antonio sólo había los muebles más indispensables. Era muy frío. Tenía una ventana desde donde veía el pueblecito de Zamarramala, el camino en cuesta y el páramo que lo rodea. Don Antonio, de broma, decía que en invierno para calentarlo abría la ventana, porque el aire de dentro estaba más frío que el de fuera. Sus amigos encontraron para él un alojamiento más confortable y no más caro. Sin embargo, no se mudó. Conociendo a don Antonio, la explicación es fácil; en su casa de huéspedes, por carecer de comodidades, ya no quedaba más huéspedes que él. Si también él se marchaba, la situación de aquella viuda y de aquel muchacho sería peor. Y seguramente aquella madre y aquel hijo había tomado afecto a un señor que daba tan poco que hacer, y don Antonio estimaría mucho su compañía.

Una de las pocas veces que fui a aquella casa, estaba don Antonio enfermo. Le pregunté si necesitaba algo, y entonces me entregó dinero y me pidió que lo enviase por giro telegráfico. No recuerdo para quién, pero sí que era para Soria. Debía tener mucho interés en enviarlo, cuando me pidió este favor, porque don Antonio no solía pedir nada a nadie. Debiéndole yo tanto es lo único que me pidió desde que nos conocimos hasta su muerte, en más de veinte años. Supongo que aquel dinero era para los padres de su esposa: “la Leonor”, que alguna vez nombra en sus poesías y que había muerto en Soria hacía ya bastantes años.

El cuarteto. En Segovia existía una sociedad de conciertos. Se llamaba algo así como la “Filarmónica de Segovia”. Uno de sus conciertos lo dio un cuarteto de músicos jóvenes de Checoslovaquia. Debio ser hacia el año 1930. Don Antonio asistió al concierto. Fue por la tarde. Aquella misma noche los cuatro ejecutantes fueron a mi casa. Le dije a don Antonio que, si quería, fuese él también, y fue. Señal de que no era huraño. Sin duda le gustó el concierto y le agradaba charlar con aquellos músicos. No sabían español, pero sí francés, y en francés hablaron. Es la única vez que oí a don Antonio hablar en francés. Lo hablaba con soltura y correctamente, hasta donde yo puedo juzgar, y con la naturalidad con que hacía todo. Intervino mucho en la conversación y aquellos jóvenes me dijeron al día siguiente que habían quedado encantados con él.



Alfonso Sánchez Portela: *Don Antonio Machado en el café de las Salesas*, (Archivo General de la Administración).

La República. Don Antonio pertenecía al partido de “Acción Republicana” fundado durante la dictadura de Primo de Rivera, entre otros y principalmente por José Giral, y en el cual pronto se destacó don Manuel Azaña. Ortega y Gasset, a poco de publicar su artículo “Delenda est monarchia” y hacia el final de ésta, fundó la “Agrupación de Amigos de la República”. Al principio era compatible pertenecer a ella y a un partido político; después no. El primer acto público y el más importante que organizó esta agrupación fue un mitin en Segovia, en el cual hablaron Ortega y Gasset, Pérez de Ayala y Marañón. Acudieron muchas personas de Madrid. Presidió don Antonio. El local era grande, un teatro. Estaba atestado. Don Antonio abrió un cuaderno y leyó, o parecía que leía. Con naturalidad, sin tono oratorio. Leía bien. Se le oía perfectamente sin que esforzase la voz. Fue breve, no trató de atraer la atención del público hacia él. Al terminar el mitin los periodistas se acercaron a él para pedirle el texto que había leído. Les contestó que no había traído nada escrito. “Sí –le dijeron–, lo que ha leído usted en el cuaderno”, en insistió “en el cuaderno no hay nada escrito”, y les enseñó las hojas del cuaderno: estaban todas en blanco. Probablemente, para no hacer alarde de oratoria hizo que leía, pero no leyó. ■



Eduardo de la Rica: “La poesía sobrevivirá”

Antonio Lázaro

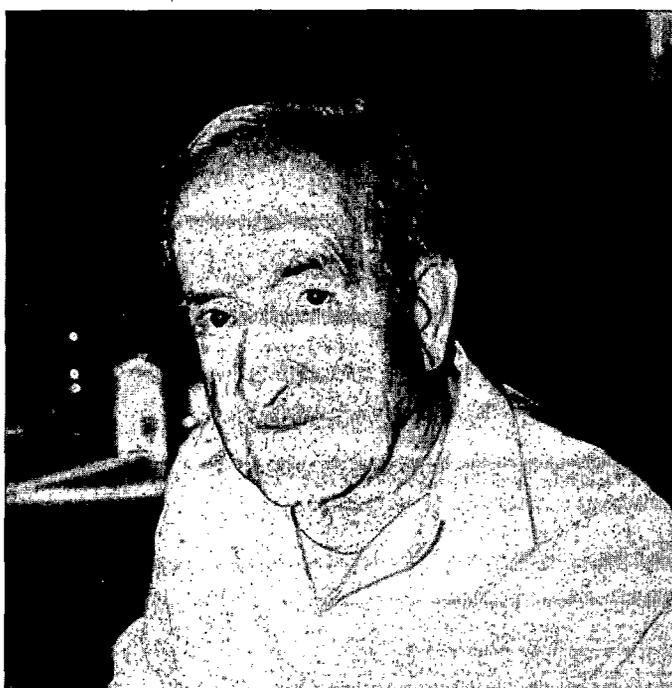


Foto: Crónicas de Cuenca.

Se trata de un pulcro anciano, de porte elegante, asiduo con su bastón de cruces y calles de la ciudad de Cuenca. Seguramente, muchas personas que con él se cruzan (esas gentes que se abren paso a codazos por la vida, ese hombre contemporáneo angustiado y acelerado que él tiene cantado tantas veces) ignoran que se trata del decano de los poetas conqueses y uno de los autores líricos más estimables de Castilla-La Mancha.

Su obra publicada en formato libro alcanza los siete poemarios y cubre casi medio siglo, desde aquel *Lunes 12*, de 1958 al reciente *Tiempos y aire de Cuenca*, de 1997. Precisamente el primero de estos títulos expresa con nitidez uno de los ejes esenciales de su poética: la cotidianeidad transcendida. Un día cualquiera, irrelevante, ese *lunes 12*, puede desvelar la magia de las cosas, su secreto misterio, consista éste en una gran tragedia o en una alegría pequeña. En palabras de su primo, el también poeta Carlos de la Rica, la poética de Eduardo explora la realidad del hombre burocrático del siglo XX, “a veces un poco vulgar, que va todos los días a la oficina y que se proyecta en cosas inverosímiles por demostrar su inconformidad con la injusticia de este mundo y dar la medida de lo universal”.

En efecto, sus poemas suelen partir de elementos de la cotidianeidad: flores, llaves, teléfonos, árboles... Hay un realismo trascendido, una indagación de los reversos del tapiz monótono de la realidad. Algunos críticos han hablado de “irracio-

nalismo contenido”. Y aparece a menudo una carga crítica, un rechazo de la deshumanización de los tiempos.

Con ser un poeta plenamente enraizado en su ciudad, Eduardo de la Rica no pertenece a la estirpe de los poetas exclusivamente ensimismados en el espejo de roca de su ciudad. Hay en su poesía (de la que se ha señalado una cierta filiación con Eliot o Pound) una como serena percepción de los desastres y avances, luces y sombras de su tiempo. Así, se rastrean ecos de temas como la descolonización, la amenaza nuclear, la masificación urbana, la música *pop* o un precoz ecologismo.

Además de su faceta de creador individual, Eduardo de la Rica ha conseguido el milagro de sostener una importante revista poética, *El molino de papel*, entre 1955 y 1967. Cincuenta números cargados de buena poesía española, europea y americana. El crítico César Augusto Ayuso, tras emparentar con el realismo mágico la línea de *El Molino*, destaca el pundonor de “un puñado de poetas que trabajaron sin arrogancia, pero con acierto y perseverancia por la poesía con sólo un poco de papel, cierta ilusión y fe en la palabra...”

Esa palabra poética de Eduardo de la Rica que redime de la prosa de los días y que, como los buenos vinos, no ha hecho sino mejorar, asentarse con el tiempo.

P.- *El poeta Andrés Duro del Hoyo, al retratarte líricamente, aludió a tu entereza, economía expresiva y resplandor callado. ¿Cómo sería tu autorretrato, personal y literario?*

RESUMEN:

Nacido en 1914, Eduardo de la Rica ha sido -además de funcionario- poeta, crítico de cine y editor de una importante revista literaria de Cuenca, *El molino de papel*, aparecida entre 1955 y 1967. En esta entrevista repasa además de algunas claves de su obra poética, incidencias de la vida literaria en Cuenca, la presencia de Cesar González Ruano, la función de las tertulias, o la misma dimensión de la ciudad rocosa.

R.- Un hombre bajito, de avanzadísima edad. Siempre he tenido, desde el principio, una grandísima ilusión por cuestiones literarias y artísticas. He vivido entre libros siempre, mi padre tenía una biblioteca muy buena. La primera faceta mía fue el dibujo. Me iba al campo a dibujar del natural con José Luis Brieva, primero a lápiz y luego lo pasábamos a plumilla. No me interesó hacer pintura, continué con el dibujo hasta que en la postguerra se cruzó la poesía. Mi primera revelación fue Poe. Luego entré en el ámbito de Elliott. Siempre me interesó ese tipo de poesía no directa, como la de Mallarmé, una poesía más interior. Cuando se es mayor, creo que se deja de tener influencias. De Poe me fascinaba todo, el Poe total: el Poe crítico, el teórico de *Eureka*, que fue precursor de tantas orientaciones. Tanto me interesaba el Poe cuentista como el poeta. Para mí, el cuentista era también poeta.

P.- *¿Se vive sólo de poesía?*

R.- Bueno, no... La poesía es una parte importante del ser, complementaria con otras cosas. Eso son frases que se dicen pero que, quizás, no se pueden desarrollar.

P.- *Desde la atalaya de tu edad y de tu obra, ¿cuál es el balance: armonía o desarmonía?*

R.- Con arreglo a mi personalidad, creo que armonía. Como todo hijo de vecino, soy un poco contradictorio. No soy el individuo total, en línea recta. Creo tener mi propia armonía.

P.- *¿Te ha planteado alguna clase de problema o contradicción ser poeta y trabajar en la Administración?*

R.- He sido un hombre cumplidor de mi deber en la oficina. La oficina, por tanto, me ha quitado tiempo para hacer poesía. He podido coexistir en dos mundos opuestos. La satisfacción del deber cumplido me compensa de esa merma de tiempo. He podido compaginar ambas actividades.

P.- *Una vez escribiste que la nómina era la única esperanza de redención en el mundo, ¿te ratificas?*

R.- Tal como se están poniendo las cosas, sin nómina no hay posibilidad de supervivencia. ¡A ver cómo se defiende la gente! Sin nómina, imposible. Por desgracia o por realidad, es así.

P.- *¿Tuviste problemas con la censura, sobre todo en lo relativo a la revista "El Molino de Papel"?*

R.- No hubo problemas de censura pero sí de adaptación. Había que cambiar, a veces, una frase por otra sin quitarle el sentido. La censura no me causó ningún trastorno serio. En la revista, la censura la hacíamos nosotros. Había que tener cuidado de no cometer "errores". Con la ley Fraga, sí se creó un tipo de censura que se delegaba en el director de la publicación. "El Molino" nunca sufrió un secuestro ni siquiera una advertencia.

P.- *¿Qué supuso el café para los de tu generación?*

R.- Fue un medio de comunicación muy importante porque era un lugar donde solía admitirse gente tanto de tu entorno como gente de fuera. En los cafés se han hecho muchas cosas, revoluciones incluidas. Pero no era el caso aquí. Fue una cosa mínima pero interesante, con gente importante que vino, como Dámaso Alonso o César González Ruano... Y más gente. Lo pri-

mero que se olvida con la edad son los nombres. Cito a los dos más sobresalientes pero a los cafés de Cuenca vino gente importante. El café era un mundo de comunicación muy agradable. Lo mejor del Colón es que tenía peluche y era muy cómodo, claro. Aunque se han puesto de moda los cafés al viejo estilo, ya no pueden tener el mismo espíritu. Eso ya no es posible por la televisión y por el deporte. Siempre habrá una minoría inquieta por la literatura en el café. Fíjate ahora: sólo estamos tú y yo. Y hay pocas posibilidades de que esto se repita, ¿verdad?

Espero que repitamos...

R.- En serio, no se puede recuperar aquello. En Cuenca sería bueno que todas esas personas que pintan, que escriben, que colaboran en los periódicos, se reunieran en un Ateneo, podrían ser un par de cientos... Crear un café sólo para Ateneo sería difícil. Pero entidades como el Casino podrían ceder un par de salas para ese fin.

P.- *Cuéntanos la génesis de "El Molino de Papel".*

R.- Éramos cuatro poetas que nos conocíamos. Miguel Valdivieso, amigo mío. Amable Cuenca, también, y Vacá Page, compañero. Habiendo en todas las provincias revistas de poesía o de literatura de cierta periodicidad, se nos ocurrió que por qué no podíamos nosotros hacer una. Primero, pensamos qué título sería el más apropiado. Valdivieso nos recordó la cercanía de Molinos de Papel, el pueblo. De ahí nació el título, tan sugestivo. Había otro "*Molino de Papel*" en Granada pero no era "*El Molino de Papel*". Por esas cosas sutiles ya no era lo mismo. Les escribimos. En su sección de noticias, la revista "*Poesía*" de García Nieto explicó la diferencia entre las dos revistas. Al final, no tuvimos ningún problema. Al principio, figuró como director Amable Cuenca. Pero ante la dificultad para juntarnos los cuatro, asumí yo la dirección. Al tercer año, me despecué económicamente incluso y pasé a ocuparme de todo. Al final, cuando salió la ley de prensa, imponía unos requisitos excesivos a todas las publicaciones sin distinción, como si se tratase del ABC. Entonces decidimos que "*El Molino*" había cumplido su misión. Los últimos números los dedicamos a homenajes póstumos, a Miguel Valdivieso y César González Ruano, que acababa de fallecer...

P.- *Dentro de su sencillez, la parte gráfica del Molino parece haber ganado con el tiempo.*

R.- El logotipo y el concepto gráfico se deben a Juan Álvaro del Sur, arquitecto y diseñador. Yo lo conocía ya de chiquitín. Se sugirió su colaboración en este punto. Yo le dije que quería hacer un molino y la cenefa a partir de las cosas que hacíamos de pequeños, la pajarita de papel básicamente. Él nos ofreció unas propuestas muy acertadas y sugestivas.

P.- *¿Qué relación manteníais con otras revistas similares?*

R.- Nos mandábamos poemas de unas a otras para su publicación. Y luego nos escribíamos, cartas ligeras, no una correspondencia estrictamente literaria. Mi primer libro fue publicado en Guadalajara, en la colección de la revista *Doña Endrina*. Había una relación de intercambiar material y una buena amistad. Cuando venían por aquí, manteníamos encuentros muy cordiales, siempre en el ambiente del café.

P.- *La muerte de César González Ruano, ¿dejó huérfanos los cafés literarios?*

R.- Es posible que César fuera el último gran escritor de café. Hasta su muerte, Madrid mantuvo una cierta continuidad de la tradición literaria de los cafés. Algunos de los poetas que solían reunirse en ellos, al irse encumbrando, se apartaron. Además, vino la televisión... En el café Colón, César escribió muchas de sus crónicas. Había allí un tinterillo y una pluma, el célebre "recado de escribir". Él era incapaz de escribir con estilográfica o con bolígrafo. Pero además del café, él hacía tertulia en su casa-palacio de la parte alta. Eran reuniones literarias y sociales y yo asistí a muchas de ellas. Muchas noches nos quedábamos a cenar. Hacían una cena sobria y prolongábamos hasta la madrugada. Allí se hablaba de todo, de literatura y también de sociedad. Había gente en la tertulia que no tenía aficiones literarias pero no importaba. Era un buen añadido social que no desentonaba. César era un hombre muy asequible, tocaba las cosas con profundidad y no era nada vanidoso.

P.- *De Fidel García Berlanga (creador de la Posada de San José y difusor de Cuenca entre escritores y artistas), ¿qué recuerdas?*

R.- Contribuyó a traer a César a Cuenca. Guardo recuerdos muy agradables de él. Me invitó varias veces a la Posada. Si me veía por la calle, siempre charlábamos un rato. Me hablaba de las grandes posibilidades de Cuenca, de que esta ciudad estaba dormida. Recuerdo que en un estreno en el cine Xúcar me presentó a su hermano, el director de cine.

P.- *La preocupación por la preservación de la naturaleza es una constante de tu obra, ¿se ha consumado ya la "total destrucción de los jardines"?*

R.- Todavía no pero todo lo que es vegetal y animal salvaje está en trance de supervivencia difícil. Yo siempre he salido al campo. Mi campo era andar, subir al cerro de la Majestad. He tenido lugares recogidos para sentarme a leer. Sobre todo, había un banco en el parque de Santa Ana cerca de la salida. Allí he pasado muchas mañanas libres de oficina leyendo y escribiendo a ratos. En los años 50 y 60. Difícil era que no pasara algún amigo y te dijera algo. Así que por eso buscaba sitios más alejados, como el Sargal, o el campo próximo a la ciudad, el cerro de Molina encima de las eras del tío Cañamón. Recorría todos aquellos sitios. He hecho grandes excursiones a pie, hasta Nohales, Mohorte o La Melgosa, dibujando las iglesias.

P.- *La Ciudad Encantada parece un lugar emblemático para ti a juzgar por tus poemas...*

R.- En realidad, he estado pocas veces, tres, y en visitas rápidas. Esas impresiones las he recogido en varios sonetos y una décima. Pero lo que me ha inspirado siempre es el paisaje de Cuenca, encantado de por sí. Cuenca está siempre en mi poesía aunque no escriba directamente sobre ella.

P.- *"Ideas fatigadas" es, literalmente, un verso tuyo. El cansancio como tema es recurrente en ti y en otros poetas del Molino (Gloria Fuertes, Fernández Molina, etc...), ¿qué os cansaba tanto, la vida en sí o un régimen político opresivo?*

R.- El ambiente que nos rodeaba. No ya la materialidad de un régimen opresivo, que también, sino esa especie de nube que nos envolvía y estorbaba constantemente todo lo que hacíamos.

P.- *¿Te ha gustado viajar?*

R.- Yo soy viajero mental y de lecturas. He salido a pocos sitios. En verano, aprovechaba para conocer mejor los alrededores de Cuenca. Fuera de Cuenca, me han impactado El Escorial y Toledo. En los libros he podido viajar a la Argentina y del Chaco al Tíbet. A través de sus páginas, puede decirse que he conocido todo el mundo.

P.- *Aparte de su realidad administrativa, ¿tiene sentido histórico y cultural Castilla-La Mancha?*

R.- Tiene pleno sentido, es la Castilla del Sur, perfectamente delimitada de la del Norte. Las gentes son distintas. Aquellas gentes bajaron pero dieron lugar a una realidad diferente y autónoma. Yo veo que hay una personalidad propia. Y además, lo positivo es que se ha eliminado de esa personalidad a Madrid, que tiene su propia entidad y acabará siendo una especie de Distrito Federal.

P.- *¿Cabe la poesía escrita en un tiempo futuro?*

R.- Yo creo que la poesía va a sobrevivir aunque sea en minoría. A pesar de Internet, que es un pulpo y está ya en todo...

P.- *¿Te sientes suficientemente reconocido?*

R.- Me parece que estoy excesivamente reconocido. Me hacen un montón de entrevistas. Quizá ésta sea la última...

P.- *¿Cuál es tu valoración de la obra de tu primo Carlos de la Rica?*

R.- Se entregaba como persona. Sus libros son magníficos libros de poesía pero quizá les faltaba una coordinación, que habría que darla a través de una buena antología. Va por distintos caminos. Él tenía en sí varios grandes poetas. Todo eso habría que dilucidarlo mediante estudios biográficos y ediciones críticas.

P.- *¿Qué consejo darías al poeta que comienza?*

R.- Que si tiene interés, que escriba. Que no mire los obstáculos. Si tiene vocación, que la desarrolle, que se entregue. No se puede hacer una obra sin sacrificarse de alguna manera.

P.- *¿Existen todavía gigantes y molinos? ¿Vale la pena todavía, Eduardo, echarse a rodar los caminos?*

R.- Vale la pena echarse a rodar los caminos de la literatura. Hoy será más difícil descubrir los molinos. Pero existen. A lo mejor, están ya todos ocupados... ■

Obra de Eduardo de la Rica

Lunes 12 (Guadalajara, 1958)

Dimensiones (Bilbao, 1959)

Tiempo universal (Cuenca, 1961)

Poemas (Lisboa, 1963)

Tres poemas heterogéneos (Palma de Mallorca, 1966)

Signos de lo real y surreal (Cuenca, 1993)

Tiempos y aire de Cuenca (Cuenca, 1997)

Estudios:

La poesía en las revistas de Castilla-La Mancha 1939-1975 (Cuenca 1998); *El molino de papel, pliegos de poesía* (Cuenca, 1997).



NECROLOGICA

Miguel Angel León

José Rivero

U no muere de muy diversas formas y con muy variados atributos, como relatan las esquelas funerarias y testifican las lápidas de los cementerios. Más allá de la prosa administrativa del Registro Civil que certifica una defunción con brevedad abstracta y con pulcritud burocrática. En aquellas se agolpan puestos desempeñados, honores recibidos, lugares de algún escalafón y distinciones ostentadas, en un esfuerzo por sintetizar y compendiar una vida. Como si tal empeño fuera posible y como si una vida se resumiera de forma tan prosaica y simplificada en torno a una imagen estática de premios, galones y jefaturas. A veces tales esquelas y formularios dan cuenta de unas creencias y actitudes que no siempre coinciden con las sustentadas en vida, en un movimiento paradójico hacia el silencio del olvido. Todo ello es un extraño tributo que se paga para no ser olvidado o que pagan otros en tu nombre para exorcizar el olvido que yace en toda memoria. Cuando, curiosamente, se silencia lo que será olvidado aunque no constituya parte de ese boceto del obituario.

Sospecho que habrá quien conozca y relate, Miguel Angel, tus años de formación en Madrid en la Facultad de Medicina y luego en el Hospital de Leganés. La parrilla del Savoy, donde se bailaban los boleros interminables de Lorenzo Valverde y de Lucho Gatica que tanto te gustaban y que a veces imitabas; los partidos del Madrid de Rial y Molowny y el entierro en 1956 de Ortega, al cual te sumaste en un gesto de primera disidencia y distanciamiento del Régimen del cual habías salido. Habrá quien sepa y pueda contar tu perfil profesional como Médico Psiquiatra comprometido con diversas tareas mejor o peor culminadas, pero indicadoras de una insatisfacción o de una necesidad sentida de cambio. De igual formahabrá quien te recuerde, desde las vicisitudes de tu militancia antifranquista, primero en la Junta Democrática —como independiente—, luego en el Partido Comunista y más tarde en el PSOE. Tu casa de Imperio 5, había sido el lugar reparador donde algunos



estudiantes de Madrid como Federico Fontela o José María Mohedano (expedientados y suspendidos en la obtención de su prórroga), habían paliado la dureza de un servicio militar en una plaza de castigo. Se bebían tu güisqui, se duchaban en tu baño y disfrutaban de tus libros que no podían hojear en el cuartel. Todo ese tributo lo pagaste —y así te localizaron en Ciudad Real, según me contaste— por ser suscriptor de *Cuadernos para el Diálogo*.

Creo que te conocí más de cerca, cuando acompañaba hacia 1967 a mi hermana Esperanza a los ensayos teatrales del Teatro Popular de Cultura (Valle Inclán, Norton Wilder, Beckett, Wrocek o el Maese Patelin) en dependencias del piso alto del Casino. Allí estaban Fernando Gabriel antes de irse a Madrid y luego a Londres, los hermanos Sánchez Wolff (Esperanza y Guillermo) y Gustavo Pérez Espejo (aquel estudiante de

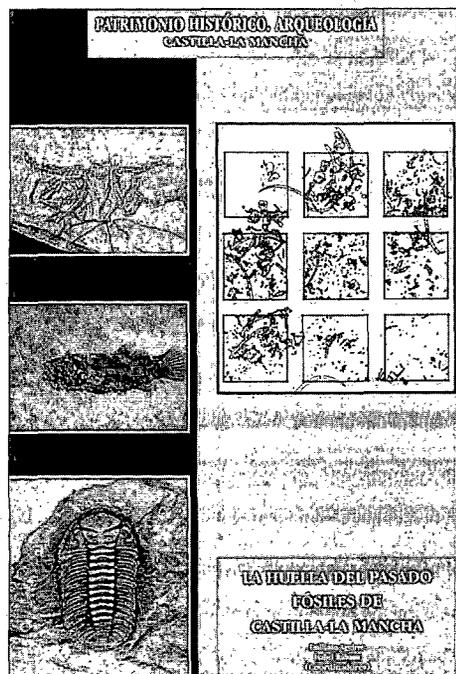
Medicina en Murcia que retrata en sus memorias Martínez Sarrión tocando el piano en el Colegio Mayor según me comentaste en alguna ocasión). Te encontré a lo largo de los veranos de esos años en las sesiones del Cine Club Juman, con Paco Badía y Antonio Pascual, en las *soirés* que daban al aire libre y con una pared blanqueada como pantalla de proyección, para mirar a Ford, a Rosellini o a Truffaut. Sesiones que terminaban en la terraza del Bar España, bebiendo café con hielo y hablando de una revista que emergía en esos años como un referente y que se llamaba *Triunfo*. Diez años más tarde, a mi vuelta de Sevilla, te encontré apoyando la librería Oretum con Pepe Aragón, Antonio Pascual de nuevo y otros compañeros. Allí debajo de la casa en la que viví algunos años y en los locales en los que estubo Hanomag Barreiros, Pepe Ortega expuso en 1977 el Decálogo para la Democracia. Allí en la trastienda, al caer la tarde, nos encontrábamos y charlábamos no sólo de libros. El nueve de diciembre último y tras tu estancia hospitalaria de noviembre en la sexta planta del Hospital de Alarcos, hablabas con Tere, tu auxiliar en la consulta y común amiga de ambos, de una reseña periodística de tu conferencia médico-política (así la definía el cronista R. M.) en Torralba celebrada en abril de 1980. Prometí darle una copia para hacértela llegar, como había ocurrido en otras ocasiones anteriores en que te había proporcionado recortes diversos y variados referidos a tí. Dos días después nos decías adiós, de forma sorprendente y dolorosa para todos los que te conocimos, en un sábado inquieto de diciembre en el que las luces eran aún más tenues que otras veces.

Dos días más tarde en Toledo, conocí a las hermanas Díaz Roperero que regentan la librería Hojablanca y que son originarias de tu pueblo Campo de Criptana. Hablamos, ineludiblemente, de tu marcha y me comentaron con tristeza, que su tía —que aún vive— había sido tu niñera o tu primera cuidadora. Como si con ello al volver atrás, se cerrara un bucle de todos los recuerdos de los últimos días. ■



LIBROS

Una historia de millones de años



La huella del pasado. Fósiles de Castilla-La Mancha

Coordinadores *Emiliano Aguirre*
e *Isabel Rábano*

Junta de Castilla-La Mancha. Servicio
de Publicaciones, Toledo, 1999; 382 págs.
1500 pts.

El territorio de Castilla-La Mancha, predominantemente llano, con escaso relieve en general y altitudes moderadas, guarda en el subsuelo un registro fósil considerable y variado. Con estas palabras se inicia la introducción de este libro y ellas son el reflejo de lo que sus cerca de 400 páginas contienen: la historia de la paleontología en esta Región.

Sin embargo, la publicación se encuadra dentro de la colección denominada "Patrimonio Histórico. Arqueología" que el Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha edita periódicamente. En el número 16 de la colección, que es el que nos ocupa, el término arqueología no debería aparecer; sería más adecuado el de paleontología, puesto que el libro trata del patrimonio paleontológico. Esta pequeña imprecisión, sin duda, se debe a la falta de infraestructura paleontológica en la mayoría de las administraciones encargadas de la protección de este patrimonio.

Aclarada esta importante cuestión, creemos que el libro es una guía estupenda para adentrarnos en el mundo fascinante de la historia ambiental. A lo largo de 22 artículos, escritos por los investigadores que han trabajado por estas tierras, se recorren 2.500 millones de años en los que se describen por orden cronológico todos los periodos geológicos y los hallazgos más representativos de cada uno de ellos.

Se aprecia el especial cuidado que han puesto los autores por hacer comprensibles los textos a un público no experto, pero aún así, es difícil su lectura. El glosario de términos y la tabla cronoestratigráfica, añadidos al final, serán muy útiles para los que se inicien en este mundo.

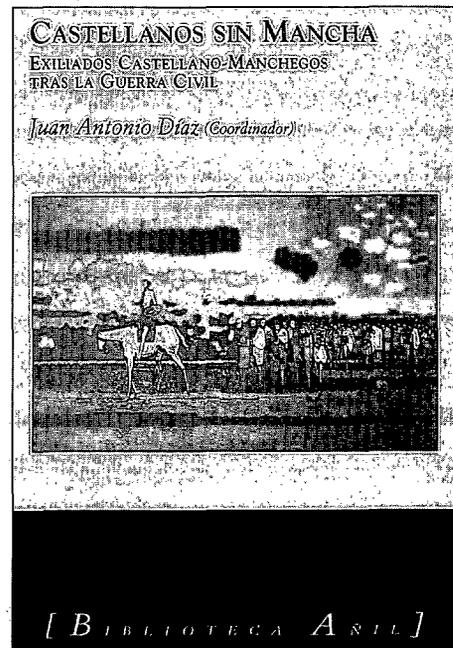
De entre todos los artículos, es arriesgado elegir el más interesante, pero creemos que existen dos cuyo contenido no será desconocido para el gran público: nos referimos al dedicado al yacimiento de Las Hoyas (La Cierva, Cuenca) que cuenta con un módulo en el Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha, en Cuenca; y el que está dedicado a los vertebrados del Campo de Calatrava (Ciudad Real) y en el que se describen magníficas piezas de mastodonte encontradas en el yacimiento de Las Higuieruelas. Con los restos de varios individuos ha sido posible montar, por primera vez en España, un ejemplar de gran altura y con colmillos de tres metros que en la actualidad se puede contemplar en el Museo Provincial de Ciudad Real.

La relevancia del Patrimonio Paleontológico en Castilla-La Mancha se ve reflejada en el número de taxones descritos; en total son 154 las especies que se han definido, por primera vez para la ciencia, con fósiles de esta Región.

No es un libro de lectura fácil, no debe serlo si pretende ser una herramienta de estudio; sin embargo, tanto por la visión global que de la paleontología castellano-manchega nos presenta, como por las fotografías y dibujos que incluye, entre los que figuran algunas reconstrucciones, puede llegar a ser muy entretenido a la vez que educativo.

Soledad Sánchez-Chiquito de la Rosa

Ni odio, ni olvido



Castellanos sin Mancha (Exiliados castellano-manchegos tras la Guerra Civil)

Juan Antonio Díaz (coordinador)
Celeste Ediciones, Biblioteca Añil, 1999

Nos acostumbramos a prescindir de tantas cosas importantes que terminamos por no echarlas de menos. Pero algunas no las podemos olvidar porque sería tanto como negarnos a nosotros mismos. Recuperar las distintas partes que han conformado nuestra realidad social es tan necesario que si no lo hacemos no sabremos construir la convivencia y el diálogo del porvenir. Un libro viene a ocupar su eslabón en esa cadena, a recuperar una parte del pasado que nos recuerda alguna de las cosas que no debemos repetir: el enfrentamiento, el odio, el exilio y el olvido: *Castellanos sin Mancha: Exiliados castellano-manchegos tras la guerra civil*.

El fenómeno del exilio es, por desgracia, demasiado frecuente en la Historia de nuestro país. Entre las consecuencias que lleva aparejadas destaca el desgajamiento de importantes colectivos con capacidad probada en importantes áreas imprescindible para nuestro desarrollo colectivo, y representantes, al mismo tiempo, de los sectores más móviles y progresistas. El caso de la expulsión de los judíos o de los afrancesados y libera-

les del siglo XIX pueden servir de ejemplo. Pero entre todos los exilios destaca el producido en 1939 porque, además de afectarnos directamente —dada la cercanía en el tiempo y las pervivencias de la situación creada por la guerra civil—, tiene unas características que atraen nuestra atención de manera especial: el enorme número de personas que se ven obligadas a desplazarse y la importancia cualitativa de las mismas entre las que se encontraban las más brillantes de la intelectualidad de nuestra “edad de plata”.

Desde hace años cualquier proyecto de investigación sobre este fenómeno del exilio se planteó siguiendo un orden de prioridades. Ante el riesgo de desaparición de muchos de los testigos o protagonistas directos se hizo imprescindible empezar a recoger sus testimonios. Por desgracia, cada día que pasa va desapareciendo por motivos de edad un gran pedazo de nuestra memoria colectiva, de nuestra Historia viva. No se puede esperar a que esta parte tan relevante de nuestro pasado desaparezca. Muchas de las instituciones que los exiliados fundaron y sostuvieron desaparecen o sobreviven en precarias condiciones, con el riesgo que esto supone para la conservación de sus archivos y memorias. También hay que destacar la lenta destrucción de las bibliotecas o archivos privados de intelectuales y estudiosos, con herederos que, en ocasiones, no conocen la importancia de los mismos, o a las que, simplemente, se les hace imposible su mantenimiento. En algunos casos estos archivos han sido donados a fundaciones o entidades públicas españolas y, la mayoría de las veces a las de los países donde se encontraban. Aunque no se trata de hacer discriminación con los archivos de esos países, es penoso que parte tan importante de nuestra Historia no termine recalando en centros de documentación e investigación españoles.

Se hace, en el caso de Castilla-La Mancha, urgente nuestra actuación al respecto —que ha sido bastante imperfecta hasta el momento— e iniciar un plan de recuperación de fondos como primera fase de una seria línea de investigación sobre el exilio.

Y es aquí, ante la falta de un pro-

yecto de estas características, donde *Castellanos sin Mancha*, el libro coordinado por Juan Antonio Díaz, cumple un imprescindible papel de pionero, un trabajo que aspira a fomentar muchos otros que lo completen.

En línea de anteriores estudios realizados hace varios años sobre el exilio aparece un amplio elenco de biografías realizadas por distintos especialistas que nos acercan la memoria imprescindible para que no perdamos nuestras raíces y con ellas la construcción de un futuro democrático y solidario. El libro, por el que hay que felicitar tanto a sus autores como a la “Biblioteca Añil”, empeñada en crear identidad y entendimiento ciudadano en nuestra Región, sigue pues una línea consolidada en las investigaciones citadas más arriba.

Lo primero que llama la atención de la obra y de estos *castellanos sin Mancha* es su actualidad. Esta afirmación merece ser explicada. No estoy diciendo que sus obras sigan teniendo en todos los casos actualidad. Como es lógico el tiempo se ha encargado de envejecerlas pero las nuevas investigaciones las han colocado en un lugar acorde con su importancia dentro de la evolución del pensamiento y la ciencia españolas. Lo cual, habremos de convenir, no es poca cosa.

No eran seres de características excepcionales, tenían, eso sí, gran capacidad de trabajo, unas firmes convicciones y un talante más que notable que siempre estuvo al servicio de la honradez científica y de la solidaridad. La gran lección es que siempre supieron volver a reiniciar el camino y la obra con un gran tesón y un fuerte sentido autocrítico.

Tuve la suerte de conocer algunos de los defensores de la libertad incluidos en este libro: Javier Malagón, José Prat, Manuel Díaz-Marta, Moisés Gamero. Ninguno de ellos me habló de revancha, habían desterrado el odio. Les interesaba su pueblo, su país, nuestro camino colectivo. Cuantos compañeros y maestros perdidos y que necesario era recuperarlos. Que este libro sea el inicio de esa recuperación.

Rafael Asín Vergara

La invisibilidad de lo visible



Las artes plásticas en Castilla La-Mancha. De la Restauración a la II República (1875-1936)

Angelina Serrano de la Cruz
Junta de Comunidades. Toledo 1999; 440 págs.

Propone Jean Clair, en una entrevista reciente, la necesidad de acometer la reescritura completa del arte moderno. Con ello, el director del Museo Picasso, pretende evidenciar los silencios operados por la historiografía tradicional en torno a ciertos episodios significativos de difícil clasificación tales como *Valori Plastici*, *Neue Sachlichkeit* o *Realismo mágico*. La reescritura del arte moderno en Castilla La Mancha, resulta por ello una tremenda ironía, cuando aún faltaba la primera versión de dicho relato. ¿Cómo reescribir lo que aún no se había contado?, ¿cómo un relato originario y fundacional? o ¿cómo una historia más, a caballo de los impulsos de Madrid, París o Roma? Parte de las dificultades del empeño de Angelina Serrano eran estas: empezar a contar una historia inexistente. Inexistente en el doble sentido de su expresión. Porque no había nadie antes osado esbozar tal relato y porque las secuencias rastreables de las artes plásticas regionales en los tiempos modernos han tenido el carácter de una

excepcionalidad histórica, social y cultural. Y no es tanto la excepcionalidad territorial, aludida por Corredor Matheos, al no identificar el soporte territorial objeto de su estudio en *El Arte actual en Castilla La Mancha*, cuanto la excepcionalidad de la producción artística. Ya enunciaba García Pavón las dificultades de rastrear una literatura propia (¿donde está la literatura regional?); dificultades que se acrecentaban al rastrear otros campos expresivos minoritarios como la poesía o la música. Pese a tales rarezas creativas, siempre ha habido una vena pictórica que se extiende desde Matías Moreno a Antonio López García y desde Vicente Cutanda a Pepe Ortega. Y es esta presencia sintomática de autores, la que ha caracterizado el empeño por idear la escuela pictórica manchega. Empeño en el que ha participado un numeroso grupo de escritores: desde Joaquín de la Puente, a Enrique Lafuente Ferrari, desde Azcárate Ristori a Corredor Matheos y desde López Villodre a Pérez Fernández. Empeño escolástico que dificulta grandemente, cualquier esfuerzo aproximativo a la realidad de las artes plásticas de Castilla La Mancha. ¿Un conjunto temático continuo o una ensalada de artífices aislados bajo el sol implacable de la meseta? ¿Qué pintan –y nunca mejor dicho– en tal agrupamiento hombres como Palencia, Alberto Sánchez, García Maroto o Miguel Prieto, junto a creadores más atemperados por otros criterios y otros principios, tales como Andrade, Vázquez, Vera o Lizcano?, ¿cómo conectar el cosmopolitismo de Gregorio Prieto y –también porque no– de Palmero con el ensimismamiento de la llanura de López Torres o con el ingenuismo de Carretero? Desde la excepcionalidad de tales protagonistas, ¿es posible concebir una historia entendida como un conjunto coherente y progresivo de acontecimientos?, o ¿habrá que concebir otra suerte de relato más fragmentado y oscilante? En cualquier caso, ya *Historia* continúa, ya *Topografía fragmentada de las Artes Plásticas*, las posibilidades de entender y contar el pasado pintado o la Pintura

pasada –que no siempre es antigua– han sido más bien escasas. Como si hubiera un sentimiento reconocido de escasez de la palabra y de carencia de la interpretación, frente a la inmediatez de los hechos y de los actos. Y la Pintura, buena parte de la Pintura, sigue siendo para muchos un acto y un acontecimiento y un gesto, más que un razonamiento intelectual o un proceso de conocimiento; algo que se hace y que rara vez se habla de ello o se explica y se justifica. De aquí la endebles de la teoría, del ensayo, lo ralo de la historiografía y la pobreza de las reflexiones críticas, que a lo más son anotaciones banales y reseñas de exposiciones. Valga como ejemplo la limitación de un hombre progresista como Antonio Cano, para entender lo que está pasando en los años 30.

El vacío disponible con tal bagaje crítico, podía otearse desde cualquiera de las pretendidas atalayas que han pretendido mirar el arte moderno regional: ya *La cultura en Castilla La Mancha y sus raíces* (1984), ya *Historia, Arte y Etnología de Castilla La Mancha* (1985), ya otras aproximaciones de Corredor Matheos, de Joaquín de la Puente o de Gianna Prodan. Más cerca aún, en 1998 en el texto de la convocatoria de la *Bienal Arte y Energía IV*, Julián Díaz nos advertía de que la historia del arte del siglo XX en Castilla La Mancha, era una historia por hacer, pese a que en 1989 la Consejería de Educación y Cultura había comenzado la, así llamada, Colección de Arte Contemporáneo. Colección construida con pretensiones didácticas y elaborada en las antípodas del texto de Angelina Serrano; como si Colección y texto apuntasen a dos realidades diferentes y escasamente conectadas y delatasen el estrabismo de la mirada contemporánea. ¿Porqué no escribir de este conflicto de pareceres y sentires?

Como si hubiera que esperar al término del siglo o del milenio para acometer la escritura de las Artes Plásticas en Castilla La Mancha, porque los acontecimientos ya habían sucedido aunque no tuviéramos noticias o ideas o reflexiones sobre ellos. Evidenciando una

falta de relación entre las historias que se hacen y los acontecimientos que han sido y que dan pie a tales relatos. Evidenciando una enorme distancia entre lo que se exhibe como materialidad de una conquista y la propia conquista, que es bien diferente. “Dejemos la mente en blanco, libre de prejuicios y de cualquier idea preconcebida”, nos advertía María Victoria Cadarso en su texto sobre la Colección de la Junta de Comunidades en 1990; como si dicha mente no hubiera estado ya mucho tiempo en esa situación. Dejemos la mente en blanco para contar la historia.

Contábamos con evidencias puntuales y discontinuas de algunos creadores del cambio de siglo que habían gozado de algún estudio o alguna antológica. Vistos siempre como una excepción extraordinaria que prolongaba la estirpe romántica del genio. Su obra aparecía catalogada y acotada, como en los casos de Andrade, Lizcano, Vázquez, pero rara vez analizada y entendida. Otros, como Gregorio Prieto, Carretero o López Torres también contaban con sus estudios correspondientes, aunque las dificultades para entender su pintura eran aún mayores y más consistentes. Las dificultades se erizaban y crecían, cuando se trataba de localizar visiones ajustadas (a veces, hasta simplemente visiones a secas) de hombres tan complejos como Alberto Sánchez, Palencia y Maroto. Y no digamos nada de las dificultades para situar a Jesualdo Gallego, Miguel Prieto, Joaquín Lozano o Cuerda Losa. Pues bien, parte del esfuerzo de Angelina Serrano, ha consistido en traernos a la palestra a tales hombres que se escondían bajo nombres poco conocidos y tratar de situarlos en el marco de las vicisitudes sociales, culturales y formativas del periodo estudiado. Periodo que se nos abre con la crisis del Naturalismo y se nos cierra con la crisis de las Vanguardias. Periodo del que se relata y escribe, desde el brocal de otra crisis, como es la crisis de la Representación y la, así llamada, Muerte del Arte. Pero pese a todo y pese a tantas renunciadas y tantos conflictos (¿cómo escribir y relatar lo que ya no es

hoy un hecho, ni siquiera existe como acontecimiento?), ha prevalecido el esfuerzo de contar y contarnos lo que pasó —o lo que sabemos que pasó y se calló— y comenzar de esta suerte un nuevo relato sobre el final de tantas historias y de la misma Historia del Arte. Es esta la grandeza del gesto heroico de Angelina Serrano, escribir sobre lo que se extingue como si tuviera plena vigencia y gozara de vida palpitante. Cuando ya sabemos que todo terminó.

José Rivero

Italianos en La Mancha



El arte del Renacimiento en Ciudad Real

Eduardo Blázquez Mateos

Ciudad Real, Excma. Diputación Provincial, Biblioteca de Autores Manchegos, 1999; 264 págs.

La complejidad y heterogeneidad de las proposiciones lingüísticas e ideológicas de lo que habitualmente se denomina “Arte del Renacimiento”, es quizá la nota que mejor define las producciones de más de dos siglos de propuestas y alternativas, marchas y contramarchas, que le dan su carta de naturaleza. Partiendo de los ingenuos

pero al mismo tiempo complejos planteamientos estéticos y filosóficos del primer *quattrocento* florentino; pasando por la crisis del modelo cultural neoplatónico que marca el efímero clasicismo romano de las dos primeras décadas del *cinquecento*; y hasta ese manierismo que es adoptado como lenguaje propio por la Iglesia combativa de la Contrarreforma, tenemos una multiplicidad de registros que no deben hacernos olvidar esos puntos de partida comunes: la recuperación del modelo cultural de la antigüedad clásica, el humanismo...

El éxito obtenido por estos sistemas culturales y artísticos y su exportación allende las fronteras de la península itálica, favorece la aparición de nuevos lenguajes que aceptan, aunque interpretándolos en clave nacionalista, formas y repertorios que vienen finalmente a configurar las “respuestas” nacionales, como es el plateresco en España. Junto a esto, se constata la resistencia a lo foráneo que supone la pervivencia del lenguaje gótico tamizado por las influencias flamencas, hasta que las primeras aportaciones barrocas irrumpen con fuerza y acaban con todo lo anterior.

Período y lenguaje multiformes y eclécticos, en definitiva, que también llegan a un territorio, la actual provincia de Ciudad Real, en la que Eduardo Blázquez rastrea hasta la más mínima huella para incluirla en su libro. Pero la simple aplicación del fenómeno entendido como la irradiación y asimilación de un modelo cultural, ni será válido para un territorio como el ciudadrealeño, que planteará alternativas propias desde su especificidad. El sustrato cultural que aporta la universidad y los planteamientos humanistas sirven de base a Blázquez para configurar el estudio de su influencia (?) en la arquitectura civil (en las obras que en esa época se hacen en los castillos, en los molinos, en las quinterías y en las casonas y plazas de Almagro e Infantes); en la arquitectura religiosa (poniendo de relieve la importancia de esa “respuesta nacional” que parte del Escorial y que supone para todo el país el lenguaje herreriano); en la escultura; en la pintura; y, como gran

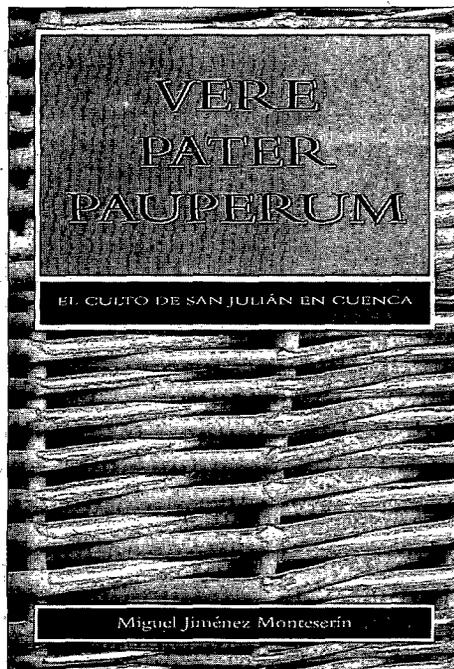
novedad, en los jardines, con esa rareza que constituye el “paradisiaco” jardín daimieleño del médico Fabian Sánchez, hoy conocido tan sólo por esa implagable fuente documental que suponen las *Relaciones Topográficas* de Felipe II.

Todo el trabajo de Blázquez girará, en última instancia, en torno a esa maravilla que es el palacio de don Álvaro de Bazán en Viso del Marqués. La condición de tierra de frontera y de paso que siempre tuvo Ciudad Real entre lo toledano-castellano y lo andaluz es subvertida por una obra señera, único lugar en el que cabe registrar todas y cada una de las características del “nuevo” estilo. Las formas que se reciben y aceptan en el resto de la provincia por unos *arquitectos* y por unos *artistas* que aún no han superado la condición de meros *canteros* o *decoradores*, y para los cuales el trasfondo ideológico humanista de los repertorios es una cuestión que se les escapa; son empleadas directamente en este programa constructivo, decorativo y simbólico, con minuciosa exactitud y total conocimiento, por artistas como Césare Arbasía, Il Bergamasco o los hermanos Peroli, autores que traen al Viso el prestigio de lo *italiano*.

Palabras y conceptos tan “renacentistas” como mecenazgo nobiliario, exaltación del héroe, mitología clásica, escenografías simbólicas o recuperación de la naturaleza, adquieren todo su significado en esta obra sin parangón y que da sentido a un trabajo como el de Eduardo Blázquez, al que se ve en constante batalla con la escasez de fuentes y la desaparición de obras. ¿Renacimiento en La Mancha? Sí, pero italiano.

José Domingo Delgado Bedmar

Buscando en trastos viejos



Vere Pater Pauperum. El culto de San Julián en Cuenca

Miguel Jiménez Monteserín
Diputación de Cuenca, 1999; 640 págs.

La histografía más reflexiva, la que hoy aborda –con metodología precisa– los delicados engranajes de las estructuras religiosas, no se recata en calificar como “*inventio*”, prodigio de la incorruptibilidad de San Julián, que dio lugar a todo el posterior proceso de santidad declarada. Miguel Jiménez Monteserín, naturalmente, no solo lo cree sino que, por supuesto, lo demuestra también. Y al hacerlo edifica una extraordinaria historia que se adentra en el pasado medieval de la ciudad de Cuenca hasta llegar al momento inicial en el que la ciudad del Júcar fue conquistada por las tropas cristianas en 1177. Desde ese momento, la obra que el Dr. Jiménez Monteserín ha construido, no solo explicaría al lector las vicisitudes históricas del culto de San Julián, sino algo mucho más importante: la historia total de la ciudad y diócesis de Cuenca, desde aquella fecha inicial hasta finales del S. XVI. Una historia de más de cuatro siglos.

Y en este caso, con ser esto ya de por sí extraordinario, un problema ha de aclararse de inmediato: debe saber el lec-

tor que no tiene entre manos un libro de historia localista, sino de una historia-problema que ha formulado preguntas de interés científico universal. No es este un libro solo para conqueses, sino para lectores interesados en conocer cómo, desde el ámbito estrecho de una diócesis/provincia, el método histográfico permite transformar lo que es particular en universal, salvando así todas las tentaciones de aldeanismo que siempre están presentes en este tipo de trabajo.

Y dicho esto, no es menos importante indicar que el presente trabajo supone una fascinante concondancia de síntesis historiográfica. Porque, es verdad, estamos ante un excelente libro de historia religiosa cuyo factor aglutinante es el análisis de los complejos procesos culturales que posibilitan –en el espacio y en el tiempo aquí mencionados– la “elaboración” de una determinada santidad y contribuyeron a instaurar una liturgia y un culto adecuados a ella. Pero los procesos culturales, por definición, presentan una estructura propia versátil, ambigua y deversificada; llena de significados contradictorios y de argumentos apenas delimitados. La historia religiosa que aquí elabora el Dr. Jiménez Monteserín –conocedor excepcional de toda la bibliografía al uso y de sus implicaciones históricas más novedosas– está basada en el poder de los símbolos; desde ellos se tiende a “construir” una realidad que muestra un orden estable de carácter gnoseológico y que se explica en una concreta eficacia política.

Quiere esto decir que el culto a Don Julián que los clérigos del Cabildo-catedral comenzaron a celabrar allá por el último cuarto del S. XV, los efectos milagrosos que obtenían los que tocaban su tumba, la “*inventio*” de su cuerpo incorruptible y los milagros que luego se sucedieron hasta la canonización final, constituyeron instrumentos por excelencia de un proceso de integración social que pretendieron garantizar la unidad de un orden político, cuyo fin último fue conseguir una visión homogénea del mundo. Esta es la cuestión más importante

Por ello el libro que ha escrito el Dr. Jiménez Monteserín no es sólo un libro

de historia religiosa, sino de análisis cultural. En él se pretende indicar cuál es el proceso de elaboración de instrumentos ideológicos hegemónicos, naturalmente en esta tarea todas las actividades sociales de los grupos humanos están, por los mismo implicadas: los contextos económicos, sociales, artísticos y políticos. Y en este sentido, el autor de esta páginas –expresando un rigor conceptual sistemático– inserta, en el espacio de la ciudad y diócesis conqueses, los logros más importantes de la reciente histografía occidental. Porque Cuenca, desde luego, está en el mundo; estuvo en él y de manera muy activa en el tiempo largo que relata esta obra; y todos los avatares que en ella se sucedieron siempre se insertaron en otros espacios de mayor alcance. Sepa, pues el lector, que aquí se cuenta la historia de un proceso cultural hegemónico –el de la santidad de San Julián, patron de Cuenca– en unas ecuencias históricas de casualidades temporalmente encadenadas. Es, pues, una historia explicativa que rechaza, desde el comienzo de su andadura, todo recurso gratuito a la hagiografía.

Y, en este punto, cabe indicar que el historiador –oficio y aventura que distinguen al Dr. Jiménez Monteserín– ejerce una extraordinaria tarea de servicio crítico con la propia tradición que le ha precedido. Las múltiples historias de San Julián que durante siglos rememoraron su figura, combinaron, de manera artificiosa, los estrictos datos biográficos del personaje con aquellos otros que procedían de la leyenda. Usar los instrumentos adecuados para discernir entre “realidades” ficticias, verdaderas y certeras, supone no sólo conocer las obras anteriores que hablaron de San Julián, sino comprender la naturaleza de los abrevaderos y de las fuentes de donde aquellas bebieron. No exagero, en absoluto, si digo que el Dr. Jiménez Monteserín es hoy el historiador español que mejor conoce los fondos documentales –cualesquiera que sea su naturaleza– de los archivos de la diócesis y provincia de Cuenca. La demostración de documentos manejada y estudiada, que

en este libro se expresa, es sin duda gigantesca. Nadie como él ha analizado documentos antiguos de difícil manejo y comprensión; y nadie tampoco ha tenido la habilidad de encontrar los nexos que, entre todos ellos, existían. No busque, pues, aquí el lector ninguna concesión, por pequeña que pudiera ser, a la hagiografía fácil, ni tampoco resquicio alguno a la adulación. El oficio de historiador obliga, muy gustosamente, al autor de este libro a ser reconocido con los que le precedieron sin, por ello entregarse a halagos gratuitos.

Por tales razones y por este método tan riguroso que el Dr. Jiménez Monteserín ha impuesto en sus trabajos, una historia maravillosa, la de Cuenca en los siglos bajo-medievales y los primeros de la Edad Moderna, aparece, novedosa, siguiendo la estela que marca la figura de San Julián. Un Julián, obispo santo, que no lo fue sino hasta finales del siglo XVI, un San Julián que no había nacido —como decían sus hagiógrafos— en las montañas burgalesas de cristianos honrados y de casta limoia. No San Julián, sino Julián ben Tauro, un cristiano mozárabe que, quizás, huyendo de la intransigencia neo-conversa de almohades y almorávides, se refugió con su familia en Toledo, tras huir de la tierras de Al-Andalus. Un clérigo mozárabe que, distinguido por su linaje, sirvió al rey de Castilla en sus proyectos repobladores de la zona frnaja oriental de sus dominios, frenando así la presión de los reyes de Aragón. Un clérigo elevado a la condición de obispo en 1198, a instancias del rey castellano, bajo cuyo amplio amparo y vasallaje se acogió. Don Julián ben Tauro, el obispo conguense, cumplió bien las funciones, de guardia, fortaleza y repoblación que su señor le había encomendado. Fue un breve episcopado, murió en 1208. Luego...el silencio olvidó su figura durante más de 250 años. Sorprendentemente su figura “resucitó” en los años difíciles de guerra civil, allá por la década de 1470, casi al inicio del reinado común de Doña Isabel y Don Fernando. ¿Por qué tal “resurrección”?

Permítame el lector que aquí detenga mis comentarios. Como en los grandes relatos, y éste lo es, y muy serio y apasionante además, corresponde a cada uno descubrir los enigmas de los grandes problemas que en ellos se acomenten. Porque sí puedo decir que esta obra, está construida, como gran libro de historia que es, sobre la solución de enigmas y problemas. El historiador —decía el gran maestro de historiadores L. Febvre— no se asemeja a aquellos viejos traperos que todas las mañanas salían a la busca de trastos viejos. Por el contrario, el historiador tiene un plan concebido en mente y cuando se interna en los archivos sabe qué cosas ha de buscar y en qué “trastos viejos” debe encontrarlas. Entonces, cuando esto ocurre, el relato está organizado y sirve para solucionar las hipótesis que, en su día, se formular.

El Dr. Jiménez Monteserín aprendió esta lección del gran maestro desde sus años de universidad. Desde entonces la ha venido practicando con una destreza singular; de la que, todos los que fuimos condiscípulos suyos en los años jóvenes de estudio, estamos prestos a dar testimonio.

Queda por último indicar que este libro es el resumen de la tesis doctoral que el autor defendió, en la Universidad de Alcalá, para la obtención del grado académico de doctor. Allí el tribunal —salvando usos consuetudinarios— expresó, con desacostumbrada insistencia, que esta investigación merecía en justicia los máximos reconocimientos. Los que fuimos testigos del acto, podemos dar fe. Posteriormente el libro ha merecido el Premio extraordinario para tesis doctorales otorgado por dicha Universidad. Ahora finalmente, el libro comienza su libre andadura; sus caminos son infinitos. El autor lo contemplará como propio y ajeno, pero siempre como testimonio de mucho, muchísimos esfuerzos personales. Al final sólo cabe —y el Dr. Jiménez Monteserín lo reconoce igualmente— una pequeña satisfacción: la de que caminando por el pasado siempre tenemos la posibilidad de entender un poco mejor los días de nuestro presente.

Jaime Contreras Contreras

Legajos y Piedras



Comisión de Antiquidades de la Real Academia de la Historia. Castilla-La Mancha. Catálogo e Índices

Jorge Maier

Madrid, Real Academia de la Historia, 1999; 232 págs.

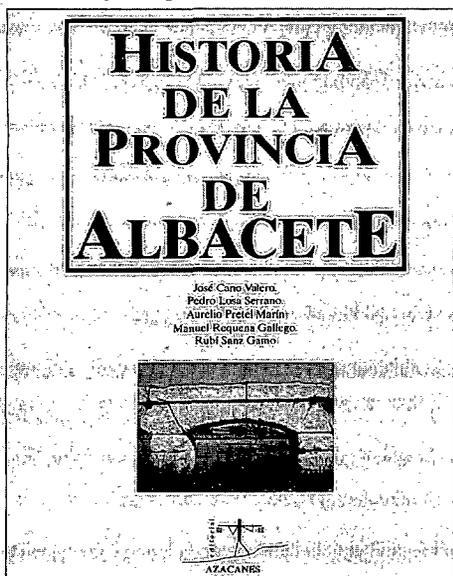
La real Academia de la Historia inició, hace unos años, el ambicioso proyecto de publicar la relación de documentos perteneciente a su Comisión de Antiquidades; una institución básica para el conocimiento de la política cultural española en materias relacionadas con el Patrimonio Histórico. Las actuaciones de la Real Academia en materias relacionadas con los bienes culturales españolas es una de las facetas menos conocidas por la historiografía española y, sin embargo, son excepcionales y fundamentales para la conservación de nuestra memoria histórica. Desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX, los académicos sustituyeron a la Administración Central en la vigilancia, protección y recuperación de nuestro patrimonio cultural y aunque sus actividades preferentemente en la arqueología tampoco se olvidan de la rehabilitación de monumentos.

Los documentos relativos a Castilla-La Mancha se presentan distribuidos entre las cinco provincias y ordenados cronológicamente en cada uno de ellas.

De cada documento se ha realizado un catálogo exhaustivo con sus correspondientes índices, aunque resulta discutible que se haya tomado la decisión de fragmentar teóricamente los expedientes. tal vez es en los índices donde se puedan realizar las mayores críticas pues la imposibilidad de relacionarlos entre ellos los convierte en instrumentos de difícil utilización; circunstancia difuminada por el escaso volumen de la documentación catalogada. No obstante, es preciso agradecer la existencia de un instrumento de estas características y, aunque hasta el momento sólo han aparecido los volúmenes correspondientes a Madrid, Aragón y Castilla-La Mancha, es de esperar que en el futuro podamos contar con una descripción detallada de toda la documentación de todas las Comunidades, para su uso por profesionales del patrimonio e investigadores.

Luis Martínez García

Punto y seguido



Historia de la provincia de Albacete
Manuel Requena (coordinador)
 Ed. Azacanes, Toledo, 1999, 576 págs.

Un ajustado y emotivo prólogo de Francisco Fuster enmarca esta importante obra de síntesis sobre la Historia de la provincia de Albacete que publica ahora la toledana Editorial Azacanes, con una ayuda a la

edición de la Consejería de cultura. Como insiste el prologuista Albacete sí tiene historia y tiene además una abundante y en muchos casos rigurosa historiografía de la que esta obra es una buena prueba y —por el momento— culminación. Obra colectiva redactada por algunos de los más prestigiosos historiadores de la provincia comienza con una apretada síntesis (70 páginas) de la arqueóloga Rubí Sanz sobre prehistoria e historia antigua, que abarca desde el Paleolítico Inferior y los primeros pobladores de los que se tiene noticia hasta el final de la monarquía visigoda. El medievalista Aurelio Pretel dispone de unas 140 páginas para describir los avatares de la edad media en la provincia, a la que tantos estudios previos había dedicado hasta ahora: desde la etapa de dominio musulmán hasta las primeras conquistas castellanas en las riberras del Júcar y la sierra de Alcaraz y posteriormente del Segura, y con la descripción más detallada de la formación y desarrollo de los señoríos, en concreto del de la dinastía de los Manuel y posteriormente el de los de Villena.

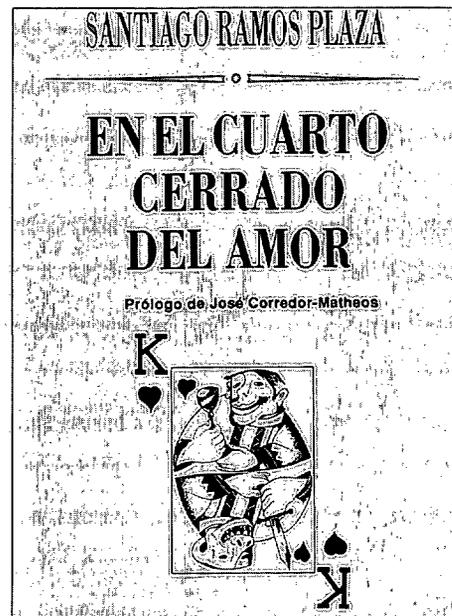
La Edad Moderna se divide aquí en dos capítulos: el dedicado a los Austrias (con unas 100 páginas) está a cargo de José Cano Valero y en él aparecen tanto la posición de Albacete y Alcaraz a favor del emperador Carlos en la guerra de las comunidades como las repercusiones de la posterior expulsión de los moriscos.

En el siglo XVIII analizado por Pedro Losa (130 páginas) se arranca de la batalla de Almansa (1707) que da la victoria a las tropas partidarias de Felipe de Anjou, el primer borbón, como el auge de la ciudad de Albacete bajo el reinado de Carlos III (con la construcción del Ferial, entre otros acontecimientos).

Finalmente la etapa contemporánea es analizada por el coordinador del volumen Manuel Requena (170 páginas) en una extensa síntesis que abarca desde la creación de la provincia en 1833, con una división administrativa de Javier de Burgos, hasta la etapa más inmediatamente actual, pasando por las conflictivas situaciones del caciquismo en la Segunda República y Guerra Civil.

Alfonso G. Calero

Juego de Sonetos



En el cuarto cerrado del amor
Santiago Ramos Plaza
 El Juglar y la luna, Seuba Eds. 1999, 124 págs.

Nacido en Alcázar de San Juan en 1944, Santiago Ramos nos ofrece aquí una serie de cerca de 100 sonetos, estrofa que domina y templea con habilidad para expresar sus sensaciones amorosas, sus angustias o deseos, o para hablarnos de su duelo con la muerte en la segunda parte de este poemario.

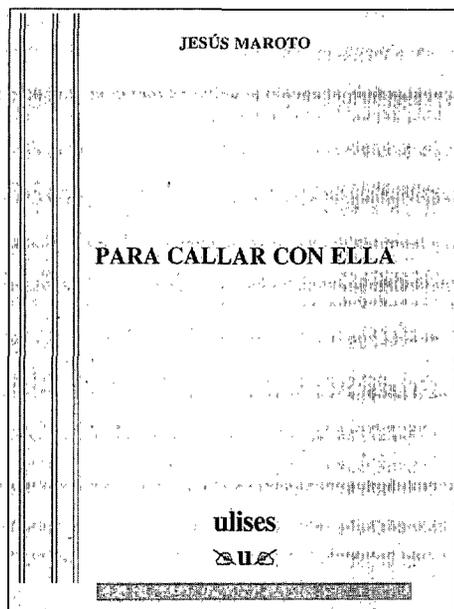
En el prólogo al mismo el también alcazareño y crítico de arte José Corredor Matheos se refiere al juego que amatorio que describe y juega el autor, juego que tiene, en su criterio “la angustia necesaria y las necesarias satisfacciones para los celebrantes”.

La contra partida a las energías vitales que requiere el amor es la muerte, y su continua presencia en la vida. A ella, a su temor, va dedicada la segunda parte del libro y alcanza en ella sus momentos quizá más intensos.

La forma clásica de la estrofa utilizada —el mencionado soneto— da al libro una madurez y una serenidad acorde con la intemporalidad de los temas tratados. Estamos pues ante una obra adulta, de alguien que todavía cree en la palabra como elemento de comunicación y de conocimiento.

Alfonso G. Calero

Invitación a la vida



Para callar con ella

Jesús Maroto

Ediciones Ulises. Toledo 1998, 56 págs.

Cuarta y última entrega poética del toledano Jesús Maroto (Villafranca de los Caballerós, 1958) y única publicada hasta ahora en su patria chica –las otras obras, mayores o menores en extensión, lo fueron en Cuenca y allende nuestras fronteras, en Costa Rica y México–. Obra en la que más que adivinarle, se nos muestra de par en par en cuerpo y alma un lírico de altura, casi escalofriante de profundo y diáfano, al tiempo egocéntrico y de generosa entrega a algunos seres que han trazado su vida personal y literaria: la familia, los amigos, otros poetas... Confeso de contradicciones en posicionamientos sobre la vida, o el amor y, sin duda, de una sinceridad rayana en la desnudez más absoluta.

En estos casi cuarenta poemas de distintas épocas vitales y literarias de Maroto –algunos de ellos más antiguos, ahora retocados y mejorados, en un encomiable ejercicio perfeccionista– alcanzamos a ver meridianamente a un individuo entregado al canto de la belleza de la vida, sin obviar sus desdichas y la misma muerte, presente ésta en varios poemas. O jugando a estrujar el lenguaje, utilizando el poder evocador

de la palabra cual don divino para el que más bien pocos, como él, parece que han sido elegidos.

En algunos de sus versos el autor nos invita a adentrarnos en su particular juego de términos polisémicos, encadenados muy peculiarmente entre sí con distintos significados que, aún siendo en algunos casos metafóricos, son totalmente evidentes en poemas, por ejemplo, como dos que se inician así: La lágrima pende del beso y Tiene el agua algo de viento, siendo estos a un tiempo y simultáneamente primeros versos y títulos de sus respectivos poemas. Y así sucede en todo el poemario.

Para callar con ella, título que da nombre al libro y que es también, como hemos dicho, el primer verso y nombre de uno de los poemas, resume lo que esta hermosa obra en buena medida contiene. Esto es: alusiones frecuentes al silencio y a la mujer.

Una particular y honda concepción del amor (y del desamor) ésta de Maroto, expresada en silencios y vacíos de la pareja de amantes-amados que lo dicen todo del sentimiento mutuo. Como deduciendo de ello que las confesiones expresadas de amor y de amar fueran más retórica hueca o falseamiento que otra cosa.

Son versos que aman porque callan –como aquellos célebres de Neruda: me gustas cuando callas...–. Y así de redondo lo dice el poeta: Para callar con ella/ vivo en esta tierra/ sin nombres/ ni números/ y los frutos del olvido/ –ese árbol sin tiempo–/ me alimentan.

Pero no sólo en esto se queda el autor, o en sus exclamatorias alusiones a los ojos, los besos, las manos, las lágrimas, las mejillas, la piel... elementos todos ellos recurrentes en la obra; pues hay en él otras muchas entregas que emocionan: dedicatorias a sus dos pequeñas hijas ?Nada como ellas es tan mío/ y a la vez tan no mío–, recuerdos tal vez de otras mujeres amadas anteriores a su matrimonio, en sus años más bohemios de juventud.

Como hay cuestiones metafísicas –reflexiones varias sobre el tiempo que se escapa, la memoria, o los recuerdos–

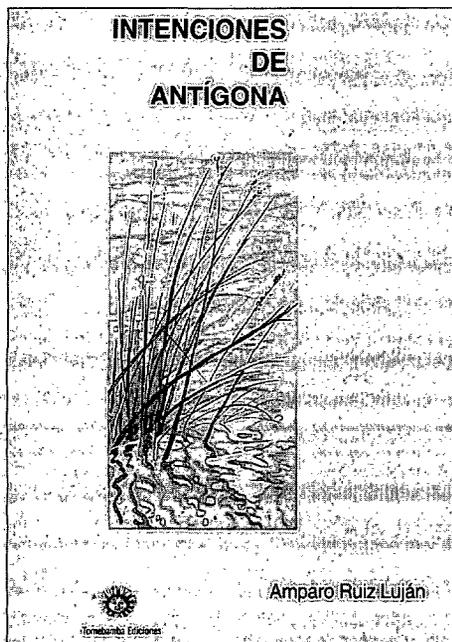
y críticas radicales, aunque tan bien sonantes, al estado estandarizado de las cosas, a la monotonía de la vida cotidiana –Esta triste paradoja de la rutina/. Me aplasta su enorme columna–, o al hermético sistema político–social imperante–Y vivir tarea de valientes/ cuando se tiene una causa/. Y la lucha no es un sueño...–. Y críticas a esa vida que nos hacen compartir quienes me hablaban del tiempo/ y su engaño, a que se refiere en otro verso el escritor desde su extremada sensibilidad.

Y como no podía ser de otra manera, el poeta también se nos confiesa deudor de otros profundos líricos que lo han sido, para quienes hay humildes palabras de agradecimiento y reconocimiento desde ese silbido del poeta con la voz/anudada al cuello. Tal es el caso del Gabriel Celaya de la poesía como arma cargada de futuro que inmortalizará Paco Ibáñez, o los de la Generación del 27 –Una invitación a la vida. Y en la noche, muda, una guitarra–.

Como en toda obra que se precie, siempre imperfecta, en ésta también hay poemas redondos de principio a fin y en otros es más una sola estrofa –miren, sino, ésta: siento/ que nunca podré salir de mí mismo./ que nunca podré atravesar estas paredes/ que me circundan y me desgastan–, o un único verso, o alguna palabra suelta los que nos transmiten esa “luz” lírica a que tan acertadamente se refiere el también poeta Santiago Sastre en sus versos a modo de epílogo en *Para callar con ella*.

Alfonso Castro

Desesperado encanto



Intenciones de Antígona

Amparo Ruiz Luján

Cuenca, Tomebamba ediciones, 1999;
190 págs.

La poeta conquense Amparo Ruiz Luján presenta en este primer poemario una amplia selección de su producción poética, “todo un proyecto fijo sin retorno”, que desde la constatación de lo efímero trasciende *el tiempo de la inmediatez* para, mediante una insólita invención verbal y conceptual, dotar al instante que se escapa de destellos de eternidad. Estamos ante una poesía clásica de raíz y transgresora de vuelo. Siéndolo, no aparece una “ópera prima”: hay tras estos versos, de desesperado encanto, mucha vida vivida, mucha dedicación al ingrato arte de tejer, destejer y zurcir poemas.

De voz muy personal y estéticamente independiente, la presencia de Amparo Ruiz Luján se incorpora a la muy interesante nómina de poetas castellano-manchegas, que tiene acaso sus voces más señeras en Sagrario Torres o Acacia Uceta. Entre los influjos o feroces más explícitos en este libro cabe recordar a: Lao Tsé, Emilio Lledó, María Zambrano, Luis Cernuda, Pablo Neruda, Samuel Beckett, García Lorca, José Hierro, Rimbaud, J. E. Cirlot,

Rilke, Baudelaire, Hesse, Virgilio, Luis García Montero, Lluís Llach, Pedro Salinas, Yehuda Amichai, San Juan de la Cruz. Abrumadora relación que no interfiere en el hecho de una voz propia, inconfundible, nueva.

El amor y la muerte danzan su effimera e interminable danza en las páginas de este libro bello (bello tanto por su escritura cuanto por su consideración como objeto), y en un marco conqueso que trasciende todo localismo para erigirse en escenario simbólico o moral. Así, la Torre de Mangana, testigo cómplice de una lluvia de amor. Los lugares de la Serranía, espacio de purificación para los urbanos males de amor. Los ríos: el Huécar, donde flotan vestidos de ninfa, o el gran Júcar, que transporta y pauta vidas, cuyo fluir ha atrincherado el alma de esta poeta. Y en fin, la magia, la ensoñación, el viaje, ese don transmutador de toda poesía cabal, expresado en un verso ejemplar: “la luna de marraquesch asoma sobre los tiradores”.

Una poeta indagadora, granada y personal aparece y ya se consolida con este primer libro en el panorama literario de la Región. Hay que saludar y paladear este singular “Intenciones de Antígona”, así como la irrupción de Tomebamba, un nuevo sello editorial con vocación de impulsar y difundir la creación literaria de Castilla-La Mancha.

Antonio Lázaro

Mirada completa

Vivir Guadalajara

Pedro Aguilar

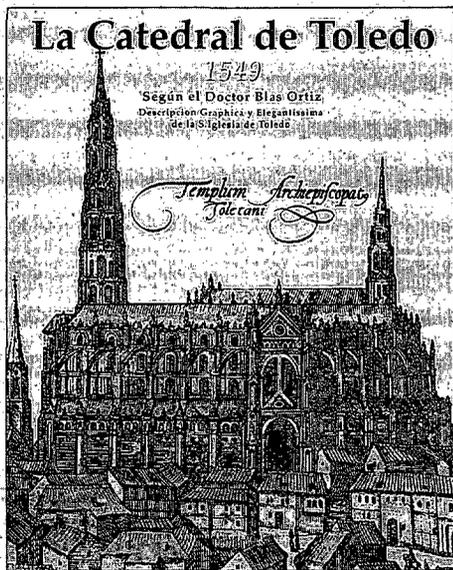
Fotos: Pepe Zamora

Intermedio Ediciones, 2000; 224 págs. Color.

Con dos prólogos, uno para la ciudad a cargo de Manuel Leguineche y otro para la provincia de Javier Reverte (escritores y periodistas afamados, afincados ambos en sus ocios en La Alcarria), el también periodista Pedro Aguilar (redactor jefe del bi-semanario *Guadalajara 2000*) nos ofrece aquí una sucinta y precisa guía de toda una provincia, quizá más conocida por los madrileños, por su proximidad, que por buena parte de los habitantes de los otros cuatro territorios de Castilla-La Mancha. Guadalajara es tanto paisaje como historia. Desde los suaves y ondulados paisajes de la Alcarria hasta “la fría y hermosa” comarca de Molina (como la denomina Leguineche) las tierras de esta provincia enamoran al que las visita por vez primera y atraen una y otra vez al viajero que ya ha tenido ocasión de conocerlas. El libro de Pedro Aguilar es rico en detalles y completo en su estructura. Trata de la historia (de la ciudad y de las principales villas del territorio); de la evolución de la población; revisa biografías de personajes de interés nacidos acá; habla de las fiestas, incluye fotos, planos y direcciones útiles; describe los principales monumentos sin caer en el eruditismo de otras guías, y nos habla también de tantos y tantos paisajes naturales de belleza grandiosa: las rutas de la arquitectura negra, el hayedo de Tejera Negra, la campiña, las maravillas del semidesconocido románico rural en multitud de iglesias y claustros, etc. Una buena forma de acercarnos a Guadalajara para que no sea, nunca más, esa gran desconocida de otros tiempos.

Alfonso G. Calero

Un templo y su mundo



La catedral de Toledo, 1549, según Blas Ortiz

Antonio Pareja editor, 1999. 304 págs.

Si no en cantidad y en riqueza temática, sí podemos afirmar, a la vista de este libro, que la edición en Castilla-La Mancha está alcanzando altas cotas de calidad y perfección. Editado con esmero y gran cuidado artesanal, el presente libro, en gran formato, y con espléndidas ilustraciones, reproduce un texto casi perdido del canónigo Blas Ortiz (natural de Villarobledo) que en 1549 hace una “descripción gráfica y elegantísima de la santa iglesia de Toledo” dedicada al príncipe y futuro rey Felipe II.

El interés del libro, aparte de la detallada descripción del propio Ortiz, viene de los ajustados y documentados trabajos intruductorios (las 120 páginas iniciales) debidos a Ramón González, del Archivo Capítular de Toledo y a Felipe Pereda de la Universidad Autónoma de Madrid.

El texto del primero se centra en la figura de Blas Ortiz y su mundo, en una detallada biografía en la que aparecen los más significados movimientos del autor y su presencia en las polémicas más destacadas del período (estatutos de limpieza de sangre, proceso contra Juan de Vergara; encargo de las más destacadas piezas de arte de la catedral, etc.

El texto de Pereda se centra en las ediciones de la obra de Ortiz, su texto original latino, sus primeras traducciones al castellano, y las aportaciones críticas de Ortiz, en el panorama de la descripción arquitectónica de su tiempo.

Viene a continuación la reproducción de la traducción de Alfonso de Cedillo de 1549, con el texto latino, dispuesto a doble columna; el texto es no solo una descripción pormenorizada de los distintos espacios de la propia catedral sino una historia de la iglesia toledana desde su fundación; con detalle en los episodios de san Eugenio, san Ildefonso, Bernardo, santa Leocadia, etc.

Se trata pues de un libro imprescindible para quien quiera conocer el detalle de lo que contiene y encierra la catedral toledana, además de (en su parte inicial) un documentado estudio sobre las vicisitudes de la sede episcopal en los difíciles y brillantes decenios de la primera mitad del siglo XVI.

Alfonso G. Calero

Primitivos arriacenses

Nublares

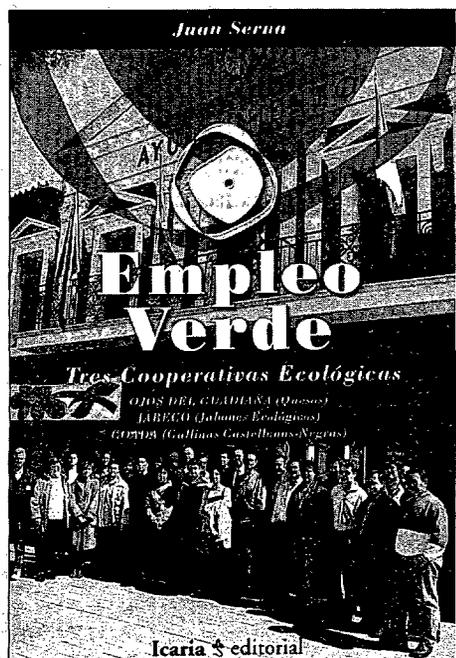
Antonio Pérez Henares
Plaza&Janés. Barcelona 2000

Nublares es el nombre de una cueva y de una tribu de hombres paleolíticos, cromagnones para ser exactos, que habitan en el valle del río Arcilloso, remedo del río Henares. Y “Nublares” es la primera novela de este género que se escribe en nuestro país. Su autor ha preferido ambientarla en su terreno, donde existieron poblados paleolíticos y no en Cantabria, junto a Altamira. Pérez Henares, cuando coge la pluma o la escopeta, su querencia es siempre Guadalajara.

En el interior de este libro hay un extenso trabajo de documentación sobre el comportamiento y las costumbres de estos homínidos. Pero junto a ese trasfondo, fruto del estudio, la reflexión y múltiples lecturas, entre las que se encuentran novelas como “En busca del fuego” o la saga del clan del oso cavernario, hay una historia fascinante. Estamos ante una novela de aventuras donde se plasma a la perfección la lucha por el poder dentro del territorio. Los habitantes del clan de Nublares pelean contra otras tribus y contra otras especies. Hay escenas de caza precisamente detalladas, hay amor, odio, sexo? Los personajes que aparecen en la obra son complejos. Tienen sus contradicciones y su carácter bien definido, pero lleno de altibajos, como corresponde al ser humano. Nada de cuanto acontece en la novela es casual y todo nos evoca una época lejana en el tiempo y muy próxima en cuanto a la descripción del comportamiento del ser humano.

Pedro Aguilar

Desarrollo equilibrado



Empleo verde: tres cooperativas ecológicas

Juan Serna Martín

Ciudad Real, Icaria editorial, 1999, 196 págs.

Juan Serna señala en la introducción de este novedoso y sugerente libro, el camino seguido en la planificación y gestión del desarrollo local durante el último quinquenio en Daimiel, camino que se basa en la economía social como fórmula de trabajo alternativo a la escasa justicia y a la falta de solidaridad imperante en la actual sociedad de la globalización.

Para Juan Serna, en esta propuesta deben integrarse y participar activamente las distintas administraciones, sindicatos, entidades financieras y grupos ecologistas con la finalidad de lograr un desarrollo local equilibrado, sostenible, solidario y respetuoso con el medio ambiente.

En el capítulo primero, diversos autores (José Manuel Naredo, Joaquín Araujo, Alvaro Hernández, Valeriano Ruiz, Xavier Pastor y Alberto Oliart) reflexionan, desde distintas ópticas sobre empleo y medio ambiente aunque coinciden en la necesidad de alcanzar un verdadero desarrollo sostenible y en que el empleo relacionado con el medio ambiente esté llamado a ser el principal

instrumento de la conservación de nuestro entorno.

El capítulo segundo repasa las actividades promovidas por la Agencia de Desarrollo Local de Daimiel y su intensa participación en la creación de cooperativas en la localidad, algunas ya en funcionamiento (como las estudiadas en capítulos posteriores) y otras en proyecto que apoyan las iniciativas que surgen en la población del municipio. Dicha agencia ejercerá las tareas de consultoría y gestión de proyectos de empleo y desarrollo local desde un enfoque ecológico y de economía social o cooperativa. Estas iniciativas se difunden en el término a través de la revista *La Noria* y de programas de radio y televisión local y nacional.

El capítulo tercero se centra en el estudio de la Cooperativa de Ganaderos Manchegos "Ojos del Guadiana" creada en 1995 con el fin de producir y comercializar queso manchego artesano y acabar con la situación de bajos precios de la leche y retraso en los pagos a los que les sometían los industriales del sector. Tras dos años de trabajo, reuniones y gestiones, se creó en febrero de 1997 con una subvención de casi el 40% de las inversiones por parte de la Consejería de Agricultura de Castilla-La Mancha y del FEOGA y otras ayudas por su carácter cooperativo y por adquisición de suelo en el polígono industrial.

En el proyecto forman parte once ganaderos con explotaciones tradicionales (en las que predominan razas autóctonas como la oveja manchega) y de pequeño tamaño que tienen que modernizarlas con mecanización del ordeño y tanques de refrigeración y, cuando sea posible, aumentar su tamaño. Uno de los elementos clave era la decisión sobre qué productos elaborar, inclinándose por comercializar dos tipos de queso: "Ojos del Guadiana" de una gama alta y el más popular "Flor de Ribera".

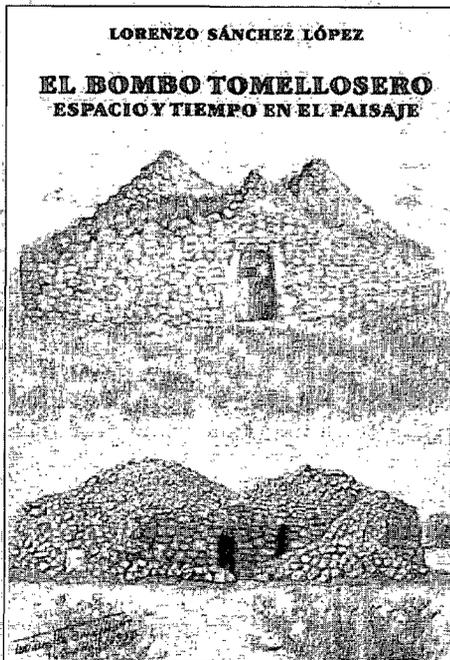
La cooperativa avícola COADA es analizada en el capítulo cuarto. Esta iniciativa es un proyecto mixto: mitad público y mitad privado, y surgió ante la precaria situación laboral de un gru-

po de mujeres que trabajaban en diversas tareas agrícolas (la preocupación por la ocupación femenina se va a traducir en otras cooperativas relacionadas con el turismo rural). La Consejería de Agricultura y el Ayuntamiento contribuyeron a la construcción de las instalaciones necesarias para recuperar y criar la gallina castellana negra. La explotación y comercialización corre a cuenta de COADA, en la que trabajan cuatro mujeres a las que se instruyó previamente sobre manejo, alimentación, sanidad animal, cooperativismo y gestión empresarial. Uno de los principales objetivos era recuperar, conservar y vincular esta gallina con el entorno, tarea que se ha conseguido al crear el mayor núcleo de gallina castellana negra con casi mil cabezas entre ponedoras y machos. La producción ronda los quinientos pollitos semanales que se traducen en una facturación bruta de un millón de pesetas mensuales. La cooperativa opta por esta variedad, pese a haber otras más productivas a corto plazo en el mercado, pensando en preservar la raza autóctona y en atender la demanda de un segmento de consumidores dispuesto a pagar más por productos procedentes de sistemas naturales de producción y de más calidad.

Los ejemplos anteriores, y otros en proceso de realización, son excelentes muestras de como mejorar el nivel de vida de municipios en los que las actividades agrarias están poco valoradas en todos los sentidos. La potenciación de iniciativas de los habitantes rurales es, sin duda, el mayor logro de la Agencia de Desarrollo Local de Daimiel, al conseguir que surjan iniciativas respetuosas con el medio ambiente y las tradiciones de la zona al tiempo que se busca un adecuado rendimiento económico y una mejora social a través del cooperativismo. Sólo cabe esperar que el proceso continúe en los próximos años y se haga extensivo a otros municipios de la Región y del resto de España.

Francisco Feo Parrondo

Arquitectura popular y medio ambiente



Bombo tomellosero.
Espacio y tiempo en el paisaje.
Lorenzo Sánchez López
Posada de los Portales. Tomelloso, 1998.

Es muy gratificante que los profesores de nuestra Universidad escriban no sólo grandes obras teóricas, sino que se acerquen a lo próximo, a nuestro medio ambiente, a nuestros pueblos. Y que nos den su opinión, sus ideas, e incluso que expresen su empatía y transmitan así una dimensión afectiva de lo que estudian, quizás consigan entusiasmarlos y podamos asumir que las cosas que vemos en nuestra tierra son importantes y debemos conservarlas y hablar de ellas. Por encima de todo, el autor Lorenzo Sánchez López, lo que nos expresa es el amor por su tierra y más concretamente por algo muy predominante en Tomelloso: los bombos. “Una de las más antiguas obras del arte vernáculo”, un resultado arquitectónico y tradicional producto de la interacción entre el hombre manchego y su medio ambiente.

El análisis del medio geográfico se presenta, además de con agradecida brevedad, como un medio específico y no como un pretexto que justifique la ya

superada teoría del determinismo geográfico. Por supuesto que el medio está ahí, es como es, y de él se sirve el hombre para realizar sus obras. Así la correlación en el uso de los materiales que están en la naturaleza es lógica y desencadenante. Si la naturaleza ofrece “depósitos de aluviones formados por cantos rodados menudos y empastados por marga blanquecina... y abundancia de lanchas calizas” el hombre puede usarlos, aunque cabría decir que no está condicionado a ello. Las materias primas pueden también traerse de otros lugares.

Una puntualización que durante mucho tiempo no se ha mencionado con el énfasis adecuado, al menos en nuestra región, es el “error frecuente de confundir lo no estudiado o conocido con lo no existente”. Suele suceder también que lo que no se conoce o se conoce a medias se desacredita. En nuestra región castellano-manchega la investigación en general aún es muy necesaria, existen todavía muchas lógicas por descubrir. En el caso de los bombos, Lorenzo Sánchez, expresa con claridad que es Reyes Bonacasa quien asocia el bombo con las primitivas motillas y que además esta afirmación se incluye en la tesis doctoral de esta autora (1971) y en los escritos de Planchuelo Pórtoles y en los de Sanz y Díaz, etc.. Cuando menos es una afirmación documentada. Pienso que no es tan necesario que veamos un diaporama comprobatorio de las secuencias evolutivas entre las motillas y los bombos para aceptar esta relación. Lo importante es que los problemas planteados inciten a otros investigadores a comprobarlos y a demostrarlos. Ese es una de los ejercicios más interesantes de la investigación. Lo demás pueden ser petulancias o juicios de valor. En el libro se ofrecen muchísimos datos sobre la existencia del hombre en la zona durante casi todos los periodos de las distintas etapas de la vida humana. Una historia bastante completa que ocupa todo el segundo capítulo que finaliza con un apartado específico sobre la Vid y el Vino, uno sino el mayor de los motores económicos de Tomelloso.

De todos modos en el tercer y último capítulo, dedicado exclusivamente al bombo, se insiste en la vinculación entre la motilla y el bombo, aunque se incide en que “la arqueología niega actualmente” esa relación. Una amplia colección de fotografías muestran distintos bombos, incluyendo construcciones parecidas de otros lugares del mundo.

El libro se complementa con un disco compacto, en el que se incluye un formato audiovisual con la voz del propio autor. Todo un avance en la actualidad.

Javier García Bresó

LIBRERIA DE LANCE "DOMUS LIBRI"

EPECIALIDAD EN
CASTILLA-LA MANCHA
Y HUMANIDADES

Juan I. Laguna Fernández
<http://personal4.iddeo.es/domuslibri>
Avda. Pablo Iglesias, 27. 5º, C.
28039 MADRID
Tlfnos. 91.536.05.42 ó 61.752.52.49
E-Mail: juan.laguna@Retemail.es

*Compramos y vendemos libros,
postales, documentos, mapas y
cualquier otro material en papel
preferentemente antiguo y relacionado
con Castilla-La Mancha.*

Envíenos el siguiente Boletín para
recibir nuestro Catálogo bimestral gratuito:

Nombre y apellidos.....
Dirección.....
C.P..... Ciudad.....
Provincia.....
País..... Tlfno.....
E-Mail.....

Domus Libri
Avda. Pablo Iglesias, 27.5º. 28039 MADRID

Añil

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA

Se distribuye en las
siguientes LIBRERIAS

ALBACETE

Popular
Herso
Biblos

CIUDAD REAL

Manantial
Fabio

CUENCA

Toro Ibérico

GUADALAJARA

Emilio Cobos

TOLEDO

Hoja Blanca

TALAVERA DE LA REINA

Nobel

MANZANARES

Díaz Pinés

PUERTOLLANO

La Mancha

SIGÜENZA

Rayuela

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Arias Montano
Cocheras del Rey

ALCALA DE HENARES

Tornasol
Iplacea

MADRID

Casa del Libro
Crisol
FNAC
Antonio Machado
Visor
Gea (Vaguada)

Salerno

CUADERNOS

No
Dir
C6
Paí

De

El

Ba
Nº
Pol
Ru

Fec
En
Tel

Añil

CUADERNOS DE CASTILLA LA-MANCHA

Índice
TEMÁTICO

Números 1 al 20
1993-2000

Agricultura

- * La reforma de la PAC y la agricultura de CLM, por J. Sebastián Castillo, **1**, págs. 10-11
- * Los agricultores ante el Plan Hidrológico Nacional, por Fernando Moraleda, **2**, págs. 16-18
- * Latifundios en CLM: La guerra de la "costa de la paná", por Antonio Pérez Henares, **5**, págs. 12-16
- * La reforma del vino en la PAC: Nueva versión de la dinámica Norte/Sur en Europa, por J. Sebastián Castillo, **5**, págs. 17-21
- * La investigación agraria en CLM, por Carmelo García, **9**, págs. 47-59

Numero 12. Monográfico: Agricultura y mundo rural, los retos del futuro

- * Las agriculturas c-m en el siglo XX, por Luis E. Esteban Barahona, **12**, págs. 5 y 6
- * Transformaciones del paisaje rural de CLM, por Félix Pillet, **12**, págs. 7-9
- * Reflexiones sobre agricultura y medio rural en CLM, por Alicia Langreo Navarro, **12**, págs. 10-12
- * La PAC y el futuro de la agricultura en CLM, por J. Sebastián Castillo Valero, **12**, págs. 13-17
- * Agricultura y ruralidad en CL. Perspectivas de una antigua periferia en un nuevo escenario *posfordista*, por Jesús Oliva Serrano, **12**, págs. 18-21
- * Desarrollo rural: perspectivas de futuro. Anotaciones acerca de CLM, por Miguel Angel Gil Zafra, **12**, págs. 22-29
- * La agricultura de CLM a través de las orientaciones socioeconómicas, por Luis Ruiz Maya y José María Montero, **12**, págs. 30-36
- * La ganadería en CLM, por Luis Ruiz Abad y Federico Calahorra, **12**, págs. 37-41
- * Vinos: Ganar los mercados, por Fructuoso López, **12**, págs. 42-43
- * El cooperativismo agrario c-m: realidad actual y retos ante el futuro, por Gregorio Martín Zarco, **12**, págs. 44-46
- * La Política Agraria regional es posible, por Cristóbal Torres, **12**, pág. 47
- * Las vías pecuarias de CLM, unos caminos con futuro, por Hilario Villalvilla, de Aedenat, **12**, págs. 49-50
- * Los estudios de ingeniería en el sector agrario. Presente y futuro en CLM, por Francisco Montero, **12**, págs. 51-55
- * La agricultura como medio de aproximación de la escuela al medio rural, por Antonio Mateos, Jesús Sánchez Vizcaino y Carlos Alcázar, **12**, págs. 56-59
- * La agricultura regional en el periodo autonómico, por J. Sebastián Castillo, **15**, págs. 14-15
- * Innovación en el medio rural: Transformaciones en La Mancha, por Félix Pillet, **20**, págs. 13-15

Agua

- * Las mil caras del agua en CLM, *Informe*, **2**, págs. 5 a 21
- * Las paradojas del agua, por Alberto Gil, **2**, págs. 6-7
- * Primero beber, después regar: luego, otros usos, por José Bono, **2**, pág. 8
- * Tajo: vertidos urbanos y nuevas depuraciones, por Pilar García Doñoro, **2**, págs. 9-10
- * La contaminación de las aguas en la cuenca del Guadiana, por Antonio J. Alcaraz, **2**, págs. 11-12
- * Había una vez las zonas húmedas, por Luis F. Basanta, **2**, págs. 13-15
- * Los agricultores ante el Plan Hidrológico Nacional, por Fernando Moraleda, **2**, págs. 16-18
- * La energía eléctrica en CLM: Balance energético del trasvase Tajo-Segura, por Julio Herrera, **2**, págs. 19-21
- * ¿Es posible una política regional del agua en CLM?, por Francisco Delgado Piqueras, **5**, págs. 50-52
- * El Pacto del Agua en CLM, por Juan Serina, **5**, pág. 54
- * La génesis del inconcluso Plan Hidrológico Nacional, de Manuel Díaz Marta, **13**, págs. 34-36
- * La problemática del ámbito territorial del mal llamado Plan Hidrológico del Júcar, de Francisco Delgado Piqueras, **13**, págs. 37-39
- * El trasvase del Acueducto Tajo-Segura a la llanura manchega; por Antonio Salinas, **20**, págs. 24-25

Albacete

- * *Perfiles de una ciudad, Albacete*, **4**, págs. 59-65
- * La ciudad desnuda, por Juan Carlos Gea, **4**, págs. 59-60
- * El desarrollo urbano, por Miguel Panadero, **4**, págs. 60-62
- * Una ciudad de servicios, por Carmen García, **4**, págs. 62-63
- * Posada en la llanura, por José Jerez, **4**, págs. 64-65
- * La violencia en la historia reciente de España: Albacete 1936-50, por Manuel Ortiz Heras, **5**, págs. 56-62
- * La Mancha del Záncara: Un esfuerzo por el desarrollo, por Américo López de Frutos, **6**, págs. 52-54
- * La pobreza en Albacete y Ciudad Real, según EDIS, por Federico Diego, **8**, págs. 17-18
- * *Perfiles de una ciudad, Almansa*, **13**, págs. 53-61
 - Almansa a las puertas del siglo XXI, de Diego García Cuenca
 - Patrimonio histórico: mucho más que un castillo, de Rafael Piqueras
 - Notas históricas sobre su pasado, de Jesús Gómez Cortés
- * Albacete ¿meseta o cumbre nevada? Una reflexión sobre el espacio provincial, por Carlos Blanc Portas, **14**, págs. 21-25
- * El Marques de Bradomín de teatro y el Adonais de poesía para dos jóvenes albacetenses, por Concha Vázquez, **14**, pág. 76
- * Nueva Facultad de Medicina en Albacete Pionera en Europa en sistemas de aprendizaje. Añil, **16**, págs. 4-6
- * BERLI: Cooperación descentralizada y solidaridad. José Carpio Martín, **16**, págs. 32-34
- * Herminio Almendros Ibáñez: Epoca, vida y obra. Amparo Blat Gimeno, **16**, págs. 63-66
- * Juan José Gómez Molina, memoria del porvenir, por Concha Vázquez, **17**, págs. 58-59
- * José Luis Cuerda, un cineasta en libertad; entrevista por Pilar Pastrana, **19**, págs. 62-65
- * Diez pintores de Albacete, por J. Sánchez de la Rosa, **20**, págs. 35-38
- * Un paseo por Albacete con Miguel Cano, por Concha Vázquez, **20**, págs. 39-41
- * Miguel Barnés, arqueología de la pintura, por J. J. Jiménez, **20**, págs. 42-44

Arqueología

- * Parques arqueológicos en CLM: El caso de Alarcos, por A. Caballero Klink, A. de Juan y L. Benítez de Lugo; **10**, págs. 51-53
- * Arte rupestre del Mediterráneo, Patrimonio de la Humanidad, por Soledad Sánchez Chiquito, **18**, págs. 33-36

Arquitectura

- * Arquitecturas para la industria en CLM, por Diego Peris, **3**, págs. 33-39
- * Arquitectura de prestigio para la Universidad regional, *Informe*, **3**, págs. 40-49
- * Campus de Albacete, por Antonio Escario, **3**, pág. 42
- * Campus de Ciudad Real, por Antonio Fernández-Alba, **3**, pág. 43
- * Facultad de Bellas Artes de Cuenca, por Javier Feduchi, **3**, págs. 46-47
- * Notas sobre la rehabilitación de S. Pedro mártir (Toledo), por Mario Muelas, **3**, págs. 48-49
- * Arquitectura y urbanismo en la Universidad de CLM, por Diego Peris, **7**, págs. 35-44
- * Cosecha del 95: panorama para dudar, por José Rivero, **8**, págs. 41-43
- * Urbanismo y arquitectura rural de Nueva Planta (1939-1959), por Esther Almarcha; **10**, págs. 22-25
- * *Informe: Arquitectura en CLM. Ausencias y presencias*, **14**, págs. 4-62
- * La apertura hacia el racionalismo constructivo en las primeras décadas del siglo XX, por María del Mar Cristóbal Daza, **14**, págs. 4-6
- * Rutas por el siglo XX en CLM: Arquitecturas en busca de autor, por José Luis Loarce, **14**, págs. 7-12
- * 1980-1995: Los años de la renovación, por Diego Peris Sánchez, **14**, págs. 13-18
- * Acerca de la arquitectura contemporánea en CLM, por Víctor Pérez Escolano, **14**, págs. 19-20
- * Albacete ¿meseta o cumbre nevada? Una reflexión sobre el espacio provincial, por Carlos Blanc Portas, **14**, págs. 21-25
- * Ciudad Real: Naturalismo urbano, por Francisco Javier García Simal, **14**, págs. 26-28
- * Cuenca: La provincia dormida, por Fernando Ortega Pozuelo, **14**, págs. 29-33
- * Guadalajara: Dos décadas de arquitectura, por Javier Solano, **14**, págs. 34-36
- * Toledo: El yo ultramoderno, por José Ramón Hernández Corréa, **14**, págs. 37-39
- * Arquitectura premiada versus arquitectura premiosa, por José Rivero, **14**, págs. 40-41
- * Miguel Fisac: "La Arquitectura es un trozo de aire humanizado", **14**, págs. 42-46
- * Entrevista por Alfonso G. Calero, **14**, págs. 42-46
- * Caja silenciosa, ¿caja mortuoria?, **14**, pág. 48
- * En torno a una Guía de arquitectura española del siglo XX, por Antonio Pizza, **14**, pág. 47
- * El extraño viaje o ensayo metalúrgico sobre un esbozo bibliográfico, por José Rivero, **14**, págs. 49-51
- * Reseñas de libros de arquitectura y urbanismo, **14**, págs. 52-59
Pizza, A.: *Guía de la arquitectura del siglo XX. España*, por J. J. Lahuerta; Flores, C. y Güell, X.: *Guía de arquitectura de España/ Registro Docomomo Ibérico*; Urrutia, A.: *Arquitectura española del siglo XX*, por José Rivero; Magán Perales, José M.: *El desarrollo urbanístico de la ciudad de Albacete*, por J. A. Moreno Molina; Rokiski, M. Luz y Troitiño, M. A.: *Arquitecturas de Cuenca*, por J. Rivero; Arnau Amo, J.: *Albacete, Tribuna de arquitectura*, por J. Rivero; Arqués Soler, F.: *Miguel Fisac*, por J. Rivero; Miranda Sánchez, Antonio: *Muros de Toledo*, por Soledad S. Chiquito; Passini, J y Molenat, J. P.: *Toledo a finales de la Edad Media*, por Carmen Gavira
- * Signos y señas de identidad regional (2): Metáforas de un tiempo extinguido, por José Rivero, **14**, págs. 60-62
- * Una reflexión sobre el proyecto del Teatro/Auditorio de Guadalajara.
- * Luis Rojo de Castro. Añil, **16**, págs. 12-13
- * La otra ciudad histórica de Toledo: De la Fábrica de Espadas a la Fábrica Nacional de Armas, por Diego Peris, **17**, págs. 32-39
- * Acerca de la arquitectura contemporánea en CLM, de José Rivero, **19**, págs. 32-34

Arte

- * Carlos Muñoz Mendoza, pintor en Flandes, por José Luis Loarce, **1**, págs. 33-41
- * Felicidad Moreno; tejidos de la luz y la memoria pictórica, por J. L. Loarce, **2**, págs. 35-40
- * José Luis Sánchez, nervios de acero, **4**, págs. 41-45
- * Museo Internacional de Electrografía de Cuenca, una nueva concepción del arte, por A. Evaristo Blázquez, **4**, págs. 46-48
- * La ciudad de la melancolía. Sobre el origen de la imagen romántica de Toledo, por José Pedro Muñoz Herrera, **4**, págs. 49-57
- * Una colección de arte contemporáneo para CLM, por Diego Peris, **5**, págs. 40-45
- * La abstracción en paz de José Díaz, **5**, págs. 46-49
- * Benjamín Palencia o el amor a la tierra, por Soledad Gabriel y Galán, **6**, págs. 42-43
- * Fernando Zóbel y "el río Júcar", por José María Lillo, **6**, págs. 44-45
- * Guerrero Malagón: "La pintura ha sido toda mi vida", entrevista por Alfonso Castro, **6**, págs. 46-49
- * Iraida Cano, ecos de África, por Soledad Gabriel y Galán, **6**, págs. 50-51
- * Rafael Canogar, la línea que no cesa, por Soledad Gabriel y Galán, **8**, págs. 44-46
- * Museo de Cerámica Ruiz de Luna en Talavera, por Soledad Gabriel y Galán, **10**, págs. 42-44
- * José María Lillo, Vida, agua, camino, por Javier García Bressó, **10**, págs. 40-41
- * Artes plásticas en CLM, 1875-1936, por Angeliña Serrano, **10**, págs. 45-48
- * Artistas de Ciudad Real, última década, por Alicia Díez de Baldeón, **11**, págs. 40-43
- * Santiago Serrano, premio nacional de Grabado, **11**, pág. 44
- * 150 aniversario del pintor Ángel Lizcano, por J. F. Ruyz, **11**, págs. 45-46
- * Certamen de Jóvenes Artistas de CLM, **13**, págs. 40-41
- * Gregorio Prieto, una vida de pintura, de Soledad Gabriel y Galán, **13**, págs. 42-44
- * Miradas, diez años de enseñanzas artísticas en Cuenca, por José Antonio Sánchez, **13**, págs. 45-48
- * Víctor Barba: Ciudad Real en viñetas, por Alfonso Castro, **14**, págs. 73-75

- * Artes plásticas y política cultural, por Gianna Prodan, **15**, págs. 29-30
- * Los Hernando: Dos glorias del Renacimiento casi desconocidas en su tierra, por A. G. Calero, **15**, págs. 36-37
- * Mon Montoya: Tensión y límites de la abstracción, por José Luis Loarce, **15**, págs. 38-41
- * Aproximación al estudio de artistas regionales durante la guerra civil española (1936-39), por Angelina Serrano de la Cruz, **15**, págs. 42-46
- * Roberto Campos: Bajo el artesanado, por Juan Manuel Álvarez Enjuto, **15**, págs. 47-49
- * Meditación sobre las bolsa de plástico. José Corredor-Matheos; Arsenia Tenorio: La fuerza de lo cotidiano. Alfonso Castro, **16**, pág. 39-41
- * Agustín Úbeda: "El arte sin poesía no es nada". Entrevista por Alfonso G. Calero, **16**, pág. 42-45
- * Francisco Sobrino: Entre el Arte cinético y el óptico. Francisco Vicent Galdón, **16**, pág. 49-51
- * Siete creadores premiados en la bienal «Arte y Energía IV» de Castilla-La Mancha, **16**, pág. 52-53
- * La «orden de Toledo». Una aventura en el Toledo de los años 20. Angelina Serrano de la Cruz Peinado, **16**, pág. 54-56
- * Las pinturas murales de Alarcón de Jesús Mateo, por Jesús Cotillas, **17**, págs. 40-41
- * Por tercera vez y definitiva El mito de Gabriel García Maroto, por Angelina Serrano de la Cruz Peinado, **17**, págs. 42-48
- * Reconstruyendo a El Greco, por Palma Martínez Burgos, **17**, págs. 49-50
- * Mayno y las pinturas de san Pedro mártir, por Sara González Castrejón, **17**, págs. 51-54
- * Labole, otra visión de La Mancha, por Pilar Pastrana, **17**, pág. 55
- * Antonio Pérez, buscador de objetos estéticos perdidos, por A. E. Blázquez Montes, **17**, págs. 56-57
- * Juan José Gómez Molina, memoria del porvenir, por Concha Vázquez, **17**, págs. 58-59
- * Arte rupestre del Mediterráneo, Patrimonio de la Humanidad, por Soledad Sánchez Chiquito, **18**, págs. 33-36
- * Vascos: La vida en una ciudad andalusí hace mil años, por Ricardo Izquierdo Benito, **18**, págs. 37-38
- * Ana Agudo ("Alian"): La fuerza de la vida hecha arte, por Salvatore Cibelli, **18**, págs. 39-41
- * José Ortega, silencio riguroso, por José Rivero y Marisa Jiménez Belmar, **18**, págs. 42-46
- * Perfiles de silencio de Ángel Rojas, por Jesús Viñuales, **18**, págs. 47-49
- * El descubrimiento de El Greco y las raíces bizantinas de su pintura, por Miguel Cortés Arrese y José Pedro Muñoz Herrera, **18**, págs. 50-53
- * Artes plásticas en Ciudad Real, últimas décadas, de Isabel Rodrigo Villena, **19**, págs. 35-41
- * "Luz abierta", de Francisco Rojas, de Julián Santos Guerrero, **19**, págs. 42-44
- * Ortiz Echagüe, un documentalista en el pictorialismo, de Francisco Vicent, **19**, págs. 45-47
- * Contornos de sombra de Pedro Castrortega, de Mariano Navarro, **19**, pág. 48
- * Quién te ha visto y quién te ve: 25 años de Fúcares, por José Rivero, **20**, págs. 52-54
- * Fúcares-Norberto, cuando 25 años son nada, por José Luis Loarce, **20**, págs. 51-52
- * Norberto Dótor: "He peleado en medio del abandono y el silencio", entrevista por Alfonso Castro, **20**, págs. 55-57
- * Guadalajara, Artes plásticas: Del prodigio al sueño, por Fco. Vicent Galdón, **20**, págs. 31-34
- * Jorge Galindo, premio CCM de pintura, **20**, pág. 45
- * Diez pintores de Albacete, por J. Sánchez de la Rosa, **20**, págs. 35-38
- * Miguel Cano, por Concha Vázquez, **20**, págs. 39-41
- * Miguel Barnés, por J. J. Jiménez, **20**, págs. 42-44

Cine

- * Debut de dos nuevos cineastas manchegos: Toledano y Chamorro por Alfonso Castro, **16**, págs. 46-48
- * José Luis Cuerda, un cineasta en libertad, entrevista por Pilar Pastrana, **19**, págs. 62-65
- * Cien años de cine español en CLM (y otros libros sobre cine en la Región), por Isidro Sánchez, **15**, pág. 83

Ciudad Real

- * Paisajes y gentes del Valle de Alcudia, por Juan Pedro Clemente, **1**, págs. 60-63
- * Ciudad Real en la II República: Reforma agraria y conflicto social, por M. Paz Ladrón de Guevara, **2**, págs. 62-66
- * *Perfiles de una ciudad: Ciudad Real*, **6**, págs. 31-36
- * Proceso urbano en busca de una definición, por Félix Pillet, **6**, págs. 31-32
- * Tomar el tren, por Emilio Arjona, **6**, págs. 33-34
- * "Rien ne va plus", por José Rivero, **6**, págs. 35-36
- * La pobreza en Albacete y Ciudad Real, según EDIS, por Federico Diego, **8**, págs. 17-18
- * *Perfiles de una ciudad: Puertollano*, **10**
- * La ciudad abierta, por Eduardo Egido, **10**, pág. 26
- * Reivindicando al padre desde el Havanna, por Manuel Valero, **10**, pág. 27
- * In memoriam, por Alfonso Castro, **10**, págs. 28-29
- * La cueva de los muñecos de Abenójar, por Javier García Bressó, **11**, págs. 47-48
- * Ciudad Real: Naturalismo urbano, por Francisco Javier García Simal, **14**, págs. 26-28
- * Víctor Barba: Ciudad Real en viñetas, por Alfonso Castro, **14**, págs. 73-75
- * Breve historia del proyecto de aeropuerto de Ciudad Real. Añil, **16**, págs. 7-8
- * La Orquesta Sinfónica de Ciudad Real, por José Antonio Serrano Heredia, **18**, pág. 76
- * Artes plásticas en Ciudad Real, últimas décadas, por Isabel Rodrigo Villena, **19**, págs. 35-41

Colectivos sociales

- * Los inmigrantes en CLM, por Máximo Díaz Cano, **3**, págs. 29-32
- * La protección al menor en CLM, 1983-93, por Federico Diego, **5**, págs. 26-34
- * Análisis de la distribución de la renta y la pobreza en CLM, por Sebastián Castillo, **8**, págs. 4-11
- * Para conocer la pobreza, por Federico Diego, **8**, págs. 12-16

- * La pobreza en Albacete y Ciudad Real, según EDIS, por Federico Diego, **8**, págs. 17-18
- * Comportamientos problemáticos de adolescentes en CLM, por J. Montañés, C. Rechea y R. Barberet, **8**, págs. 19-23
- * Los emigrantes de CLM potencian sus asociaciones en toda España, por J. Pedroche, **10**, págs. 61-62
- * Mujeres, de acompañantes a protagonistas, por Charo Tapia, **15**, pág. 28
- * La pobreza en Cuenca y Guadalajara, según EDIS, por Federico Diego, **17**, págs. 70-71

Comarcas

- * La Mancha del Zancara (Cuenca y Albacete): Un esfuerzo por el desarrollo, por Américo López de Frutos, **6**, págs. 52-54
- * Molina, tierra de frontera (Guadalajara), por Américo López de Frutos, **8**, págs. 55-58
- * El Campichuelo (Cuenca), muy cerca, por Javier Pérez Escalada, **10**, págs. 30-32
- * Comarcas: Los procesos de industrialización en áreas rurales: La Mesa de Ocaña, por J. M. Gil, R. Mecha, I. Melguizo, J. R. Palacios y A. F. de la Hoz, **11**, págs. 31-39

Cooperación al Desarrollo

- * *Cooperación al Desarrollo desde CLM. Informe*, **16**, págs. 16-35
- * Globalizar el bienestar. Santiago Moreno, **16**, pág. 16
- * La Cooperación Descentralizada. La política de Ayuda al Desarrollo desde CLM. Macarena Saiz, **16**, págs. 17-20
- * Cooperación al desarrollo desde CLM. Aurelio Lascorz Fumanal, **16**, págs. 21-23
- * El movimiento 0,7% en CLM: de la cooperación a la justicia. Francisco García Martín, **16**, págs. 24-26
- * El Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad en CLM. José Manuel López Hernández, **16**, págs. 27-28
- * Manos unidas. Dolores Cuesta, **16**, págs. 29-30
- * Asamblea de Cooperación por la Paz, **16**, pág. 31
- * BERLI: Cooperación descentralizada y solidaridad, por José Carpio Martín, **16**, págs. 32-34
- * Construyendo un mundo solidario, por la Coordinadora de ONGD de CLM, **16**, pág. 35

Cuenca

- * La Autovía Madrid-Cuenca-Valencia: Una promesa de 150 años, por José Luis Muñoz, **1**, págs. 42-47
- * Pervivencias caciquiles y conservadurismo en la provincia de Cuenca (1931-36), por Angel Luis López Villaverde, **3**, págs. 54-59
- * Por fin, el Teatro-Auditorio de Cuenca, por Anastasio de Juan, **4**, págs. 84-85
- * Museo Internacional de Electrografía de Cuenca, una nueva concepción del arte, por A. Evaristo Blázquez, **4**, págs. 46-48
- * *Perfiles de una ciudad: Cuenca*, **5**, págs. 63-69
- * Desde el umbral, Cuenca, por Pedro M. Ibáñez, **5**, págs. 63-64
- * Fragmentos de un imaginario, por Angel Luis Mota, **5**, pág. 65
- * El significado y el valor de la ciudad alta de Cuenca, por Miguel Angel Troitiño, **5**, págs. 66-67
- * De vértebras y hoces, por José Luis Muñoz, **5**, pág. 68
- * La Mancha del Zancara: Un esfuerzo por el desarrollo, por Américo López de Frutos, **6**, págs. 52-54
- * El Campichuelo (Cuenca); muy cerca, por Javier Pérez Escalada, **10**, págs. 30-32
- * Carlos de la Rica: "Alquimista de la palabra", entrevista por Oliva Blanco y Alfonso G. Calero, **11**, págs. 49-52
- * Los orígenes del asociacionismo obrero conquense, por A. L. López Villaverde, **11**, págs. 66-72
- * Miradas, diez años de enseñanzas artísticas en Cuenca, por José Antonio Sánchez, **13**, págs. 45-48
- * El casco histórico de la ciudad de Cuenca, patrimonio de la Humanidad, de Manuel Osuna Ruiz, **13**, págs. 49-52
- * Carlos de la Rica y Diego Jesús Jiménez: Luto y fiesta de la poesía en CLM, de Antonio Lázaro, **13**, pág. 70
- * Cuenca: La provincia dormida, por Fernando Ortega Pozuelo, **14**, págs. 29-33
- * El Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha, en Cuenca.
- * Jesús Madero, **16**, págs. 9-11
- * La orquesta Filarmónica de Cuenca, por OFC, **18**, págs. 74-75
- * La Semana de Música religiosa de Cuenca, por Ignacio Yepes, **18**, págs. 77-78
- * El Instituto de Música Religiosa de Cuenca, Fernando J. Cabañas Alamán, **18**, pág. 79
- * Indalecio Prieto en Cuenca (en mayo de 1936), Discurso y comentarios por A. L. López Villaverde, **19**, págs. 14-21
- * La Semana Santa de Cuenca, por Julián Recuenco, **20**, págs. 60-62

Cultura

- * Artistas y solidarios distinguidos con la medalla de oro de la Región, **1**, págs. 64-68
- * Entrambasguas y Avalle-Arce elevan el honor de nuestra Universidad, por Angel Alcalde, **1**, pág. 69
- * Bibliotecas en CLM, Radiografía de urgencia, por Juan Sánchez, **2**, págs. 51-61
- * Una red de escenarios para la cultura; por Concha Vázquez, **6**, págs. 66-68
- * El Marqués de Bradomin de teatro y el Adonais de poesía para dos jóvenes albacetenses, por Concha Vázquez, **14**, pág. 76
- * Ya, ya... Sobre la evolución de los grupos profesionales de teatro en CLM, por Fernando Bercebal, **15**, págs. 58-60
- * Las instituciones frente al teatro, por Joseba García, **15**, págs. 61-63
- * Artes plásticas y política cultural, por Gianna Prodan, **15**, págs. 29-30
- * Nace la Asociación-Regional de Técnicos en Cultura; por J. L. Muñoz Ramírez, **15**, pág. 64
- * El Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha, en Cuenca, por Jesús Madero, **16**, págs. 9-11

- * Jesús Madero, **16**, págs. 9-11
- * Una reflexión sobre el proyecto del Teatro/Auditorio de Guadalajara: Luis Rojo de Castro, **16**, págs. 12-13
- * La Biblioteca de Castilla-La Mancha ocupa ya el Alcázar de Toledo. Añil, **16**, págs. 14-15
- * Archivos y Castilla-La Mancha: un matrimonio de conveniencia, por Luis Martínez García, **16**, págs. 70-73
- * Mis recuerdos de Antonio Machado, por Rubén Landa, **20**, págs. 68-71
- * Garcilaso y Toledo, por Alonso Zamora Vicente, **20**, págs. 66-67

Deportes

- * La caza, deporte masivo y motor económico, por José Pedroche, **8**, págs. 59-61
- * El deporte en la UCLM, por Luis Javier Sánchez García, **7**, págs. 62-64

Diseño

- * Proyecto CLM de Diseño: Crear, Formar, Competir, Mesa Redonda, **6**, págs. 37-40
- * Diseño: Días de vino y rosas, por Juan I. Flores, **7**, págs. 72-73

Economía

- * La economía de CLM, despegue con barreras, **1**, *Informe*, págs. 4-27
- * La economía de CLM ante el Mercado Unico Europeo, por Alfredo Iglesias, **1**, págs. 6-9
- * CLM es la comunidad mejor administrada de España, por Alfredo Iglesias, **1**, págs. 44-45
- * Economía e industria en CLM, **3**, *Informe*, págs. 5-28
- * Una región en busca de su centro, por Enrique Viaña, **3**, págs. 6-13
- * La necesidad de una Política Regional contra la crisis, por J. Sebastián Castillo, **4**, págs. 36-37
- * El sector exterior en la economía regional, por José Baños y S. Castillo, **5**, págs. 23-25
- * Emilio Ontiveros: El sector público debe invertir más en formación que en capitalización directa, entrevista por Alfonso G. Calero, **5**, págs. 35-39
- * Análisis de la distribución de la renta y la pobreza en CLM, por Sebastián Castillo y Fco. Gil, **8**, págs. 4-11
- * Mirando hacia adelante. Balance económico de 1983-1998, por Enrique Viaña, **15**, págs. 12-13
- * Evolución reciente de la producción y el empleo en CLM, por Grupo AECO-CLM, **18**, págs. 57-58
- * CLM ante los desafíos del siglo XXI, por J. Fernando Lallana Moreno, **20**, págs. 4-6
- * Oportunidades de empleo en CLM, por Fco. Javier Messía de la Cerda, **20**, págs. 7-9

Educación

- * CLM ante las competencias en Educación, *Informe*, **4**, págs. 5-29
- * Reflexiones en torno a la asunción de competencias en materia educativa, por Equipo Painorma, **4**, págs. 6-7
- * Hacia un nuevo modelo educativo, por Equipo Painorma, **4**, págs. 8-11
- * Los problemas de la Escuela rural, por Equipo Painorma, **4**, págs. 12-14
- * Diseño curricular, lo rural no existe en la LOGSE, por Equipo Painorma, **4**, págs. 15-18
- * Formación Profesional: las condiciones de nuestra realidad regional, por Equipo Painorma, **4**, págs. 19-21
- * La educación especial, por Equipo Painorma, **4**, págs. 22-23
- * La formación del profesorado, por Equipo Painorma, **4**, págs. 24-25
- * Unas reflexiones en torno a la Universidad de CLM, por Equipo Painorma, **4**, págs. 26-29
- * Julio Carabaña: La educación como inversión, entrevista por Pablo Francescutti y Alfonso G. Calero, **4**, págs. 31-35
- * La agricultura como medio de aproximación de la escuela al medio rural, por Antonio Mateos, Jesús Sánchez Vizcaíno y Carlos Alcázar, **12**, págs. 56-59
- * Luis Arroyo: "La Universidad es la primera agencia de regionalidad", por Alfonso González-Calero, **13**, págs. 31-33
- * El reto de la enseñanza secundaria, por A. L. Mota, **15**, págs. 21-22
- * Nueva Facultad de Medicina en Albacete Pionera en Europa en sistemas de aprendizaje. Añil, **16**, págs. 4-6
- * La LOGSE y los estudios profesionales de música en CLM, por Fernando J. Cabañas, **18**, págs. 70
- * Fernando J. Cabañas Alamán, **18**, págs. 70
- * El efecto del distrito único en la Universidad de CLM, por Luis Arroyo, **20**, págs. 22-23
- * Gestionar nuestra propia Educación: un proyecto esperanzador, por Rafael Asín, **20**, págs. 18-21

Elecciones

- * Acortando distancias: Las elecciones de 1993 en CLM, por Juan de Dios Izquierdo, **2**, págs. 23-33
- * Procesos electorales en CLM: Continuidad y cambios: 1993-99, por Fernando Mora, **19**, págs. 49-56

Entrevistas

- * José Antonio Marina, la inteligencia moral, por Oliva Blanco y Alfonso G. Calero, **1**, págs. 29-32
- * Ramón de Garciasol, de fuera del clan, por Oliva Blanco, Luis E. Esteban y Alfonso G. Calero, **2**, págs. 47-50
- * José Prat: "Privilegios para nadie", por Luis E. Esteban, Manuel Requena y Alfonso G. Calero, **3**, págs. 50-53
- * Julio Carabaña: La educación como inversión, por Pablo Francescutti y Alfonso G. Calero, **4**, págs. 31-35

- * Emilio Ontiveros: El sector público debe invertir más en formación que en capitalización directa, por Alfonso G. Calero, **5**, págs. 35-39
- * Simón Sánchez Montero: Resistencia y fidelidad, por L. E. Esteban y A. G. Calero, **6**, págs. 28-30
- * Antonio Fernández Galiano: "Nosotros pusimos los cimientos", por L. E. Esteban y A. G. Calero, **8**, págs. 37-40
- * Alejandro Alonso: "Sin Innovación no hay crecimiento, ni competitividad, ni más empleo", por Alfonso G. Calero, **9**, págs. 22-24
- * Juan de Dios Izquierdo: "En CLM, el poder sigue pasando por Fuensalida", por Alfonso G. Calero, **10**, págs.
- * Carlos de la Rica: "Alquimista de la palabra", por Oliva Blanco y Alfonso G. Calero, **11**, págs. 49-52
- * Publio López Mondéjar: "La mayoría de fotos antiguas siguen en los baúles esperando que alguien las encuentre y organice", por A. G. Calero, **11**, págs. 56-59
- * Luis Arroyo: "La Universidad es la primera agencia de regionalidad", por Alfonso González-Calero, **13**, págs. 31-33
- * Miguel Fisac: "La Arquitectura es un trozo de aire humanizado", entrevista por Alfonso G. Calero, **14**, págs. 42-46
- * Fernando Jiménez de Gregorio: Un universitario con espíritu de campesino, por Alfonso G. Calero, **15**, págs. 33-35
- * Empresas y tribulaciones literarias de José Esteban, zahorí, por Francisco Gómez-Porro. Añil, **16**, págs. 36-38
- * Carlos Belmonte, sobre la nueva Facultad de Medicina de Albacete, por A. G. Calero, **16**, págs. 4-6
- * Agustín Úbeda: "El arte sin poesía no es nada", por Alfonso G. Calero, **16**, págs. 42-45
- * Rodrigo Rubio, crónica de la pobre gente, por F. Gómez Porro, **17**, págs. 28-31
- * Meliano Peraile: Recuento. Entrevista de F. Gómez Porro, **19**, págs. 27-29
- * José Luis Cuerda, un cineasta en libertad; entrevista por Pilar Pastrana, **19**, págs. 62-65
- * Manuel Leguineche encuentra en Guadalajara "La felicidad de la tierra", entrevista por Sonia Jodra, **19**, págs. 66-67
- * Eduardo de la Rica: La poesía sobrevivirá, por Antonio Lázaro, **20**, págs. 72-74
- * Dolores Cabezudo, "No es bueno depender sólo de las ayudas de fuera", **20**, págs. 26-27

Etnología/Etnografía

- * *Signos y señas de identidad regional:*
- * (1) Del valor de uso al efecto simbólico, de José Rivero, **13**, págs. 62-64
- * (2) Metáforas de un tiempo extinguido, de José Rivero, **14**, págs. 60-62
- * (3) Cobijos y partículas elementales del paisaje, de José Rivero, **15**, págs. 65-68
- * (4) De plantas, prendas e ingenios, de José Rivero, **16**, pág. 67-69
- * (5) De la casa y la labor, de José Rivero, **17**, págs. 60-63
- * (y 6) Memoria de cosas, de José Rivero, **19**, pág. 57-61
- * La Semana Santa en Cuenca, por Julián Recuenco, **20**, págs. 60-62

Europa

- * La política regional europea: presente y futuro para CLM, por Carmen Bayod y Carmen Jiménez, **1**, pág. 23
- * El esfuerzo de Europa hacia las regiones menos desarrolladas, por Enrique Sanz, **4**, págs. 38-40

Exilio

- * Herminio Almendros Ibáñez: Época, vida y obra, por Amparo Blat Gimeno, **16**, págs. 63-66
- * Manuel Díaz Marta, *in memoriam*, por Juan Antonio Díaz, **17**, pág. 72
- * *Informe: Exiliados de CLM*, **19**, págs. 4-13
- * Exiliados, viajeros del mundo, de Alicia Alted, **19**, págs. 4-5
- * Castellanos sin Mancha, de Juan Antonio Díaz, **19**, págs. 6-8
- * La Mancha en Manuel Andújar, de Jesús Fernández Montes, **19**, págs. 9-11
- * Jose Vicente Ortuño, el camarada oscuro, de Francisco Gómez Porro, **19**, págs. 12-13

Financiación autonómica/Sistema Financiero

- * El sistema financiero español: Notas para CLM, por José María Cantos, **1**, págs. 17-21
- * La financiación autonómica, el 15% del IRPF y la co-responsabilidad fiscal, por José María Cantos, **2**, págs. 41-43
- * CLM y el nuevo sistema de financiación autonómica, por José María Cantos, Agustín García Rico y Alfredo Iglesias, **11**, págs. 27-30

Fotografía

- * Fotografía contemporánea en CLM, por Carlos Ortega, **11**, págs. 53-55
- * Publio López Mondéjar: "La mayoría de fotos antiguas siguen en los baúles esperando que alguien las encuentre y organice", entrevista por A. G. Calero, **11**, págs. 56-59
- * Juan José Gómez Molina, memoria del porvenir, por Concha Vázquez, **17**, págs. 58-59
- * Labole, otra visión de La Mancha, por Pilar Pastrana, **17**, pág. 55
- * Ortiz Echagüe, un documentalista en el pictorialismo, de Francisco Gómez Vicent, **19**, págs. 45-47
- * Nacho Calonge, por Juan Ignacio Flores Tarancón, **20**, págs. 58-59

Geología

- * Lucas Mallada y el primer Mapa geológico de Toledo, por José María González Muñoz, **10**, págs. 59-60

Guadalajara

- * *Perfil de una ciudad*, 3, págs. 60-65
- * Un puente en el tiempo, por Blanca Calvo, 3, pág. 60
- * La gran desconocida, por María Luisa Carrillo, 3, pág. 62
- * Ya es posible la movida, por Fernando Rojo, 3, pág. 63
- * Vive la noche en Guadalajara, por Nacho García, 3, pág. 64
- * La beneficencia municipal en Guadalajara. El padrón de familias pobres (1885-1936), por Lourdes Escudero, 6, págs. 61-65
- * Molina, tierra de frontera, por Américo López de Frutos, 8, págs. 55-58
- * Molina, guía para una ciudad reconstruida, por F. Gómez Porro, 10, págs. 54-58
- * Solano, Javier: Guadalajara durante el franquismo, Memoria de la ciudad 1939-1959, por J. Rivero, 11, pág. 77
- * Guadalajara: Dos décadas de arquitectura, por Javier Solano, 14, págs. 34-36
- * Una reflexión sobre el proyecto del Teatro/Auditorio de Guadalajara, por Luis Rojo de Castro, 16, págs. 12-13
- * Francisco Sobrino: Entre el Arte cinético y el óptico. Francisco Vicent Galdón, 16, págs. 49-51
- * Luis Enrique Esteban Barahona, en el recuerdo, 17, págs. 8-10
- * El historiador y la búsqueda de la claridad (Luis Enrique Esteban Barahona), por M. Requena, 17, págs. 11-12
- * MASONES en Guadalajara, una primera aproximación, por L. E. Esteban Barahona, 17, págs. 13-20
- * El erudito alcarreño Manuel Serrano y Sanz, por José Esteban, 18, págs. 59-63
- * Manuel Leguineche encuentra en Guadalajara "La felicidad de la tierra", entrevista por Sonia Jodra, 19, pág. 66-67
- * Guadalajara, Artes plásticas: Del prodigio al sueño, por Fco. Vicent Galdón, 20, págs. 31-34

Historia

- * Elites políticas y sociedad rural en CLM, 2 siglos de historia, por Javier Moreno Luzón, 1, págs. 52-59
- * Ciudad Real en la II República: Reforma agraria y conflicto social, por M. Paz Ladrón de Guevara, 2, págs. 62-66
- * Pervivencias caciquiles y conservadurismo en la provincia de Cuenca (1931-36); por Angel Luis López Villaverde, 3, págs. 54-59
- * La violencia en la historia reciente de España: Albacete 1936-50, por Manuel Ortiz Heras, 5, págs. 56-62
- * La beneficencia municipal en Guadalajara. El padrón de familias pobres (1885-1936), por Lourdes Escudero, 6, págs. 61-65
- * Estado de la investigación sobre estudios prehistóricos en CLM, por Rosario García Huerta, 8, págs. 62-63
- * La Historia Antigua en CLM, por Gregorio Carrasco, 8, págs. 63-64
- * La historia medieval, balance de los 10 últimos años, por F. Ruiz Gómez, 8, págs. 65-67
- * CLM y la historiografía de la Edad Moderna (1986-95), por F. García González, 8, págs. 67-68
- * Producción historiográfica sobre la época contemporánea, por Manuel Ortiz, 8, págs. 69-70
- * Reflexiones sobre historias locales c-m, por L. E. Esteban, 8, págs. 71-73
- * El concepto de parque arqueológico: El caso de Alarcos, por A. de Juan, A. Caballero y Luis Benítez de Lugo, 10, págs. 51-53
- * Los orígenes del asociacionismo obrero conquense, por A. L. López Villaverde, 11, págs. 66-72
- * Notas históricas sobre el pasado de Almansa, por Jesús Gómez Cortés, 13, págs. 58-61
- * La I Internacional en Castilla-La Mancha, por Luis Enrique Esteban Barahona, 14, págs. 70-72
- * Castilla-La Mancha contemporánea, por Isidro Sánchez, 15, págs. 69-72
- * Castilla-La Mancha, olvido, éxodo y resurgimiento, por Isidro Sánchez, 17, págs. 4-7
- * Luis Enrique Esteban Barahona, en el recuerdo, 17, págs. 8-10
- * El historiador y la búsqueda de la claridad, por M. Requena, 17, págs. 11-12
- * MASONES en Guadalajara, una primera aproximación, por L. E. Esteban Barahona, 17, págs. 13-20
- * Miguel Caja de Lervela, un pensador político a la orilla, por Jesús Fdez. Montes, 17, págs. 68-69
- * Vascos: La vida en una ciudad andalusí hace mil años, por Ricardo Izquierdo Benito, 18, págs. 37-38
- * Indalecio Prieto en Cuenca (en mayo de 1936), discurso y comentarios por A. L. López Villaverde, 19, págs. 14-21

Industria

- * La industria de CLM ante el Mercado Unico europeo, por José Baños e Inmaculada Ortiz, 1, págs. 13-14
- * Un año de Pacto Industrial en CLM (Mesa redonda), 3, págs. 14-20
- * El papel de la empresa pública (no financiera) en la Región, por Oscar García Sánchez, 3, págs. 21-26
- * La industria de CLM, entre la expansión y la reestructuración, por Miguel R. Pardo, 10, págs. 4-8
- * Industria en CLM: Crecimiento en sectores tradicionales, por José Baños, Alfredo Iglesias y A. Olaya, 10, págs. 9-14
- * Los procesos de industrialización en áreas rurales: La Mesa de Ocaña, por J. M. Gil, R. Mecha, I. Melguizo, J. R. Palacios y A. F. de la Hoz, 11, págs. 31-39
- * La industria en el umbral del siglo XXI, por Miguel R. Pardo, 15, págs. 16-18

Investigación, Desarrollo, Innovación

- * Cambio tecnológico y desarrollo regional: el Mercado Unico y la política tecnológica en CLM, por Juan José Ramírez Hijosa, 1, págs. 24 a 27
- * El CICAT, investigación al servicio del desarrollo regional, por Enrique Díez Barra, 7, págs. 45-46
- * Instituto de Desarrollo Regional de la UCLM, por Miguel Olmeda y Santiago Castaño, 7, págs. 47-49
- * La Oficina de Transferencia de Resultados de la Investigación, por Javier Velasco, 7, págs. 50-51
- * *Monográfico* -núm. 9- sobre Innovación, Competitividad y Desarrollo regional en CLM:
- * La Innovación y el desarrollo tecnológico, factores claves de la competitividad y el desarrollo regional, por Mikel Landabaso, 9, págs. 4-9
- * Problemas y perspectivas del sistema de Ciencia y tecnología de CLM, por Emilio Fontela, y Eric Morand, 9, págs. 10-17
- * Innovación, Competitividad y Desarrollo regional: reflexiones desde CLM, por Juan José Ramírez Hijosa, 9, págs. 18-21

- * Alejandro Alonso: "Sin Innovación no hay crecimiento, ni competitividad, ni más empleo", entrevista por Alfonso G. Calero, **9**, págs. 22-24
- * La participación de CLM en el marco de la política científica comunitaria, por Javier Velasco, **9**, págs. 25-27
- * La actividad del CDTI en CLM, por Javier Urzay, **9**, págs. 28-30
- * La política regional de apoyo a la Innovación, por Juan José Ramírez Hijosa y José Fernando Sánchez Bódalo, **9**, págs. 31-36
- * Una experiencia de apoyo a la transferencia de tecnología a las Pymes en entornos desfavorables, por Fernando Ubieta, **9**, págs. 37-38
- * La promoción de los sistemas avanzados de telecomunicación en CLM, por Carlos de Gonzalo, **9**, págs. 39-41
- * La actividad investigadora de la Universidad en el desarrollo regional, por Miguel Olmeda, **9**, págs. 42-43
- * La actividad investigadora de la Universidad en el desarrollo regional, por Juan Ignacio Palacio, **9**, págs. 44-46
- * La investigación agraria en CLM, por Carmelo García, **9**, págs. 47-49
- * Consideración sobre la Innovación y el desarrollo tecnológico en los programas electorales en CLM, por Oscar García Sánchez, **9**, págs. 50-53
- * Los servicios de apoyo a la Innovación, por Juan José Ramírez Hijosa, **9**, págs. 54-56
- * El Centro tecnológico de Confección en Talavera, por Pablo García, **9**, págs. 57-58
- * El Centro Tecnológico de Arcilla Cocida en Toledo, por José Carrasco, **9**, págs. 59-61
- * La madera, la construcción y el fuego en el Centro Tecnológico de la Madera de Toledo, por Miguel Pantoja Renilla, **9**, págs. 62-63
- * La Oficina de Transferencia de Resultados de la Investigación (OTRI) de la UCLM, por Javier Velasco, **9**, págs. 64-65
- * La Sociedad de Desarrollo Industrial de CLM, por Javier Méndez Borra, **9**, págs. 66-67
- * La Euroventanilla de CLM en la promoción de la innovación, por Javier Díaz Herranz, **9**, págs. 68-69
- * Servicios avanzados de telecomunicación en las pymes, por J. Luis Perianes, **9**, págs. 70-73
- * Tecnología y mercados de trabajo, por Santos Ruesga, **9**, págs. 74-76
- * I+D en CLM. Comentarios desde una perspectiva sindical. Una propuesta de debate, por José María Díaz Ropero, **9**, págs. 79-80
- * Planteamientos de UGT en torno a tecnología y relaciones laborales en CLM, por Fernando Campos, **9**, págs. 77-78
- * Cámara de Comercio de Toledo, una apuesta por la innovación, por Miguel Ángel Morales, **9**, pág. 81
- * I+D y desarrollo socioeconómico, por Jesús Bárcenas, **9**, págs. 82-83
- * Promoción tecnológica de las PYMEs en CLM, por Javier Villoslada, **9**, págs. 84-87
- * La emergencia de un sistema regional de Innovación, por J. J. Ramírez Hijosa, **15**, págs. 19-20
- * Globalización y cambio tecnológico: Pricaman, una herramienta para cincelar el futuro, por J. J. Ramírez Hijosa, **20**, págs. 10-12

Libros

(Críticas y reseñas)

- J. A. Marina: *Elogio y refutación del ingenio*, por Alicia Miyares, **1**, pág. 70
- M. Ortiz Heras: *Las hermandades de labradores en el franquismo. Albacete, 1943-77*, por L. E. Esteban, **1**, págs. 71-72
- J. Donézar: *Toledo en 1751 según el Catastro de Ensenada*, por F. García González, **1**, págs. 72-73
- J. Díaz Pintado: *El brigadier Chaleco, tragedia de un bandolero*, por Ángel Ramón del Valle, **1**, págs. 73-74.
- J. Jiménez Esteban: *Castillos de Guadalajara*, por A. G. Calero, **1**, pág. 75
- M. Requena: *El comportamiento electoral en CLM, de la Dictadura a la II República*, por L. E. Esteban, **2**, pág. 67
- Josefa Otero: *Modernización e inmovilismo en La Mancha de C-Real (1931-36)*, por Rafael Villena, **2**, págs. 68-69
- VV.AA.: *La provincia de Ciudad Real: Geografía, Historia, Arte y Cultura*, por Rafael Villena, **2**, págs. 69-70
- A. Bermúdez: *República y Guerra Civil Manzanares 1931-39*, por F. Alía, **2**, págs. 71-72
- D. Cañas y cols: *Tomelloso en la frontera del miedo (1931-51)*, por F. Alía, **2**, págs. 71-72
- F. Layna Serrano: *Historia de Guadalajara y sus Mendozas ss. XV y XVI (Tomo I)*, por L. E. Esteban, **2**, págs. 72-73
- VV.AA.: *Los primados de Toledo*, por Mercedes de Paz, **2**, pág. 73
- A. Martínez Sarrión: *Infancia y corrupciones*, por Concha Vázquez, **2**, págs. 74-75
- A. Enríquez Gómez: *Sonetos, romances y poemas*, **2**, pág. 75
- Domingo Muelas: *Cruz Laplana y Laguna, obispo y mártir de Cuenca*, por A. L. López Villaverde, **3**, pág. 66
- Lorenzo Díaz: *La cocina del Quijote*, por A. G. Calero, **3**, pág. 67
- J. M. Gómez Herráez: *Albacete entre el silencio y el éxodo (1939-62)*, por Manuel Ortiz, **3**, págs. 67-68
- Francisco Tomey: *El impulso local*, por L. E. Esteban, **3**, pág. 69
- VV.AA.: *Historia de Almagro*, por Ángel Ramón del Valle, **3**, págs. 70-71
- VV.AA.: *Rutas de Toledo*, por A. G. Calero, **3**, pág. 71
- F. Jiménez de Gregorio: *La comarca de El Horcajo*, por A. G. Calero, **3**, pág. 71
- Ángel Crespo: *Primeras poesías*, por F. Gómez Porro, **3**, pág. 72
- J. L. Jover: *A esta baraja le faltan corazones*, por Nicasio Sanchis, **3**, pág. 73
- Clara Sánchez: *El palacio varado*, por L. E. Esteban, **3**, pág. 74
- Alicia G. Bartlett: *Vida sentimental de un camionero*, por Concha Vázquez, **3**, pág. 75
- VV.AA.: *Historia de Comisiones Obreras (1958-88)*, por L. E. Esteban, **4**, págs. 72-73
- M. Paz Ladrón de Guevara: *Reforma agraria y conflicto campesino en C-Real (1931-36)*, por Isidro Sánchez, **4**, págs. 73-74
- Fernando Martínez Gil: *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, por F. García González, **4**, págs. 75-76
- G. Díaz Recassens: *Plazas de toros en CLM*, por José Rivero, **4**, págs. 76-77
- M. Dolores García Gómez: *Cuatro siglos de alfarería tinajera en Villarrobledo*, por J. Sánchez Ferrer, **4**, pág. 77
- J. D. González Arce: *La industria de Chinchilla en el siglo XV*, por J. Sánchez Ferrer, **4**, pág. 78
- M. Romero Saiz: *Las guerras carlistas en tierra de Cuenca*, por Ángel Luis López Villaverde, **4**, págs. 78-79
- VV.AA.: *El palacio provincial de Ciudad Real*, por Alicia Díez de Baldeón, **4**, págs. 79-80
- Francisco Nieva: *El viaje a Pantaélica*, por F. Gómez Porro, **4**, págs. 80-81
- Antonio Buero Vallejo: *Libro de Estampas*, por L. E. Esteban, **4**, págs. 81-82
- Juan Alcaide: *Poesía completa*, por Raúl Carbonell, **4**, pág. 82
- VV.AA.: *Elecciones y parlamentarios. Dos siglos de historia en CLM*, por J. Sisinio Pérez Garzón, **5**, págs. 74-75
- Luis Lorente: *Agitación urbana y crisis urbana. Toledo durante la Guerra de la Independencia*, por Rafael Villena, **5**, págs. 75-76

- Luis Lorente: *Revolución liberal y municipalidad. Toledo 1820-23*, por Rafael Villena, **5**, págs. 75-76
- E. de la Torre: *Arquitectura escolar en la provincia de Toledo*, por José Rivero, **5**, págs. 77-78
- Santiago Sastre: *Zoom*, por Edmundo Comino, **5**, pág. 78
- Agapito Maestre: *El poder en vilo*, por Juan Morán, **5**, pág. 79
- VV.AA.: *Libro negro de la marginación en Cuenca*, por AGC, **5**, pág. 80
- A. Martínez Sarrión: *Antología poética*, por F. Gómez Porro, **5**, págs. 80-81
- VV.AA.: *"Barcarola" nº 46*, por Luis Martínez Falero, **5**, págs. 81-82
- VV.AA.: *Atlas electoral de CLM*, por J. J. García de la Cruz, **6**, pág. 71
- José Bono: *A vueltas con el futuro*, por A. G. Calero, **6**, pág. 72
- José Prat: *Memorias (1)*, por Manuel Requena, **6**, págs. 73-74
- I. Herreros: *Mitología de la cruzada de Franco: El Alcázar de Toledo*, por M. Ortiz, **6**, págs. 74-75
- Francisco Alía: *La guerra civil en retaguardia. Ciudad Real 1936-39*, por M. Ortiz, **6**, págs. 75-76
- VV.AA.: *Historia de Ciudad Real*, por L. E. Esteban, **6**, págs. 76-77
- L. Fernando Ramírez: *Historia de la minería en Puertollano*, por José Cayuela, **6**, págs. 78-79
- Manuel Romero: *C-Real Imágenes del ayer*, por José Rivero, **6**, págs. 79-80
- H. Cordente: *La morisca Beatriz*, por A. L. López Villaverde, **6**, págs. 80-81
- J. Serrano Belinchón: *Diccionario enciclopédico de la provincia de Guadalajara*, por L. E. Esteban, **6**, págs. 81-82
- "Cuaderno", por A. R. del Valle, **6**, págs. 82-83
- Ángel Crespo: *Antología poética*, por F. Gómez Porro, **6**, págs. 83-84
- Carlos de la Rica: *Poesía*, por Antonio Lázaro, **6**, págs. 84-85
- Antonio Holguín: *Pedro Almodóvar*, por L. E. Esteban, **6**, págs. 85-86
- Natividad Largo: *Toros en CLM*, por José Rivero, **6**, pág. 87
- Y. Guerrero y J. M. Sánchez: *Cuenca en la Baja Edad Media, un sistema de poder*, por Román Pérez Tornero, **8**, pág. 77
- J. Serna y M. Gaviria: *La quimera del agua. Presente y futuro de Daimiel y la manchá Occidental*, por Héctor Sainz, **8**, pág. 78
- Cervantes, D. *Quijote de la Mancha*, por Felipe Pedraza, **8**, págs. 78-79
- F. Márquez: *El concepto cultural alfonsí*, por Juan A. Chavarría, **8**, págs. 79-80
- N. Campos y J. Herrero: *Ciudades y paisajes de La Mancha vistos por viajeros románticos*, por Esther Almarcha, **8**, págs. 80-81
- Enriqueta Antolín: *Regiones devastadas*, por J. Fernández Montes, **8**, pág. 81
- J. Benito de Lucas: *Al fuego de la vida. Antología*, por F. Gómez Porro, **8**, pág. 82
- T. Fernández Ruiz: *Civitas civitatis*, por A. L. López Villaverde, **8**, pág. 83
- Dionisio Cañas: *El poeta y la ciudad: Nueva York y los poetas hispanos*, por J. Fernández Montes, **8**, págs. 83-84
- Luis Gálvez: *El pastor de Filida*, por F. Gómez Porro, **8**, págs. 84-85
- J. Zorrilla: *El molino de Guadalajara*, por F. Gómez Porro, **8**, págs. 84-85
- L. Alas Clarín: *Superchería*, por F. Gómez Porro, **8**, págs. 84-85
- Pilar Molina: *Iglesias parroquiales del Campo de Montiel (1243-1515)*, por Esther Almarcha, **8**, pág. 85
- M. Jiménez Monteserín: *Sexo y bien común. Notas para la historia de la prostitución en España*, por Oliva Blanco, **8**, pág. 86
- F. Sevillano Calero: *La guerra civil en Albacete: Rebelión militar y justicia popular*, por M. Ortiz, **10**, págs. 68-69
- L. A. Béjar: *El viejo sonido del arco iris*, por F. G. Porro, **10**, págs. 70-71
- D. López García (ed.): *Teorías de la Traducción*, por P. Francescutti, **10**, pág. 72
- D. Peris y otros: *Arquitectura industrial en CLM*, por J. Rivero, **10**, págs. 67-68
- VV.AA.: *Espacios y hueros en CLM, (s. XI-SIV)*, por Julián Martínez Soria, **10**, págs. 69-70
- Masa Cabrero, F.: *CLM, nuestro patrimonio*, por José Rivero, **10**, págs. 66-67
- García de Pruneda, Salvador: *El Corpus de Sangre de F. Sanchez*, por L. E. Esteban Barahona, **10**, pág. 71
- Solano, Javier: *Guadalajara durante el franquismo, Memoria de la ciudad 1939-1959*, por J. Rivero, **11**, pág. 77
- Díaz Ibáñez, Jorge: *El clero y la vida religiosa de Huete durante la Edad Media*, por R. Pérez Tornero, **11**, pág. 78
- Baos Galán, Carlos: *Con más poder que el tiempo*, por Nicolás del Hierro, **11**, págs. 78-79
- Hierro, Nicolás del: *Cobijo de la memoria*, por J. Fernández Montes, **11**, pág. 79
- Villena Espinosa, Rafael: *Revolución burguesa, Diputaciones y élites de poder*, por A. R. del Valle, **11**, pág. 80
- Banco Bilbao Vizcaya, *Revista Situación: Serie Estudios Regionales: Castilla-La Mancha*, por Pablo Díaz Pintado, **11**, pág. 81
- Ortiz Heras, Manuel: *Violencia política en la II República y primer franquismo, Albacete 1936-50*, por F. Alía Miranda, **11**, págs. 82-83
- Del Valle Calzado, Ángel Ramón: *Burguesía madrileña y Desamortización (1836-1854). La consolidación de la gran propiedad en Ciudad Real/Desamortización y cambio social en La Mancha (1836-1854)*, por R. Villena, **11**, págs. 83-84
- Maestre, Agapito: *El vértigo de la democracia*, por A. Alejandro, **11**, págs. 84-85
- Casado, José Antonio: *Paisajes provinciales (Ciudad Real) a mediados de los 90*, por Alfonso G. Calero, **11**, págs. 85-86
- VV.AA.: *Ciudad Real y su provincia, Geografía, Historia, Arte*, por Alfonso G. Calero, **11**, págs. 86-87
- Rodríguez Puértolas y otros: *Mosén Diego de Valera y su tiempo*, por Oliva Blanco, **11**, pág. 87
- A. García Muñoz: *Los que no pueden vivir de lo suyo. Trabajo y cultura en el campo de Calatrava*, por J. García Bressó, **12**, págs.
- J. Oliva Serrano: *Mercado de trabajo y reestructuración rural. Una aproximación al caso de CLM*, por Luis E. Esteban, **12**, págs.
- Miguel Lacruz Alcocer: *Entre Surcos y pupitres. La educación agraria en la España de Franco*, por J. Fuentes Pastrana, **12**, pág. 63
- Galanes, Miguel: *Añil*, por Pedro A. González de Mendoza, **13**, págs. 72-73
- Villena Espinosa, Rafael: *Almagro en tiempos del sexenio democrático (1868-1874)*, por A. L. López Villaverde, **13**, pág. 74
- Ranz Yubero, J. A.: *Toponimia mayor de Guadalajara*, por J. R. López de los Mozos, **13**, pág. 75
- Martínez Sarrión, Antonio: *Una juventud*, por J. Fernández Montes, **13**, págs. 75-76
- Martín Largo, José Ramón: *El momento de la luna*, por J. Fernández Montes, **13**, pág. 76
- "El molino de papel", por Pedro C. Cerrillo, **13**, pág. 77
- Poves Jiménez, Marino: *Fermín Caballero y el fomento de la educación rural*, por A. L. López Villaverde, **13**, pág. 78
- Colectivo Arrabal: *Fotografía en Talavera de la reina (1857-1950)*, por Inés Valverde, **13**, pág. 79
- González Casarrubios, Consolación: *La artesanía del hierro en La Mancha toledana*, por J. R. López de los Mozos, **13**, pág. 80
- Blasco, José Joaquín: *Cuenca mon réve*, por A. Lázaro, **13**, págs. 80-81
- López Villaverde, Ángel Luis: *Cuenca durante la II República: Elecciones, partidos y vida política, 1931-1936*, por M. Requena, **13**, págs. 81-82

- García Malo, Ignacio: *Doña María de Pacheco, mujer de Padilla*, por Oliva Blanco, **13**, pág. 82
- Izquierdo Benito R. y otros: *Castilla-La Mancha desde el cielo*, por José Rivero, **13**, pág. 83
- Esteban, J./Gómez Porro, F./Requena, M. (comps): *La llamada española: Homenaje a las Brigadas Internacionales*, por L. E. Enrique Esteban Barahona, **13**, pág. 84
- VV.AA.: *Quinto Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Actas*, por L. E. Enrique Esteban Barahona, **13**, pág. 84-85
- Fernandez Sanz, Juan José: *Desde Guadalajara*, por L. E. Enrique Esteban Barahona, **13**, pág. 85
- Equipo EDIS: *Las condiciones de vida de la población pobre en la provincia de Toledo*, por M. A. Gil Zafra, **13**, págs. 86-87
- Pizza, A.: *Guía de la arquitectura del siglo XX. España*, por J. J. Lahuerta, **14**, pág. 52
- Flores, C. y Güell, X.: *Guía de arquitectura de España/Registro Docomomo Ibérico/Urrutia, A. Arquitectura española del siglo XX*, por José Rivero, **14**, págs. 53-54
- Magán Perales, José M.: *El desarrollo urbanístico de la ciudad de Albacete*, por J. A. Moreno Molina, **14**, pág. 54
- Rokiski, M. Luz y Troitiño, M. A.: *Arquitecturas de Cuenca*, por J. Rivero, **14**, pág. 55
- Arnau Amo, J.: *Albacete, Tribuna de arquitectura*, por J. Rivero, **14**, pág. 56
- Arqués Soler, F.: *Miguel Fisac*, por J. Rivero, **14**, pág. 57
- Miranda Sánchez, Antonio: *Muros de Toledo*, por Soledad S. Chiquito, **14**, pág. 58
- Passini, J., y Molenat, J. P.: *Toledo a finales de la Edad Media*, por Carmen Gavira, **14**, pág. 59
- Menéndez Navarro, A.: *Un mundo sin sol (La salud de los trabajadores de las minas de Almadén: 1700-1900)*, por L. E. Esteban Barahona, **14**, pág. 77
- Oliver Olmo, P.: *Los jurados mixtos de trabajo en las relaciones laborales en la provincia de Albacete (1931-36)*, por M. Ortiz, **14**, pág. 78
- Ibáñez Martínez, P. M.: *Pintura conquense del siglo XVI*, por Miguel Cortés Arrese, **14**, pág. 79
- Prodan, Gianna: *Diccionario de Arte del siglo XX en la provincia de Ciudad Real*, por F. Vicent, **14**, pág. 80
- Herrera Casado, Antonio: *Monasterios medievales de Guadalajara*, por Adrián del Val, **14**, pág. 81
- Del Hierro, Nicolás: *Ojos como la noche*, por Jesús Fernández Montes, **14**, pág. 81
- Crespo, A. y Carriedo G. A. (eds.): *Poesía de España*, **14**, pág. 82
- Lázaro, Antonio: *Los divanes perdidos*, **14**, pág. 82
- Revista *Lavándula*, **14**, pág. 82
- Martínez Falero, Luis: *Plenitud de la materia*, por Nicasio Sanchís, **14**, pág. 83
- Precioso, Artemio: *La novela corta*, por Concha Vázquez, **14**, pág. 84
- Villar Garrido, A y J.: *Viajeros por la Historia. Extranjeros en CLM*, por José Pedro Muñoz Herrera, **14**, págs. 85-86
- Pérez Gutiérrez, Fco.: *La juventud de Marañón*, por Carmen Gavira, **14**, pág. 87
- Gomez Porro, F.: *Avena Loca*, por Luis Martínez Falero, **15**, págs. 73-75
- Esteban Barahona, L. E.: *La I Internacional en CLM*, por Rafael Villena, **15**, págs. 75-77
- VV.AA.: *Centenario del cardenal Monescillo*, por A. L. López Villaverde, **15**, págs. 77-79
- VV.AA.: *Historia de (la ciudad de) Toledo*, por Isidro Sánchez, **15**, pág. 80
- Serrano, Riánsares y otros: *Fuentes documentales para la historia de Guadalajara (siglos XVI-XIX)*, por L. E. Esteban Barahona, **15**, pág. 81
- García López, Aurelio: *Religiosidad popular en la Castilla rural (Chiloeches, siglos XVI-XIX)*, por L. E. Esteban Barahona, **15**, pág. 82
- Cien años de cine español en CLM (y otros libros sobre cine en la Región)*, por Isidro Sánchez, **15**, pág. 83
- G. Ortiz y De la Franca: *Fotografía en Ciudad Real: Eduardo Matos, 1904-1995*, por José Rivero, **15**, pág. 84
- Sanchez Miguel, Juan Manuel: *Diccionario del habla toledana*, por J. A. Chavarría, **15**, pág. 85
- Pretel, Aurelio: *La flor de Jaramago*, por Juan de Dios Izquierdo, **15**, págs. 85-86
- Valero, Manuel: *Los cuentos del Havana*, por Alfonso Castro, **15**, pág. 87
- Sánchez Sánchez I.: *CLM contemporánea*, por Rafael Asín, **16**, pág. 76
- Herce Inés J. A.: *Arquitectura industrial y ferroviaria en CLM*, por José Rivero, **16**, pág. 77
- Fernández García, T.: *Estado de bienestar, perspectiva y límites*, por J. G. Bresó, **16**, págs. 78-79
- Castillejo, José: *Un puente hacia Europa*, Rafal Asín, **16**, pág. 79
- Sánchez, I. y López Villaverde A. L.: *Historia y evolución de la prensa conquense*, Alfonso G. Calero, **16**, pág. 80
- Esteban y Zahareas: *Introducción a la bohemia*, Oliva Blanco, **16**, págs. 80-81
- Toledo, la magia de las 3 culturas*; R. del Cerro. *El Arte en Cuenca*, J. L. Rguez. Zapata, A. G. Calero, **16**, pág. 81
- La canción infinita*, F. Gómez Porro, P. A. Glez. Moreno, **16**, pág. 82
- J. Brotons: *Rosas-Negras*, por F. Gómez Porro, **16**, pág. 83
- P. J. Fernández: *Peón de rey*, por E. Perez Zúñiga, **16**, pág. 84
- I. Barbeito: *María de Orozco*, por Oliva Blanco, **16**, pág. 85
- E. Mtez. Tercero y M. A. Baldellou: *Arquitectos en Guadalajara*, por J. R. López de los Mozos, **16**, págs. 85-86
- Angel Romero: *Juan Calderón, Autobiografía*, por A. G. Calero, **16**, pág. 86
- C. Panadero: *Albacete en la época contemporánea*, por A. G. Calero, **17**, pág. 74
- J. L. Aliod: *El XVIII, un siglo en la historia de Cuenca*, por A. G. Calero, **17**, págs. 74-75
- M. Richard: *Análisis y futuro de las pymes en Ciudad Real*, por Pablo Muñoz Díaz, **17**, pág. 75
- A. Lázaro, C. de la Rica: *Antonio Enriquez Gómez*, por A. de Tessano, **17**, pág. 76
- Belda: *Cuatro miradas*, por Concha Vázquez, **17**, pág. 77
- J. Baiyo: *F. García Lorca en La Mancha*, por A. Castro, **17**, pág. 78
- J. Alcaide: *Mimbres de pena*, por A. Castro, **17**, pág. 79
- J. Bravo Castillo: *En el Laberinto/Naufragio en el tiempo*, por L. Mtez. Falero, **17**, pág. 80
- Clara Sánchez: *El misterio de todos los días*, por P. Aguilar, **17**, pág. 81
- J. Suarez Pajares: *La música en la catedral de Sigüenza*, por Teresa Balsa Barreriro, **17**, págs. 81-82
- Sigüenza, imágenes para el recuerdo/La Santa Cruz de Albalate de Zorita*, por J. R. López de los Mozos, **17**, pág. 82
- A. Gómez Flores: *Historia de la cocina de Albacete*, por Concha Vázquez, **17**, pág. 83
- J. L. Muñoz: *Tierras de Cuenca, (1)*, por A. G. Calero, **17**, pág. 86
- M. Vallejo: *Los viajes de Córnicide por La Alcarria/J. Cabré, Tesoros de arqueología hispana (La Cueva de los Casares)*, por Soledad S. Chiquito, **17**, pág. 87
- R. Asín (coord.): *El nacimiento de una región: CLM 1975-1995*, por Rafael del Cerro, **18**, págs. 80-81
- Clara Delgado y otros: *Guía del Toledo islámico*, por Miguel Larriba, **18**, págs. 81-82

- José Esteban: *CLM vista por los viajeros hispanoamericanos*, por Antonio Lázaro, **18**, págs. 82-83
- A. Pretel: *El señorío de Villena en el siglo XIV*, por R. Izquierdo, **18**, págs. 83-84
- VV.AA.: *El valle de Alcudia, naturaleza y patrimonio*; por J. García Bresó, **18**, págs. 84-85
- VV.AA.: *Almansa siglo XX*, por J. G. C., **18**, págs. 85-86
- A. Gómez Flores: *Blanco del olvido*, por Concha Vázquez, **18**, págs. 86-87
- A. Gil y P. Alonso: *Historias y leyendas de CLM*, por A. G. Calero, **18**, pág. 87
- A. Lázaro: *Los ruidos del jardín*, por Tomás F. Ruiz, **19**, pág. 68
- A. Pretel: *Hellín medieval*, por R. Izquierdo, **19**, pág. 69
- Manuel Luna y otros: *Patrimonio etnológico de La Mancha del Júcar*, por J. García Bresó, **19**, págs. 69-70
- F. J. López Arribas: *Antonio López García*, por J. Rivero, **19**, págs. 70-71
- M. Pérez Madero: *Cuenca, las cuatro estaciones*, por A. L. López Villaverde, **19**, pág. 71
- J. H. Pareja y V. Malabia: *La ruta de la lana: Santiago-Cuenca-Burgo*, por A. L. López Villaverde, **19**, pág. 72
- M. Leguineche: *La felicidad de la tierra*, por P. Aguilar, **19**, pág. 72
- I. Sánchez Sánchez (coord.): *El cardenal Lorenzana y la Universidad*, por Julián Díaz Sánchez, **19**, págs. 73-74
- Nicolás del Hierro: *Lectura de la niebla*, por P. A. Glez. Moreno, **19**, págs. 74-75
- Ángel Crespo: *Poemas en prosa*, por Carlos Morales, **19**, págs. 75-76
- Ángela Vallvey: *A la caza del último hombre salvaje*, por Oliva Blanco, **19**, pág. 76
- C. Vaquero: *Garcilaso, apuntes para una biografía*, por A. G. Calero, **19**, pág. 77
- J. M. Gómez: *Personajes ilustres de Talavera*, por A. G. Calero, **19**, pág. 77
- Isidro Sanchez (coord.): *Historia de la Diputación de Ciudad Real*, por A. G. Calero, **19**, pág. 77
- L. G. Villaraco y M. Romero: *Torralba, un siglo en imágenes*, por A. G. Calero, **19**, pág. 78
- Rafael del Cerro: *Castilla-La Mancha Guía visual*, por A. G. Calero, **19**, pág. 79
- Pablo Herce: *La duquesa de Sevillano y su obra social*, por J. R. López de los Mozos, **19**, pág. 79
- J. A. Díaz (coord.): *Castellanos sin Mancha*, por Rafael Asín, **20**, págs. 76-77
- Miguel Jiménez-Monteserín: *El culto de san Julián en Cuenca*, por Jaime Contreras, **20**, págs. 77-78
- Jorge Maier: *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia: CLM, catálogos e índices*, por Luis Martínez, **20**, pág. 79
- Amparo Ruiz Luján: *Intenciones de Antígona*, por Antonio Lázaro, **20**, pág. 82
- Lorenzo Sánchez: *El bombo tomellosero*, por J. G. Bresó, **20**, pág. 87
- Angelina Serrano: *Artes plásticas en CLM, de la Restauración a la 2.ª República*, por José Rivero, **20**, págs. 80-81
- Juan Serna: *Empleo verde*, por Francisco Feo Parrondo, **20**, pág. 83
- M. Requena (coord.): *Historia de Albacete*, por A. G. C., **20**, pág. 84
- E. Aguirre e I. Rábano (coord.): *Paleontología en CLM*, por S. Sánchez Chiquito, **20**, pág. 76

Literatura

- * En la muerte de Ángel Crespo, la región sumergida, por F. Gómez Porro, **8**, pág. 74
- * Carlos de la Rica: "Alquimista de la palabra", por Oliva Blanco y Alfonso G. Calero, **11**, págs. 49-52
- * Carlos de la Rica, y Diego Jesús Jiménez: Luto y fiesta de la poesía en CLM, de Antonio Lázaro, **13**, pág. 70
- * Informe: *Francisco García Pavón: Vida completa (1919-1989)*, **13**, págs. 4-30
- * La infancia republicana de García Pavón, de Fernando Valls, **13**, págs. 6-11
- * Un testigo grato de la historia. Recursos expresivos en *Los liberales*, de Jesús Fernández Montes, **13**, págs. 12-13
- * Las astenias actuales de Plinio: *Otra vez domingo* y *El hospital de los dormidos*, de José Belmonte Serrano, **13**, págs. 14-16
- * Plinio, o cómo resolver casos en "seiscientos", de David Roas, **13**, págs. 17-20
- * García Pavón y su lenguaje itinerante, de José Luis Castillo Puche, **13**, págs. 21-23
- * El asesino sin memoria, de Sonia García Soubriet, **13**, pág. 24
- * La Lealtad, de Francisco Gómez Porro, **13**, págs. 25-26
- * Obra menor, de José Rivero, **13**, págs. 27-28
- * La imaginación recordando Tomelloso, de Fco. J. López Arribas, **13**, págs. 29-30
- * Entre el complejo de Orbayosa y el síndrome de Urabayen, avance de *Avena Loca: Miradas y Noticias de literatura en CLM*, por Francisco Gómez-Porro, **14**, págs. 63-68
- * Luis Rius: Un corazón indócil, por J. A. Díaz, C. Sánchez, G. Enguita, **15**, págs. 50-53
- * Nadie pensaba en morir entonces, por Mari Cruz Seoane, **15**, págs. 54-56
- * Mi amigo Luis Rius, por José Esteban, **15**, pág. 57
- * La «orden de Toledo». Una aventura en el Toledo de los años 20. Angelina Serrano de la Cruz Peinado, **16**, pág. 54-56
- * Félix Urabayen: el escritor y su obra, por Juan José Fernández Delgado, **16**, pág. 57-58
- * Félix Urabayen: un disidente. Francisco Gómez-Porro, **16**, págs. 59-62
- * Herminio Almendros Ibáñez: Época, vida y obra, por Amparo Blat Gimeno, **16**, págs. 63-66
- * Antonio Fernández Molina, 50 años de amor con la poesía, por J. Ruyz, **17**, pág. 64
- * A. Fdez. Molina: La góndola en un canal de serrín de acero, por Fernando Arrabal, **17**, pág. 65
- * A. Fernández Molina: Antología, **17**, págs. 66-67
- * Rodrigo Rubio: crónica de la pobre gente, entrevista por F. Gómez Porro, **17**, págs. 28-31
- * La Celestina, en el umbral del siglo XXI, por Antonio Lázaro, **18**, págs. 54-56
- * El erudito alcarreño Manuel Serrano y Sanz, por José Esteban I, **18**, págs. 59-63
- * Un poema inédito de Miguel Hernández, dedicado a Matilde Landa, **19**, págs. 22-23
- * Tendilla, el olivar de los Baroja, de Pedro Aguilar, **19**, págs. 24-26
- * La revista Lola, Gerardo Diego y Sigüenza, de José Esteban, **19**, págs. 30-31
- * Meliano Peraile: Recuento, por F. G. Porro, **19**, págs. 27-30
- * Garcilaso, Toledo y algunos recuerdos personales, por Alonso Zamora Vicente, **20**, págs. 72-74
- * Mis recuerdos de don Antonio Machado, por Rubén Landa, **20**, págs. 68-71

Medio Ambiente

- * Hoces del Cabriel, autovía para un conflicto, **5**, *Informe*, págs. 5-11
- * La postura ecologista: Un paraje irrepetible, por Pablo Martínez Ayerza, **5**, págs. 6-7
- * La postura de la Junta de CLM: Lo primero el Medio Ambiente, por Fernando López Carrasco, **5**, págs. 8-9
- * La postura del MOPTMA: Se desaconseja la alternativa A, **5**, págs. 9-10
- * Cronología del proyecto de trazado de la autovía Madrid-Valencia, **5**, pág. 11
- * Daimiel, un proyecto de desarrollo: Impulso económico, degradación ecológica, por Fondo Patrimonio Natural Europeo, **5**, págs. 52-54
- * Las Vías Pecuarias en CLM: unos caminos con futuro, por Hilario Villalvilla, **12**, págs. 49-50
- * Empleo verde: una experiencia en Daimiel, por Juan Serna, **20**, págs. 16-17

Menores/Jóvenes

- * Informe: Jóvenes en dificultad, **18**, págs. 4-32
- * La protección al menor en CLM, 1983-1993, por Federico Diego, **5**, págs. 26-34
- * Comportamientos problemáticos de adolescentes en CLM, por J. Montañés, C. Rechea y R. Barberet, **8**, págs. 19-23
- * Jóvenes en dificultad: Tolerar e intervenir: Federico Diego Espuny, **18**, págs. 4-5
- * Política integral de Infancia y Adolescencia en CLM, por Santiago Moreno Gonzalez, **18**, págs. 6-7
- * Principales novedades de la Ley del Menor en Castilla-La Mancha
- * José Luis Martínez Guijarro, **18**, págs. 8-9
- * Plan Integral de Atención a la Infancia y Adolescencia, por M.ª Teresa Patiño Lafuente, **18**, págs. 10-11
- * El acogimiento privado y la nueva Ley del Menor, por Pablo González Mirasol, **18**, págs. 12-13
- * El acogimiento familiar: un recurso, por Centro de Apoyo y Mediación al Menor (CAME) Caracuel (CR), **18**, págs. 14-16
- * Respuesta jurídica a la delincuencia juvenil, por Antonio Moreno de la Santa Limia, **18**, págs. 17-18
- * Aspectos relevantes de la nueva Ley Penal del Menor, por Esther Fernández Molina, Cristina Rechea Alberola, **18**, págs. 19-20
- * Adolescentes con necesidades especiales, por José Luis Carbonell Pernía, **18**, págs. 21-22
- * Los hogares y centros de menores, por María Ger Martos, Javier Sebastián Delgado, **18**, págs. 23-24
- * Acogimiento en centros: un reto permanente, por José Ángel García Alcaide, **18**, págs. 25-26
- * Trabajo con menores en Asayma, por Cortés Romero y Begoña González (Asayma), **18**, págs. 27-28
- * Para cuidar al educador, por Beatriz Mora Rodríguez, Ana Dorado Salguero, **18**, págs. 29-30
- * Intervenir de otra manera, por Gonzalo Cuevas Fernández, **18**, págs. 31-32

Música

- * De Rossini al Maestro Guerrero, por Anastasio de Juan, **1**, págs. 76-77
- * Cine años sin Tchaikovsky, por Anastasio de Juan, **2**, págs. 76-77
- * Zarzuela siempre, por Anastasio de Juan, **3**, págs. 76-77
- * Por fin, el Teatro-Auditorio de Cuenca, por Anastasio de Juan, **4**, págs. 84-85
- * Don Quijote, inspirador musical, por Anastasio de Juan, **5**, págs. 83-84
- * Villa Rojo, clarinete nacional, por Anastasio de Juan, **6**, págs. 69-70
- * La música degenerada, una anécdota, por Anastasio de Juan, **8**, págs. 75-76
- * Falla, semblante de un genio, por Anastasio de Juan, **10**, págs. 64-65
- * En la muerte de Celibidache, por Anastasio de Juan, **11**, pág. 75-76
- * El Quijote, de Telleman, por Anastasio de Juan, **13**, pág. 71
- * Federico García Lorca, músico, por Anastasio de Juan, **16**, págs. 74-75
- * *Informe: Música en CLM*, **18**, págs. 64-79
- * Una apuesta por la formación, por Rafael Jiménez Herranz, **18**, págs. 64-65
- * El patrimonio musical castellano-manchego, por Fernando J. Cabañas Alamán, **18**, págs. 66-67
- * Festival Internacional de Música y Encuentro de la Joven Orquesta de CLM, Añil, **18**, págs. 68-69
- * La LOGSE y los estudios profesionales de música en CLM, por Fernando J. Cabañas Alamán, **18**, pág. 70
- * Música y "músicas", Margarita Guirao Zapata, **18**, págs. 71-72
- * La Federación regional de Asociaciones Musicales, por Evilasio Ventura Maestro Muñoz, **18**, pág. 73
- * La orquesta Filarmónica de Cuenca, por OFC, **18**, págs. 74-75
- * La Orquesta Sinfónica de Ciudad Real, por José Antonio Serrano Heredia, **18**, pág. 76
- * La Semana de Música religiosa de Cuenca, por Ignacio Yepes, **18**, págs. 77-78
- * El Instituto de Música Religiosa de Cuenca, por Fernando J. Cabañas Alamán, **18**, pág. 79

Necrológicas

- * Clara Delgado, en el recuerdo, por Francisco Masa, **16**, págs. 87
- * Luis Enrique Esteban Barahona, en el recuerdo, **17**, págs. 8-10
- * Manuel Díaz Marta, *in memoriam*, por Juan Antonio Díaz, **17**, pág. 72
- * Miguel Ángel León Badía, una muerte tenue, por José Rivero, **20**, pág. 75

Pedagogía

- * Herminio Almendros Ibáñez: Epoca, vida y obra, por Amparo Blat Gimeno, **16**, pág. 63-66

Política

- * Acortando distancias: Las elecciones de 1993 en CLM, por Juan de Dios Izquierdo, **2**, págs. 23-33
- * José Prat: "Privilegios para nadie", entrevista por Luis E. Esteban, Manuel Requena y Alfonso G. Calero, **3**, págs. 50-53
- * Simón Sánchez Montero: Resistencia y fidelidad, entrevista por L. E. Esteban y A. G. Calero, **6**, págs. 28-30
- * Antonio Fernández Galiano: "Nosotros pusimos los cimientos", entrevista por L. E. Esteban y A. G. Calero, **8**, págs. 37-40
- * Alejandro Alonso: "Sin Innovación no hay crecimiento, ni competitividad, ni más empleo", por Alfonso G. Calero, **9**, págs. 22-24
- * Juan de Dios Izquierdo: "En CLM, el poder sigue pasando por Fuensalida", por Alfonso G. Calero, **10**, págs.
- * Aproximación al discurso político en CLM, por Fernando Mora, **10**, págs. 37-39
- * Informe: *Castilla-La Mancha, 15 años creciendo*, **15**, págs. 4-32:
- * Quince años de sentido común, por José Bono, **15**, págs. 4-5
- * Una región joven y con futuro, por José Molina, **15**, págs. 6-7
- * Nos falta calcio, por Grupo parlamentario Popular, **15**, pág. 8
- * Ni un centímetro detrás de nadie en autonomía, por Juan de Dios Izquierdo (PSOE), **15**, pág. 9
- * Veinte años de región, quince de autonomía, por Fernando Mora, **15**, págs. 10-11
- * Procesos electorales en CLM: Continuidad y cambios: 1993-99, por Fernando Mora, **19**, págs. 49-56

Políticas sociales

- * Conflicto social y políticas de prevención, por Francisco Belmonte, **8**, págs. 24-28
- * Análisis de la distribución de la renta y la pobreza en CLM, por J. Sebastián Castillo y Fco. Gil, **8**, págs. 4-11.
- * Para conocer la pobreza, por F. Diego Espuny, **8**, págs. 12-16
- * La pobreza en Albacete y Ciudad Real, según EDIS, por F. Diego Espuny, **8**, págs. 17-18
- * Marginación y solidaridad en Toledo: una experiencia asociativa, por M. A. Gil y J. Carrascoso, **8**, págs. 34-36
- * Servicios sociales y sociedad civil, por M. Cortés Romero y M. A. Gil Zafra, **15**, págs. 25-27
- * La pobreza en Cuenca y Guadalajara según EDIS, por F. Diego, **17**, págs. 70-71

Quijote/Cervantismo

- * Delitos y penas en *El Quijote*, por Luis Arroyo, **1**, págs. 49-51
- * Don Quijote, inspirador musical, por Anastasio de Juan, **5**, págs. 83-84
- * En memoria de Ángel Ligeró Móstoles (cervantista), por J. Ruyz, **11**, pág. 73-74
- * El Quijote, de Telleman, de Anastasio de Juan, **13**, pág. 71

Reportajes/Viajes

- * Paisajes y gentes del Valle de Alcudia, por Juan Pedro Clemente, **1**, págs. 60-63
- * Nacional IV, por Francisco Gómez-Porro, **4**, págs. 67-69
- * En el Safari de Piedra de Almendral de la Cañada (Toledo), por Juan Antonio Chavarría, **4**, págs. 70-71
- * Alto Guadiana, por Francisco Gómez Porro, **5**, págs. 70-73
- * Montes de Toledo: En el corazón del corazón del país, por F. Gómez Porro, **6**, págs. 56-60
- * Molina, Guía para una ciudad reconstruida, por Francisco Gómez Porro, **10**, págs.
- * La cueva de los muñecos de Abenójar, por Javier García Bressó, **11**, págs. 47-48
- * Tendilla, el olivar de los Baroja, por Pedro Aguilar, **19**, págs. 24-26
- * Rutas por el Toledo islámico, por Juan Antonio Chavarría, **20**, págs. 46-50
- * Pastores, esclavos de fin de siglo, por Pedro Aguilar, **20**, págs. 63-65

Sanidad

- * Sanidad en CLM, déficits y desafíos, *Informe*, **6**, págs. 5-26
- * La política sanitaria, perspectivas de futuro, por Paloma Fernández Cano, **6**, págs. 6-9
- * La salud de los c-m según los ciudadanos, por Rafael Peñalver, **6**, págs. 10-13
- * Una aproximación crítica a los recursos sanitarios en CLM, por Antonio Marrón, **6**, págs. 14-16
- * La atención primaria, por Fernando Coladó, **6**, págs. 17-18
- * Formación e investigación como instrumentos del sistema sanitario, por J. L. Pedreira, **6**, págs. 19-22
- * La asistencia sanitaria a los ancianos en CLM, por Antonio Carbonell, **6**, págs. 24-26.
- * Conocimientos y actitudes de los estudiantes de enfermería ante el SIDA, por A. Herrero, A. Díaz Santos y M. Mansilla, **8**, págs. 29-33
- * Quince años de Sanidad: El debe y el haber, por J. L. Díaz Fernández, **15**, págs. 23-24

Servicios

- * El sector servicios en España y en CLM, por Mercedes Sanz, **1**, pág. 15
- * Turismo rural en CLM: una experiencia incipiente, por Pilar Alonso y Alberto Gil, **10**, págs. 51-53
- * La distribución comercial en CLM: realidad cambiante, por Evangelina Aranda, **11**, págs. 16-26
- * Guerras mediáticas y cálculos empresariales (medios de comunicación), por Luisa Acedo, **15**, págs. 31-32

Teatro

- * Naque, una editora teatral del momento presente, por Concha Vázquez, **10**, pág. 63
- * Ya, ya... Sobre la evolución de los grupos profesionales de teatro en CLM, por Fernando Bercebal, **15**, págs. 58-60
- * Las instituciones frente al teatro, por Joseba García, **15**, págs. 61-63
- * Una reflexión sobre el proyecto del Teatro/Auditorio de Guadalajara. Luis Rojo de Castro, **16**, págs. 12-13

Toledo

- * La ciudad de la melancolía. Sobre el origen de la imagen romántica de Toledo, por José Pedro Muñoz Herrera, **4**, págs. 49-57
- * Montes de Toledo: En el corazón del corazón del país, por F. Gómez Porro, **6**, págs. 56-60
- * Marginación y solidaridad en Toledo: una experiencia asociativa, por J. Carrascoso y M. A. Gil, **8**, págs. 34-36
- * *Perfiles de una ciudad: Toledo*, **8**, págs. 48-54
- * Ciudad histórica y administrativa, por Juan Sánchez, **8**, págs. 48-50
- * La magia de un cascarón vacío, por Luis A. Béjar, **8**, págs. 50-51
- * Entre el cambio y la conservación, por Alfonso Vázquez, **8**, págs. 52-54
- * Lucas Mallada y el primer Mapa geológico de Toledo, por José María González Muñoz, **10**, págs. 59-60
- * Museo de Cerámica Ruiz de Luna, en Talavera, por Soledad Gabriel y Galán, **10**, págs. 42-44
- * Los procesos de industrialización en áreas rurales: La Mesa de Ocaña, por J. M. Gil, R. Mecha, I. Melguizo, J. R. Palacios y A. F. de la Hoz, **11**, págs. 31-39
- * *Perfiles de una ciudad: Talavera*, **11**, págs. 60-65
 - Piedra, cerámica y seda, por Fernando Jiménez de Gregorio
 - Aproximaciones, por José Luis Reneo
 - ¿Errores de la memoria?, por Manuel de las Casas.
- * Plan de urbanismo de Talavera, ¿para qué, para quiénes?, por Soledad Gabriel y Galán
- * Toledo (Arquitectura): El yo ultramoderno, por José Ramón Hernández Correa, **14**, págs. 37-39
- * Roberto Campos: Bajo el artesanado, por Juan Manuel Álvarez Enjuto, **15**, págs. 47-49
- * Entrevista con Fernando Jiménez de Gregorio: Un universitario con espíritu de campesino, por Alfonso G. Calero, **15**, págs. 33-35
- * La Biblioteca de Castilla-La Mancha ocupa ya el Alcázar de Toledo. Añil, **16**, págs. 14-15
- * La «orden de Toledo». Una aventura en el Toledo de los años 20. Angelina Serrano de la Cruz Peinado, **16**, págs. 54-56
- * Félix Urabayen: el escritor y su obra. Juan José Fernández Delgado, **16**, págs. 57-58
- * Félix Urabayen: un disidente. Francisco Gómez-Porro, **16**, págs. 59-62
- * La otra ciudad histórica de Toledo: De la Fábrica de Espadas a la Fábrica Nacional de Armas, por Diego Peris, **17**, págs. 32-39
- * Reconstruyendo a El Greco, por Palma Martínez Burgos, **17**, págs. 49-50
- * Mayno y las pinturas de san Pedro mártir, por Sara González Castrejón, **17**, págs. 51-54
- * Vascos: La vida en una ciudad andalusí hace mil años, por Ricardo Izquierdo Benito, **18**, págs. 37-38
- * Luz abierta, de Francisco Rojas, por Julián Santos Guerrero, **19**, págs. 42-44
- * De geografía hispano-árabe toledana, por Juan Antonio Chavarría, **20**, págs. 46-50
- * Garcilaso, Toledo y algunos recuerdos personales, por Alonso Zamora Vicente, **20**, págs. 66-67

Transportes

- * Los servicios ferroviarios regionales en CLM: Una aproximación a su oferta y demanda futuras, de Francisco de los Cobos Arteaga, **13**, págs. 65-69
- * CLM y el corredor ferroviario Madrid-Mediterráneo, perspectivas de futuro, por Francisco de los Cobos Arteaga, **17**, págs. 21-27
- * Breve historia del proyecto de aeropuerto de Ciudad Real, **16**, págs. 7-8

Universidad

- * El impulso investigador de la Universidad, por J. Ignacio Palacio, **3**, págs. 27-28
- * Arquitectura de prestigio para la Universidad regional, Informe, **3**, págs. 40-49
- * Unas reflexiones en torno a la Universidad de CLM, por Equipo Painorma, **4**, págs. 26-29
- * *Monográfico, 7: Universidad de CLM, X Aniversario*
- * La Universidad de CLM y el proyecto educativo regional, por Rafael Asín, **7**, págs. 6-18
- * El PSOE y la Universidad regional, por Antonio Marco, **7**, pág. 19
- * El PP y la educación universitaria, por Lucrecio Serrano, **7**, págs. 20-21
- * Las transferencias deben garantizar el crecimiento de la UCLM, por Pedro Pablo Novillo (IU), **7**, págs. 22-23
- * Diez años de Universidad, por Justo Zambrana, **7**, pág. 24
- * Nuestra Universidad Regional, por J. José de la Cámara, **7**, pág. 25
- * Orientaciones sobre Investigación en la UCLM, por Juan Ignacio Palacio, **7**, págs. 26-30
- * Diez años de actividad académica, por M. Ángel Collado Yurrita, **7**, págs. 31-32
- * Cinco jalones en la Historia del Consejo Social, por Manuel Pérez Castell, **7**, págs. 33-34
- * Arquitectura y urbanismo en la UCLM, por Diego Peris, **7**, págs. 35-44
- * El CICAT, investigación al servicio del desarrollo regional, por Enrique Díez Barra, **7**, págs. 45-46
- * Instituto de Desarrollo Regional de la UCLM, por Miguel Olmeda y Santiago Castaño, **7**, págs. 47-49
- * La Oficina de Transferencia de Resultados de la Investigación, por Javier Velasco, **7**, págs. 50-51
- * La Biblioteca Universitaria, por Francisco Alía, **7**, págs. 52-54
- * El Servicio de Publicaciones de la UCLM, por Pedro C. Cerrillo, **7**, págs. 55-56

- * La Escuela de Traductores de Toledo, por Miguel Hernando de Larramendi, **7**, págs. 57-58
- * La opinión de los estudiantes, por Luis Fco. Cabeza, **7**, pág. 59
- * Oficina de Cooperación Interuniversitaria, por María José Calvo, **7**, págs. 60-61
- * El deporte en la UCLM, por Luis Javier Sánchez García, **7**, págs. 62-64
- * La UNED en CLM, por Salvador Galán, **7**, págs. 65-67
- * Las redes informáticas en la UCLM, por Carlos Villarrubia, **7**, págs. 68-71
- * Diseño: Días de vino y rosas, por Juan I. Flores, **7**, págs. 72-73
- * LA UCLM en cifras, 1985-1995, **7**, págs. 74-84
- * Los estudios de Ingeniería en el sector agrario, por Francisco Montero, **12**, págs. 51-55
- * Entrevista Luis Arroyo: "La Universidad es la primera agencia de regionalidad", por Alfonso González-Calero, **13**, págs. 31-33
- * Miradas, diez años de enseñanzas artísticas en Cuenca, por José Antonio Sánchez, **13**, págs. 45-48
- * Nueva Facultad de Medicina en Albacete Pionera en Europa en sistemas de aprendizaje. *Añil*, **16**, págs. 4-6
- * La creación del "distrito único" nacional y sus efectos sobre el número de alumnos de nuevo ingreso en la UCLM, por Luis Arroyo, **20**, págs. 22-23

Urbanismo

- * La ordenación urbana en CLM, por Miguel Panadero Moya, **10**, págs. 15-21
- * Urbanismo y arquitectura rural de "nueva planta" en CLM (1939-1959), por Esther Almarcha, **10**, págs. 22-25
- * Plan de urbanismo de Talavera, ¿para qué, para quiénes?, por Soledad Gabriel y Galán, **11**, págs. 64-65

Vivienda

- * Propuestas sobre política de vivienda, por José Rivero, **11**, págs. 5-11
- * Vivienda: La necesaria ayuda pública, por Tirso Lumbreras, **11**, págs. 12-15

* La ordenación es por orden alfabético de los conceptos en los que se agrupan los artículos. A continuación se enuncian: título del artículo; autor, número de la revista y páginas en que apareció.

En el caso de las Reseñas de Libros se reproducen por orden de aparición en los sucesivos números de *Añil* (del 1 al 20) y dentro de ellas: título del libro; autor del mismo; autor de la reseña, número de *Añil* en que aparecieron y páginas correspondientes.

Añil

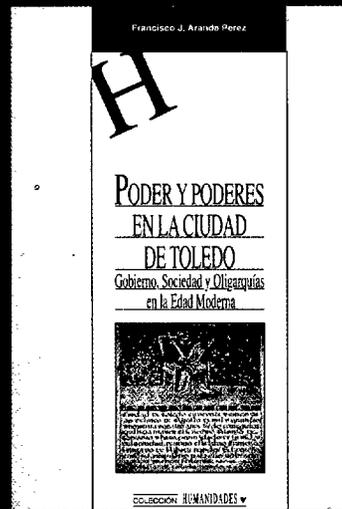
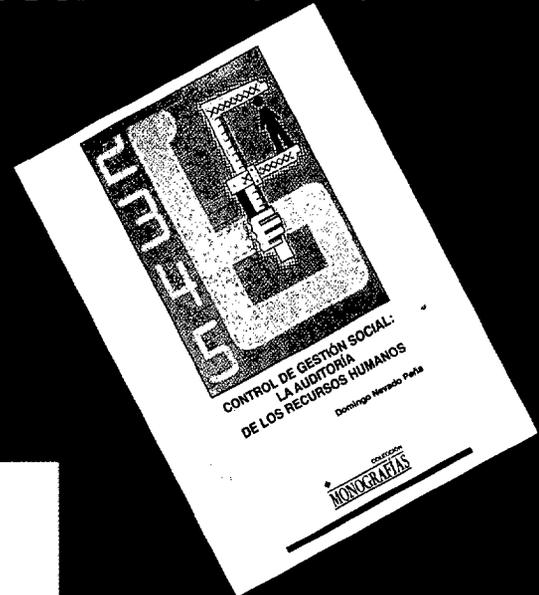
CUADERNOS DE CASTILLA LA-MANCHA

Fernando VI, 8 1º. 28004 Madrid. Tel. 91 310 05 99 / 902 118 298. Fax 91 310 04 59. E-mail: celeste@fedecali.es www.celesteediciones.com

Y MUCHO MÁS

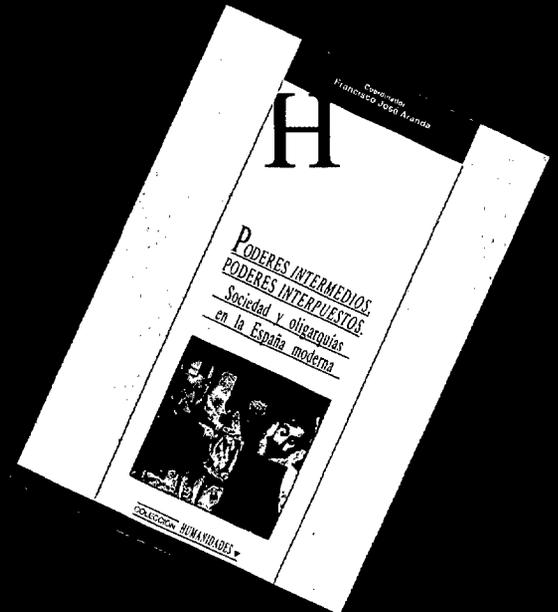
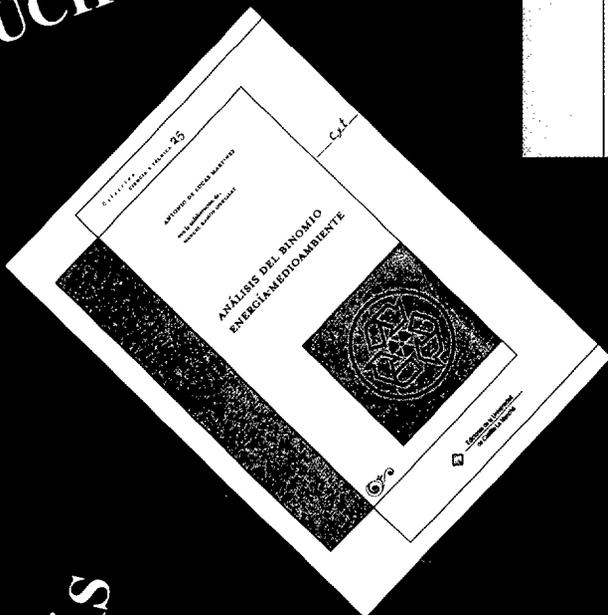


UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA



Y MUCHO MÁS

Y MUCHO MÁS



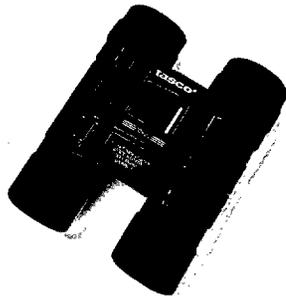
Y MUCHO MÁS

Servicio de Publicaciones
 de la Universidad de Castilla-La Mancha
 Camino del Pozuelo, s/n
 Tfno.: 969179100. Fax: 969179111
 16701 CUENCA
 E. mail: servpub@pub-cu.uclm.es

Y MUCHO MÁS

Llegó la hora de pescar

Hasta un
4% TAE*



Y este valioso *regalo*
Prismáticos Tasco 10x25



Sin retención fiscal
Inversión entre 16 y 18 meses

www.ccm.es



* 3,25% por un importe nominal de 10.000 a 50.000 euros (de 1.663.860 a 8.319.300 ptas.) 3,60% por un importe nominal de 55.000 a 100.000 euros (de 9.151.230 a 16.638.600 ptas.) 4% por un importe nominal de más de 100.000 euros (16.638.600 ptas.) Emisión abierta del 27 de marzo al 29 de mayo de 2000.

Si desea más información, dirijase a cualquiera de las más de 400 oficinas de Caja Castilla la Mancha.